



EN EL NOMBRE DE DIOS  
EL COMPASIVO, EL MISERICORDIOSO

﴿ إِنَّمَا يُرِيدُ اللَّهُ لِيُذْهِبَ عَنْكُمُ الرِّجْسَ أَهْلَ الْبَيْتِ  
وَيُطَهِّرَكُمْ تَطْهِيراً ﴾

*«Ciertamente que Dios quiere alejar de  
vosotros la impureza ¡oh Ahl-ul Bait!,  
y purificaros sobremanera.»*

*Sura al-Ahzâb / Aleya: 33*

قال رسول الله :

« إِنِّي تَارِكٌ فِيكُمْ الثَّقَلَيْنِ: كِتَابَ اللَّهِ وَ عِزَّتِي، أَهْلَ بَيْتِي  
مَا إِنْ تَمَسَّكْتُمْ بِهِمَا لَنْ تَضِلُّوا بَعْدِي أَبَدًا  
وَ إِنَّهُمَا لَنْ يَفْتَرِقَا حَتَّى يَرِدَا عَلَيَّ الْحَوْضَ ».

(صحيح مسلم: ج 122/7، سنن الدارمي: ج 432/2، مسند احمد: ج 14/3، 17، 26، ج 371/4)

وج 182/5، 189، مستدرک الحاكم: ج 3/109، 148، 533 وغيرها)

## Realidad y Orígenes del Shiísmo

*Dijo el Mensajero de Dios -que las bendiciones y la paz sean con él y los excelentes de su familia-:*

*“Por cierto que dejo entre vosotros dos cosas  
preciosas (az-zaqalain):*

*El Libro de Dios, y mi descendencia,  
la Gente de mi Casa (ahl-u baiti).*

*Mientras os aferréis a ambos no os extraviaréis  
después de mí jamás.*

*Ciertamente que ambos no se separarán hasta que  
vuelvan a mí en la Fuente (del Paraíso).”*

[*Sahîh Muslim*, t. 7, p. 122; *Sunan Ad-Dâramî*, t. 2, p. 432;  
*Musnad Ahmâd*, t. 3, pp. 14, 17, 26; t. 4, p. 371; t. 5, pp. 182 y 189;  
*Mustadrak Al-Hâkim*, t. 3, pp. 109, 148 y 533; y otros].

# Realidad y Orígenes del Shiísmo

*Autor*

**SABĀH 'ALĪ AL-BAIĀTĪ**

*Traducción*

**SUMEIA YOUNES**

*Asamblea Mundial de Ahl-ul Bait (a. s.)*



**Título** Realidad y Orígenes del Shiísmo

**Autor :** Sabâh 'Alî Al-Baiâtî

**Supervisión :** Abûl Faḍl Al-Islâmî

**Traducido del árabe por :** Sumeia Younes

**Corregido por :** Feisal Morhell

**Edición :** 1º edición

**Tiraje :** 3000 ejemplares

**Año :** 2006

**Editado por :**

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bait* (a.s.)

**Site :** [www.ahl-ul-bait.org](http://www.ahl-ul-bait.org)

**E-mail :** [info@ahl-ul-bait.org](mailto:info@ahl-ul-bait.org)

**ISBN :** 954-529-116-X

**Dirección :** Irán, Teherán, P.O. Box: 14155-7368

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Y REGISTRADOS POR EL PUBLICADOR

# Contenido

Palabras de la Asamblea Mundial de <i>Ahl-ul-Bait</i> (a.s.) .....	11
--	----

Introducción .....	17
--------------------	----

## Primera Parte

El Islam y el Sometimiento .....	23
----------------------------------	----

La interpretación personal en las posturas de algunos Compañeros .....	27
La gravedad del asunto .....	41

## Segunda Parte

La Conducción Religiosa .....	47
-------------------------------	----

Las condiciones generales de la conducción .....	50
La idoneidad : la primera de las condiciones para la conducción general .....	51
La identidad de <i>Ahl-ul-Bait</i> (a.s.) .....	59
El texto estipulante constituye una de las condiciones de la conducción general .....	63
Los textos estipulantes del Profeta (s.a.w.) respecto al Califato 68	

Otros textos del Profeta (s.a.w.) .....	76
---	----

La misión de <i>tablîg</i> (anunciación) por parte del Profeta .....	78
--	----

‘Alî es vuestro <i>Walî</i> después de mí .....	80
---	----

La “ Coronación ” .....	83
-------------------------	----

Las aptitudes del Imâm ‘Alî (a.s.) para la <i>Maryâ ‘îyah</i> .....	85
---	----

‘Alî, el más sabio de la <i>Ummah</i> .....	87
---	----

‘Alî, el más valiente de la <i>Ummah</i> .....	91
--	----

‘Alî en Badr .....	92
--------------------	----

‘Alî en Uhud .....	92
--------------------	----

‘Alî en Jandaq .....	93
----------------------	----

‘Alî en Jaibar .....	97
----------------------	----

‘Alî en Hunain .....	100
----------------------	-----

Las causas de la discrepancia .....	102
-------------------------------------	-----

Las medidas adoptadas por la línea del <i>Iyâthâd</i> (interpretación frente al texto estipulante) .....	112
---	-----

## Tercera Parte

La Semilla del Shiísmo .....	117
------------------------------	-----

La claridad de la línea .....	124
-------------------------------	-----

Tras la <i>bai‘ah</i> .....	140
-----------------------------	-----

La obstaculización de la marcha .....	142
---------------------------------------	-----

## Cuarta Parte

<b>El Sendero del Shiísmo .....</b>	<b>163</b>
Las sectas islámicas y las desviaciones de los <i>Gulât</i> (extralimitados) .....	166
El concepto de Shiísmo .....	172
La creencia de los <i>Duodecimanos</i> .....	183
Las líneas desviadas .....	190
El <i>Gulûw</i> y los <i>Gulât</i> .....	195
La postura de los justos Imames (a.s.) y de sus <i>shias</i> respecto a los <i>Gulât</i> .....	214
Postura del Príncipe de los Creyentes ‘Alí (a.s.) respecto a los <i>Gulât</i> .....	216
Postura del Imam Zain Al-‘Âbidîn (a.s.) respecto a los <i>Gulât</i> .....	218
Postura del Imam Muhammad Al-Bâqir (a.s.) respecto a los <i>Gulât</i> .....	220
Postura del Imam Yâ ‘far As-Sâdiq (a.s.) respecto a los <i>Gulât</i> .....	220
Postura del Imam Mûsâ Al-Kâdzim (a.s.) respecto a los <i>Gulât</i> .....	233
Postura del Imam ‘Alí ibn Mûsâ Ar-Ridâ (a.s.) respecto a los <i>Gulât</i> .....	237

Postura del Imam ‘Alí ibn Muhammad Al-Hâdî (a.s.)

respecto a los *Gulât* ..... 244

## Quinta Parte

<b>La Realidad del Shiísmo .....</b>	<b>253</b>
La falsa imputación de tener “orígenes judíos” .....	254
La falsa imputación de tener “orígenes persas” .....	260
Otra causa .....	267
Epílogo .....	269

## *Palabras de la Asamblea Mundial de Ahl-ul Bait (a.s.)*

Es natural que la gente discrepe, pero Dios desea que estas discrepancias indefectibles permanezcan dentro de un marco de correcta concepción doctrinal, y para ello necesariamente debe haber un criterio fijo al cual se refieran los discrepantes, y en verdad que Dios hizo descender el Libro Sagrado *«con la Verdad, para que juzgue entre la gente sobre lo cual discrepa.»*<sup>1</sup>

Sin esa única Verdad, la cual no es factible de ser múltiple, esta vida no podría sostenerse, por lo tanto, lo que el Corán determina está basado en la regla de la Unicidad Absoluta, y lo que está fuera de ello cae dentro de la desviación, el cúmulo de supersticiones y las fábulas, hasta que la gente finalmente termina por alejarse de ese gran principio.

A partir de aquí queda en claro que los individuos no constituyen el criterio para la verdad y la falsedad desde que se encuentran expuestos a las pasiones, la iniquidad y el extravío.

El Libro Sagrado fue revelado... y aún así las pasiones dominan al ser humano por todas partes; y las codicias, deseos, temores y extravíos alejan a la gente de

---

<sup>1</sup> Ver la aleya nº 213 de la *Sura al-Baqarah*.

la aceptación del juicio del Libro revelado y de basarse en la verdad que los refiere hacia el mismo.

La rebeldía -según el texto coránico-<sup>1</sup> es lo que lleva a la gente a sumirse en las diferencias, en la obstinación y en la hostilidad.

La ignorancia es otro factor que promueve las diferencias y la división, y el ignorante debe preguntar a los sabios aquello que ignora, tal como dice el Altísimo:

﴿ فَسْأَلُوا أَهْلَ الذِّكْرِ إِنْ كُنْتُمْ لَا تَعْلَمُونَ ﴾

**«Y preguntad a la gente del recuerdo si es que no sabéis.»**<sup>2</sup>

Así, el ignorante infringe este principio que satisface al intelecto y que es considerado procedente por las personas razonables, haciéndolo por rebeldía y trasgresión a una de las reglas y caminos más claros e idóneos para cerrar la vía de la división y la diferenciación.

El Islam es la religión eterna de Dios, cuyas realidades se encuentran representadas en los textos del Libro de Dios y la Tradición de Su Mensajero *«quien no habla por capricho sino que es solo una Revelación descendida.»*<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Tal como se expresa a continuación del texto ya mencionado de la aleya 213 de la *Sura al-Baqarah*: *«... Y no discreparon sino aquellos a quienes les fue dado (el Libro), luego de haberles llegado las evidencias, y eso por mutua rebeldía...»*.

<sup>2</sup> *Sura al-Anbiá*; 21: 7, y *Sura an-Nahl*; 16: 43.

<sup>3</sup> *Sura an-Naým*; 53: 3-4.

Dios y Su Mensajero sabían que su comunidad estaría dividida después de él tal como lo estuvo mientras él se encontraba en vida; por ello el Sagrado Corán dispuso para la *Ummah* (comunidad islámica), para luego de la partida del Mensajero (s.a.w.), una lámpara que sigue sus pasos y ofrece a la comunidad lo que no puede comprender ni explicarse. Esa lámpara es *Ahl-ul Bait* (a.s.), quienes son los purificados de toda impureza y a cuyo abuelo le fue revelado el Corán, quienes lo tomaron y lo razonaron de una manera consciente y observante. De esa manera Dios les concedió lo que no le fue dado a nadie más. Asimismo, el Mensajero (s.a.w.) dejó estipulado textualmente su *Mar'ya 'iah* general en el famoso *Hadiz* de *Zaqalain*, por lo cual fueron celosos en su tarea de mantener indemne a la *Shar'ah* islámica y al Sagrado Corán del entendimiento erróneo y la falsa interpretación, esforzándose por dejar aclarados sus elevados conceptos. Es así que fueron un referencial para la comunidad y un refugio para los musulmanes; alejaban las ambigüedades y los cuestionamientos capciosos y aceptaban las preguntas y los planteamientos con completa tolerancia y paciencia. El legado transmitido de ellos es testimonio de su buen trato hacia aquellos que les traían preguntas y les requerían debatir, y demuestra su extensa capacidad y la profundidad de sus respuestas, las cuales testimonian su *Mar'ya 'iah* científica en este sentido.

El legado de *Ahl-ul Bait* (a.s.), el cual fue resguardado por su Escuela y cuyos seguidores fueron celosos de protegerlo de la pérdida, expresa una

Escuela global que abarca diferentes ramas del conocimiento islámico.

Esta Escuela pudo formar personas preparadas para valerse de esta fuente, y ofreció a la comunidad islámica grandes sabios que emularon los trascendentales pasos de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y contuvieron los cuestionamientos y preguntas de las diferentes escuelas y tendencias ideológicas, provenientes tanto del interior de la comunidad islámica como del exterior, y presentándoles las más consistentes respuestas y soluciones a lo largo de sucesivas centurias.

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bait* (a.s.), partiendo de la responsabilidad que ha recaído sobre sus hombros, se ha propuesto defender el ámbito del Mensaje Divino y aquellas verdades sobre las que han mostrado recelo importantes personalidades de las diferentes tendencias y escuelas, así como pensadores de corrientes hostiles al Islam, y realiza esto siguiendo los pasos de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y los seguidores de su digna Escuela, quienes se han preocupado por responder a esos continuos desafíos y han tratado de permanecer constantemente en un frente de defensa al nivel requerido en cada época.

Las experiencias atesoradas en los libros de los sabios de la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) en este sentido son únicas en su género puesto que poseen un bagaje académico sólido que se afirma en el intelecto y la argumentación, se abstiene de las pasiones y fanatismos censurables, y se dirige a los sabios y pensadores

especializados con un discurso aprobado por el intelecto y que acepta cualquier sana naturaleza.

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bait* (a.s.) trata de ofrecer a los buscadores de la Verdad una nueva etapa de estas ricas experiencias en lo relacionado al debate y a las preguntas y respuestas a los cuestionamientos que fueron planteados en épocas pasadas o que se plantean hoy en día, especialmente aquellos que son suscitados por algunos círculos que sienten rencor por el Islam y los musulmanes. Esto lo realiza a través de la red de Internet u otros medios, absteniéndose de planteamientos reprochables y preocupándose por estimular las mentes pensadoras y las almas que procuran la Verdad, de modo que sus intelectos se abran ante las realidades que ofrece la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) a todo el mundo en una época en que los intelectos se perfeccionan y las almas y espíritus armonizan de una manera rápida y sin igual.

Necesariamente debemos señalar que este conjunto de estudios fue preparado por una comisión especial presidida por Su eminencia el Huyyatullislâm Sheij Abûl Faḍl ('Alî) Al-Islâmî, acompañado por un grupo de personas virtuosas como lo son el Seîied Mundhir Al-Hakîm, el Sheij 'Abdulkarîm Al-Bahbahânî, el Seîied 'Abdurrahîm, el Sr. Sabâh 'Alî Baiâtî Al-Musâwî, el Sheij 'Abdul Amîr As-Sultânî, el Sheij Muḥammad Al-Amînî, el Sheij Muḥammad Hâshim Al-'Âmilî, el Seîied Muḥammad Ar-Riḍâ Âl Aîiûb, el Sheij 'Alî Bahrâmî, el Sr. Husein Aş-Sâlehî, y el Sr. 'Azîz Al-'Aqâbî.

Agradecemos profundamente a todos ellos y a los siguientes virtuosos investigadores: el Sheij Muḥammad Hâdî Al-Iûsufî Al-Garawî, el Sheij Ya'far Al-Hâdî y el Prof. Şâ'ib 'Abdul Hamîd, por revisar partes de estos estudios y realizar preciadas observaciones al respecto.

Esperamos haber hecho todo lo que estuvo a nuestro alcance para cumplir aunque sea en parte lo que nos corresponde frente al Mensaje de nuestro Señor, Quien envió a Su Mensajero con la guía y la religión de la Verdad, para hacerla prevalecer por sobre toda religión, y es suficiente Dios como Testigo.

**ASAMBLEA MUNDIAL DE AHL-UL BAIT (A.S.)  
CIUDAD SANTA DE QOM**

## Introducción

***Alabado sea Dios, el Señor del Universo,  
y las Bendiciones y la Paz sean sobre Muḥammad,  
su Purificada Familia y sus Compañeros Elegidos.-***

La cuestión de la realidad y orígenes del Shiísmo ha gozado de mucha importancia para los autores y estudiosos tanto en el pasado como en el presente, habiendo sido contradictorias las opiniones e ideas sobre la misma, desde que la mayor parte de los autores que han escrito al respecto ven a la *Shi'ah* como una de las tendencias que surgieron en el período de las divisiones doctrinales, las cuales abarcaron a una extensa porción de la comunidad islámica a causa de las diferencias doctrinales que surgieron como resultado de las divisiones políticas, luego de pasado menos de medio siglo del comienzo de la hégira del Profeta (s.a.w.), y de haberse producido las discordias que motivaron la división de los musulmanes en grupos opuestos beligerantes en los que un musulmán consideraba lícita la sangre de su hermano, y cada corriente comenzara a creer o a sugerir que era la dueña de la verdad y que su opositor era el farsante.

A causa de esto las diferentes tendencias islámicas comenzaron a rivalizar para plasmar sus posturas a través de la interpretación de algunos textos coránicos y nobles hadices proféticos. Luego las cosas se agravaron aún más cuando los fervorosos e intransigentes de estas tendencias se envalentonaron en relación a los nobles

hadices del Profeta (s.a.w.) y se comenzaron a falsear y alterar algunos hadices que en cierto modo sostenían sus puntos de vista, y a falsificar otros para censurar a las demás tendencias. Es así que surgieron hadices falsos como el que dice: “Surgirá en mi comunidad un grupo de gente que tendrá un mote; se les llamará los *Rawâfid*.<sup>1</sup> ¡Matadles puesto que son idólatras!”, siendo que es conocido para los expertos en tendencias islámicas que el nombre *Rawâfid* fue utilizado por primera vez por *Zaid ibn 'Alî ibn Al-Husein* (a.s.) para referirse a aquellos que se separaron de él durante su revuelta contra los Omeyas, y que este vocablo, así como otros con los que se llama a las tendencias opositoras de los *sunnis*, no era conocido en épocas del Profeta (s.a.w.).

Entre los hadices que adquirieron una calificación casi de *tawâtur*<sup>2</sup> luego de haber sido narrados por todas las tendencias, es el *hadîz* que se refiere a la división de la comunidad en setenta y tres tendencias, todas las cuales serían exterminadas excepto una. Por eso cada tendencia ¡trata de demostrar que es aquella a la que se hace referencia como la tendencia salvada y que todas las demás serán exterminadas en el Fuego!

Lo que complicó aún más el asunto es que con el paso del tiempo esas doctrinas comenzaron a arraigarse,

---

<sup>1</sup> *Rawâfid*: renegados; forma peyorativa para referirse a los *shias*.

<sup>2</sup> *Tawâtur*: grado de convicción en cuanto a la procedencia de una información brindada por numerosas cadenas de transmisión no relacionadas entre sí, al punto que se elimina la posibilidad de mutua influencia en el equívoco y la confabulación en la mentira. [N. del T.]

ingresando estas falsas narraciones en las compilaciones de hadices, y se comenzó a inculcar a la gente que las mismas eran palabras del Profeta (s.a.w.) a pesar de que esos nombres y términos no eran conocidos en épocas del Mensaje ni poco después, y no se difundieron sino luego de haber comenzado a tener lugar las batallas teológicas entre los musulmanes, tras abrirse a las culturas foráneas a través de las comunidades que ingresaban al Islam, o por haberse traducido los legados de éstas al idioma árabe, comenzando cada Escuela a conformar para sí una filosofía particular en cuanto a las creencias, y haciendo uso de los términos que fueron copiados por la filosofía e ideas de Grecia, Persia, India y otros.

Cuando comenzó a florecer la época de la compilación de los textos y los pensadores musulmanes hicieron su aporte para el desarrollo de las diferentes ciencias y artes, los seguidores de las escuelas del *Kalâm* o Teología Islámica comenzaron a debatir las opiniones acerca del Califato, el Imamato y los métodos de gobierno. La gran catástrofe tuvo lugar cuando comenzaron a escribirse los textos acerca de las tendencias, escuelas de pensamiento y religiones, donde la mayoría de los escritores sobre el tema, como Ash-Shahrestânî, Al-Bagdâdî y otros de entre los sabios *sunnîs* -que representan a la tendencia y la opinión de la mayoría en la comunidad islámica y a quienes posteriormente se dio en llamar *Ahl-us Sunnah wal Ĵamâ'ah* (la gente de la Tradición y del Consenso)-, hacían hincapié en sus obras en un punto en particular

que consistía en tratar de circunscribir las tendencias islámicas en setenta y tres para luego tratar de exponer la condición desviada de setenta y dos de ellas y demostrar que la tendencia que representa a la mayoría es la tendencia salvada, y que el resto -entre las que se cuenta la *Shî'ah*- no son sino sectas inventadas y desviadas del camino correcto. Para demostrar eso fueron expuestas diferentes y contradictorias opiniones acerca del surgimiento de esta tendencia y su doctrina, de manera que a veces la misma es atribuida a Ibn Saba' cuyas creencias serían una prolongación del judaísmo; otras veces, que la misma es de origen persa y que sus ideas serían una prolongación de la doctrina zoroástrica; y otras veces, que la misma se conformó como una reacción a las desgracias que acontecieron a la Gente de la Casa del Profeta, *Ahl-ul Bait* (a.s.), en sucesos como los de Karbalâ', donde fue martirizado Al-Husein (a.s.), y antes que ello, el martirio de 'Alî ibn Abî Tâlib (a.s.).

De esta manera las afirmaciones acerca de la fecha en que surgió el Shiísmo se contradicen, de manera que algunos remontan su origen a los acontecimientos posteriores a los sucesos de la Saqîfah; otros la registran como surgida en épocas de 'Uzmân y durante los sucesos de la *fitnah* o discordias internas, y hay otros que la remontan al comienzo de la Batalla de Ĵamal (el Camello) o la de Siffin, o incluso como algo posterior al martirio de Al-Husein (a.s.).

La causa de esta turbia visión acerca del origen del Shiísmo es el desconocimiento de la realidad del Shiísmo como una línea que representa la realidad del

Islam en todas sus manifestaciones y creencias, y que no conforma un fenómeno fortuito y extraño al pensamiento de la comunidad islámica o una doctrina importada de alguna otra comunidad, sino que es una creencia islámica en todo el sentido de la palabra, cuyas primeras semillas fueron sembradas por el noble Profeta (s.a.w.) y que continuaron creciendo día tras día siendo alimentadas por *Ahl-ul Bait* (a.s.), quienes explicaban sus rasgos y apartaban de las mismas las ambigüedades, combatiendo a los intrusos e infiltrados en la misma y dejando al descubierto a quienes se ocultaban bajo la sombra de *Ahl-ul Bait* (a.s.) para alcanzar otros propósitos que procuraban la destrucción del Islam.

A partir de aquí se produjo la confusión de algunos que trataron de atribuir las creencias de estos infiltrados a la *Shi'ah*, como si ello representara la idea, orientación y doctrina del Shiísmo, y adosaron a la *Shi'ah* en general la acusación de instigar y conspirar contra el Islam, al punto que se llegó a decir que el Shiísmo se convirtió en un refugio para todas las ideas destructivas que procuran terminar con el arabismo y el Islam. Ésta fue una línea que adoptaron algunos sabios del pasado y que fue seguida por otros.

Es realmente lamentable que estudiosos contemporáneos afilen sus cuchillos para apuñalar a la *Shi'ah* y al Shiísmo basándose en lo que sus opositores dijeron de ellos, sin tomarse el trabajo de investigar acerca de la realidad e informarse sobre la creencia de cada tendencia a través de sus mismas obras, especialmente desde que en esta época esto está

facilitado puesto que se encuentran dispuestas todas las herramientas y recursos de estudio académico para todo aquel que desee llegar a la realidad con imparcialidad.

La sana intención es lo que delinea la tendencia del estudioso de la verdad, de manera que si pierde esta condición no tendrá esperanza de manifestarla en sus escritos.

Es de hacer notar que las diferentes épocas no han carecido de un número de estudiosos -entre ellos algunos orientalistas- que no se han propuesto más que la verdad, por lo que pusieron al descubierto la faz de la realidad o parte de la misma, como asimismo escritores y estudiosos de la *Shi'ah* se dispusieron a escribir libros y compilar estudios a este respecto, de manera que conformaran una vía para quien quisiera emprender el estudio sobre este tema procurando la realidad.

Este estudio es uno de esos humildes esfuerzos. Quiera Dios que el mismo sea de provecho para quien procure beneficiarse o «*aguze el oído mientras es testigo*»,<sup>1</sup> y ciertamente que Dios se encuentra detrás de los sanos propósitos.-

---

<sup>1</sup> *Sura Qâf*; 50: 37.

## Primera Parte

### El Islam y el Sometimiento

Dijo Ibn Mandzûr: “*Al-Islâm (acatamiento) y al-Istislâm (entrega): es la obediencia y la docilidad.*”

Y el Islam, según la *Sharî‘ah* o Legislación Islámica, significa: “manifestar el sometimiento, la observancia de la *Sharî‘ah* o Ley Divina, y aferrarse a lo que trajo el Profeta -las bendiciones y la paz sean con él y su descendencia-”. Se debe mantener a salvo la vida de la persona que posea tal condición y no perjudicarla, y ¡qué bien resumió esto Za‘lab cuando dijo: “*El Islam es con la lengua, y la fe es con el corazón.*”

En cuanto al Islam: Abu Bakr Muḥammad ibn Bashshâr dijo: “*Se dice: “Fulano es musulmán”, y ello tiene dos significados: 1) es el sometido a la orden de Dios; 2) es el que adora a Dios exclusiva y sinceramente.*”<sup>1</sup>

De aquí queda en claro que existe una diferencia, que a veces en una primera impresión puede no distinguirse, entre el sometimiento a la orden divina y la adoración sincera y exclusiva a Dios; es así que el primer significado se puede asimilar más para la realidad de la fe la cual rige la relación entre el individuo y su Señor, puesto que el sometimiento a la orden de Dios comprende el acatamiento absoluto de todas las órdenes y prohibiciones de Dios, Glorificado y Altísimo, sin que

<sup>1</sup> *Lisân al-‘Arab*, t. 12, p. 293.

la persona posea ninguna voluntad frente a aquella, y en consecuencia, se somete por completo a todo lo que trajo el Profeta (s.a.w.) desde que éste es el difusor de parte de Dios, y por tener fe en que el Profeta no habla por capricho sino por una Revelación de Dios Glorificado sea, y esto se aplica a todo lo que el Profeta (s.a.w.) ordena o prohíbe, ya sea en lo que se refiere a las leyes prácticas de la *sharî‘ah*, la realización de los actos de adoración, e incluso lo relacionado a los pleitos y controversias que se suceden entre los miembros de la comunidad, y ello actuando en base a la Palabra del Altísimo:

﴿ وَمَا آتَاكُمُ الرَّسُولُ فَخُذُوهُ وَمَا نَهَاكُمْ عَنْهُ فَانْتَهُوا ﴾

«*Aceptad, pues, lo que os trae el Mensajero y absteneos de cuanto él os prohíba.*»<sup>1</sup>

Y:

﴿ فَإِن تَنَازَعْتُمْ فِي شَيْءٍ فَرُدُّوهُ إِلَى اللَّهِ وَالرَّسُولِ إِن كُنتُمْ تُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ ﴾

«*Si disputaseis por algo, referidlo a Dios y al Mensajero, si creéis en Dios y en el Día del Juicio Final.*»<sup>2</sup>

Y también:

<sup>1</sup> *Sura al-Hashr*; 59: 7.

<sup>2</sup> *Sura an-Nisâ*; 4: 59.

﴿ فَلَا وَرَبِّكَ لَا يُؤْمِنُونَ حَتَّىٰ يُحَكِّمُوكَ فِيمَا شَجَرَ بَيْنَهُمْ  
ثُمَّ لَا يَجِدُوا فِي أَنفُسِهِمْ حَرَجًا مِّمَّا قَضَيْتَ وَيُسَلِّمُوا  
تَسْلِيمًا ﴾

«¡No! ¡Por tu Señor! No creerán hasta que te tomen por árbitro de sus disensiones y no hallen en sus almas inconveniente alguno para acatar lo que tú hayas sentenciado y se sometan a ti plenamente.»<sup>1</sup>

De aquí se infiere que el Islam que Dios, Glorificado sea, requiere de sus siervos es el que contiene todos los significados de sometimiento a las disposiciones del Profeta (s.a.w.), incluso si éstas son contrarias a lo que el alma del ser humano desea y hacia lo cual se inclina, o aunque la persona crea que su conveniencia reside en algo distinto a ello. Dios, Glorificado y Altísimo, informó que el sometimiento a la orden de Dios y de Su Mensajero se antepone a aquello que implique la conveniencia de una manera en que la persona la ve, ya sea porque así lo interprete o porque siga un entendimiento consuetudinario, y que es necesario que el verdadero Islam contenga también la obediencia y sometimiento absoluto a la voluntad del Profeta (s.a.w.), considerando que es un difusor del Mensaje de Dios y que la obediencia a él es una prolongación de la obediencia a *Al-lâh*, Glorificado sea.

<sup>1</sup> Sura an-Nisâ'; 4: 65.

En cuanto a la segunda expresión, esto es, la sinceridad a Dios en la adoración, abarca la sinceridad en la adoración exclusiva a Dios en los asuntos de la Ley Divina la cual comprende los actos de adoración que dependen de la utilización de los miembros del cuerpo, como la oración, el ayuno, la peregrinación a La Meca, etc., lo cual tiene una noción más restringida que el concepto del sometimiento absoluto a las órdenes y prohibiciones del Profeta (s.a.w.), puesto que muchas personas se asemejan y se esfuerzan en lo que se refiere a la observancia de las leyes prácticas de la *Sharî'ah*, pero algunas de ellas a veces no soportan ser objeto de ninguna prueba o desgracia, o a veces no se someten a una norma por creer que la conveniencia se encuentra en otra cosa.

El Corán ha descrito estos dos conceptos y distinguió entre ambos, llamando al primero "*imân*" (fe) y al segundo "*islâm*" (sometimiento a Dios), cuando se dirigió a los beduinos diciendo:

﴿ قَالَتِ الْأَعْرَابُ ءَأَمَّنَّا قُلْ لَمْ تُؤْمِنُوا وَلَكِنْ قُولُوا أَسْلَمْنَا  
وَلَمَّا يَدْخُلِ الْإِيمَانُ فِي قُلُوبِكُمْ ﴾

«Los beduinos dijeron: “¡Creemos!”. Diles: “No creéis (aún); más bien decid: ‘Nos hemos islamizado’, aunque la fe todavía no haya ingresado en vuestros corazones”.»<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Sura al-Hujûrât; 49: 14.

Y esto significa que tal vez los beduinos no fueron negligentes en cuanto al cumplimiento de los deberes de la religión que les fueron impuestos, sino que el Corán les hace notar que ello no conforma la fe que contiene el significado de sometimiento absoluto a Dios y al Mensajero (s.a.w.), y eso queda en claro, por ejemplo, en las posturas de algunos de ellos en la Expedición a Tabûk, por ejemplo cuando se apartaron del Profeta (s.a.w.) y descendieron aleyas del Corán reprochándoles, puesto que consideraron que la conveniencia residía en no acatar la orden del Profeta (s.a.w.) y pensaron que en el asunto había una amplitud y condescendencia que justificaban sus desobediencias; entonces descendió la aleya coránica reprendiéndoles y reprochando a algunos Compañeros que se comportaron de la misma manera, siendo muy fuerte la postura del Corán respecto a ellos.

### **La interpretación personal en las posturas de algunos Compañeros:**

El análisis de la historia del período del Mensaje nos confirma una realidad cuyo sentido es que: no todos los Compañeros se encontraban en un mismo nivel de sometimiento a las órdenes del Profeta (s.a.w.), sino que algunos solían considerar categóricas las órdenes, prohibiciones y consejos del Profeta (s.a.w.) no debiendo ser transgredidas de ninguna forma posible -siendo éstos minoría-, en tanto había quien veía que era posible cuestionar las enseñanzas del Profeta (s.a.w.) e incluso

contrariarlas si es que la necesidad lo requería<sup>1</sup> o si en ello encerraba una conveniencia, e incluso no aceptar algunas prácticas que el Profeta (s.a.w.) permitía y realizaba. Al respecto se transmitieron muchas narraciones, entre ellas:

Cuando el Profeta (s.a.w.) salió con sus Compañeros en busca de la caravana de Abû Sufiân, éste último no tenía ni la capacidad de planeamiento ni el poder para salvarse de las manos de los musulmanes, lo que trajo aparejada la partida de los incrédulos de La Meca para defender sus bienes. Cuando los musulmanes se enfrentaron cara a cara con Qureish, su caballería y armamentos, era muy obvio el deseo del Profeta (s.a.w.) de enfrentar a esa gente, especialmente porque los líderes de los incrédulos, a la cabeza de los cuales se encontraba Abû Yâhl, estaban decididos a combatir a los musulmanes suponiendo que esa era una oportunidad para extirpar sus raíces y librarse para siempre del Profeta (s.a.w.) y de su prédica, por lo cual el regreso del Profeta (s.a.w.) y los musulmanes sin combatir se consideraría la huída del combate, e incluso a lo mejor eso envalentonaría a los incrédulos para atacar a los musulmanes en sus propias casas, y en ello existía un gran peligro. Pero, a pesar de conocer el deseo del Profeta (s.a.w.) de combatir, muchos de los Compañeros no estaban de acuerdo con la idea, de manera que alguno

---

<sup>1</sup> *As-Sîrah an-Nabawîyah wal Azâr al-Muhammadîyah*, de Aḥmad Zaiñi Dahlân, impreso en los márgenes de *As-Sîrah al-Ḥalabîyah*, t. 1, pp. 370-373.

le llegó a decir: “Si nos hubieras mencionado que habría un combate nos habríamos preparado para el mismo. Nosotros salimos proponiéndonos la caravana”, y en otra narración: “¡Oh Enviado de Dios! Procura la caravana y deja a un lado al enemigo”, ante lo cual el rostro del Mensajero de Dios (s.a.w.) se transformó. Dijo Abû Aîiûb: “Y debido a ello Dios Altísimo hizo descender la aleya:

﴿ كَمَا أَخْرَجَكَ رَبُّكَ مِنْ بَيْتِكَ بِالْحَقِّ وَإِنَّ فَرِيقًا مِنَ  
الْمُؤْمِنِينَ لَكَارِهُونَ ﴾

«Tal como cuando tu Señor te hizo salir de tu hogar con la Verdad, aunque ello disgustó a un grupo de los creyentes.»<sup>1</sup>

Y cuando el Profeta (s.a.w.) se dirigió a la Batalla de Badr -lo cual aconteció en el mes de Ramadán- ayunó un día o dos y luego no lo hizo. Después su pregonero exclamó de parte de él:

« يا معشر العصاة، إني مفطر فافطروا! ».

“¡Oh grupo de desobedientes! ¡Yo no estoy ayunando así que vosotros tampoco ayunéis!”.

Y ello debido a que antes les había ordenado:

<sup>1</sup> *As-Sîrah an-Nabawîyah wal Azâr al-Muhammadiyah*, de Ahmad Zaîni Dahlân, impreso en los márgenes de *As-Sîrah al-Halabiyyah*, t. 1, p. 371, y la aleya se encuentra en la *Sura al-Anfâl*; 8: 5.

« افطروا ».

“¡Romped el ayuno!”,

y ellos no lo hicieron.<sup>1</sup>

Incluso alguno asumió una postura porfiada ante el Profeta (s.a.w.) y su decisión de combatir; cuando él (s.a.w.) consultó a sus Compañeros al respecto ‘Umar ibn Al-Jattâb se puso de pie y dijo: “¡Oh Enviado de Dios! Ciertamente que esa es Qureish con su grandeza, y ¡por Dios! que no fue humillada desde que fue engrandecida; ¡por Dios! que no creyó desde que se volvió infiel, y ¡por Dios! que su grandeza no será sometida nunca y ciertamente que te combatirán.” Y por ello el Profeta (s.a.w.) se apartó de él...<sup>2</sup>

Por otro lado, encontramos que la posición de otros Compañeros era diferente a la de aquellos, puesto que Miqdâd ibn ‘Amr se puso de pie y dijo: “¡Oh Enviado de Dios! Lleva a cabo la orden de Dios que nosotros estamos contigo. ¡Por Dios! que no te diremos como dijeron los Hijos de Israel a su profeta: **«Ve tú, con tu Señor, y combáteles, mientras nosotros permanecemos aquí sentados»**,<sup>3</sup> sino que, ¡ve tú, con tu Señor, y combáteles!, que por cierto que nosotros combatiremos junto a ti; y por Aquel que te envió con la Verdad, que si nos llevaras hacia una laguna envuelta en tinieblas

<sup>1</sup> *Al-Magâzî*, de Al-Wâqidî, t. 1, pp. 47-48.

<sup>2</sup> *Ibíd.*

<sup>3</sup> *Sura al-Mâ'idah*; 5: 24.

iríamos contigo”. El Profeta le respondió: **“Está muy bien.”**

De entre los Anṣâr se levantó Sa’d ibn Ma’âdh, quien dijo al Profeta (s.a.w.): “... Ciertamente que creímos en ti y te corroboramos, y testimoniamos que todo lo que trajiste es verdad, y te dimos nuestra confianza y promesa de escuchar y obedecer, entonces ¡ve, oh Profeta de Dios! que por Aquel que te envió con la Verdad, que si quisieras escudriñar este mar y te adentraras en él, nos adentraríamos contigo mientras quedara de entre nosotros un solo hombre; establece vínculos con quien quieras, corta vínculos con quien desees, y toma de nuestros bienes lo que quieras, y lo que tomes de nuestros bienes será más querido para nosotros que lo que dejes, y por Aquel en Cuyas manos está mi alma, que no he recorrido este camino sin tener conocimiento a su respecto, y no nos disgustaría enfrentar a nuestro enemigo mañana. Ciertamente que somos pacientes ante la guerra, permanecemos veraces ante el encuentro con el enemigo, y ojala Dios te haga ver de nosotros aquello que complazca a tus ojos.”<sup>1</sup>

De estas palabras deducimos la posición de los Compañeros que evaluaban entre el hecho de someterse o no a lo que exhortaba el Profeta (s.a.w.).

Además, comenzó a manifestarse en las posturas de algunos de los Compañeros una nueva perspectiva que era la de hacer prevalecer sus opiniones por sobre la

<sup>1</sup> *Al-Magâzî*, de Al-Wâqidî, t. 1, pp. 47-48.

del Profeta (s.a.w.), o en otras palabras, el *iytihâd'* frente al *nass*<sup>2</sup> del Profeta (s.a.w.), lo que da como resultado el hecho de no obedecer sus órdenes, lo cual tuvo lugar en numerosas ocasiones. Se transmitió de Abû Sa’îd Al-Judrî que Abû Bakr se presentó ante el Enviado de Dios (s.a.w.) y dijo:

« يَا رَسُولَ اللَّهِ إِنِّي مَرَرْتُ بِوَادِي كَذَا وَكَذَا فَإِذَا رَجُلٌ مُتَخَشِّعٌ  
حَسَنُ الْهَيْئَةِ يُصَلِّي فَقَالَ لَهُ النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَذْهَبَ  
إِلَيْهِ فَاقْتُلُهُ قَالَ فَذَهَبَ إِلَيْهِ أَبُو بَكْرٍ فَلَمَّا رَأَاهُ عَلَى تِلْكَ الْحَالِ  
كَرِهَ أَنْ يَقْتُلَهُ فَرَجَعَ إِلَى رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

“¡Oh Enviado de Dios! Pasé por la llanura tal y cual, y había un hombre subyugado a Dios de buen porte rezando”, a lo que le dijo el Profeta (s.a.w.): **“Ve hacia él y mátalos.”** Dijo (el narrador): Entonces Abû Bakr se dirigió hacia él y cuando lo vio en tal estado no quiso matarlo, por lo que regresó donde el Mensajero de Dios (s.a.w.).”

قَالَ فَقَالَ النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لِعُمَرَ أَذْهَبَ فَاقْتُلُهُ  
فَذَهَبَ عُمَرُ فَرَأَاهُ عَلَى تِلْكَ الْحَالِ الَّتِي رَأَاهُ أَبُو بَكْرٍ قَالَ فَكَرِهَ  
أَنْ يَقْتُلَهُ قَالَ فَرَجَعَ فَقَالَ يَا رَسُولَ اللَّهِ إِنِّي رَأَيْتُهُ يُصَلِّي  
مُتَخَشِّعًا فَكَرِهْتُ أَنْ أَقْتُلُهُ قَالَ يَا عَلِيُّ أَذْهَبَ فَاقْتُلُهُ قَالَ

<sup>1</sup> *Iytihâd'*: opinión personal.

<sup>2</sup> *Nass*: texto estipulante.

فَذَهَبَ عَلَيَّ فَلَمْ يَرَهُ فَرَجَعَ عَلَيَّ فَقَالَ يَا رَسُولَ اللَّهِ إِنَّهُ لَمْ  
يُرَهُ

Dijo (el narrador): Entonces el Profeta (s.a.w.) dijo a 'Umar: **"Ve y mávalo."** 'Umar fue y encontró a aquel hombre en el mismo estado en que lo encontró Abu Bakr. Agregó (el narrador): "Por ello, le pareció mal matarlo." Dijo (el narrador): Volvió y dijo: "¡Oh Enviado de Dios! Lo vi rezando humildemente y me pareció mal matarlo." Dijo el Profeta (s.a.w.): **"¡Alí! Ve y mávalo."** Dijo: "Alí fue pero no lo vio, y volvió y dijo: **"¡Oh Mensajero de Dios! Ya no estaba."**

قَالَ فَقَالَ النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ إِنَّ هَذَا وَأَصْحَابَهُ  
يَقْرَأُونَ الْقُرْآنَ لَا يُجَاوِزُ تَرَاقِيهِمْ يَمْرُقُونَ مِنَ الدِّينِ كَمَا  
يَمْرُقُ السَّهْمُ مِنَ الرَّمِيَّةِ ثُمَّ لَا يَعُودُونَ فِيهِ حَتَّى يَعُودَ  
السَّهْمُ فِي فَوْقِهِ فَافْتُلُوهُمْ هُمْ شَرُّ الْبَرِيَّةِ».

مسند أحمد / باقي مسند المكثرين / حديث : 10690

Dijo (el narrador): Entonces dijo el Profeta (s.a.w.): **"Ciertamente que éste y sus compañeros leen el Corán sin que trascienda sus gargantas; saldrán disparados de la religión tal como una flecha sale del arco, luego no volverán a la misma en tanto la flecha no alcance su propio cabo (esto es, nunca**

sucedará). **¡Matadlos pues, puesto que son lo peor de la creación!"**<sup>1</sup>

Y en el Pacto de Paz de Al-Hudaibíah el Profeta (s.a.w.) otorgó a Qureish todo lo que le pidieron, en tanto algunos de los Compañeros expresaron claramente que ello era permitir la humillación, a pesar de que el Profeta lo había aprobado y siendo que él era más sabio que otros en cuanto a la conveniencia que residía en ello, y es imposible imaginar que el Profeta (s.a.w.) procediese a realizar un asunto en el cual hubiera perjuicio para el Islam y los musulmanes. A pesar de ello algunos Compañeros creyeron que tenían derecho a quejarse de la decisión profética, de manera que 'Umar ibn Al-Jattâb le llegó a decir quejándose -tal como lo mencionó Al-Bujârî de boca del mismo 'Umar-:

« فَعُلْتُ أَلَسْتَ نَبِيَّ اللَّهِ حَقًّا قَالَ بَلَى قُلْتُ أَلَسْنَا عَلَى الْحَقِّ  
وَعَدُّنَا عَلَى الْبَاطِلِ قَالَ بَلَى قُلْتُ فَلِمَ نُعْطِي الدِّيَّةَ فِي  
دِينِنَا إِذَا قَالَ إِنِّي رَسُولُ اللَّهِ وَلَسْتُ أَعْصِيهِ وَهُوَ نَاصِرِي  
قُلْتُ أَوْلَيْسَ كُنْتَ تُحَدِّثُنَا أَنَّا سَنَأْتِي الْبَيْتَ فَتَطُوفُ بِهِ قَالَ  
بَلَى فَأَخْبَرْتُكَ أَنَّا نَأْتِيهِ الْعَامَ قَالَ قُلْتُ لَا قَالَ فَإِنَّكَ آتِيهِ  
وَمَطُوفٌ بِهِ».

Dije: "¿Acaso no eres realmente el Profeta de Dios?!" El Profeta (s.a.w.) dijo: **"Sí."** Dije: "¿Acaso no estamos nosotros con la verdad y

<sup>1</sup> Musnad Ahmad, t. 3, p. 15, Bâqî Musnad al-Mukzîrîn, h. 10690.

nuestros enemigos con la falsedad?”. Dijo: “Sí.” Dijo: “¿Entonces por qué permitimos la humillación en nuestra religión?”. Dijo: “Ciertamente que soy el Mensajero de Dios y no lo desobedezo, y él es mi Auxiliador.” Dijo: “¿Acaso no nos dijiste que vendríamos a la Casa (la Ka’bah) y la circunvalaríamos?”. Dijo: “Sí, ¿pero acaso te dije que vendríamos a ella este año?”. Dijo: “No”. Dijo: “Entonces vendrás y la circunvalarás.”

« قَالَ فَأَتَيْتُ أَبَا بَكْرٍ فُكُلْتُ يَا أَبَا بَكْرٍ أَلَيْسَ هَذَا نَبِيِّ اللَّهِ حَقًّا قَالَ بَلَى قُلْتُ أَلَسْنَا عَلَى الْحَقِّ وَعَدُّوْنَا عَلَى الْبَاطِلِ قَالَ بَلَى قُلْتُ فَلِمَ تُعْطِي الدِّيَّةَ فِي دِينِنَا إِذَا قَالَ أَيُّهَا الرَّجُلُ إِنَّهُ لَرَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَلَيْسَ يَعْصِي رَبَّهُ وَهُوَ نَاصِرُهُ فَاسْتَمْسِكْ بِعَزِيهِ فَوَاللَّهِ إِنَّهُ عَلَى الْحَقِّ قُلْتُ أَلَيْسَ كَانَ يُحَدِّثُنَا أَنَّ سَنَاتِي الْبَيْتِ وَنَطُوفُ بِهِ قَالَ بَلَى أَفَأَخْبَرَكَ أَنَّكَ تَأْتِيهِ الْعَامَ قُلْتُ لَا قَالَ فَإِنَّكَ آتِيهِ وَمُطَوِّفٌ بِهِ قَالَ الرَّهْرِيُّ قَالَ عُمَرُ فَعَمِلْتُ لِذَلِكَ أَعْمَالًا ».

Dijo: “Me dirigí ante Abû Bakr y le dije: “¿Oh Abû Bakr! ¿Acaso no es éste realmente el Profeta de Dios?”. Dijo: “Así es.” Dijo: “¿Acaso no estamos con la verdad y nuestros enemigos con la falsedad?”. Dijo: “Sí.” Dijo: “¿Entonces por qué permitimos la humillación en nuestra religión?”. Dijo: “¿Hombre! Ciertamente que él es el Mensajero de Dios y no desobedece a su Señor, y Él es su Auxiliador, así pues, sométete a

él, puesto que ¡por Dios! que él está con la verdad.” Le dije: “¿Acaso no nos dijo que vendríamos a la Casa y la circunvalaríamos?”. Dijo: “Así es, ¿pero acaso te dijo que vendrías este año?”. Dijo: “No.” Dijo: “Entonces vendrás y la circunvalarás.” Agregó Az-Zuhrí: “Dijo ‘Umar: Realicé varias cosas a causa de ello.”

« قَالَ فَلَمَّا فُرِعَ مِنْ قَضِيَّةِ الْكِتَابِ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لِأَصْحَابِهِ قَوْمُوا فَأَنْحَرُوا ثُمَّ اخْلِفُوا قَالَ فَوَاللَّهِ مَا قَامَ مِنْهُمْ رَجُلٌ حَتَّى قَالَ ذَلِكَ ثَلَاثَ مَرَّاتٍ فَلَمَّا لَمْ يَبْقُمْ مِنْهُمْ أَحَدٌ دَخَلَ عَلَى أُمِّ سَلَمَةَ فَذَكَرَ لَهَا مَا لَقِيَ مِنَ النَّاسِ فَقَالَتْ أُمُّ سَلَمَةَ يَا نَبِيَّ اللَّهِ أَتُحِبُّ ذَلِكَ اخْرُجْ ثُمَّ لَا تُكَلِّمَ أَحَدًا مِنْهُمْ كَلِمَةً حَتَّى تَنْحَرَ بَدَنَكَ وَتَدْعُوَ خَالِقَكَ فَيَخْلِقَكَ فَخَرَجَ فَلَمْ يُكَلِّمَ أَحَدًا مِنْهُمْ حَتَّى فَعَلَ ذَلِكَ نَحَرَ بَدَنَهُ وَدَعَا خَالِقَهُ فَخَلَقَهُ فَلَمَّا رَأَوْا ذَلِكَ قَامُوا فَانْحَرُوا وَجَعَلَ بَعْضُهُمْ يَخْلِقُ بَعْضًا حَتَّى كَادَ بَعْضُهُمْ يَقْتُلُ بَعْضًا عَمَّا ».

صحيح البخاري / الشروط / حديث 2529

Dijo: Cuando terminó con la escritura (del Pacto de Paz), dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.) a sus Compañeros: “¿Levantaos, sacrificad (los animales) y luego rasurad (vuestras cabezas)!”. Dijo: “¡Por Dios! que no se levantó ni un hombre de entre ellos, de manera que lo repitió tres veces, y cuando ninguno se levantó fue ante Umm Salamah y le mencionó lo que vio en la gente, a lo que Umm Salamah le dijo: “¿Oh

Profeta de Dios! ¿Acaso puede agradarte ello? Sal y no le dirijas la palabra a ninguno de ellos hasta que sacrifiques tu camella y llames a tu barbero y te rasure.” Entonces salió y no habló con ninguno de ellos hasta que hizo eso. Sacrificó su camella y llamó a su barbero quien lo rasuró, y cuando observaron eso se levantaron, sacrificaron sus animales y se rasuraron entre sí, de manera que por la desazón algunos casi se matan entre sí...”<sup>1</sup>

Este suceso nos muestra lo insólito de la posición de algunos Compañeros, puesto que luego de que el Profeta (s.a.w.) informara a ‘Umar Ibn Al-Jattâb que él era el Mensajero de Dios, y que no desobedecía a su Señor, siendo eso suficiente para corroborar lo acertado de la postura del Profeta, y después de que le informara también que iría a la Casa y la circunvalaría en otro año, la respuesta del Profeta (s.a.w.) no fue suficiente para convencer a ‘Umar de la obligación de obedecer sin discutir, ya que se dirigió ante Abû Bakr y le volvió a plantear la misma cuestión, ¡y el asunto se volvió aún peor cuando los Compañeros se resistieron a obedecer al Profeta (s.a.w.) cuando les ordenó sacrificar un animal y afeitarse la cabeza!

<sup>1</sup> *Sahîh Al-Bujârî*, t. 2, p. 81, libro *Ash-Shurût* (“Las Condiciones”), sección: “Las Condiciones en el *Yihâd*, el Pacto de Paz con la gente con la que se está enfrentado en guerra, y la escritura de las condiciones”, h. 2529; *Sahîh Muslim*, capítulo: “El Pacto de Paz de Al-Hudaibîah”, h. 3338.

Tras ello las desobediencias a las órdenes del Profeta (s.a.w.) se repitieron hasta que el Profeta (s.a.w.) comenzó a quejarse abiertamente de las molestias de las que era objeto por la forma en que continuamente le contrariaban y le ponían reparos.

Se transmitió que ‘Aishah (r.a.) dijo:

« عَنْ عَائِشَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهَا أَنَّهَا قَالَتْ قَدِمَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لِأَرْبَعِ مَضْيَعٍ مِنْ ذِي الْحِجَّةِ أَوْ خَمْسٍ فَدَخَلَ عَلَيَّ وَهُوَ غَضْبَانٌ فَمُلْتُ مَنْ أَعْضَبَكَ يَا رَسُولَ اللَّهِ أَدْخَلَهُ اللَّهُ النَّارَ قَالَ أَوْ مَا شَعَرْتِ أَنَّي أَمَرْتُ النَّاسَ بِأَمْرٍ فَإِذَا هُمْ يَتَرَدَّدُونَ قَالَ الْحُكْمُ كَأَنَّهُمْ يَتَرَدَّدُونَ أَحْسِبُ وَلَوْ أَنَّي اسْتَقْبَلْتُ مِنْ أَمْرِي مَا اسْتَدْبَرْتُ مَا سَقْتُ الْهَدْيَ مَعِيَ حَتَّى أَشْتَرِيَهُ ثُمَّ أَحِلُّ كَمَا حَلُّوا. »

صحيح مسلم / الحج / حديث 2122

Llegó el Mensajero de Dios (s.a.w.) el día cuatro o cinco de Dhû-l-Hijyah y entró enojado a donde me encontraba, por lo que le pregunté: “¿Quién te hizo enfadar así, oh Mensajero de Dios? ¿Que Dios lo envíe al Infierno!”. Dijo:

“¿Acaso no sabes que ordené a la gente hacer algo y he ahí que titubean?”. Agregó Al-Hakam (el narrador): “Supongo que quiso decir: Es como si titubearan.” “Si yo hubiera sabido lo que sucedería, no habría arreado el animal de sacrificio ni habría llegado a comprarlo, y

habría salido del estado de consagración (*ihrām*) tal como ellos lo hicieron.”<sup>1</sup>

Y se transmitió también que ella dijo:

« صَعَّ النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ شَيْئًا تَرَحَّصَ فِيهِ وَتَنَزَّ عَنْهُ قَوْمٌ فَبَلَغَ ذَلِكَ النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَحَمَدَ اللَّهَ وَأَثْنَى

<sup>1</sup> *Sahih Muslim*, t. 3, capítulo: “La Peregrinación”, p. 34, h. 2122; *Sunan Ibn Máyah*, t. 2, p. 993, h. 2973; *Musnad Ahmad*, t. 4, p. 286 y t. 6, p. 175. Y en la narración de Al-Bará’ ibn ‘Azib se transmitió que el Profeta dijo:

« عَنْ الْبَرَاءِ بْنِ عَازِبٍ قَالَ خَرَجَ عَلَيْنَا رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَأَصْحَابُهُ فَأَخْرَمْنَا بِالْحَجِّ فَلَمَّا قَدِمْنَا مَكَّةَ قَالَ اجْعَلُوا حَجَّتَكُمْ عُمْرَةً فَقَالَ النَّاسُ يَا رَسُولَ اللَّهِ قَدْ أَخْرَمْنَا بِالْحَجِّ فَكَيْفَ نَجْعَلُهَا عُمْرَةً قَالَ انظُرُوا مَا أَمَرْتُكُمْ بِهِ فافعلوا فَرَدُّوا عَلَيْهِ الْقَوْلَ فَعَضِبَ فَأَنْطَلَقَ ثُمَّ دَخَلَ عَلَى عَائِشَةَ عَضِبَانَ فَرَأَتْ أَلْعَضِبَ فِي وَجْهِهِ فَقَالَتْ مَنْ أَعْضَبَكَ أَعْضَبَهُ اللَّهُ قَالَ وَمَا لِي لَا أَعْضِبُ وَأَنَا أَمْرٌ أَمْرًا فَلَا أَنْتَبِعُ .»

El Mensajero de Dios (s.a.w.) junto a sus Compañeros salieron a nuestro encuentro y nos consagramos peregrinos vistiendo el *ihrām*, y cuando llegamos a La Meca dijo: **“Convertid vuestro *Hajj* en *Umrah*”**, y la gente dijo: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿Cómo lo convertiremos en *Umrah* siendo que nos consagramos en peregrinos (vistiendo el *ihrām*) con intención de realizar el *Hajj*?”. Dijo: **“Observad lo que os ordené y hacedlo”**. Pero vacilaron de lo que dijo y se enojó... Así, se fue y luego se dirigió donde se encontraba ‘Aishah enojada, y ella vio el enojo en su rostro y le dijo: “¿Quién te hizo enojar? ¿Que Dios le haga enojar a él!”. Dijo: **“¡Y cómo no habría de enojarme siendo que yo doy una orden y no soy seguido...!”**.

Dijo Adh-Dhahabí: “Éste es un *hadiz sahih* (correcto) de entre los *‘awālī* (de gran número de narradores en cada etapa de la cadena de transmisión), y fue citado por Ibn Máyah” (*Siar A’lām an-Nubalá*, t. 8, p. 498).

عَلَيْهِ ثُمَّ قَالَ مَا بَأَلْ أَقْوَامٍ يَتَنَزَّهُونَ عَنِ الشَّيْءِ أَصْنَعُهُ فَوَاللَّهِ إِنِّي أَعْلَمُهُم بِاللَّهِ وَأَشَدُّهُمْ لَهُ خَشْيَةً ۝».

صحيح البخاري / الاعتصام بالكتاب والسنة / حديث 6757

El Profeta (s.a.w.) hizo algo y un grupo de gente se excusó, absteniéndose de realizar ello; luego el Profeta (s.a.w.) se enteró, ante lo cual alabó y engrandeció a Dios y luego dijo: **“¿Qué les sucede a esas personas que se abstienen respecto a algo que yo hago? ¿Por Dios que soy más sabio respecto a Dios que ellos y le temo mucho más.”**<sup>1</sup>

¡Pareciera ser que había personas que ignoraban que el Profeta (s.a.w.) era el más piadoso y temeroso de Dios entre ellos! ¿Qué les sucedía que desconfiaban de él y llegaban a suponer que su accionar a veces era contrario a la orden de Dios ¡de manera que incluso se abstenían de actuar como él y lo subestimaban!?

En relación a algunos, las cosas llegaron al punto de contrariar sus explícitas órdenes y prohibiciones, ya sean éstas de entre los asuntos pequeños o grandes, y es como si hubiesen pensado que tenían derecho a proceder y dictaminar de un modo que contradecía lo dicho por el Profeta (s.a.w.). A este respecto, narró Yâber que:

<sup>1</sup> *Sahih Al-Bujari*, t. 8, p. 145, libro: “El hecho de aferrarse al Libro y a la Tradición”, h. 6757.

« نَهَانَا رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَنْ نَطْرُقَ النِّسَاءَ  
فَطَرَقْنَاهُنَّ بَعْدُ ».

“El Mensajero de Dios (s.a.w.) nos prohibió que al volver de un viaje por la noche lleguemos imprevistamente a ver a (nuestras) mujeres, ¡pero luego lo hicimos!”.<sup>1</sup>

### La gravedad del asunto

La osadía de algunos Compañeros por sobre las órdenes y enseñanzas del Profeta (s.a.w.) llevó a que el asunto se agravara al punto de llegar algunos a convencerse de que solamente estaban obligados a seguir al Profeta (s.a.w.) en lo que les transmitía de la Revelación de Dios, Glorificado sea, y en lo que se relacionaba a los asuntos de la adoración, pero en cuanto a los asuntos que tenían que ver con los valores sociales heredados, o con algunas costumbres y usos consuetudinarios, e incluso con lo que se relacionaba a los asuntos de la organización política y la conformación del régimen de gobierno luego del Profeta (s.a.w.), consideraron que era su derecho decidir al respecto por sí mismos y contradecir los textos estipulados por el Profeta (s.a.w.) si es que juzgaban que la conveniencia radicaba en otra cosa. Ello se manifestó claramente en la postura que tomaron cuando Usâmah ibn Zaid fue designado como comandante. A pesar de que el Profeta

<sup>1</sup> *Al-Muṣannaf*, de Ibn Abî Shaïbah, t. 7, p. 727; *Musnad Al-Humairî*, t. 2, p. 543; *Musnad Aḥmad*, t. 3, p. 308, *Bâqî Musnad al-Mukzîrîn*, h. 13784; *Musnad Abî Ialâ*, t. 3, p. 373.

(s.a.w.) fue quien lo nombró para comandar el ejército anudando él mismo el estandarte con sus benditas manos, ello no impidió que algunos Compañeros objetaran lo que hizo el Profeta (s.a.w.) e impugnaran la comandancia de Usâmah suponiendo que su corta edad no lo hacía apto para comandar a los veteranos de entre los *Muhâyirîn* (Emigrantes) y los *Anṣâr* (Auxiliadores), entre quienes se encontraban personas como Abû Bakr, ‘Umar, Abû ‘Ubaidah y otros<sup>1</sup>, al punto que el Profeta (s.a.w.) salió muy enojado, subió al púlpito, siendo que se encontraba muy enfermo, y dijo:

« أَيُّهَا النَّاسُ، مَا مَقَالَةٌ بَلَغْتَنِي عَنْ بَعْضِكُمْ فِي تَأْمِيرِي  
أَسَامَةَ؟! وَلَنْ طَعَنْتُمْ فِي تَأْمِيرِي أَسَامَةَ، لَقَدْ طَعَنْتُمْ فِي  
تَأْمِيرِي أَبَاهُ مِنْ قَبْلِهِ، وَأَيْمُ اللَّهِ إِنَّهُ كَانَ لَخَلِيقًا بِالْإِمَارَةِ، وَإِنَّ  
ابْنَهُ مِنْ بَعْدِهِ لَخَلِيقٌ بِهَا ».

**“¡Oh gente! ¿Qué son esas palabras que me llegaron de algunos de vosotros en relación a mi designación de Usâmah como comandante? Si objetáis mi designación de Usâmah como comandante, ciertamente que antes habíais objetado mi designación de su padre como tal.**

<sup>1</sup> *At-Tabaqât al-Kubrâ*, de Ibn Sa’d, t. 2, p. 19; *Ta’rîj Al-Ia’qûbî*, t. 2, p. 74, impresión de Beirut; *Al-Kâmil*, de Ibn Al-Azîr, t. 2, p. 317; *Sharḥ Nahy al-Balâgah*, de Ibn Abî Al-Ḥadîd Al-Mu’tazilî, t. 1, p. 53; *As-Sîrah al-Ḥalabîyah*, t. 3, p. 207; *As-Sîrah an-Nabawîyah*, de Dahlân, impreso en los márgenes de *As-Sîrah al-Ḥalabîyah*, t. 2, p. 339; *Kanz al-‘Ummâl*, t. 5, p. 312; *Ansâb al-Ashrâf*, t. 1, p. 474; *Tarîyah Usâmah min Tahdhîb Ta’rîj Dimashq*.

**¡Juro por Dios que él era digno de la comandancia, y ciertamente que su hijo tras él es digno de la misma!”<sup>1</sup>**

A pesar de que el Profeta (s.a.w.) intensificó sus órdenes respecto a apresurar la partida de la expedición de Usâmah, la gente permaneció reacia al respecto, de manera que el Profeta falleció antes de que la expedición partiera de su ubicación en ʿYurf, e incluso casi no se realiza, o por lo menos, casi se cambia a su comandante.<sup>2</sup>

En lo que respecta a no obedecer sus órdenes la postura de algunos Compañeros alcanzó su cima muy poco antes de que tuviese lugar el fallecimiento del Profeta (s.a.w.). Es así que un grupo de entre los narradores de hadices, historiadores y biógrafos cita lo siguiente -y la expresión es de Bujârî-:

« عَنْ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ لَمَّا حَضَرَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَفِي الْبَيْتِ رِجَالٌ فِيهِمْ عُمَرُ بْنُ الْخَطَّابِ قَالَ النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ هَلُمَّ أَكْتُبْ لَكُمْ كِتَابًا لَا تَضِلُّوا

<sup>1</sup> *At-Tabaqât al-Kubrâ*, de Ibn Sa'd, t. 2, p. 19; *Ta'rij Al-Ia'qûbî*, t. 2, p. 74, impresión de Beirut; *Al-Kâmil*, de Ibn Al-Azîr, t. 2, p. 317; *Sharh Nahy al-Balâgh*, de Ibn Abî Al-Hadîd Al-Mu'tazilî, t. 1, p. 53; *As-Sîrah al-Halabîyah*, t. 3, p. 207; *As-Sîrah an-Nabawîyah*, de Dahlân, publicado en los márgenes de *As-Sîrah al-Halabîyah*, t. 2, p. 339; *Kanz al-'Ummâl*, t. 5, p. 312; *Ansâb al-Ashraf*, t. 1, p. 474; *Tarîyah Usâmah min Tahdhîb Ta'rij Dimashq*. Ver también: *Al-Magâzî*, de Al-Wâqidî, t. 3, p. 1119.

<sup>2</sup> *Ta'rij At-Tabarî*, t. 3, p. 226; *Al-Kâmil*, t. 2, p. 335; *As-Sîrah al-Halabîyah*, t. 3, p. 209.

بَعْدَهُ فَقَالَ عُمَرُ إِنَّ النَّبِيَّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَدْ غَلَبَ عَلَيْهِ الْوَجَعُ وَعِنْدَكُمْ الْقُرْآنُ حَسْبُنَا كِتَابُ اللَّهِ.»

Se narró de Ibn 'Abbâs -que Dios esté complacido de él- que dijo: “Cuando el Mensajero de Dios (s.a.w.) estaba agonizando y en la casa se encontraban algunos hombres, entre los cuales estaba 'Umar ibn Al-Jattâb, el Profeta (s.a.w.) dijo: **“¡Venid para que os redacte un escrito para que no os desviéis jamás después de ello.”** Entonces dijo 'Umar: “El dolor ha agobiado al Profeta, y vosotros tenéis el Corán. El Corán nos basta.”

« فَاخْتَلَفَ أَهْلُ الْبَيْتِ فَاخْتَصَمُوا مِنْهُمْ مَنْ يَقُولُ قَرَّبُوا يَكْتُبْ لَكُمْ النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ كِتَابًا لَنْ تَضِلُّوا بَعْدَهُ وَمِنْهُمْ مَنْ يَقُولُ مَا قَالَ عُمَرُ فَلَمَّا أَكْثَرُوا اللَّغْوَ وَالْاِخْتِلَافَ عِنْدَ النَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قُومُوا قَالَ عُبَيْدُ اللَّهِ فَكَانَ ابْنُ عَبَّاسٍ يَقُولُ إِنَّ الرِّزِيَّةَ كُلَّ الرِّزِيَّةِ مَا حَالَ بَيْنَ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَبَيْنَ أَنْ يَكْتُبَ لَهُمْ ذَلِكَ الْكِتَابَ مِنْ اِخْتِلَافِهِمْ وَلَعَطِهِمْ.»

*Ahl-ul Bait* se opuso y entonces disputaron entre sí; entre ellos había quien decía: “Acercádselo para que el Profeta (s.a.w.) os redacte un escrito para que no os desviéis después de ello”, y otros repetían lo que dijo 'Umar. Cuando se incrementaron el palabrerío y las diferencias ante el Profeta (s.a.w.) el Mensajero de Dios

(s.a.w.) les dijo: “¡Levantaos (y dejadme)!”. Dijo ‘Uбайдul-lâh: Ibn ‘Abbâs solía decir: “Ciertamente que la desgracia, toda la desgracia, fue que sus diferencias y alboroto impidieron que el Mensajero de Dios (s.a.w.) les redactase aquel escrito.”<sup>1</sup>

Y en otra expresión de Bujârî que transmitió Sa‘îd ibn Yûbair de Ibn ‘Abbâs, dice:

« عَنْ سَعِيدِ بْنِ جُبَيْرٍ قَالَ قَالَ ابْنُ عَبَّاسٍ يَوْمَ الْحَمِيسِ وَمَا يَوْمَ الْحَمِيسِ اشْتَدَّ بِرَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَجَعُهُ فَقَالَ انْتُونِي أَكْتُبْ لَكُمْ كِتَابًا لَنْ تَضِلُّوا بَعْدَهُ أَبَدًا فَتَنَارَعُوا وَلَا يَنْبَغِي عِنْدَ نَبِيِّ تَنَارُعٍ فَقَالُوا مَا شَأْنُهُ أَهَجَرَ اسْتَفْهِمُوهُ فَذَهَبُوا يَرُدُّونَ عَلَيْهِ فَقَالَ دَعُونِي فَالَّذِي أَنَا فِيهِ خَيْرٌ مِمَّا تَدْعُونِي إِلَيْهِ وَأَوْصَاهُمْ بِثَلَاثٍ قَالَ أَخْرِجُوا الْمُشْرِكِينَ مِنْ جَزِيرَةِ الْعَرَبِ وَأَجِيزُوا الْوَفْدَ بِنَحْوِ مَا كُنْتُ أُجِيزُهُمْ وَسَكَتَ عَنِ الثَّلَاثَةِ أَوْ قَالَ فَنَسِيْتُهَا ».

Dijo Ibn ‘Abbâs: El día jueves, y ¿qué es el día jueves? Se intensificó el dolor del Mensajero de Dios (s.a.w.) y dijo: “**Venid para que os redacte un escrito de forma que no os desviéis jamás después de ello.**” Entonces disputaron entre sí -siendo que no es correcto disputar ante el Profeta (s.a.w.)- y dijeron: “¿Qué le sucede? ¿Está delirando! ¡Hacedle entender!”, y siguieron

<sup>1</sup> *Sahîh Al-Bujârî*, t. 1, p. 22, h. 5237, capítulo: “El conocimiento”.

replicando contra él; entonces dijo: “¡Dejadme solo! ¡En verdad que aquello en lo que estoy es mejor que aquello de lo que me acusáis”, y encomendó tres cosas: “Expulsad a los politeístas de la península arábica; remunerad a las comitivas (que solían venir hacia mí) de la misma manera en que yo lo hacía”, y el narrador no mencionó la tercera, o bien dijo: “La olvidé.”<sup>1</sup>

Y no sé dónde estaba la conveniencia en el hecho de impedir al Profeta (s.a.w.) redactar tal escrito el cual preservaría a la comunidad de la desviación, como para que Ibn ‘Abbâs la llamase “desgracia” y llorase hasta que “se humedecían las piedras” -tal como lo mencionan algunas narraciones- a menos que el tema del escrito estuviese relacionado con un asunto al que algunos considerasen incompatible con lo que ellos juzgaban conveniente, tal como se nos dilucidará en las siguientes páginas.

<sup>1</sup> *Sahîh Al-Bujârî*, t. 5, p. 137, capítulo: “La enfermedad y muerte del Profeta (s.a.w.)”, h. 4078; y fue transmitido con una expresión similar en el tomo 4, pág. 65 de *Sahîh Al-Bujârî*, libro: “La *Yizyah*”, capítulo: “La expulsión de los judíos de la península arábica”, h. 2932, y el hecho de que Ibn ‘Abbâs haya hecho silencio respecto al tercer encargo, o el alegato de Sa‘îd sobre que la olvidó, nos hace inferir la importancia del asunto al que se refería y es lo que será explicado en los temas siguientes. Ver también: *Sahîh Al-Bujârî*, t. 8, p. 61, libro: “El hecho de aferrarse al Libro y a la Tradición”, capítulo: “Lo aborrecible de la discrepancia”, h. 6818; *Sahîh Muslim*, t. 5, p. 75, libro: “El testamento”, h. 3091; *Musnad Ahmad*, t. 4, p. 356, h. 2992 (1834 de la ordenación *al-‘alâmîyah*), con una cadena de transmisión *sahîh* (correcta); y otras fuentes.

## Segunda Parte

### La Conducción Religiosa

La conducción religiosa en las comunidades anteriores estaba limitada generalmente a las manos de los hombres de religión o “sacerdotes”, si es que la expresión es válida, y la autoridad civil reinante se encontraba separada de la autoridad religiosa. Es así que, a pesar de que los faraones de Egipto se consideraban a sí mismos descendientes de los dioses, en realidad era un apodo protocolar que ostentaban, y en la mayoría de los casos no conformaba una creencia verdadera. Los reyes no asumían funciones religiosas más que algunos rituales en los que, generalmente, eran los sacerdotes los que preparaban las ceremonias, siendo ellos, en la mayoría de los casos, los referenciales religiosos para los habitantes del país. Los reyes de Egipto solían regir generalmente en los asuntos que se relacionaban a la política del reino y la administración del país, mientras que eran los sacerdotes en sus templos los que regían en las cuestiones relacionadas a sus rituales religiosos. Se puede afirmar algo semejante respecto a la mayoría del resto de las comunidades.

En las religiones celestiales las funciones religiosas pasaron a manos de los rabinos en la religión judía, y de los papas en la religión cristiana, en tanto que la autoridad civil estaba restringida a los mandatarios que asumían la administración del país, aún cuando solían manifestar -en procura del apoyo popular- aferrarse a las enseñanzas de los hombres de religión, y

les añadían un halo de sacralidad y engrandecimiento, permitiéndoles a los primeros actuar en los asuntos relacionados a la religión, mientras que ellos se dedicaban a afianzar su reino y a ejercer su autoridad civil.

Cuando el Profeta (s.a.w.) emigró a Iazrib (actual Medina) se conformó en ella el núcleo de su nación islámica, y el Profeta (s.a.w.) reunió en sí tanto la autoridad religiosa como la civil, es así que él se convirtió en el maestro y el guía en todo lo relacionado a los asuntos de la legislación islámica y la explicación de las normas religiosas, y exhortó a sus seguidores a imitar su *sunnah* o Tradición en todo lo relacionado a la religión, de manera que les decía:

« صلّوا كما رأيتموني أصلي ».

**“Rezad tal como me visteis hacerlo.”**

Al mismo tiempo era el jefe político que organizaba los asuntos de su nación, lo cual quedó de manifiesto en el documento que escribió al comienzo de su emigración y en base al cual se organizó la relación entre sus seguidores por una parte, y entre ellos y otros habitantes de Medina que no lo seguían, como los judíos y otros, por otra, y era él el comandante general del ejército al cual dirigió en las grandes batallas, y solía enviar expediciones para las que designaba como comandantes a algunos de sus Compañeros cada vez que la necesidad lo requería. Es así que el Profeta (s.a.w.) era el líder de la sociedad en todo el sentido de la palabra, y

era quien tenía en sus manos las riendas de ambos poderes.

Los musulmanes entendieron de las disposiciones del Profeta (s.a.w.) que este asunto continuaría tras sí, y que era menester seguir a aquel que lo sucediera, el cual sería el *Imâm* que debía ser obedecido, y sería también el comisionado para proteger la Ley islámica representada en el Libro de Dios y en la Tradición (*sunnah*) profética, al tiempo que ostentaría la condición de gobernante que dirigiría los asuntos de la nación islámica política, económica y militarmente. En el Islam la religión no está separada de la política general de la nación islámica, por lo que era menester que quien sucediera al Profeta (s.a.w.) actuase según esta línea; y desde que es imposible que los individuos de la sociedad sean iguales en cuanto al nivel de suficiencia para asumir una misión de tal extrema gravedad, entonces necesariamente debían reunirse en el califa cualidades y facultades especiales que le posibilitasen cumplir su trabajo, proteger la *sharí'ah* y preservar a la nación de cualquier peligro que la pudiese amenazar en cualquier aspecto.

Si bien algunas de las cuestiones relacionadas a la autoridad civil son factibles de ser interpretadas según lo requiera la conveniencia, los asuntos relacionados al aspecto legislativo no aceptan tales interpretaciones que a veces llevan a que, de a poco, se menosprecie y se actúe con negligencia en relación a la *sharí'ah*, lo cual expondría a la conducción religiosa a tempestades frente a las cuales no resistiría, y de allí surgiría el peligro de que esta *sharí'ah* fuese tergiversada, y por consiguiente

se perderían muchas de las normas de la Ley divina, incrementándose los deslices en su aplicación. Por ello, se puede decir que quien asuma la conducción religiosa debe reunir una serie de condiciones, y quien no las posea no puede asumirla, a causa del peligro que ello conllevaría. De aquí queda en claro la importancia de que sepamos si es que el Profeta (s.a.w.) delimitó los lineamientos de esta cuestión, si explicó las condiciones que debe poseer quien la asuma, si estipuló algo respecto a una o más personas en particular, o si delegó el asunto a la comunidad para que ésta decidiese al respecto y presentase al más indicado para esta conducción según lo que considere exiga la conveniencia.

### **Las condiciones generales para la conducción:**

Luego de que quedó dilucidada la importancia de la conducción religiosa en lo que se refiere a la protección de la *sharí'ah*, es imperioso ahora explicar las condiciones que necesariamente debe poseer quien se haga cargo de la conducción, y éstas se materializan en la idoneidad y aptitud que posee quien se hace cargo de este asunto. A su vez ello exige la existencia de uno o más textos estipulantes del Profeta (s.a.w.) respecto a la idoneidad de aquel que se ha designado, de manera que esta cuestión no se convirtiera en objeto de discusión y controversia entre los individuos de la comunidad, llevando a la disparidad de opiniones y al acaecimiento de diferencias, lo cual fue prohibido por la *sharí'ah*.

### La idoneidad: la primera de las condiciones para la conducción general:

Cuando examinamos la historia de la prédica islámica y la noble biografía del Profeta (s.a.w.) encontramos algunos de los textos en los que el Profeta (s.a.w.) indicó en quién se verificaba esta idoneidad. Los expertos en *Hadîz* transmitieron que tras su regreso de la Peregrinación de Despedida (*Ḥayyât-ul Wadâ*) el Profeta (s.a.w.) llegó a un lugar de la región de Yuhfah llamado Gadîr Jumm, y ordenó dirigirse hacia unos árboles y barrer bajo los mismos, luego hizo que le prepararan algo semejante a un *minbar* o púlpito con monturas de camellos y subió sobre él, de manera que la gente pudiese verlo, y de entre las cosas que les dijo es lo siguiente:

« كَأَنِّي دُعِيتُ فَأَجَبْتُ، إِنِّي قَدْ تَرَكْتُ فِيكُمْ الثَّقَلَيْنِ،  
أَحَدُهُمَا أَكْبَرُ مِنَ الْآخَرِ، كِتَابُ اللَّهِ وَعِترَتِي، فَانظُرُوا كَيْفَ  
تَخْلَفُونِي فِيهِمَا، فَإِنَّهُمَا لَنْ يَفْتَرِقَا حَتَّى يَرِدَا عَلَيَّ الْحَوْضَ  
.»

“Es como si me hubiesen invitado y yo respondiera. Ciertamente dejo entre vosotros dos tesoros preciosos; uno es más grande que el otro, el Libro de Dios, y mi Familia; así pues, observad cómo los tratáis en mi ausencia, que ciertamente que ambos no se separarán hasta que vuelvan a mí en la Fuente (del Paraíso).”

Algunas narraciones indican la importancia de este asunto agregando:

« مَا إِنْ تَمَسَّكْتُمْ بِهِمَا لَنْ تَضَلُّوا ».

“Mientras os aferréis a ambos no os desviaréis.”<sup>1</sup>

Dijo Ibn Ḥayār Al-Haizamî Al-Makkî -después de citar un número de narraciones que contienen el *Hadîz* de *Az-Zaqalain*:-

“Sabe que el *Hadîz* que se refiere a aferrarse a ello tiene muchas vías transmitidas por veinte y pico de Compañeros; en algunas de esas vías está que dijo ello en *Ḥayyât-ul-Wadâ* (la Peregrinación de Despedida) en ‘Arafah; en otras que lo dijo en Medina durante su enfermedad, cuando su habitación estaba repleta de sus Compañeros; en otras que lo dijo en Gadîr Jumm; y en otras que lo dijo cuando se puso de pie para disertar después de su partida de *At-Tâ’if*... y todo ello no se contradice, puesto que nada impide que se los

<sup>1</sup> *Al-Mustadrak*, t. 3, pp. 109 y 533, y Adh-Dhahabî en su *At-Taljîs* lo consideró *ṣahîh* (correcto). Ver: *Musnad Aḥmad*, t. 5, pp. 181 y 189, hh. 10681, 10707, 10779, 11135; *Yâmi‘ at-Tirmidhî*, t. 2, p. 308, h. 3720, y t. 5, p. 328, h. 3874; *Jaṣâ’iṣ Amîr Al-Mu‘minîn* (a.s.), de An-Nisâ’i, p. 21; *Kanz al-‘Ummâl*; t. 1, pp. 44, 47, 48; *Ṣahîh Muslim*, capítulo: “Las virtudes de ‘Alî”, h. 4425; *Sunan Ad-Darâimî*, t. 2, p. 431, h. 3182; *As-Sawâ’iq a-Muhriqah*, p. 89; *At-Ṭabaqât al-Kubrâ*, de Ibn Sa’d, 2ª parte, t. 2, p. 2; *Faid al-Qadîr*, de Al-Manâwî, t. 3, p. 14; *Hiliat al-Awliâ’*; t. 1, p. 355, h. 64; *Ma’yma‘ az-Zawâ’id*, t. 9, pp. 163-164.

*haya repetido en esos y otros lugares debido a la importancia de la posición del Libro Sagrado y la Purificada Familia.*<sup>1</sup>

Nos es posible concluir de estos textos del *Hadíz* y del comentario hecho por Ibn Haýar que: el Profeta (s.a.w) explicó claramente en quién se verificaba la *Maryâ'iah* o conducción religiosa después de él, y estipuló para ello la *Maryâ'iah* de su Familia y su *Ahl-ul Bait* (la Gente de su Casa) a quienes consideró yuxtapuestos al Libro Sagrado, al cual no le sobreviene lo falso en ningún aspecto (lit. “ni por delante ni por detrás”), puesto que el Corán es la principal fuente de la *sharî'ah*, y es el tesoro mayor; y su *Ahl-ul Bait* -que la paz de *Al-lâh* sea con ellos- son la segunda fuente de la misma y son el tesoro menor. Su reiteración al aconsejar respecto a ellos y el hecho de que lo recalcó en numerosas ocasiones, es indicio de la gran importancia de este asunto, y de que quiso brindar la oportunidad a quien no lo escuchó de que lo hiciera y recordárselo a quien sí lo escuchó.

Pero el Profeta (s.a.w.) no se conformó con este único texto estipulado para su *Ahl-ul Bait*, sino que definió el asunto de una forma más clara, desde que los expertos en *Hadíz* transmitieron que Abû Dharr Al-Giffârî -que *Al-lâh* esté satisfecho de él- solía decir mientras se aferraba a la puerta de la Ka'bah: “¡Oh gente! Quien me conozca, pues yo soy aquel a quien conocéis, y

<sup>1</sup> *As-Sawâ'iq al-Muhriqah*, pp. 230-231.

quien no me conozca, sepa que soy Abû Dharr. Escuché al Mensajero de Dios (s.a.w.) decir:

« مَثَلُ أَهْلِ بَيْتِي مَثَلُ سَفِينَةِ نُوحٍ، مَنْ رَكِبَهَا نَجَا وَمَنْ تَخَلَّفَ عَنْهَا غَرِقَ ».

“El ejemplo de la gente de mi Casa (*ahl-u baitî*) es como el ejemplo del Arca de Noé; quien se embarcó en ella se salvó y quien se rezagó de la misma se ahogó”.<sup>1</sup>

Y en un texto de Ibn 'Abbâs y otros, encontramos que el Profeta (s.a.w.) dijo:

« النَّجُومُ أَمَانٌ لِأَهْلِ الْأَرْضِ مِنَ الْغَرَقِ، وَأَهْلُ بَيْتِي أَمَانٌ لِأُمَّتِي مِنَ الْاِخْتِلَافِ، فَإِذَا خَالَفَتْهَا قَبِيلَةٌ مِنَ الْعَرَبِ اِخْتَلَفُوا فَصَارُوا حِزْبَ إِبْلِيسَ ».

<sup>1</sup> *Al-Mustadrak 'ala-s-Sahihain*, de Al-Hâkim An-Nishâbûrî, t. 2, p. 343 y t. 3, p. 150, y dijo: “Este *hadíz* es *sahih* (correcto) según la condición (para la aceptación de los hadices) de Muslim”; *Kanz al-Ummâl*, t. 6, p. 216; *Maýma' az-Zawâ'id*, t. 9, p. 168; *Hiliyah al-Awliâ'*, t. 4, p. 306, t. 4, p. 306; *Ta'rif Bagdâd*, de Al-Jatîb, t. 12, p. 19; *Dhajâ'ir al-Uqbâ'*, de Al-Muhibb At-Tabarî, p. 20; *Kunûz al-Haqâ'iq*, p. 132; *Faid Al-Qadîr*, de Al-Manâwî, t. 4, p. 356; *As-Sawâ'iq al-Muhriqah*, p. 352; y se transmitió en algunas de estas narraciones que:

« انَّهُمْ بَابُ حَطَّةٍ مَنْ دَخَلَ مِنْهُ كَانَ مُؤْمِنًا وَمَنْ خَرَجَ مِنْهُ كَانَ كَافِرًا »

“Ellos son “la Puerta de la Redención”, de manera que, quien ingrese por la misma será creyente y quien salga de la misma será incrédulo.”

“Las estrellas son una seguridad para que la gente de la Tierra no se ahogue, y la gente de mi Casa (*ahl-u baitî*) son una seguridad para que mi comunidad no discrepe, así pues, si la contraría un clan de los árabes (sus integrantes) discreparán y se convertirán en el partido de Satán.”<sup>1</sup>

Y expresó claramente en algunas de ellas lo que dijo respecto a los dos Tesoros (*Az-Zaqalain*):

« فَلَا تَقْدَمُوهُمَا فَتَهْلِكُوا، وَلَا تُقَصِّرُوا عَنْهُمَا فَتَهْلِكُوا، وَلَا تُعَلِّمُوهُمْ فَإِنَّهُمْ أَعْلَمُ مِنْكُمْ. »

“Entonces no tratéis de adelantaros a ellos dos pues causarías destrucción, y no os rezaguéis de ellos dos pues seríais aniquilados, y no queráis (tratar de) enseñarles puesto que ellos son más sabios que vosotros.”<sup>2</sup>

Amîr Al-Mu'minîn 'Alî ibn Abî Tâlib (a.s.) enfatizó eso mismo en diferentes lugares de sus disertaciones, entre ellas:

« انظروا أهل بيت نبيكم فالزموا سمتهم واتبعوا أثرهم، فلن يُخرجوكم من هدى، ولن يعيدوكم في ردى، فإن لبدوا

<sup>1</sup> *Al-Mustadrak 'ala-s-Sahihain*, t. 3, pp. 149 y 458, y dijo: “Este *hadîz* tiene una correcta cadena de transmisión (*sahîh al-isnâd*); *Kanz al-Ummâl*, t. 6, p. 116; *As-Sawâ'iq al-Muhriqah*, t. 353; *Maýma' az-Zawâ'id*, t. 9, p. 174; *Faid Al-Qadîr*, de Al-Manâwî, t. 6, p. 297; *Dhajâ'ir al-Uqbâ*, de Al-Muhibb At-Tabarî, p. 17.

<sup>2</sup> *As-Sawâ'iq al-Muhriqah*, p. 230.

فالبدوا، وان نهضوا فانهضوا، ولا تسبقوهم فتضلوا، ولا تتأخروا عنهم فتهلكوا.»

“Mirad a la gente de la Casa (*ahl-u bait*) de vuestro Profeta, permaneced en su vía y seguid sus huellas, puesto que ellos no os sacarán de la guía, ni os devolverán hacia la perdición; si ellos se detienen ¡deteneos! y si se levantan ¡levantaos!; y no tratéis de adelantárosles puesto que os desviaríais, y tampoco os rezaguéis de ellos puesto que seríais aniquilados.”<sup>1</sup>

Y se transmitió de 'Alî ibn Al-Husein Zain Al-'Âbidîn (a.s.):

« ... فمن الموثوق به على إبلاغ الحجة وتأويل الحكم إلا أعدل الكتاب وأبناء أئمة الهدى ومصايح الدجى، الذين احتج الله بهم على عباده، ولم يدع الخلق سدى من غير حجة؟! هل تعرفونهم أو تجدونهم إلا من فروع الشجرة المباركة، وبقايا الصفوة الذين أذهب الله عنهم الرجس وطهرهم تطهيرا، وبرأهم من الآفات، وافترض مودتهم في الكتاب؟! »

“... ¿Quién es el confiable para anunciar la Prueba e interpretar las normas sino aquellos que son los equivalentes al Libro de Dios, los

<sup>1</sup> *Nahy al-Balâgh*, t. 2, p. 190, impresiones Dâr al-Andalûs.

hijos de los Imames de la guía y las lámparas en la oscuridad, en base a quienes Dios argumenta contra Sus siervos, puesto que Dios no deja a la creación librada a su suerte y sin que se encuentre Su prueba (sobre la Tierra)? ¿Acaso los conocéis, o acaso los encontraréis sino bajo los destellos del árbol bendito (de la profecía) y entre quienes son el remanente de los elegidos de quienes Dios alejó la impureza y purificó sobremanera, y les dispuso exentos del perjuicio, prescribiendo amarles en el Libro Sagrado?”.

De todo esto queda en claro que el Profeta (s.a.w.) designó -y respecto a esto no cabe duda- para su comunidad tras sí a quienes uno debía referirse, y ellos son la Gente de su Casa (*Ahl-ul Bait*) y enfatizó la obligatoriedad de aferrarse a ellos junto al Corán; es más, advirtió que el hecho de oponérseles, contradecirles, o rechazarles conlleva la aniquilación y el caer en el extravío.

Y si preguntas: “¿Qué es lo que ocasionó que el Profeta (s.a.w.) restringiese la condición de referente religioso a la Gente de su Casa?”, respondemos que: Ciertamente que aceptar que el Profeta (s.a.w.) no habla por capricho, significa que este accionar suyo fue por orden de Dios, Glorificado y Altísimo, y que *Al-Jâh* particularizó a *Ahl-ul Bait* (a.s.) con atributos que los hacen idóneos para esta delicada misión, tal como lo indican las aleyas categóricas; entre ellas:

﴿ إِنَّمَا يُرِيدُ اللَّهُ لِيُذْهِبَ عَنْكُمُ الرِّجْسَ أَهْلَ الْبَيْتِ وَيُطَهِّرَكُمْ تَطْهِيراً ﴾

«Ciertamente que Dios quiere alejar de vosotros la impureza ¡oh Ahl-ul Bait! y purificaros sobremanera.»<sup>1</sup>

Así es que, *Al-Jâh* Glorificado sea, estableció para ellos la pureza y el hecho de encontrarse libres de todos los defectos característicos en la mayoría de las personas. Y esta purificación suya conlleva su infalibilidad de los pecados, defectos y deslices, entre los que se encuentran la mentira o el atribuir falsamente algo a Dios y alegar respecto a Él lo que no es correcto.

Por otra parte el Profeta (s.a.w.) corroboró para ellos otros atributos, tales como el hecho de que son los más sabios de la comunidad en relación a la *sharî'ah* de Dios Altísimo, y esto implica su condición de referentes para la *Ummah* o comunidad islámica.

El que el Profeta (s.a.w.) incentivara en relación a seguirles, procurar la guía por medio de su orientación, no anticipárseles o rezagarse de ellos y no tratar de enseñarles, es algo que corrobora para ellos la idoneidad para esta importante posición, y no es posible que esto conforme una parcialidad o fanatismo tribal a su respecto, desde que el Profeta (s.a.w.) no tuvo tal actitud para con su tío Abû Lahab a pesar del parentesco que existía entre ambos.

---

<sup>1</sup> *Sura Al-Ahzâb*; 33: 33.

**La identidad de *Ahl-ul Bait* (a.s.):**

Se trató de incluir en *Ahl-ul Bait* (a.s.) a quien no era parte de ellos. En variadas oportunidades el Profeta (s.a.w.) procedió de una manera que eliminaba cualquier duda, rechazaba el resto de las posibilidades y hacía que la identidad de *Ahl-ul Bait* (a.s.) estuviese delimitada y quedase clara, puesto que los expertos en *Hadîz* transmitieron varias narraciones de un número de Compañeros, entre ellas lo que se narró de Umm al-Mu'minîn Umm Salamah –que *Al-lâh* esté satisfecho con ella- sobre que el Mensajero de Dios (s.a.w.) dijo a Fátima (a.s.):

« ائتني بزوجه وابنيك », فجاءت بهم فألقى عليهم كساءً فذكياً، ثم وضع يده عليهم، ثم قال: « اللهم إن هؤلاء آل محمد فاجعل صلواتك وبركاتك على محمد وعلى آل محمد إنك حميد مجيد », قالت أم سلمة: فرفعت الكساء لأدخل معهم، ف جذبته من يدي وقال: « إنك على خير ».

“Trae a tu esposo y a tus dos hijos.” Ella los trajo y él tendió sobre ellos un manto de Fadak; luego colocó sus manos sobre ellos y dijo: “¡Dios mío! Ciertamente que ellos son la familia de **Muhammad**; dispón pues, Tus Bendiciones y Gracias sobre **Muhammad** y su familia. Ciertamente que Tú eres Loable y Glorioso.” Dijo Umm Salamah: Levanté el manto para

entrar junto a ellos, pero lo tiró de mi mano y dijo: “**Tú estás bien (donde éstas).**”<sup>1</sup>

Y se transmitió de Umm Al-Mu'minîn ‘Āishah que dijo:

خرج رسول الله (صلى الله عليه وآله) غداة وعليه مرط مرحل من شعر أسود، فجاء الحسن بن علي فأدخله، ثم جاء الحسين فدخل معه، ثم جاءت فاطمة فأدخلها، ثم جاء علي فأدخله، ثم قال: « **﴿ إِنَّمَا يُرِيدُ اللَّهُ لِيُذْهِبَ عَنْكُمُ الرِّجْسَ أَهْلَ الْبَيْتِ وَيُطَهِّرَكُمْ تَطْهِيراً ﴾** ».

El Mensajero de Dios (s.a.w.) salió una mañana en tanto lo cubría un manto estampado de pelo negro. Llegó **Hasan** ibn ‘Alí y lo hizo entrar con él; luego llegó **Husein** y lo hizo entrar con él; luego llegó Fátima y la hizo entrar con él; y luego llegó ‘Alí y lo hizo entrar con él. Tras ello dijo: «**Ciertamente que Dios quiere alejar de vosotros la impureza ¡oh *Ahl-ul Bait!* y purificaros sobremanera.**»<sup>2</sup>

<sup>1</sup> *Musnad Ahmad*, t. 6, p. 296, h. 25300, y p. 323, h. 25383; *Al-Mustadrak*, t. 3, pp. 108 y 147; *Kanz al-‘Ummâl*, t. 7, pp. 102 y 217; *Maýma‘ az-Zawá‘id*, t. 9, p. 167.

<sup>2</sup> *Sahîh Muslim*, libro: “Las virtudes de los Compañeros”, capítulo: “Las virtudes de la Gente de la Casa (*Ahl-ul Bait*) del Profeta (s.a.w.); *Al-Mustadrak ‘alâ-s-Sahîhain*, t. 3, p. 147, y dijo: “Éste es un *hadîz* correcto (*sahîh*) según la condición (para la aceptación de los hadices) de los dos Sheij (Bujârî y Muslim); *Sunan Al-Baihaqî*, t. 2, p. 149; *Tafsîr At-Tabarî*, t. 22, p. 5, y la citó Al-Fajr Ar-Râzî bajo la

Y de entre los asuntos en los que no existe discrepancia es que el Profeta (s.a.w.) realizó la *Mubâhalah*<sup>1</sup> contra la delegación de Naÿrân con estas mismas personas, puesto que los expertos en *Hadîz* y exegetas del Corán narraron de algunos Compañeros, entre quienes se encontraba Sa'd ibn Abî Waqqâs, que cuando *Al-lâh* hizo descender esta aleya:

﴿ فَمَنْ حَاجَّكَ فِيهِ مِنْ بَعْدِ مَا جَاءَكَ مِنَ الْعِلْمِ فَقُلْ تَعَالَوْا  
نَدْعُ أَبْنَاءَنَا وَأَبْنَاءَكُمْ وَنِسَاءَنَا وَنِسَاءَكُمْ وَأَنْفُسَنَا وَأَنْفُسَكُمْ  
ثُمَّ نَبْتَهِلْ فَنَجْعَلْ لَعْنَتَ اللَّهِ عَلَى الْكَاذِبِينَ ﴾

«En cuanto a quienes te discutan respecto a ello después de haberte llegado el conocimiento, diles: “¡Venid!, convoquemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras; a nosotros mismos y a vosotros mismos; ¡luego deprequemos para que la maldición de Dios caiga sobre los embusteros!” »<sup>2</sup>

exégesis de la aleya de la *Mubâhalah* y dijo: “Sabe que hay consenso entre la gente del *Tafsîr* y el *Hadîz* sobre la condición de correcta de esta narración”; *Yâmi' At-Tirmidhî*, t. 2, p. 209 y 319; *Musnad Ahmad*, t. 6, p. 306; *Usud al-Gâbah*, t. 4, p. 29.

<sup>1</sup> *Mubâhalah*. Duelo u ordalía consistente en imprecicar contra el oponente para que recaiga sobre él el castigo divino.

<sup>2</sup> *Sura Âl-i 'Imrân*; 3: 61.

el Mensajero de Dios (s.a.w.) llamó a 'Alî, a Fátima, a Hasan y a Husein, y dijo: “¡Dios mío! **Éstos son mi familia (ahlî).**”<sup>1</sup>

Alguien puede preguntarse: Si es que *Ahl-ul Bait* son ellos, entonces ¿por qué la *Shî'ah Imâmîyah* Duodecimana dice que los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) son doce?

La respuesta es que los textos que nos llegaron del Profeta (s.a.w.) en lo referente a la delimitación del número de Califas los han delimitado dentro de esta cantidad, puesto que los expertos en *Hadîz* y los memorizadores -y esta expresión pertenece a Bujârî-transmitieron de Yâbir ibn Samurah que dijo:

سَمِعْتُ النَّبِيَّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَمْوُلُ « يَكُونُ اثْنَا عَشَرَ  
أَمِيرًا » فَقَالَ كَلِمَةً لَمْ أَسْمَعْهَا فَقَالَ أَبِي إِنَّهُ قَالَ « كُلُّهُمْ مِنْ  
قُرَيْشٍ ».

Escuché al Profeta (s.a.w.) decir: “**Habrâ doce emires.**” Luego (dijo) una palabra que no escuché, entonces mi padre dijo: Él dijo: “**Todos son de Qureish.**”<sup>2</sup>

<sup>1</sup> *Yâmi' At-Tirmidhî*, t. 2, p. 166; *Al-Mustadrak 'alâ-s-Sahîhain*, t. 3, p. 150, y dijo: “Este *hadîz* es correcto (*sahîh*) según la condición (para la aceptación de los hadices) de los dos Sheij (Bujârî y Muslim); *Sahîh Muslim*, capítulo: “Las virtudes de 'Alî ibn Abî Tâlib”; *Sunan Al-Baihaqî*, t. 7, p. 63; *Asbâb an-Nuzûl*, de Al-Wâhidî, p. 75, y todos los exegetas de Corán.

<sup>2</sup> *Sahîh Al-Bujârî*, t. 9, p. 101, libro: “Las normas”, capítulo: “La sucesión”, h. 6682; *Sunan At-Tirmidhî*, t. 4, p. 501, h. 2149; *Sunan*

**El texto estipulante constituye una de las condiciones de la conducción general:**

En lo mencionado anteriormente citamos las pruebas que corroboran para *Ahl-ul Bait* (a.s.) su idoneidad para ocupar la *Marÿa 'ïiah* o conducción religiosa islámica después del Mensajero de Dios (s.a.w.), y expusimos algunos testimonios de su competencia para asumir esta misión, consistentes en indicaciones, textos claros del Sagrado Corán y dichos del Profeta (s.a.w.). También mencionamos anteriormente que en el Islam la *Marÿa 'ïiah* no está separada del ejercicio de la conducción política, pues he ahí que el Profeta (s.a.w.) ejerció ambas, especialmente tras su noble emigración a la ciudad de Medina, percibiendo los musulmanes esta conjunción entre el poder religioso y el político; es así que el texto estipulante emanado de él sobre la *Marÿa 'ïiah* religiosa debe ser necesariamente aplicado también a la *Marÿa 'ïiah* política, y sobre esta base fue que el Profeta (s.a.w.) designó al primer gobernante tras sí, así como lo designó quien le siguió, y luego los asuntos tomaron su propio rumbo, desde que cada uno de los Imames también asumió la tarea de dejar un texto estipulante (*nass*) para quien venía tras sí, tal como se lo notificó el Mensajero (s.a.w.).

Cuando repasamos la noble biografía profética, encontramos que el Profeta (s.a.w.) confirió una

---

*Abi Dawûd*, t. 4, p. 106, h. 3732; *Al-Mu'ÿam al-Kabîr*, t. 2, p. 196; y en algunas se utilizaron los siguientes vocablos: *Jalîfah* (califa), *Raÿul* (hombre) y *Qa'im* (tutor).

atención especial a este asunto desde el comienzo del Mensaje, puesto que se preocupó por preparar al líder que le sucedería en lo relacionado a los asuntos de su comunidad tras sí, y la Voluntad y Asistencia divina quisieron que las causas para esta formación profética se dieran incluso antes de que el Profeta asumiera su Mensaje. Ibn Is-hâq -según lo que trasmite de él Ibn Hishâm- nos lo describe de la siguiente manera:

Entre las bendiciones de *Al-Jâh* para con 'Alî ibn Abî Tâlib y como parte del bien que *Al-Jâh* hizo y quiso para él, es que: a Qureish le había azotado una fuerte carestía, y Abû Tâlib tenía una familia numerosa, por lo que el Mensajero de Dios (s.a.w.) le dijo a su tío 'Abbâs -quien era de los más pudientes de Banî Hâshim-:

**“¡Oh 'Abbâs! Por cierto que tu hermano Abû Tâlib tiene una familia numerosa y la gente fue azotada con esta carestía que ves. Vamos hacia él y le aliviemos un poco sus obligaciones familiares. Yo tomo de entre sus hijos a uno de ellos y tú tomas a otro y nos hacemos cargo de ambos.”** Dijo 'Abbâs: “Está bien.” Fueron juntos hasta que llegaron ante Abû Tâlib y le dijeron: “Queremos aliviarte un poco tus obligaciones familiares hasta que se aplaque esta situación en la que la gente se encuentra.” Abû Tâlib les respondió: “Si es que me dejáis a 'Aqîl haced lo que queráis.”

Es así que el Mensajero de Dios (s.a.w.) se llevó consigo a 'Alî y lo amparó... y 'Alî continuó

estando con el Mensajero de Dios (s.a.w.) hasta que *Al-lâh* Bendito y Altísimo le envió como Profeta. ‘Alî le siguió, creyó en él y le corroboró, en tanto Ya‘far continuó estando con ‘Abbâs hasta que aceptó el Islam y ya no necesitó de él.”<sup>1</sup>

Asimismo el Profeta (s.a.w.) se refirió a la cuestión de la anticipación de ‘Alî (a.s.) en la fe y el Islam en el marco de sus numerosas indicaciones respecto a su futuro rol, para el cual lo estaba preparando. Es así que dijo -tal como se relató de Salmân y Abû Dharr -que *Al-lâh* esté complacido de ambos-:

« إِنَّ هَذَا أَوَّلَ مَنْ آمَنَ بِي، وَهُوَ أَوَّلَ مَنْ يَصَافِحُنِي يَوْمَ الْقِيَامَةِ، وَهُوَ الصِّدِّيقُ الْأَكْبَرُ، وَهَذَا فَارُوقُ هَذِهِ الْأُمَّةِ، يَفْرَقُ بَيْنَ الْحَقِّ وَالْبَاطِلِ، وَهَذَا يَعْسُوبُ الْمُؤْمِنِينَ.»

“Ciertamente que éste es el primero que creyó en mí, será el primero que me estrechará las manos en el Día de la Resurrección, y es el gran Veraz. Éste es el diferenciador de esta comunidad, diferencia entre la verdad y la falsedad, y es el *Ia’sûb* (abejorro líder) de los Creyentes.”<sup>2</sup>

<sup>1</sup> *As-Sîrah an-Nabawîyah*, de Ibn Hishâm, t. 1, p. 246; *Al-Mustadrak ‘alâ-s-Sahîhain*, t. 3, p. 576; *Sharh Nahy al-Balâghah*, de Ibn Abî Al-Hadîd, t. 13, p. 198, citándolo de At-Tabarî, t. 2, p. 313.

<sup>2</sup> *Al-Mu‘yam al-Kabîr*, de At-Tabarânî, t. 6, p. 269, h. 6184; *Kanz al-Ummâl*, t. 11, p. 616, h. 3299; *Ta’rîj Dimâshq*, t. 12, p. 130; *Sharh Nahy al-Balâghah*, de Ibn Abî Al-Hadîd Al-Mu‘tazilî, t. 13, p. 228.

‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.) hizo referencia al papel que desempeñó esta gran formación que él recibió de parte del Profeta (s.a.w.) desde su más tierna infancia en la conformación de su personalidad y su preparación para los grandes asuntos. Dijo en uno de sus discursos (*jutbah*):

« وَقَدْ عَلِمْتُمْ مَوْضِعِي مِنْ رَسُولِ اللَّهِ (صلى الله عليه وآله) بِالْقَرَابَةِ الْقَرِيبَةِ، وَالْمَنْزِلَةِ الْخَصِيصَةِ: وَضَعَنِي فِي حِجْرِهِ وَأَنَا وَلِيدٌ يَضُمُّنِي إِلَى صَدْرِهِ، وَيَكْنُفُنِي فِي فِرَاشِهِ، وَيُمَسِّنِي جَسَدَهُ، وَيُسَمِّنِي عَرْفَهُ، وَكَانَ يَمْصُغُ الشَّيْءَ ثُمَّ يَلْقِمُنِيهِ.»

“Vosotros estáis enterados de mi situación en relación al Mensajero de Dios (s.a.w.) en lo que se refiere al cercano parentesco y especial posición. Me dispuso en su regazo siendo yo un recién nacido; me tomaba contra su pecho y me abrazaba contra su corazón; me abrigaba en su propio lecho y estábamos tan cerca el uno del otro que yo sentía el calor de su cuerpo y la fragancia de su perfume. Él mascaba para mí los trozos duros y luego los ponía en mi boca...”

« وَ مَا وَجَدَ لِي كَذِبَةً فِي قَوْلٍ وَ لَا خَطْلَةً فِي فِعْلٍ وَ لَقَدْ قَرَنَ اللَّهُ بِهِ (صلى الله عليه وآله) مِنْ لَدُنْ أَنْ كَانَ فَطِيمًا أَعْظَمَ مَلِكٍ مِنْ مَلَائِكَتِهِ يَسْأَلُكَ بِهِ طَرِيقَ الْمَكَارِمِ وَ مَحَاسِنِ أَخْلَاقِ الْعَالَمِ لَيْلَهُ وَ نَهَارُهُ وَ لَقَدْ كُنْتُ أَتَّبِعُهُ أَتْبَاعَ الْفَصِيلِ

أَتَرَ أُمَّهُ يَرْفَعُ لِي فِي كُلِّ يَوْمٍ مِنْ أَخْلَاقِهِ عِلْمًا وَ يَأْمُرُنِي بِالْإِقْتِدَاءِ بِهِ .»

“...Nunca encontró mentira en mis palabras, ni incorrección en mis acciones. Desde su niñez, Dios había designado al mayor de Sus ángeles para que día y noche le condujera hacia las cualidades ejemplares y los elevados valores morales del mundo; y yo le seguía paso a paso, como una cría de camello sigue a su madre. Cada día acostumbraba a evidenciarme una nueva pauta de virtud y me ordenaba seguirla...”

«... وَ لَقَدْ كَانَ يُجَاوِرُ فِي كُلِّ سَنَةٍ بِحِجَاءِ فَأَرَاهُ وَ لَا يَرَاهُ غَيْرِي وَ لَمْ يَجْمَعْ بَيْنَ وَاحِدٍ يَوْمِنَا فِي الْإِسْلَامِ غَيْرَ رَسُولِ اللَّهِ (صلى الله عليه وآله) وَ خَدِيجَةَ وَ أَنَا ثَالِثُهُمَا أَرَى نُورَ الْوَحْيِ وَ الرَّسَالَةَ وَ أَشْمُ رِيحَ النَّبُوءَةِ وَ لَقَدْ سَمِعْتُ رَنَّةَ الشَّيْطَانِ حِينَ نَزَلَ الْوَحْيُ عَلَيْهِ (صلى الله عليه وآله) فَقُلْتُ يَا رَسُولَ اللَّهِ مَا هَذِهِ الرَّنَّةُ فَقَالَ هَذَا الشَّيْطَانُ قَدْ آيَسَ مِنْ عِبَادَتِهِ إِنَّكَ تَسْمَعُ مَا أَسْمَعُ وَ تَرَى مَا أَرَى إِلَّا أَنَّكَ لَسْتَ بِنَبِيِّ وَ لَكِنَّكَ لَوْزِيرٌ وَ إِنَّكَ لَعَلَى خَيْرٍ .»

“(El Profeta) acostumbraba todos los años a permanecer por algún tiempo en (la cueva de) Hirá, y yo solía observarle sin que nadie más lo hiciera. Durante aquellos días el Islam era solamente la religión del Profeta, de su esposa

Jadīyah, y yo era el tercero del trío; y yo veía la luz de la Revelación y el Mensaje, y percibía las celestiales fragancias de la Profecía.<sup>1</sup>

Cuando él recibió la Revelación, escuché que Satanás emitió un quejido en voz alta y pregunté: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿Qué es ese gemido?”. Respondió: “Ese es Satanás, que ha perdido las esperanzas de ser adorado. Se está lamentando de la oportunidad perdida. Ciertamente, ‘Alí, que tú oyes cualquier cosa que yo oigo y ves también cualquier cosa que yo veo, con la diferencia de que no eres profeta; pero eres mi visir, y tienes una excelente situación.”<sup>2</sup>

### Los textos estipulantes del Profeta (s.a.w.) respecto al Califato:

La cuestión del Califato o Sucesión del Profeta (s.a.w.) era de entre los asuntos sobre los que hubo largas discusiones y debates entre las diferentes tendencias islámicas, especialmente entre el sector mayoritario (*sunnî*), que alega que no existe un texto estipulante (*nass*) claro por parte del Profeta respecto a ninguna persona en relación al Califato y al Imamato tras sí, y que trata de taponar esta brecha pretendiendo que el

<sup>1</sup> Según las tradiciones, antes de que el Mensajero del Islam (s.a.w.) hubiera sido elegido por Dios para la profecía, ‘Alí (s.a.w.) percibía la inspiración y los sonidos de lo oculto en forma sobrenatural (Ibn Abil Hadîd, *Sharh Nahy al-Balâgh*, t. 13, p. 210).

<sup>2</sup> *Sharh Nahy al-Balâgh*, de Ibn Abî Al-Hadîd Al-Mu‘tazilî, t. 13, p. 197.

Profeta (s.a.w.) dejó el asunto en manos de la comunidad para que eligiese por sí misma lo que quisiese, y entre la *Shi'ah*, que cree en la existencia de dicho *nass* de parte de él (s.a.w.) respecto a 'Alí ibn Abî Tâlib (a.s.), y que el Profeta (s.a.w.) lo designó como señal y guía para la comunidad e *Imâm* para la misma después de él.

Cuando repasamos la biografía del Profeta (s.a.w.) encontramos que solía dar gran importancia a la conducción y el Califato, incluso en las situaciones más corrientes, puesto que solía exhortar a dos hombres viajeros a disponer el mando en uno de ellos, y él mismo no dejaba la ciudad para dirigirse a batalla o viaje alguno sin antes designar en ella a alguien como su encargado, disponiéndolo él mismo sin dejar el asunto en manos de la gente para que ella eligiese a quien quisiera. Si el Profeta (s.a.w.) solía dar tal importancia a la cuestión de dejar a alguien como encargado durante su vida, entonces era mucho más adecuado que diese importancia a este asunto tan delicado para después de su muerte, a causa del enorme vacío que dejaría en la vida de la *Ummah* o comunidad islámica tras su partida.

La mayor parte de los musulmanes se percataba de este asunto, y es por eso que encontramos a Abû Bakr designando como su sucesor a 'Umar ibn Al-Jattâb mediante una orden de su parte, de una manera forzosa y sin dejar que la *Ummah* decidiese por él a este respecto. Así también tenemos a 'Umar ibn Al-Jattâb afirmando que si Sâlim, el siervo de Abû Hudhaifah, o Abû 'Ubaidah ibn Al-ÿarrâh estuviesen vivos, elegiría a uno de ambos y lo designaría Califa sin dudar siquiera; y

tampoco dejó el asunto para que la *Ummah* eligiese en absoluto, sino que lo restringió a seis personas a quienes designó él mismo, ordenándoles elegir a uno de entre ellos para que fuese el Califa tras sí.

No nos es posible suponer que esos Compañeros se percataran de la importancia del Califato en tanto que el Profeta (s.a.w.) fuera negligente al respecto o no se diera cuenta de la importancia del caso, puesto que no cabe dudas de que él era la persona más sensata y el que más se preocupaba de entre la gente en lo referente a las conveniencias del Mensaje y la *Ummah*.

Cuando repasamos la historia de la bendita vida del Profeta (s.a.w.) nos informamos de la existencia de abundantes textos de los que se desprende que él no descuidó este delicado asunto relacionado al futuro de la comunidad islámica, y que delimitó los trazos iniciales de esta *Marÿa'iah*, tal como delimitó la *Marÿa'iah* inicial, lo que sucedió a principios de la convocatoria islámica, es así que las fuentes *sunnis* nos mencionan que cuando descendió la siguiente aleya:

﴿وَأَنْذِرْ عَشِيرَتَكَ الْأَقْرَبِينَ﴾

«Y amonesta a tus parientes más cercanos»,<sup>1</sup>

lo cual tuvo lugar en el año 8 de la bi'zah o designación del Profeta (s.a.w.) como tal, el Profeta (s.a.w.) llamó a 'Alí ibn Abî Tâlib (a.s.) y le dijo:

---

<sup>1</sup> *Sura ash-Shu'arâ*; 26: 214.

« يا علي! إن الله أمرني أن أنذر عشيرتي الأقرين، فضقت بذلك ذرعاً، وعرفت أنني متى أباديهم بهذا الأمر، أرى منهم ما أكره، فصمّتُ عليه حتى جاءني جبرئيل، فقال: يا محمد، إنك إلا تفعل ما تؤمر به يعدّيك ربك ». »

“¡Oh ‘Alí! Dios me ordenó amonestar a mis parientes más cercanos, y ello sobrepasó mis fuerzas, puesto que sabía que si les presentaba este asunto, vería de ellos lo que aborrezco; es por eso que lo mantuve en silencio hasta que vino hacia mí Yibrá’íl y me dijo: “¡Oh Muḥammad! Si no haces lo que se te ordenó tu Señor te castigará.”

« فاصنع لنا صاعاً من طعام، واجعل عليه رجل شاة، واملأ لنا عُساً من لبن، ثم اجمع لي بني عبدالمطلب حتى أكلمهم وأبلغهم ما أمرت به ». »

Así pues, prepara para nosotros una porción de granos de comida, dispone sobre la misma una pata de cordero y llena para nosotros un tazón con leche. Luego reúne para mí a los hijos de ‘Abd-ul Muttalib para que les hable y les informe lo que se me ordenó.”

« [قال] ففعلت ما أمرني به ثم دعوتهم له وهم يومئذ أربعون رجلاً، يزيدون رجلاً أو ينقصونه، فيهم أعمامه: أبو طالب، وحمزة، والعباس، وأبولهب؛ فلما اجتمعوا إليه

دعاني بالطعام الذي صنعت لهم فجئت به، فلما وضعته تناول رسول الله(صلى الله عليه وآله) حذية من اللحم فشققها بأسنانه، ثم ألقاها في نواحي الصفحة، ثم قال: "خذوا باسم الله"، فأكل القوم حتى مالهم بشيء حاجة. وما أرى إلا موضع أيديهم، وأيم الله الذي نفس عليّ بيده، إن كان الرجل الواحد منهم ليأكل ما قدمت لجميعهم، ». »

[‘Alí dijo:] Hice todo lo que me ordenó y luego los invité. Aquel día eran cuarenta hombres más o menos, entre quienes se encontraban sus tíos paternos: Abû Tâlib, Hamzah, ‘Abbâs y Abû Lahab. Cuando se reunieron a su alrededor me pidió que trajese la comida que había preparado para ellos, y yo la traje. Cuando la serví el Mensajero de Dios (s.a.w.) tomó un pedazo de carne y con sus dientes lo partió por la mitad, los echó en los lados del mantel, y dijo: “Servios en el Nombre de Dios.” La gente comió hasta saciarse sin que les hubiera faltado nada, y yo no veía más que el pasar de sus manos, ¡y juro por *Al-lâh*, en Cuyas Manos está el alma de ‘Alí! ¡Esa cantidad que traje para todos ellos era suficiente para (saciar a) un solo hombre!”.

« ثم قال: "اسق القوم"، فجئتهم بذلك العس فشربوا منه حتى رووا جميعاً، وأيم الله إن كان الرجل الواحد منهم ليشرب مثله، فلما أراد رسول الله(صلى الله عليه وآله) أن

يكلّمهم، بَدَرَهُ أبو لهب الى الكلام فقال: لهّد ما سحرکم صاحبکم! فتفرّق القوم ولم يكلّمهم رسول الله(صلى الله عليه وآله)، فقال: "الغد يا علي، إنّ هذا الرجل سيقتني الى ما قد سمعت من القول، فتفرق القوم قبل أن أكلّمهم، فعَدّ لنا من الطعام بمثل ما صنعت ثم اجمعهم لي" «.

Luego dijo: "¡Da de beber a la gente!". Les llevé ese tazón y bebieron de él hasta que todos se saciaron, ¡y juro por *Al-lâh!* ¡Solo un hombre podía beber (y saciarse) con esa cantidad! Cuando el Mensajero de Dios (s.a.w.) se dispuso a hablarles, Abû Lahab se le adelantó a hablar y dijo: "¡Qué bien que os embrujó a todos vuestro anfitrión!", tras lo cual la gente se dispersó antes de que el Mensajero de Dios (s.a.w.) pudiese hablarles, así es que me dijo: "¡Oh 'Alî! Este hombre se me adelantó diciendo lo que escuchaste y la gente se dispersó antes de que yo dijera nada, así pues, mañana prepara comida para nosotros de la misma manera que lo hiciste y luego reúnelos para mí."

« قال: ففعلت ثم جمعتهم، ثم دعاني بالطعام فقربته لهم، ففعل كما فعل بالأمس، فأكلوا حتى مالهم بشيء حاجة، ثم قال: "اسقهم" فجئتهم بذلك العس فشربوا حتى رووا منه جميعاً، ثم تكلم رسول الله(صلى الله عليه وآله) فقال: "يا بني عبدالمطلب، إنّي والله ما أعلم شاباً في العرب جاء

قومه بأفضل ممّا جئتكم به، إنّي قد جئتكم بخير الدنيا والآخرة، وقد أمرني الله تعالى أن أدعوكم إليه، فأيتكم يؤازرنني على هذا الأمر على أن يكون أخي ووصيّي وخليفتي فيكم؟" «.

[‘Alî dijo:] Hice lo que me ordenó y luego los reuní. Tras ello me pidió que trajese la comida y se las alcancé, e hizo lo mismo que había hecho el día anterior, y comieron hasta que se saciaron sin que les faltase nada, y dijo: "Dadles de beber." Les llevé ese tazón y bebieron de él hasta que todos se saciaron. Tras ello el Mensajero de Dios (s.a.w.) habló diciendo: "¡Oh hijos de ‘Abd-ul Muttalib. ¡Juro por Dios! que no conozco a ningún joven de entre los árabes que haya traído para su gente algo mejor de lo que he traído para vosotros. Os he traído lo mejor de este mundo y el otro, y Dios Altísimo me ha ordenado que os invite a ello. Así pues, ¿quién de vosotros me asistirá en este asunto de manera que sea mi hermano, mi *wasî* (mi heredero) y mi sucesor (*jalifah*) ante vosotros?".

« قال: فأحجم القوم عنها جميعاً، وقلت . وإنّي لأصغرهم سنّاً وأرمصهم عيناً وأعظمهم بطناً وأخمشهم ساقاً.. أنا يا نبيّ الله أكون وزيرك عليه! فأخذ برقبتي، ثم قال: "إنّ هذا أخي ووصيّي وخليفتي فيكم فاسمعوا له وأطيعوا". قال:

فقام القوم يضحكون ويقولون لأبي طالب: قد أملك أن  
تسمع لابنك وتطيع! «.

[‘Alî dijo:] Toda la gente se abstuvo al respecto, y yo dije -siendo que era el de más corta edad de entre ellos, el de ojos mas legañosos, el de estómago más saliente, y hallándose mis piernas llenas de raspones-: “Yo ¡oh Profeta de Dios! te asistiré en este asunto.” Entonces me tomó de la nuca y dijo: “¡Éste es mi hermano, mi *wasî* y mi sucesor ante vosotros; oídle y obedecedle!”.

[‘Alî dijo:] La gente se levantó riéndose y dijeron a Abû Tâlib (el padre de ‘Alî): “¡Te ha ordenado que escuches a tu hijo y le obedezcas!”.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> *Ta’rîj At-Tabarî*, t. 2, p. 319; *Al-Kâmil*, de Ibn Al-Azîr, t. 2, p. 62, tal como lo transmitieron algunos historiadores y memorizadores, pero cambiando algunas expresiones, como: “¡Oh hijos de ‘Abd-ul Muttalib! Os he traído el asunto de este mundo y el otro”, tal como se encuentra en *Ta’rîj al-Islâm*, de Adh-Dhahabî; *As-Sîrah*, p. 145; *Dalâ’il an-Nubûwah*, de Al-Baihaqî, t. 1, p. 428; *Maÿma’ Adh-Dhawâ’id*, t. 9, p. 113, y en algunos: “Así pues, ¿quién de vosotros me asistirá en este asunto de manera que sea mi hermano”, ver *Al-Muntadzim*, de Ibn Al-ÿawzî, t. 2, p. 376; y en otros: “De manera que sea mi hermano y esto y lo otro”, tal como se encuentra en *Al-Bidâiah wa an-Nihâiah*, de ibn Kazîr, t. 3, p. 53, asimismo en el *Tafsîr* de Ibn Kazîr bajo la explicación de la aleya de *Indhâr* (la Amonestación) en la *Sura ash-Shu’arâ’*, y en el *Tafsîr* de At-Tabarî respecto a la misma aleya, tal como lo mencionó Muḥammad Husein Haikal en la primera impresión de su libro “La Vida de

Ciertamente que encuentras que este texto estipulante, que nos informa acerca de los comienzos de la convocatoria islámica, contiene expresiones claras y evidentes que llegaron a tal punto en su claridad y sentido que algunos historiadores y escritores procedieron a eliminarlas por completo o a eliminar las partes importantes de las mismas, expresiones que corroboran que el Profeta (s.a.w.) designó a través de un texto estipulante a su sucesor tras sí y les dispuso obligatorio el obedecerlo, al punto que se rieron de Abû Tâlib y le dijeron con sarcasmo que era necesario que él obedeciese a su propio hijo.

#### Otros textos del Profeta (s.a.w.):

El hecho de que el Profeta (s.a.w.) no dejara de exaltar a ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.) a través de los textos, pone de manifiesto para la gente la posición que él gozaba ante el Profeta (s.a.w.), y de esa manera preparaba a las mentes respecto a lo que quería de él en el futuro del Mensaje. Es por eso mismo que al comienzo de la Emigración del Profeta a Medina (*hiÿrah*), los musulmanes se encontraron con esa hermandad entre él (s.a.w.) y ‘Alî (a.s.) y el hecho de que para la misma lo reservó para sí. Al-Hâfidz –y éstas son expresiones de Ibn Hishâm- transmitió de Ibn Is-ḥâq que dijo: “El Mensajero de Dios (s.a.w.) hermanó entre sus Compañeros de entre los Muhâÿirîn (emigrantes de La

Muḥammad”, pero después se desdijo y lo eliminó de las siguientes impresiones.

Meca) y los Ansâr (auxiliadores de Medina) y dijo: “¡Hermanaos por Dios de dos en dos!”. Luego tomó la mano de ‘Alî ibn Abî Tâlib y dijo: “¡Este es mi hermano!”, y de esa manera, el Mensajero de Dios, que era el señor de los Mensajeros, *Imâm* de los piadosos y Enviado del Señor del Universo –Quien no tiene rival ni nadie se le equipara entre los siervos- y ‘Alî ibn Abî Tâlib, se hermanaron.

En el año noveno de la *Hiÿrah*, el Profeta (s.a.w.) partió para la expedición militar a Tabûk y dejó a ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.) como encargado ante su gente, ordenándole permanecer entre ellos, y dejó como responsable de la ciudad de Medina a Sabâ’ ibn ‘Arfatah -hermano de los Banî Giffâr-. Ante esto los hipócritas sembraron falsos rumores sobre ‘Alî ibn Abî Tâlib y dijeron: “Lo dejó atrás porque se fastidió de él y quiere librarse de él.” Cuando los hipócritas dijeron eso ‘Alî tomó su arma y partió hasta que llegó adonde se encontraba el Mensajero de Dios (s.a.w.) en Āurf, y le dijo:

« يا نبيّ الله، زعم المنافقون أنّك إنّما خلفتني إنك استتقلتني وتحققت مني! فقال: "كذبوا، ولكني إنّما خلفتك لما ورائي، فارجع فاخلفني في أهلي وأهلك، أفلا ترضى يا علي أن تكون مني بمنزلة هارون من موسى؟ إلاّ أنه لا نبيّ بعدي ».

“¡Oh Profeta de Dios! ¡Los hipócritas conjeturan que me dejaste atrás porque te

fastidiaste de mí y por eso te libras de mí!”. Le respondió: “¡Mintieron! Ciertamente que te dejé como encargado de lo que hay tras de mí. ¡Regresa pues y súpleme entre mi gente y la tuya! ¿Acaso no te complace ¡oh ‘Alî! tener en relación a mí la posición que tenía Aarón en relación a Moisés? sólo que después de mí no habrá más profeta.”<sup>1</sup>

‘Alî regresó a Medina y el Mensajero de Dios (s.a.w.) siguió su viaje.

Con esto el Profeta (s.a.w.) confirmó para ‘Alî (a.s.) todos los niveles que Aarón tenía en relación a Moisés -tales como la Sucesión y el Califato por sobre su gente- excepto la posición de Profeta.

### La misión de *Tablîg* (Anunciación) por parte del Profeta:

El Profeta (s.a.w.) no se satisfizo con las situaciones manifiestas que ponían en evidencia la

<sup>1</sup> *Ta’rîj Aÿ-Tabarî*, t. 3, p. 103; *Al-Kâmil*, de Ibn Al-Azîr, t. 2, p. 278; *Sahîh Al-Bujârî*, libro: “El comienzo de la Creación”, capítulo: “Las virtudes de ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.)”; *Sahîh Muslim*, libro: “Las virtudes de los Compañeros”, capítulo: “Las virtudes de ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.)”; *Sahîh Tirmidhî*, t. 2, p. 300; *Musnad Aÿ-Taiâlisî*, t. 1, p. 29; *Hiliat al-Awliâ’*; t. 7, p. 195; *Ta’rîj Bagdad*, t. 1, p. 324, t. 4, p. 204, y t. 9, p. 394; *Jasâ’is An-Nisâ’i*, pp. 14 y 15; *Al-Mustadrak ‘alâ-s-Sahîhain*, t. 2, p. 337; *Musnad Ahmad*, t. 1, pp. 170-175 y 177, 184 y 330 y t. 6, p. 369; *Aÿ-Tabaqât al-Kubrâ*, de Ibn Sa’d, t. 3, primera parte, pp. 14 y 15; *Usud al-Gâbah*, t. 5, p. 8; *Kanz al-Ummâl*, t. 3, p. 154, t. 5, p. 40, t. 6, pp. 154, 156, 395 y 405 y t. 8, p. 215; *Maÿma’ az-Zawâ’id*, t. 9, pp. 109-111; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t. 2, pp. 162, 164 y 195; *Dhajâ’ir al-Uqbâ*, p. 120.

idoneidad de ‘Alí (a.s.), las cuales ya mencionamos, sino que quiso dejar en claro a sus Compañeros su distinción por sobre todos ellos a través de la anunciación del Mensaje de su parte, es así que las narraciones concuerdan en que, en el año noveno de la hégira, el Mensajero de Dios (s.a.w.) envió a Abû Bakr hacia la gente de La Meca con la *Sura al-Barâ’ah*, pero luego lo hizo seguir por ‘Alí (a.s.) a quien le dijo:

« خذ الكتاب فامض به الى أهل مكة ». فلحقه فأخذ الكتاب منه فانصرف أبو بكر وهو كئيب، فقال لرسول الله (صلى الله عليه وآله): أنزل فيَّ شيء؟ قال: « لا، إلا أني أمرت أن أبلغه أنا أو رجل من أهل بيتي ».

**“Toma el escrito y llévalo a la gente de La Meca”.** ‘Alí alcanzó a Abû Bakr, tomó el escrito de él y Abû Bakr volvió afligido y le dijo al Mensajero de Dios (s.a.w.): “¿Acaso descendió algo respecto a mí?”. Dijo: **“No, pero se me ordenó que lo anunciara yo o un hombre de la Gente de mi Casa (*ahl-u baitî*)”.**<sup>1</sup>

<sup>1</sup> *Al-Jasâ’is*, de An-Nisâ’î, p. 20; *Sahîh At-Tirmidhî*, t. 5, p. 257, h. 3091; *Musnad Ahmad*, t. 3, p. 283, t. 1, pp. 3, 151 y 330; *Kanz al-Ummâl*, t. 1, p. 246; *Tafsîr At-Tabarî*, t. 10, p. 46 y 47; *Al-Mustadrak*, t. 3, p. 51; *Fath al-Qadîr*, t. 2, p. 334; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t. p. 119; *Al-Bidâiah wa-n Nihâiah*, t. 5, p. 44, donde se refiere a los sucesos del año 9 de la hégira, y t. 7, p. 394, donde se refiere a los sucesos del año 40 de la hégira; *Ta’rîj At-Tabarî*, donde se refiere a los sucesos del año 9 de la hégira; *Al-Kâmil*, de Ibn Al-Azîr, donde se refiere a los sucesos del año 9 de la hégira; *As-Sunan*

### ‘Alí es vuestro *Walî* después de mí:

Durante el transcurso de los días y los años los textos estipulantes de parte del Profeta (s.a.w.) se sucedían continuamente en relación a ‘Alí ibn Abî Tâlib (a.s.), y el Profeta (s.a.w.), en algunos de ellos, solía expresarse clara y específicamente de una forma que no dejaba lugar a dudas sobre su propósito, y ello se materializó al mencionar clara y unívocamente la *Wilâiah* (soberanía o supremacía) de ‘Alí (a.s.) por sobre todos los musulmanes. Se transmitió de Buraidah que dijo: “El Mensajero de Dios envió a ‘Alí al Yemen como comandante del ejército, en tanto que envió a Jâlid ibn Al-Wâlid a Al-ÿabal, y dijo: **“Si os encontráis, que ‘Alí lidere a la gente.”** Se encontraron y les tocó un botín de guerra como no les había tocado antes, y ‘Alí tomó una sirvienta del *jums*<sup>1</sup>. Ante esto, Jâlid ibn Al-Wâlid llamó a Buraidah y le dijo: “La tomó como su botín de guerra, así que informa al Profeta (s.a.w.) lo que hizo.” Me dirigí a Medina, entré a la Mezquita y el Mensajero de Dios (s.a.w.) se encontraba en su casa. Algunas personas de entre sus Compañeros se encontraban frente a su puerta y dijeron: “¿Qué noticias traes ¡oh Buraidah!?”. Dije: “Buenas noticias. ¡Dios otorgó la victoria a los

*al-Kubrâ*, de An-Nisâ’î, t. 5, p. 128, h. 8461; *Al-Amuâl*, de Abî ‘Ubaid, p. 215, h. 457; *Ta’rîj Dimashq*: Biografía del *Imâm* (a.s.), n° 890; *Ad-Durr al-Manzûr*, t. 4, p. 125; *Mujtasar Ta’rîj Dimashq*, t. 18, p. 6; *Sharh Nahy al-Balâgah*, t. 12, p. 46, Discurso (*Jutbah*) n° 223; *Al-Muntadzam*, de Ibn Al-ÿauzî, t. 3, p. 372.

<sup>1</sup> *Jums*. Gravamen religioso consistente en un quinto de las ganancias netas. [N. del T.]

musulmanes!”. Dijeron: “¿Qué te trae por acá?”. Dije: “Una sirvienta que ‘Alî tomó del *jums*. Vine a informarle al Profeta (s.a.w.) al respecto.” Dijeron: “Infórmale de ello puesto que así quedará rebajado ante los ojos del Mensajero de Dios (s.a.w.)”. El Mensajero de Dios estaba escuchando lo que hablábamos, así es que salió enfadado y dijo:

« ما بال أقوام ينتقصون علياً؟! من ينتقص علياً فقد انتقصني، ومن فارق علياً فقد فارقني، إنَّ علياً مني وأنا منه، خُلق من طينتي وُخِلقت من طينة إبراهيم، وأنا أفضل من إبراهيم، ”ذرية بعضها من بعض والله سميع عليم“، وقال: يا بريدة، أما علمت أنَّ لعلِّي أكثر من الجارية التي أخذت؟ وإنَّه وليكم بعدي.»

“¿Qué les sucede a algunas personas que menosprecian a ‘Alî? Quien menosprecia a ‘Alî me menosprecia a mí, y quien se separa de ‘Alî se separa de mí. Ciertamente que ‘Alî es parte de mí y yo soy parte de él, fue creado de mi arcilla y yo fui creado de la arcilla de Abraham, y yo soy mejor que Abraham, «descendencia unos de otros; y Dios es Oyente y Sabio»”, y dijo: “¡Oh Buraidah!, ¿Acaso no sabes que ‘Alî merece más que esa sirvienta que tomó? Y él es vuestro *walî* después de mí.”

Le dije: “¡Oh Mensajero de Dios! Te pido en nombre de mi condición de Compañero que extiendas tu mano para que nuevamente te dé la *bai‘ah* (pacto de

fidelidad) en el Islam.” Agregó: “Y no me separé de él sino hasta que le di la *bai‘ah* en el Islam.”<sup>1</sup>

El Profeta (s.a.w.), en este *hadîz sahih* (narración muy confiable), corroboró la *Wilâiah* absoluta para ‘Alî por sobre todos los musulmanes sin excepción, entre

<sup>1</sup> *Al-Mu‘yam Al-Awsat*, de At-Tabarî, t. 6, p. 232; *Ta‘rîj Dimashq*, de Ibn ‘Asâkir, t. 42, p. 191, y en él se transmitió que Buraidah dijo: “Vi que el Mensajero de Dios (s.a.w.) se enfadó de una manera que yo nunca había visto antes una ira tal, excepto el día de (las batallas de) Quraîdzah y Nadzîr. Me miró y me dijo: “¡Oh Buraidah! Ciertamente que ‘Alî es vuestro *walî* después de mí, así pues, ama a ‘Alî, puesto que él hace lo que se le ordena.” Y ‘Abdul-lâh ibn ‘Atâ dijo: “Le comenté esto a Abû Harb ibn Sûaid ibn Gaflah y me dijo: “Abdul-lâh ibn Buraidah te ocultó parte del *hadîz* en la que el Mensajero de Dios (s.a.w.) le dijo: “¿Acaso te volverás hipócrita después de mí, ¡oh Buraidah!?”. *Musnad At-Taiâlisî*, p. 360, h. 2752, y en éste se transmitió de Ibn ‘Abbâs que el Mensajero de Dios (s.a.w.) dijo a ‘Alî: “Tú eres el *walî* de todo creyente después de mí.” Ibn ‘Abd-ul Birr lo transmitió con la misma cadena de transmisión (*sanad*) en *Al-Isti‘âb*, t. 3, p. 1091, y dijo: “Esta cadena de transmisión no puede ser recusada por su condición de *sahîh* (muy confiable o correcta) y la confiabilidad de sus transmisores”; y lo transmitió Ibn Abî Shaibah en *Al-Muṣannaf*, t. 12, p. 80, de ‘Imrân ibn Husein, y en éste está que el Mensajero de Dios (s.a.w.) dijo: “¿Qué queréis de ‘Alî? ¿Qué queréis de ‘Alî? ‘Alî es parte de mí y yo soy parte de ‘Alî, y ‘Alî es el *walî* de todo creyente después de mí.” Ver también *Yâmi‘ At-Tirmidhî*, t. 5, p. 632; *Jaṣâ‘is An-Nisâ‘î*, p. 109; *Musnad Abî Ia‘lâ*, t. 1, p. 293, h. 355, y la persona que investigó este libro dijo: “Sus narradores son de entre aquellos que transmiten lo correcto”; *Kanz al-Ummâl*, t. 13, p. 142; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t. 3, p. 129; *Al-Mu‘yam al-Kabîr*, de At-Tabarânî, t. 18, p. 128; *Al-Awsat*, t. 5, p. 425; *Al-Mustadrak*, t. 3, p. 110; *Ta‘rîj Bagdâd*, t. 4, p. 339; *Ta‘rîj Dimashq*, t. 42, p. 102; *Usud al-Gâbah*, t. 3, p. 604; *Kanz al-Ummâl*, t. 11, p. 608.

ellos los dos *sheij*, Abû Bakr y ‘Umar, desde que en su dicho el Profeta (s.a.w.) no excluyó a nadie.

### La “Coronación”:

El tema del estrecho vínculo existente entre la *Marÿa ‘îiah* religiosa y la autoridad civil es de entre las cuestiones en las que el Profeta (s.a.w.) enfatizó, esforzándose por que la comunidad tomara completa conciencia de ello, y se esmeró por dirigir las miradas de la comunidad hacia *Ahl-ul Bait* (a.s.), quienes son las personas idóneas para asumir estas dos trascendentes funciones en el resguardo de la *sharî‘ah* y la administración de los asuntos en la joven nación que originó, y en la mayoría de las ocasiones solía relacionar el hecho de aferrarse a su *Ahl-ul Bait* con la *Wilâiah* de ‘Alî (a.s.), en su calidad de cabeza de *Ahl-ul Bait* tras el Profeta (s.a.w.). Esto se manifestó en su forma más completa tras el regreso del Profeta (s.a.w.) de *Haÿÿat-ul Wadâ‘* (la Peregrinación de Despedida) en el año 10 de la Hégira –y ya hemos mencionado el suceso cuando hablamos del *Hadîz* de *Az-Zaqalain*, y dijimos que en él el Profeta dijo:

« اني أوشك أن أدعى فأجيب، وإني تارك فيكم الثقلين: كتاب الله عزّ وجلّ، وعترتي. كتاب الله جبل ممدود من السماء الى الأرض، وعترتي أهل بيتي، وإنّ اللطيف الخبير أخبرني أنّهما لن يفترقا حتى يردا عليّ الحوض، فانظروا كيف تخلفوني فيهما، ثم قال: إنّ الله عزّ وجلّ مولاي،

وأنا مولى كلّ مؤمن، ثم أخذ بيد عليّ فقال: "من كنت مولاه فهذا وليّ، اللهم وال من والاه، وعاد من عاده «.

“Está cerca el hecho de que sea invocado y yo responda. Ciertamente que dejo entre vosotros dos tesoros (*az-zaqalain*): El Libro de Dios, Majestuoso e Imponente, y mi familia. El Libro de Dios, que es un cordel que se extiende desde el Cielo hacia la Tierra, y mi familia *Ahl-u Baitî*. Ciertamente que el Benevolente, el Informado, me ha comunicado que ellos dos no se separarán jamás hasta que regresen a mí en la Fuente; observad pues como los tratáis en mi ausencia.” Luego dijo: “Dios es mi *marwlâ* (señor) y yo soy el *marwlâ* de todo creyente.” Luego tomó la mano de ‘Alî y dijo: “De quien yo sea su *marwlâ* éste es su *walî*. ¡Dios mío! sé amigo de quien sea su amigo y sé enemigo de quien sea su enemigo.”<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Dijo Al-Hâfidz Ibn Kazîr en *Al-Bidâiah wa-n Nihâiah*, t. 5, p. 214, transmitiendo de Adh-Dhahabî: “El *Hadîz* fue expedido en forma *mutawâtir*, de manera que tengo certeza de que el Mensajero de Dios (s.a.w.) lo dijo; en cuanto a “¡Dios mío! sé amigo de quien sea su amigo”, es un agregado que se encuentra en muchas de sus transmisiones siendo su *isnâd* (confiabilidad de la cadena) muy fuerte.” Dijo Ibn Al-ÿauzî en *Asnâ Al-Matâlib*, p. 48: “Este *hadîz* es *hasan* (bueno) desde este aspecto, *sahîh* (correcto) desde muchos aspectos, *mutawâtir* de Amîr Al-Mu‘minîn ‘Alî (a.s.); es también *mutawâtir* del Profeta (s.a.w.), desde que lo transmitió un profuso número de transmisores de otro profuso número.” Dijo Ibn Haÿar Al-Makkî en *As-Sawâ‘iq Al-Muhriqah*, p. 187: “Lo transmitieron

Luego el Profeta (s.a.w.) se levantó y coronó a ‘Alî ibn Abî Tâlib con su *‘amâmah* (turbante), y le dijo: “¡Oh ‘Alî! Los turbantes son las coronas de los árabes.”

### Las aptitudes del Imâm ‘Alî (a.s.) para la *Marÿa ‘îiah*:

No caben dudas que, el hecho de que el Profeta (s.a.w.) haya elegido a ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.) para la *Marÿa ‘îiah* general de los musulmanes tras sí no se dio caprichosamente ni por deferencia tribal para con su primo, ni porque era el esposo de su hija, puesto que él no actuaba o hablaba por capricho, sino que seguía la orden de su Señor en todos los asuntos. Para él nunca una deferencia para con los parientes tendría mayor importancia que los asuntos de la comunidad islámica por la cual veló a lo largo de alrededor un cuarto de siglo para configurarla, y luchó por su causa, soportando dificultades de una manera indescriptible hasta que se conformó el núcleo de esta nación que tiene la capacidad de dirigir a la humanidad hacia el camino del bien, la rectitud en este mundo y la salvación en el Más Allá. El Profeta (s.a.w.) era un solícito y afectuoso protector para la *Ummah*, guiándola en su vida hacia lo que le convenía, entonces ¿acaso se contentaría con eso y la dejaría atascada en el abismo y a la deriva sin esclarecer para ella el camino correcto a través del cual la mantendría a salvo de la desviación de la senda de la

---

del Profeta (s.a.w.) treinta Compañeros, y muchas de sus vías son *sahîh* o *hasan*.”

rectitud y de caer en los laberintos del extravío? Esto es de entre lo que no se puede siquiera imaginar del Profeta (s.a.w.) respecto a quien el Corán habla de la siguiente manera:

﴿لَقَدْ جَاءَكُمْ رَسُولٌ مِنْ أَنْفُسِكُمْ عَزِيزٌ عَلَيْهِ مَا عَنِتُّمْ  
حَرِيصٌ عَلَيْكُمْ بِالْمُؤْمِنِينَ رَؤُوفٌ رَحِيمٌ﴾

«... Os ha llegado un Mensajero de entre vosotros mismos que se apena por vuestro infortunio, ansioso de custodiaros, y es benevolente y misericordioso para con los creyentes.»<sup>1</sup>

En base a esto, la elección de ‘Alî por parte del Profeta (s.a.w.) en realidad fue una elección que seguía la Voluntad de Dios Altísimo, tal como Dios eligió a Tâlib (Saúl), por lo que le agradó con profusión en el conocimiento y capacidad corporal, y fue realizada a sabiendas de que la elección es de parte de Dios Glorificado sea, y que Él es más Sabio respecto a las conveniencias de Sus siervos en lo concerniente a escoger un líder para ellos.

Desde esta lógica decimos que: ‘Alî reunía todas las aptitudes que lo hacían idóneo para llevar a cabo su rol de liderazgo, que consisten en el conocimiento, la valentía, etc., y los hechos confirman todo ello, puesto que ¡cuántas veces el Profeta (s.a.w.) manifestó en

---

<sup>1</sup> *Sura at-Taubah*, 9: 128.

muchos de sus dichos y actos que ‘Alí (a.s.) se distinguía con estas aptitudes!

### ‘Alí, el más sabio de la *Ummah*:

No hay duda de que asumir la *Maryā‘īyah* en sus dos concepciones, religiosa y civil, requiere un profundo conocimiento de los asuntos de la religión y de la *shar‘ī‘ah* por un lado, y de los asuntos políticos y de liderazgo por otro, y los testimonios confirman que ‘Alí (a.s.) era el más sabio, el más juicioso y el más cabal juez para la *Ummah* después del Profeta (s.a.w.), lo que en primer lugar el mismo Profeta (s.a.w.) corroboró para él, en segundo lugar los Compañeros, y en tercer lugar los hechos lo testimonian, puesto que los expertos en *Hadīz* transmitieron de Ibn ‘Abbās y otros que el Profeta (s.a.w.) dijo:

« أنا مدينة العلم وعلي بابها، فمن أراد المدينة فليأت الباب ».

**“Yo soy la ciudad del conocimiento y ‘Alí es su puerta, así pues, quien desee (ingresar) a la ciudad, que lo haga por la puerta.”<sup>1</sup>**

<sup>1</sup> *Al-Mustadrak ‘alā-s-Sahīhain*, t. 3, p. 126, y dijo: “Este *hadīz* tiene una transmisión muy confiable (*sahīh*)”; *Ta’rīf Bagdad*, t. 4, p. 348, t. 7, p. 127, y t. 11, pp. 38 y 49; y dijo Al-Jatīb: Dijo Al-Qāsim: Le pregunté a Iahīā ibn Mu‘īn respecto a este *hadīz* y dijo: “Es *sahīh*”; *Usud al-Gābah*, t. 4, p. 22; *Tahdīb at-Tahdīb*, t. 6, p. 320 y t. 7, p. 427; *Kanz al-Ummāl*, t. 6, p. 152; *Faīd Al-Qadīr*, t. 3, p. 46; *Ma‘yima‘ Az-Zawā‘id*, t. 9, p. 114; *Ar-Riāq an-Nadīrah*, t. 2, p. 193; *Kunūz al-Haqā‘iq*, de Al-Manāwī, p. 43; *As-Sawā‘iq al-Muhriqah*, p. 73.

Dijo también:

« أنا دار الحكمة وعلي بابها ».

**“Yo soy la casa de la sabiduría y ‘Alí es su puerta.”<sup>1</sup>**

Estos son algunos hadices por medio de los cuales el Profeta (s.a.w.) dirigía la atención de la *Ummah* hacia el hecho de que ‘Alí (a.s.) se distinguía con el conocimiento que lo tornaba idóneo para la *Maryā‘īyah* islámica general tras sí. El Profeta (s.a.w.) vinculó entre los dos asuntos de una forma clara en un *hadīz* narrado por Salmān, en el que expresa:

Dijo: “Todo Profeta tiene un sucesor (*wasī*). ¿Cuál es tu *wasī*?”. Pero no me respondió. Cuando me vio después me llamó: “¡Oh Salmán!”. Me apresuré hacia él y le dije: “Heme aquí.” Dijo: “¿Sabes quién es el *wasī* de Moisés?”. [Dije:] “Sí, Iúsha‘ ibn Nûn (Josué).” Dijo: “¿Por qué?”. Dijo: “Porque era el más sabio de todos en aquellos días.” Dijo:

« فإن وصي وموضع سري وخير من أترك بعدي وينجز عدتي ويقضي ديني علي بن أبي طالب ».

**“Ciertamente que mi *wasī* y el depositario de mi secreto y el mejor que dejo tras mí, quien**

<sup>1</sup> *Yāmi‘ At-Tirmidhī*, t. 2, p. 299; *Hiliat al-Awliā‘*, t. 1, p. 64; *Kanz al-Ummāl*, t. 6, p. 401.

**Llevará a cabo lo que he dispuesto y liquidará mis deudas, es 'Alí ibn Abî Tâlib.**"<sup>1</sup>

Algunos Compañeros manifestaron algunas de estas realidades que aprendieron del Profeta (s.a.w.) y cuyos casos de aplicación observaron por sí mismos. Algunas personas preguntaron a Ibn 'Abbâs: "¿Qué clase de hombre era 'Alí?". Respondió: "Sus entrañas estaban repletas de sabiduría, conocimiento, vigor y coraje; ello sumado a su cercanía al Mensajero de Dios (s.a.w.)."<sup>2</sup>

Dijo 'Amr ibn Sa'îd ibn Al-'Âss: "Le dije a 'Abdul-lâh ibn 'Aiâsh ibn Abî Rabî'ah: "¿Por qué la gente sentía inclinación por 'Alí ibn Abî Tâlib (a.s.)?". Dijo: "¡Oh sobrino! 'Alí poseía el conocimiento categórico que desearas, tenía un clan familiar excelente, y se anticipó en el Islam; era yerno del Mensajero de Dios (s.a.w.), poseía sabiduría y conocimiento de la tradición, coraje en la guerra, y era generoso asistiendo a los demás."<sup>3</sup>

Se transmitió de 'Abd-ul Malik ibn Sulaimân que dijo: Le dije a 'Atâ': ¿Había alguien más sabio que 'Alí

<sup>1</sup> *Maÿma' az-Zawâ'id*, t. 9, p. 113, y dijo: "Lo narró At-Tabarî, y es muy obvio que la pregunta del Profeta a Salmân respecto al secreto de la *Wisâiah* de Iûsha' legada por Moisés era con el objeto de dejar en claro que 'Alí era el más sabio"; *As-Sîrah an-Nabawîyah*, de Ibn Is-hâq, p. 825, con leves diferencias en la expresión; investigación del Doctor Suheil Zakkâr.

<sup>2</sup> *Ar-Riâd an-Nađîrah*, t. 2, p. 194, y dijo: "Lo citó Ahmad en *Al-Manâqib*."

<sup>3</sup> *Tahdhîb at-Tahdhîb*, de Ibn Hajar, t. 7, p. 338.

entre los Compañeros de Muḥammad?". Dijo: "¡No! ¡Por Dios! nadie más sabio."<sup>1</sup>

'Alí (s.a.w.) solía decir:

« سلوني عن كتاب الله، فإنه ليس من آية إلا وقد عرفت  
بليل نزلت أم بنهار، في سهل أم في جبل. »

**"Preguntadme del Libro de Dios, puesto que no hay aleya respecto a la cual yo no sepa si descendió de noche o de día, en la llanura o en la montaña."**<sup>2</sup>

Ibn 'Abbâs transmitió que 'Umar dijo: "De entre nosotros 'Alí es el más capacitado para juzgar."<sup>3</sup>

Ibn Mas'ûd dijo: "Solíamos hablar respecto a que el de más capacidad para juzgar de la gente de Medina, era 'Alí ibn Abî Tâlib (a.s.)."<sup>4</sup>

<sup>1</sup> *Usud al-Gâbah*, t. 6, p. 22; *Al-Isti'âb*, t. 2, p. 462; *Faiḍ al-Qadîr*, t. 3, p. 46; *Ar-Riâd an-Nađîrah*, t. 2, p. 194.

<sup>2</sup> *Tabaqât ibn Sa'd*, t. 2, p. 101, transmitido por Abû At-Tufâil; *Tahdhîb at-Tahdhîb*, t. 7, p. 337, y dijo en él: **"Preguntadme que ¡por Dios! que no me preguntaréis de nada a menos que os informe de ello. Y preguntadme del Libro de Dios, que ¡por Dios! que no hay aleya respecto a la cual yo no sepa si descendió de noche o de día..."**; *Al-Isâbah*, t. 4, p. 270; *Al-Isti'âb*, t. 2, p. 463; *Tafsîr At-Tabarî*, t. 26, p. 116; *Kanz al-'Ummâl*, t. 1, p. 228.

<sup>3</sup> *Ṣaḥîḥ Al-Bujârî*, capítulo de la exégesis de las Palabras de Dios Altísimo: «*No abrogamos ninguna aleya ni la dejamos en el olvido...*» (*Sura al-Baqarah*; 2: 106); *Al-Mustadrak*, t. 3, p. 305; *Musnad Ahmad*, t. 5, p. 113; *Hiliat al-Awliâ'*, t. 1, p. 65.

<sup>4</sup> *Al-Mustadrak 'alâ-ṣ Ṣaḥîḥain*, t. 3, p. 135, y dijo: "Este *ḥadîz* es *ṣaḥîḥ* según la condición (para la aceptación de los hadices) de los

Y las palabras de todos ellos no eran emitidas sino por el testimonio del mismo Profeta (s.a.w.) en cuanto a él, desde que dijo:

« أَقْضَى أُمَّتِي عَلَيَّ ».

**“El de más capacidad para juzgar de mi comunidad es ‘Alî.”<sup>1</sup>**

Estas narraciones -que son sólo una insignificante muestra de las profusas existentes- confirman la materialización de la condición de más sabio para ‘Alî (a.s.), tal como se materializó anteriormente en Saúl, al punto que los antagonistas de ‘Alî (a.s.) reconocieron para él esta virtud, puesto que Mu‘âwîyah dijo -cuando le llegó la noticia de su martirio-: “Con la muerte de ‘Alî ibn Abî Tâlib se fueron la comprensión y el conocimiento.”<sup>2</sup>

### **‘Alî, el más valiente de la *Ummah*:**

En verdad que la valentía de ‘Alî (a.s.), su intenso vigor y el perjuicio que ocasionaba al enemigo, son de entre los asuntos respecto a los cuales nadie difiere, y los enemigos lo atestiguan antes de que lo hagan los amigos, e incluso este asunto se convirtió en uno de los más

---

dos Sheij; *Tabaqât ibn Sa’d*, t. 2, segunda parte, p. 102; *Usud al-Gâbah*, t. 4, p. 22; *Nûr al-Absâr*, de Ash-Shablanÿi, p. 73.

<sup>1</sup> *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t. 2, p. 198; *Al-Isti‘âb*, de Ibn ‘Abdulbirr, t. 1, p. 8, y éste citó una serie de narraciones de algunos Compañeros con este sentido, y dijo: Y fue transmitido de ‘Umar de varias formas: “De entre nosotros Alî es el más capacitado para juzgar.”

<sup>2</sup> *Al-Isti‘âb*, t. 2, p. 463.

famosos y *mutawâtir* que transmitieron las generaciones a través de los siglos, puesto que ‘Alî (a.s.) era el portaestandarte del Mensajero de Dios (s.a.w.) en toda ofensiva.<sup>1</sup>

### **‘Alî en Badr:**

Su azote al enemigo en Badr fue grandioso, al punto que los libros de biografía e historia mencionaron que mató a la mayoría de los incrédulos que lucharon en esa batalla decisiva.<sup>2</sup>

### **‘Alî en Uḥud:**

En la batalla de Uḥud: “Los musulmanes mataron a los portaestandartes (de los enemigos)... y el que mató a los portaestandartes fue ‘Alî... cuando los mató, el Profeta (s.a.w.) vio a un grupo de los incrédulos y dijo a ‘Alî: “¡Atácalos!”, y los dispersó y mató a algunos; luego vio a otro grupo y los dispersó y mató a otros; luego vio otro grupo y le dijo: “¡Atácalos!”; los atacó y dispersó y mató a otros también. Entonces dijo Yibrâ’îl: “¡Oh Mensajero de Dios (s.a.w.): “¡Este es el auxilio!”. Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): “Ciertamente que él es de mí

---

<sup>1</sup> *Al-Mustadrak ‘alâ-s-Sahîhain*, t. 3, pp. 111 y 499; *Al-Isti‘âb*, t. 3, p. 173; *At-Tabaqât al-Kubrâ*, t. 3, p. 15; *Musnad Ahmad*, t. 1, p. 368; *Tahdhîb at-Tahdhîb*, t. 3, p. 475; *Usud al-Gâbah*, t. 4, p. 20; *Kanz al-Ummâl*, t. 5, p. 295; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t. 2, p. 191; *Maÿma‘ Az-Zawâ’id*, t. 5, p. 321; *Sunan al-Baihaqî*, t. 6, p. 207.

<sup>2</sup> *Magâzî Al-Wâqidi*, t. 1, p. 147, capítulo: “Mención de los incrédulos que fueron muertos en Badr”; *As-Sîrah an-Nabawîyah*, de Ibn Hishâm, t. 1, p. 708.

y yo soy de él”. Dijo Yibrâ’îl: “Y yo soy de vosotros dos”, y escucharon una voz (que decía):

« لا سيف إلا ذو الفقار، ولا فتى إلا علي ».

“No hay espada sino *Dhûl Fiqâr*, ni joven sino ‘Alî.”<sup>1</sup>

### ‘Alî en Jandaq:

En la batalla de Al-Ahzâb, los musulmanes cavaron un foso (*Jandaq*) por indicación de Salmân Al-Farsî, y de esta manera fueron inaccesibles, pero quedaron en él sitios muy vulnerables, “entonces el Mensajero de Dios (s.a.w.) y los musulmanes permanecieron pertrechado mientras sus enemigos los cercaban, sin que entre ellos hubiera combate, pero luego, jinetes de Qureish, entre ellos ‘Amr ibn ‘Abdû Wadd Ibn Abî Qais, el hermano de los Banî Âmir ibn Lû’î, ‘Ikrimah ibn Abî Ýahl, Hubairah ibn Abî Wahab Al-Majzûmîân, y Dirâr ibn Al-Jattâb ibn Mirdâs el poeta, hermano de los Banû Muhârib ibn Fahr, se alistaron para combatir, luego salieron en sus caballos hasta que pasaron por donde estaban situados los del

<sup>1</sup> *Ta’rîj At-Tabarî*, t. 2, p. 514; *Al-Kâmil*, de Ibn Al-Azîr, t. 2, p. 154; *Sîrah ibn Hishâm*, t. 2, p. 100; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t. 3, p. 137; *Al-Mu’jam al-Kabîr*, de At-Tabarânî, t. 1, p. 297, h. 941; *Ta’rîj Dimashq: Tarÿmah Al-Imâm ‘Alî* (a.s.); *Kifâiat-ut Tâlib*, de Al-Kanÿî, p. 227, capítulo 69 respecto al Imam Al-Bâqir (a.s.); *Manâqib Al-Juwârîzm*, p. 167, h. 200; *Waq’ah Siffîn*, p. 478; *Sharh Nahÿ al-Balâgah*, de Ibn Abî Al-Hadîd, t. 14, p. 251, y dijo: “Un grupo de expertos en *Hadîz* transmitió esta narración, y es de entre las narraciones famosas.”

clan de Kinânah y les dijeron: “¡Preparaos, oh Banî Kinânah, para la guerra! ¡Pronto sabréis quiénes son hoy los campeones!”. Luego llegaron asidos de los pescuezos de sus caballos hasta que se detuvieron ante el foso, y cuando lo vieron dijeron: “¡Por Dios! Ciertamente que ésta es una treta que los árabes no realizan”... luego se dirigieron a un lugar estrecho del foso donde azuzaron a sus caballos y lo brincaron, y se mantuvieron rondando en una salina entre el foso y una grieta. ‘Alî ibn Abî Tâlib salió a su encuentro con unas cuantas personas que cubrieron la brecha por la que brincaron sus caballos y los jinetes se dirigieron apresuradamente hacia ellos. ‘Amr ibn ‘Abdû Wadd había luchado el día de (la batalla de) Badr al punto que las heridas lo mantuvieron un tiempo postrado, por lo que no participó en el día de (la batalla de) Uhud, y el día de Jandaq salió determinado a desempeñar su rol. Cuando él y su caballo se detuvieron, dijo: “¿Quién luchará conmigo?”, ante lo cual se adelantó a luchar ‘Alî ibn Abî Tâlib y le dijo: “¡Oh ‘Amr! Hiciste una promesa a Dios respecto a que no te exhortaría un hombre de Qureish a uno de dos requerimientos a menos que aceptes uno de él.” Dijo: “Es cierto.” Le dijo ‘Alî: “Entonces, yo te invito hacia Dios, su Mensajero y hacia el Islam.” Dijo: “No necesito eso.” Dijo: “Entonces te exhorto a luchar.” Entonces le dijo: “¿Por qué, sobrino? Por Dios que no quiero matarte.” Le dijo ‘Alî: “Pero, ¡por Dios! que yo sí quiero matarte.” Ante ello ‘Amr se encolerizó, y brincó de su caballo derribando a éste y golpeándole el hocico. Luego se dirigió hacia ‘Alî y se trenzaron en

combate mientras se rodeaban y repelían, hasta que ‘Alí lo mató y los jinetes huyeron.<sup>1</sup>

Dijo As-Suiûtî en su *Tafsîr (Ad-Durr al-Manzûr)*, bajo la exégesis de la aleya: «*Dios rechazó a los incrédulos por su furia, que no sacaron ninguna ventaja. Dios bastó a los creyentes en el combate...*»<sup>2</sup>: “Ibn Abî Hâtîm, Ibn Mardawâih e Ibn ‘Asâkir narraron de Ibn Mas‘ûd -que *Al-lâh* esté complacido de él-, que éste solía leer este párrafo: «*Dios bastó a los creyentes en el combate...*», agregando como aclaración: *bi ‘Alî ibn Abî Tâlib* (por medio de ‘Alí ibn Abî Tâlib).”

Asimismo Adh-Dhahabî narró de Ibn Mas‘ûd que solía leer: “«*Dios bastó a los creyentes en el combate...*», *bi ‘Alî* (por medio de ‘Alí).”<sup>3</sup>

Los musulmanes se habían mostrado reacios a luchar con ‘Amr ibn ‘Abdû Wadd puesto que sabían de su bravura, al punto que el Profeta (s.a.w.) manifestó su renuencia de que ‘Alí fuese a enfrentarlo. Abû Y‘far Al-Iskâfi -de acuerdo a lo que de él transmite Ibn Abî Al-Ĥadîd Al-Mu‘tazilî- se refirió en detalle a este suceso y al estado que el Profeta (s.a.w.) tenía en el mismo, basándose en lo que encontró en las obras de biografías y narraciones acerca de la preocupación del Mensajero de Dios -que *Al-lâh* lo bendiga a él y a su familia- (de que le

<sup>1</sup> *As-Sîrah an-Nabawîyah*, de Ibn Hishâm, t. 2, p. 244; *Ta’rîj At-Tabarî*, t. 2, p. 573; *Al-Kâmil*, de Ibn Al-Azîr, t. 2, p. 181; *Al-Mustadrak*, t. 3, p. 32.

<sup>2</sup> *Sura al-Aĥzâb*, 33: 25.

<sup>3</sup> *Mizân al-Itidâl*, t. 2, p. 17.

sucediera algo a ‘Alí), las advertencias que le realizó, y las súplicas que hizo por él para su protección y seguridad, de manera que en el día de Jandaq -cuando ‘Alí lucho con ‘Amr- alzó sus manos hacia el cielo en presencia de sus Compañeros y dijo:

« اللهم إنك أخذت مني حمزة يوم أحد، وعبيدة يوم بدر، فاحفظ اليوم علياً (رب لا تذرني فرداً وأنت خير الوارثين) »

“¡Dios mío! Tomaste de mí a Hamzah el día de Uhud, y a ‘Ubaidah el día de Badr. ¡Protege hoy a ‘Alí! «¡Oh Señor mío! No me dejes solo, desde que tú eres el mejor de los legadores».”<sup>1</sup>

De esta manera, vemos que el Profeta (s.a.w.) se mostró renuente a que tal lucha contra ‘Amr tuviese lugar, de manera que cuando éste último invocó a la gente a combatir varias veces y todos se apartaban, adelantándose solamente ‘Alí para pedir permiso para luchar, el Mensajero de Dios (s.a.w.) le dijo: “¡Ése es ‘Amr!”, a lo que le respondió: “¡Y yo soy ‘Alí!”. Entonces lo acercó hacia él, lo besó y le colocó su turbante, y caminó con él unos pasos como lo hace quien se está despidiendo, preocupado por él y por lo que pasaría; luego continuó elevando sus manos y su rostro hacia el cielo, mientras que los musulmanes lo rodeaban en silencio, quietos como si estuviesen sin vida, hasta que se alzó el polvo y escucharon el *takbîr* (*¡Al-lâh-u Akbar!* – Dios es el más Grande) por debajo del mismo, y supieron

<sup>1</sup> *Sura al-Anbiâ’*; 21: 89.

que ‘Alî había matado a ‘Amr. Entonces el Mensajero de Dios (s.a.w.) hizo un *takbîr*, y los musulmanes también hicieron un *takbîr* que fue escuchado por el ejército de los incrédulos que se encontraba detrás del foso, y por ello dijo Hudhaifah ibn Al-Iamân: “Si es que se dividiera entre todos los musulmanes la virtud de ‘Alî (a.s.) por haber matado a ‘Amr el día de Jandaq les abarcaría a todos.” E ‘Ibn ‘Abbâs, en cuanto a la Palabra de Dios: «*Dios basta a los creyentes en el combate...*», dijo: “*Bi ‘Alî ibn Abî Tâlib* (por medio de ‘Alî ibn Abî Tâlib).”<sup>1</sup>

#### ‘Alî en Jaibar:

En el año séptimo de la noble emigración del Profeta (hégira), él (s.a.w.), al mando de su ejército, se dirigió a conquistar las bien amuralladas fortalezas de Jaibar enviando como grupo de ataque a algunos de sus Compañeros, pero éstos no pudieron hacer nada. Se transmitió de Buraidah que dijo: “Quizás el Mensajero de Dios (s.a.w.) estaba agobiado y por uno o dos días no salió. Cuando el Mensajero de Dios (s.a.w.) no se presentó ante la gente, Abû Bakr tomó el estandarte del Mensajero de Dios (s.a.w.) y se dirigió al combate produciéndose una fuerte lucha, pero luego regresó. Entonces lo tomó ‘Umar y se dirigió produciéndose un combate aún más severo que el primero, pero luego regresó e informó de ello al Mensajero de Dios (s.a.w.), por lo que dijo (s.a.w.):

<sup>1</sup> *Sharh Nahy al-Balâgh*, t. 13, pp. 283-284.

« أما والله لأعطيها غداً رجلاً يحب الله ورسوله، ويحبه الله ورسوله، يأخذها عنوة ». »

**“¡Por Dios! que mañana le daré (el estandarte) a un hombre que ama a Dios y a Su Mensajero y a quien Dios y Su Mensajero aman, quien tomará (la fortaleza) por la fuerza.”**

Dijo: “‘Alî (a.s.) no se encontraba allí, y Qureish rivalizaba por recibir el estandarte, anhelando cada uno de ellos poseerlo. Amaneció y llegó ‘Alî (a.s.) sobre su camello hasta que se detuvo cerca de la tienda del Mensajero de Dios (s.a.w.), en tanto se encontraba con conjuntivitis, por lo que tenía vendados los ojos con un trozo de un manto Qatârî. El Mensajero de Dios (s.a.w.) le dijo: “¿Qué te sucede?”. Dijo: “**Tengo los ojos inflamados.**” Entonces el Profeta (s.a.w.) le dijo: “**Acércate a mí.**” Cuando se acercó le puso de su saliva en los ojos, y nunca más volvió a sufrir de los ojos hasta que partió de este mundo. Luego le dio el estandarte, y, dirigiéndose a la lucha vestido con una túnica de color rojo púrpura aterciopelado, llegó a Jaibar, ante lo cual Marhab, el dueño de la fortaleza, salió portando un casco de color amarillo yemení adosado a una piedra a la que había perforado en la forma de un huevo, de manera que se ajustaba a su cabeza, y en voz alta clamaba los siguientes versos:

قد علمت خيبر أني مرحب

شاكى السلاح بطل مجرب

*Jaibar sabe que soy Marhab,  
equipado con armas, valiente y hábil guerrero.*

‘Alí (a.s.) le respondió:

أنا الذي سمّنتني أمي حيدرة

أكيلكم بالسيف كيل السندرة

ليث بغابات شديد قسورة

*Yo soy aquél a quien su madre llamó Haidarah  
(león de porte mediano),  
os mediré con la espada, con la medida de  
sandarah,<sup>1</sup>  
como el león de las selvas, el inclemente  
qaswarah (león de gran porte).*

Se cruzaron dos golpes y ‘Alí se precipitó hacia él golpeándole de tal manera que de una vez le partió la piedra, el casco y la cabeza, tirándolo de bruces. Luego ‘Alí tomó la ciudad.

Abû Râfi‘, el sirviente del Mensajero de Dios (s.a.w.) dijo: “Salimos junto a ‘Alí ibn Abî Tâlib cuando el Mensajero de Dios (s.a.w.) lo envió con su estandarte, y cuando se acercó a la fortaleza, su gente salió hacia él y los combatió. Un hombre judío lo golpeó, cayéndose su escudo de su mano, por lo que ‘Alí tomó un portón que se encontraba en la fortaleza y con el mismo se

<sup>1</sup> En árabe esto es un juego de palabras, puesto que *sandarah* es un homónimo que significa una antigua medida de gran capacidad y es a la vez un sinónimo de león. ‘Alí (a.s.) utilizó esa metáfora para dar a entender que iba a matar a muchos de ellos. [N. del T.]

escudaba, y continuó en su mano mientras luchaba, hasta que Dios le otorgó la victoria; luego de terminar lo arrojó lejos, y me vi a mí mismo junto a un grupo de siete personas, de las cuales yo era el octavo, intentando voltear ese portón, pero no pudimos.”<sup>1</sup>

Los expertos en *Hadîz* también mencionaron la historia. Al-Hâkim narró de ‘Alí (a.s.) que dijo (a Abû Lailâ): “¡Oh Abû Lailâ! ¿Acaso estuviste con nosotros en Jaibar?”. Dijo: “¡Así es!”. Dijo: “El Mensajero de Dios (s.a.w.) envió a Abû Bakr a Jaibar conduciendo a la gente y fracasó, por lo que regresó.”

También de él: “El Profeta (s.a.w.) condujo la expedición militar a Jaibar, y cuando llegó envió a ‘Umar junto a la gente hacia su ciudad, o bien hacia su fortaleza, y los combatieron, pero ‘Umar y sus Compañeros no tardaron en ser derrotados, y volvieron tildándolo aquellos de cobarde a él y tildándolo él de cobarde a ellos...”<sup>2</sup>

#### ‘Alí en Hunain:

En Hunain, cuando los musulmanes se ufanaban de su gran número -puesto que el Profeta (s.a.w.) salió con un ejército de diez mil combatientes con los que conquistó La Meca, y con dos mil más de entre los islamizados en esa victoria- la tribu de Hawâzin y sus

<sup>1</sup> *Ta’rîj At-Tabarî*, t. 3, p. 11, “Sucesos del año séptimo de la Hégira - La Batalla de Jaibar”; *Al-Kâmil*, de Ibn Al-Azîr, t. 2, p. 219; *Sîrah ibn Hishâm*, t. 2, p. 334.

<sup>2</sup> *Al-Mustadrak ‘alâ aṣ-Ṣaḥîḥain*, t. 3, p. 37, *Kitâb al-Magâzî*, y fue considerado *ṣaḥîḥ* y aprobado por Adh-Dhahabî en *At-Taljîs*.

aliados los atacaron duramente y todos los musulmanes huyeron a pesar de su gran número, permaneciendo el Profeta (s.a.w.) junto a nueve personas de su familia y más cercanos de su clan. La totalidad de los musulmanes huyó y los nueve que quedaron formaban un círculo alrededor suyo; Al-'Abbâs asía las riendas de su mula; 'Alî se encontraba delante suyo blandiendo la espada, y el resto alrededor de la mula del Mensajero de Dios (s.a.w.) distribuidos a la derecha y a la izquierda, mientras los Muhâjirîn y los Anşâr habían huido...<sup>1</sup>

Se transmitió de Anas que: "En el día de Hunain la gente huyó abandonando al Mensajero de Dios (s.a.w.) excepto Al-'Abbâs ibn 'Abd-ul Muttalib y Abû Sufiân ibn Al-Hârîz -o sea, el primo del Profeta (s.a.w.)- y el Mensajero de Dios (s.a.w.) ordenó que se les gritara: "¡Oh compañeros de la *Sura al-Baqarah!* ¡Oh comunidad de los Anşâr!". Luego el grito continuó en Banî Al-Harz ibn Al-Jazraÿ, quienes volvieron al escuchar el grito, y ¡por Dios! que no los equiparé sino con los camellos que se desplazan afligidos por sus hijos. Cuando se encontraron, se produjo un combate encarnizado ante el cual dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): "**¡Ahora se ha encandecido el horno (de la guerra)!**", y tomó un puñado de guijarros blancos y los lanzó diciendo: "**Sed derrotados ¡por el Señor de la Ka'bah!**"; y aquel día 'Alî

---

<sup>1</sup> *Sharh Nahy al-Balâghah*, de Ibn Abî Al-Hadîd, t. 13, p. 278.

ibn Abî Tâlib era el que más combatía de la gente frente al Profeta.<sup>1</sup>

Todas estas escenas testimonian que 'Alî (a.s.) era el intrépido hombre de lucha que correspondía que liderase a la comunidad en las más tenebrosas circunstancias, tal como lideró Saúl a su comunidad llevándola hacia el triunfo, expulsó a Goliat y a su grupo de la tierra de Palestina, y dio fin al deambular de los Hijos de Israel por el desierto.

### Las causas de la discrepancia:

Nuestro objetivo ahora no es repasar las virtudes de 'Alî (a.s.) -las cuales son demasiadas como para ser enumeradas, y respecto a las cuales se editaron diversos libros- sino que nuestro objetivo ante todo es elucidar los verdaderos motivos que impulsaron al Profeta (s.a.w.) a exaltar a 'Alî (a.s.) y manifestar su importante rol en la vida de la *Ummah* tanto en la guerra como en la paz, y hacer ver que no es posible que ello haya sido solo una deferencia tribal para con su primo y la Gente de su Casa, tal como explicamos anteriormente, sino que el propósito fue dirigir la atención de la comunidad a la idoneidad de 'Alî y su *Ahl-ul Bait* (a.s.) para cumplir la función de la conducción y la *Marÿa 'iah* islámica tras sí y explicar la importancia de que la *Ummah* acepte ello, desde que las posturas de sus miembros se diferencian

---

<sup>1</sup> *Maÿma' az-Zawâ'id*, t. 6, p. 180, y dijeron que fue narrado por Abû la'lâ y At-Tabarânî en *Al-Awsat*, siendo sus *riÿâl* (integrantes de la cadena de transmisión) personas que transmiten lo confiable, a excepción de 'Imrân ibn Dauwâr.

entre someterse en forma absoluta a la voluntad del Profeta (s.a.w.) considerando que su legitimidad proviene de la revelación celestial, y las actitudes de quienes se les ocurría que el Profeta (s.a.w.) tal vez mostraba una inclinación tribal para con su primo y la Gente de su Casa (a.s.) y por consiguiente supusieron que tenían el derecho de expresar su propia opinión frente a la suya e incluso a quejarse, lo cual quizás surgía algunas veces del sentimiento de envidia del que pocas veces están a salvo los seres humanos. Lo que decimos no es solo un alegato infundado, sino que son profusas las narraciones que corroboran esta realidad, y anteriormente citamos la narración transmitida por Buraidah que enfatiza el hecho de que Jâlid ibn Al-Walîd lo envió para que se quejase de 'Alî (a.s.) ante el Profeta (s.a.w.), y pareciera ser que Jâlid estaba esperando una oportunidad tal, es por ello que le dijo a Buraidah: "La tomó como botín de guerra", tal como queda dilucidado en las palabras de los Compañeros que incentivaron a Buraidah a quejarse, indicándole que ello ocasionaría que 'Alî quedase rebajado ante los ojos del Profeta (s.a.w.), lo cual hizo que el Profeta (s.a.w.) saliera enojado ante ellos y les informara que quien molesta a 'Alî molesta a su noble persona (s.a.w.).

Se transmitió de Yâbir que: "El Mensajero de Dios (s.a.w.) se dirigió a ver a 'Alî ibn Abî Tâlib el día de Tâ'if y prolongó su conversación confidencial con él. Luego notó el disgusto en los rostros de algunos hombres que dijeron: "Su conversación confidencial se prolongó el día de hoy". Entonces el Profeta (s.a.w.) dijo:

« ما انتجيته، ولكن الله انتجاه ».

**"No soy yo quien lo ha tomado por confidente, sino que fue Dios quien (a través mío) lo hizo."**<sup>1</sup>

Se narró de Zaid ibn Arqam que dijo: "Algunas personas de entre los Compañeros del Mensajero de Dios (s.a.w.) tenían casas cuyas puertas daban a la Mezquita, y un día dijo (s.a.w.): **"Cerrad estas puertas excepto la puerta de 'Alî."** La gente habló al respecto, entonces el Mensajero de Dios (s.a.w.) se puso de pie, alabó a Dios y le engrandeció, y luego dijo:

« فإني أمرت بسدّ هذه الأبواب غير باب علي، فقال فيه قائلكم، والله ما سدّدت شيئاً ولا فتحتّه، ولكن أمرت بشيء فاتبعته ».

**"Ciertamente que yo he ordenado clausurar estas puertas excepto la puerta de 'Alî y alguno de vosotros dijo algo al respecto. ¡Por Dios, que yo no he cerrado ni abierto nada, sino que se me ordenó algo y lo realicé!"**<sup>2</sup>

Dijo Sa'd ibn Abî Waqqâs: "Estaba yo sentado en la Mezquita junto a dos hombres, y criticamos a 'Alî (a.s.), entonces llegó el Mensajero de Dios (s.a.w.)

<sup>1</sup> *Al-Mu'yam al-Kabîr*, de At-Tabarânî, t. 2, p. 186; *Ta'rîj Dimashq*, de Ibn 'Asâkir, t. 2, p. 312.

<sup>2</sup> *Al-Mustadrak 'alâ-s-Sahîhain*, t. 3, p. 125.

enojado, reflejándose en su rostro su ira -al punto que me amparé en Dios de su ira- y dijo:

« ما لكم ومالي؟! من آذى علياً فقد آذاني.»

“¿Qué os sucede con aquello que me pertenece? ¿Quién molesta a ‘Alí me molesta a mí!”<sup>1</sup>

‘Alí (a.s.) dijo: “Cierta vez el Mensajero de Dios (s.a.w.) tomó mi mano mientras caminábamos por algunos caminos de Medina, hasta que llegamos a un jardín y le dije: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿Qué buen jardín!”. Dijo: “En el Paraíso tienes uno mejor que éste...”. Cuando estaba por dejarme sólo en el camino me abrazó y luego derramó lágrimas llorando, por lo que le dije: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿Por qué lloras?”. Dijo:

« ضغائن في صدور أقوام لا يبدونها لك إلا من بعدي.»

“Hay resentimientos en los pechos de la gente que no te los manifestarán sino hasta después de mi (partida).”

Dije: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿Sucederá ello encontrándome con integridad en mi

<sup>1</sup> *Maýma’ az-Zawâ’id*, t. 9, p. 29, y dijo: “Lo narraron Abû Ia’lâ y Al-Bazzâr en forma resumida, siendo el *riýâl* (integrantes de la cadena de transmisión) de Abû Ia’lâ correcto (*sahîh*), excepto Mahmûd ibn Jidâsh y Qanân, solo que ambos son suficientemente confiables (*ziqah*).”

religión?”. Dijo: “Encontrándote con integridad en tu religión.”<sup>1</sup>

Dijo Haiiân Al-Asadî: Escuché a ‘Alí (a.s.) decir: “El Mensajero de Dios (s.a.w.) me dijo:

« إن الأمة ستغدر بك بعدي، وأنت تعيش على ملتي. وتقتل على سنتي، من أحببك أحببني، ومن أبغضك أبغضني، وإنّ هذه ستخضب من هذا.»

“La comunidad te abandonará después de mí, siendo que tú vivirás en base a mi credo, y serás matado encontrándote bajo mi *sunnah* (Tradición). Quien te quiere me quiere a mí, y quien te odia me odia a mí; y ciertamente que ésta se teñirá (de la sangre) de ésta”, es decir, su barba de su cabeza.<sup>2</sup>

Hubo una intrincada predisposición dispuesta a evitar que el Califato recayera en *Ahl-ul Bait* (a.s.), siendo la envidia una de las causas que ocasionó que la cuestión de reunir el Califato y la Profecía en el clan de Banî Hâshim formara parte de los asuntos difíciles de digerir para las almas de un grupo de personas. Consideraron una enormidad el hecho de que se reúnan los dos asuntos en una sola casa de Qureish, a pesar de que aquellos sabían que esta casa era la más merecedora de ello, y esta postura quedó dilucidada notoriamente en diversas discusiones que se dieron entre Ibn ‘Abbâs y el

<sup>1</sup> *Maýma’ az-Zawâ’id*, t. 9, p. 118.

<sup>2</sup> *Al-Mustadrak*, t. 3, p. 142, quien lo consideró *sahîh*, lo cual fue corroborado por Adh-Dhahabî.

segundo Califa. ‘Abdul-lâh ibn ‘Umar narró que: “Cierta día me encontraba con mi padre, junto a quien se hallaban algunas personas, y se comenzó a recitar poesía, y éste dijo: “¿Quién es el mejor poeta entre los árabes?”. Dijeron: “Fulano y Mengano.” Entonces llegó ‘Abdul-lâh ibn ‘Abbâs, saludó y se sentó, y ‘Umar dijo: “¡Llegó el experto! ¿Quién es el mejor poeta, oh ‘Abdul-lâh?”. Dijo: “Zuhair ibn Abî Sulmâ.” Dijo: “Recita algo de lo que sabes de él.” Dijo: “¡Oh Amîr Al-Mu’minîn! Él elogió a unas personas de Gatfân que son llamados Banû Sanân, diciendo:

لوكان يقعد فوق الشمس من كرم

قوم بأولهم أو مجدهم قعدوا

قوم أبوهم سنان حين تنسبهم

طابوا وطاب من الاولاد ما ولدوا

إنس إذا أمنوا، جنّ إذا فزعوا

مرزؤون بهاليل إذا جهلوا

محستون على ما كان من نعم

لا ينزع الله منهم ما له حسلوا

*Si por la generosidad se debiera ser dispuesto sobre  
el sol,*

*Hay un clan que fue dispuesto (allí) desde sus  
primeros integrantes por su nobleza,*

*Un clan cuyo padre llamas Sanân cuando das su  
genealogía,  
Que fueron excelentes así como lo fueron los hijos  
que engendraron.*

*Son personas cuando son creyentes, genios cuando  
son temidos,*

*Generosos señores cuando se esfuerzan.  
Son envidiados por las mercedes que poseen,  
Y Dios no les quita aquello por lo que fueron  
envidiados.*

Dijo: “¡Por Dios! que fue excelente, y no veo que este elogio sea apropiado sino para esta casa de los Hâshemitas, por su cercanía y parentesco con el Mensajero de Dios (s.a.w.).” Entonces dijo Ibn ‘Abbâs: “¡Que *Al-lâh* te otorgue el éxito, oh Amîr Al-Mu’minîn! Y no dejes de tenerlo.” Dijo: “¡Oh Ibn ‘Abbâs! ¿Sabes lo que impidió a la gente volcarse a vosotros?”. Dijo: “¡No, oh Amîr Al-Mu’minîn!”. Dijo: “En cambio yo sí sé.” Dijo: “¿Qué es, oh Amîr Al-Mu’minîn?”. Qureish detestó que se reuniesen para vosotros la Profecía y el Califato, y de esa forma os vanagloriéis, es así que Qureish reflexionó, eligió, tuvo éxito y acertó.” Dijo Ibn ‘Abbâs: “¿Podría Amîr Al-Mu’minîn mantener alejada de mí su ira y escuchar?”. Dijo: “Di lo que quieras.” Dijo: “Respecto a las palabras de Amîr Al-Mu’minîn: “Quraish detestó”, ciertamente que Dios Altísimo dijo a un pueblo: «*Ello por haber detestado lo que Dios reveló; entonces invalidó sus acciones.*»<sup>1</sup>

<sup>1</sup> *Sura Muḥammad*; 47: 9.

En cuanto a tus palabras sobre que: “Nosotros de esa forma nos hubiéramos vanagloriado”, si nosotros nos hubiéramos vanagloriado con el Califato deberíamos habernos vanagloriado con el parentesco (con el Profeta), pero somos un pueblo cuya moral deriva del carácter del Mensajero de Dios (s.a.w.) respecto a quien Dios dijo: «*Porque eres de nobilísimo carácter*»<sup>1</sup>, y le dijo: «*Y sé humilde para con quienes te siguen de entre los creyentes.*»<sup>2</sup> Ahora, respecto a lo que dijiste: “Entonces Qureish eligió”, Dios Altísimo dijo: «*Y tu Señor crea y elige lo que le place; mientras que ellos no tienen (facultad de) elección.*»<sup>3</sup> Y tú sabes, ¡oh Amîr Al-Mu'minîn! que Dios eligió de entre Su Creación para tal asunto a quien eligió, y si Qureish hubiera visto (las cosas) desde el enfoque que Dios las vio ¡en ese caso sí habría tenido éxito y habría acertado!”. Dijo ‘Umar: “¡Despacio, oh Ibn ‘Abbâs! Vuestros corazones, ¡oh Banî Hâshim! no se proponen sino un engaño que no cesa sobre el asunto de Qureish, y sentís un rencor hacia ellos que no desaparece.” Entonces dijo Ibn ‘Abbâs: “¡Despacio, oh Amîr Al-Mu'minîn! No atribuyas a los hashemitas querer engañar, puesto que sus corazones provienen del corazón del Mensajero de Dios (s.a.w.) al cual Dios depuró y purificó, y ellos son *Ahl-ul Bait*, respecto a quienes Dios dijo: «*Ciertamente que Dios quiere alejar de vosotros la impureza ¡oh Ahl-ul*

---

<sup>1</sup> *Sura al-Qalam*; 68: 4.

<sup>2</sup> *Sura ash-Shu'arâ*; 26: 215.

<sup>3</sup> *Sura al-Qasas*; 28: 68.

*Bait!*, y purificaros sobremanera»<sup>1</sup>; y en cuanto a lo que dijiste sobre el rencor, ¿cómo no ha de tener rencor aquél cuyo asunto le fue despojado y lo ve en manos de otro?”.

Dijo ‘Umar: “En cuanto a ti, ¡oh Ibn ‘Abbâs! Me han llegado de ti palabras respecto a las cuales me disgustaría informarte y que se rebaje tu posición ante mí.” Dijo: “¿Cuáles son, ¡oh Amîr Al-Mu'minîn!? Infórmame de ello, en caso de que sean falsas, alguien como yo sabe alejar la falsedad de su persona, y si son correctas, entonces, no por ello se rebajará mi posición ante ti.”

Dijo: “Me fue informado que continuamente dices: Este asunto fue tomado de vosotros por envidia y por opresión.” Dijo: “En cuanto a tus palabras, ¡oh Amîr Al-Mu'minîn!, “por envidia”, ciertamente que Satán envidió a Adán y ello le expulsó del Paraíso, así es que nosotros somos los hijos de Adán el envidiado. En cuanto a tus palabras, “por opresión”, ciertamente que Amîr Al-Mu'minîn sabe quién es el poseedor del derecho.”

Luego dijo: “¡Oh Amîr Al-Mu'minîn! ¡¿Acaso no argumentaste a favor del árabe por sobre el no árabe alegando la condición de tal del Mensajero de Dios (s.a.w.)?! ¡¿Y no argumentaste a favor de Qureish por sobre el resto de los árabes alegando la condición de tal del Mensajero de Dios (s.a.w.)?! Entonces nosotros

---

<sup>1</sup> *Sura al-Ahzâb*; 33: 33.

somos más merecedores por (nuestro vínculo con) el Mensajero de Dios que el resto de Qureish.”

‘Umar le dijo: “¡Levántate ahora y regresa a tu casa!”. Él se levantó y cuando se dio la vuelta ‘Umar le gritó: “¡Oh tú que te estás marchando! A pesar de cómo actuaste yo observaré tus derechos.” Ibn ‘Abbâs se volvió y dijo: “Tengo un derecho ¡oh Amîr Al-Mu’minîn! sobre ti y sobre todos los musulmanes alegando la condición del Mensajero de Dios; quien lo preserve habrá preservado su propio derecho, y quien lo menoscabe habrá menoscabado su propio derecho...”<sup>1</sup>

Además de esto, entre los pretextos de los que ese grupo se valió para privar a ‘Alî (a.s.) del asunto es que él mató a los jefes de los incrédulos en las grandes batallas del Islam, lo que indica que los corazones todavía contenían sus antiguos resentimientos a pesar de haber abrazado el Islam. ‘Uzmân ibn ‘Affân lo manifestó claramente en lo narrado por Ibn ‘Abbâs cuando dijo:

‘Uzmân y ‘Alî (a.s.) cruzaron algunas palabras. ‘Uzmân dijo: “¿Qué puedo hacer si es que Qureish no os quiere, desde que el día de Badr matasteis a setenta de ellos ¡de una forma tal que sus rostros parecían pendientes de oro que al desplomarse lo hacían de narices antes de caer con sus labios!?”<sup>2</sup>

<sup>1</sup> *Sharh Nahy al-Balâghah*, de Ibn Abî Al-Hadîd, t. 12, p. 52.

<sup>2</sup> *Sharh Nahy al-Balâghah*, de Ibn Abî Al-Hadîd, t. 9, p. 22.

### **Las medidas adoptadas por la línea del *Iỵtihâd* (interpretación frente al texto estipulante):**

Las implementaciones de “la línea del *Iỵtihâd* frente al texto estipulante” fueron fuertes y decisivas para privar del asunto a *Ahl-ul Bait* (a.s.), y estas medidas comenzaron antes del fallecimiento del Profeta (s.a.w.), puesto que tras el suceso de Gadîr se hizo evidente que el Profeta (s.a.w.) consideró a ‘Alî (a.s.) para hacerse cargo del asunto de la *Marÿa’iah* islámica absoluta tras sí, y para ocupar el lugar del Profeta (s.a.w.) en el manejo de la totalidad de los asuntos políticos, militares, económicos y religiosos de los diferentes territorios. Luego el Profeta (s.a.w.) quiso dejar por escrito sus indicaciones, debido a la desobediencia de algunos y de su negligencia y renuencia a incorporarse a la expedición de Usâmah -impulsados por creer que la enfermedad del Profeta (s.a.w.) era el comienzo del final de la época del Mensaje, y que la persona del Profeta (s.a.w.) se ocultaría de la escena, con lo cual era seguro que otra persona ocuparía su lugar-, y debido a que los Compañeros de esa primera línea habían comenzado a preocuparse seriamente por el asunto, puesto que el Profeta se preparaba para trasladarse a la vecindad de su Señor y dejar la escena, en tanto ellos se preparaban para dejar la ciudad de Medina dirigiéndose hacia una tierra lejana en el marco de una expedición militar cuyos resultados, en relación a sus propios destinos, no conocían; y desde que ‘Alî y quienes le corroboraban no estaban incluidos en esa expedición, era natural que aquellos se percataran de que esta medida de parte del

Profeta (s.a.w.) tenía de por sí un propósito, puesto que alejar a la oposición de la capital del gobierno prepararía el ambiente adecuado para que ‘Alî asumiese fácilmente la función del Califato tras el fallecimiento del Profeta (s.a.w.), de manera que, cuando regresara la expedición militar de su tarea después de prolongados días, el asunto habría culminado de la mejor manera y se habría completado la *bai’ah* o pacto de fidelidad a ‘Alî (a.s.), afianzándose los asuntos, y ya no habría quedado para la oposición sino acatar el asunto acaecido y adherirse a lo que la gente ya se habría adherido.

Los Compañeros de la oposición se percataron de esta realidad y actuaron con renuencia e indolencia en relación a la expedición de Usâmah, y a pesar de la insistencia del Profeta (s.a.w.) sobre apresurar el envío de este ejército, y que constantemente decía: **“Alistad la expedición de Usâmah”**, lo cual expresaba la preocupación del Profeta (s.a.w.) de que sus medidas se malograran si es que su muerte se apresuraba y acaecía antes de que la expedición saliera y la oposición se alejara de la capital del gobierno, y ya no pudiera tener noticias de la misma. Tal cosa llevó al Profeta (s.a.w.) a intentar adoptar otras medidas para así resolver el asunto de manera concluyente, como testar tras sí en favor de ‘Alî (a.s.) en la forma de una manuscrito que no pudiese ser interpretado o negado; es así que se le ocurrió requerir a sus Compañeros que le trajeran papel y tinta para que les redactara un escrito por medio del cual no se desviarían después de ello, tal como se mencionó anteriormente.

No fue difícil para la “línea de la interpretación” descubrir el propósito de este manuscrito, puesto que el Profeta (s.a.w.) se encontraba en su lecho de muerte y en tal situación no se esperaba de él sino que el manuscrito que intentaba escribir fuese su testamento, y las palabras del Profeta (s.a.w.) no indicaban que el testamento se relacionase a asuntos de herencia material o algo semejante, ya que lo que dijo el Profeta (s.a.w.): **“Para que no os desviéis después de ello”**, indicaba que el asunto se relacionaba al futuro de la comunidad y la convocatoria islámica, puesto que la legislación islámica ya estaba completa, desde que Dios, Glorificado y Altísimo, informó de ello en la aleya:

﴿ الْيَوْمَ أَكْمَلْتُ لَكُمْ دِينَكُمْ وَأَتَمَمْتُ عَلَيْكُمْ نِعْمَتِي  
وَرَضِيتُ لَكُمُ الْإِسْلَامَ دِينًا ﴾

*«Hoy, os he perfeccionado vuestra religión; he completado Mis gracias para con vosotros y Me ha satisfecho para vosotros el Islam por religión.»<sup>1</sup>*

Y comparando lo que dijo el Profeta (s.a.w.) al pedir ello: **“Para que no os desviéis después de ello”**, con lo que dijo en el *Hadîz* de *Az-Zaqalain*: **“... Mientras os aferréis a ambos no os desviaréis después de mí”**, quedó claro que él (s.a.w.) quería testar respecto a la Gente de su Casa (*Ahl-ul Bait*) tras sí, a la vanguardia de la cual se encontraba ‘Alî (a.s.). Ante ello los Compañeros de la

---

<sup>1</sup> *Sura al-Mâ'idah*, 5: 3.

línea de la oposición, con toda decisión y fuerza, procedieron a rechazar esa voluntad del Profeta (s.a.w.), alegando que él estaba delirando -nos refugiamos en Dios de ello- por efecto de la enfermedad.<sup>1</sup>

Frente a esta insolencia, el Profeta (s.a.w.) no encontró qué hacer para expresar su desagrado por ese proceder para oponerse a sus deseos, más que echar a todos de allí diciéndoles: “**¡Dejadme sólo!**”.

Y esto no es solo una conclusión nuestra, puesto que ‘Umar mismo lo reconoció claramente en lo que transmitió de él Ibn ‘Abbâs, cuando dijo: “Me presenté ante ‘Umar a principios de su Califato. Habían colocado delante suyo un manojito de dátiles y me invitó a comer; comí un sólo dátil y él comenzó a comer hasta terminarlo; luego bebió de una jarra que estaba ante él, se recostó sobre un cojín que tenía, y comenzó a alabar a Dios, repitiéndolo. Luego dijo: “¿De dónde vienes, ¡oh ‘Abdul-lâh!?” Dije: “De la Mezquita”. Dijo: “¿Cómo dejaste a tu primo?”. Pensé que se refería a ‘Abdul-lâh ibn Īa‘far, así que le dije: “Lo dejé jugando con sus amigos.” Dijo: “No estoy hablando de él, me refiero a vuestro gran personaje de *Ahl-ul Bait*.” Dije: “Lo dejé sacando agua con un cubo para llevarla a las palmeras de Fulano mientras leía el Corán.” Dijo: “¡Oh

---

<sup>1</sup> En las narraciones está claro que ‘Umar ibn Al-Jattâb dijo: “Ciertamente que el Profeta está delirando”, y los transmisores del *Hadiz* se percataron de la afrenta que encierran estas palabras por lo que, en algunas narraciones que muestran claramente que el que las pronunció es ‘Umar, las cambiaron con la expresión: “El dolor lo ha agobiado.”

Abû‘Abdil-lâh! ¡Por tu cuenta correrá la sangre de los cuerpos si es que me ocultas lo siguiente! ¿Acaso tu primo (‘Alî) todavía piensa que le correspondía el Califato?”. Le dije: “Sí.” Dijo: “¿Pretende que el Mensajero de Dios estipuló su Califato?”. Dije: “Sí, y te agrego más todavía. Le pregunté a mi padre (Al-‘Abbâs, tío del Profeta) sobre lo que él invoca respecto a que el Mensajero de Dios (BP) lo designó como Califa y me respondió: ‘¡Es veraz!’.” Dijo ‘Umar: “El Mensajero de Dios (BP) pronunció palabras muy elevadas respecto a su asunto pero de una manera que no conformaban una prueba indiscutible, ni truncaba con ellas todas las excusas. En verdad que a veces él (s.a.w.) se refería al respecto, como una vez que quiso claramente designarlo por su nombre y yo se lo impedí por consideración y prevención a favor del Islam. ¡No, por el Señor de esta edificación! que Qureish no se habría congregado a su alrededor nunca, y si hubiera asumido, los árabes se habrían rebelado desde todas las regiones. El Mensajero de Dios (s.a.w.) supo que me di cuenta de lo que encerraba su alma y se abstuvo, y Dios no quiso sino aprobar lo que ya había sido predestinado.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> *Sharh Nahy al-Balâgh*, de Ibn Abî Al-Ĥadîd, t. 12, pp. 20-21, y dijo: “Aĥmad ibn Abî Tâhir, autor del libro *Ta’rîf Bagdâd*, mencionó en su libro esta narración como *musnad* (con cadena de transmisión documentada).”

### Tercera Parte

## La Semilla del Shiísmo

En contraposición a la línea del *Iȳtihād* que consideraba que no era necesario someterse en todos los asuntos a los consejos y enseñanzas del Profeta (s.a.w.), había quienes consideraban necesario someterse a todos los textos estipulantes legados por el Profeta (s.a.w.) y aferrarse a todas sus órdenes, prohibiciones y consejos en cualquier asunto que fuese, ya sea que estuviesen relacionados a las cuestiones de la legislación, o a lo que facilitaría las cosas tras su fallecimiento (s.a.w.). Emergieron hombres que fueron exponentes de la línea del sometimiento al texto estipulante, cuyo número tal vez no sobrepasaba el de algunas decenas, pero luego otros se les acoplaron.

Es natural que los partidarios del texto estipulante extendiesen hasta el Profeta (s.a.w.) la legitimidad de sus posturas en cuanto a lo que respecta a la *Mar̄ya ʿīyah* religiosa y política en la etapa posterior al Mensajero de Dios (s.a.w.), desde que su postura no fue un *Iȳtihād* personal o relacionado a un asunto de amistades personales o tribales, sino que este grupo encontró en la persona de ‘Alī (a.s.) -además de los textos estipulantes- los rasgos de líder, a quien los dones de su persona y carácter le brindaban la idoneidad para ocupar este delicado cargo del cual dependía el futuro de la convocatoria, cuyas bases fundó el Profeta (s.a.w.) y cuyo edificio erigió, por lo que era imperioso para quien viniese después, tener la capacidad de proteger esta

edificación del Profeta y mantenerla indemne de los vientos del cambio que pudiesen soplar como resultado de las circunstancias y peligros que rodearon a la convocatoria a lo largo de su recorrido. Entre las causas de tal peligro se encontraban: la cercanía del pasado de ignorancia de los musulmanes, el fortalecimiento del movimiento de la hipocresía tras la Emigración, y el hecho de que algunas personas guardaban resentimientos generados por las guerras demolidoras entre los musulmanes y sus oponentes. La mayoría de estos últimos llegaron a estar contenidos luego bajo la convocatoria islámica, especialmente tras la Conquista de La Meca, y son a quienes el Profeta (s.a.w.) denominó “*At-Tulaqâ*” (“los libertos”) y cuyos corazones fueron conquistados con bienes y otras cosas con la esperanza de eliminar sus rencores contra los musulmanes y acallar la avidez y celo por los asuntos mundanales y el apego a sus ornamentos, ya que el Profeta (s.a.w.) sabía que la mayoría de ellos entró al Islam a disgusto luego de que vieran arruinado lo que tenían y no tuvieran más escapatoria que someterse a la nueva realidad, excepto que el Islam de la mayoría de ellos no era en forma de sometimiento. Ni qué hablar de los peligros externos a la península arábiga que amenazaban el futuro de la convocatoria, y que estaban representados por naciones arrogantes y poderosas que era natural que estuviesen agitadas por el hecho de que los musulmanes se habían convertido en una fuerza que amenazaba sus límites, por no decir toda su estructura.

Es así que, la línea del “sometimiento al texto estipulante” en contraposición a la línea del “*iytihad* en oposición al texto”, fundamenta la legitimidad de su postura considerándola una extensión de la legitimidad de la postura del Profeta (s.a.w.) en relación a ‘Alí (a.s.) por un lado, y por considerar que tal postura profética se correspondía con la realidad existente en la persona de ‘Alí (a.s.) por otro lado, tal como lo expresan las palabras del Mensajero de Dios (s.a.w.):

« من أطاعني فقد اطاع الله، ومن عصاني فقد عصى الله،  
ومن أطاع علياً فقد أطاعني، ومن عصى علياً فقد عصاني.»

“Quien me obedezca habrá obedecido a Dios, y quien me desobedezca habrá desobedecido a Dios; quien obedezca a ‘Alí me habrá obedecido, y quien desobedezca a ‘Alí me habrá desobedecido.”<sup>1</sup>

Y:

« أنا وعلي حجة الله على عباده.»

“Alí y yo somos la Prueba (*hujjah*) de Dios sobre Sus siervos.”<sup>2</sup>

Y sus palabras:

<sup>1</sup> *Al-Mustadrak ‘alâ as-Sahihain*, t. 3, p. 121, transmitiendo de Abû Dharr, y dijo: “La cadena de transmisión de este *hadiz* es correcta (*sahih*)”, t. 3, p. 128; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t. 2, p. 167.

<sup>2</sup> *Kunûz al-Haqâ’iq*, de Al-Manâwî, p. 43; *Ta’rîj Bagdad*, t. 2, p. 88; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t. 2, p. 193; *Dhajâ’ir al-Uqbâ*, p. 77, y dijo: “Lo citó An-Naqqâsh.”

« أُوحِيَ إِلَيَّ فِي عَلِيٍّ ثَلَاثٌ: إِنَّهُ سَيِّدُ الْمُسْلِمِينَ، وَإِمَامُ  
الْمُتَّقِينَ، وَقَائِدُ الْغُرِّ الْمُحْجَلِينَ.»

“Se me revelaron respecto a ‘Alí tres (cosas): Que él es el señor de los musulmanes, el *Imâm* de los temerosos y el líder de los de frente marcada cuyos miembros se destacan por la ablución.”<sup>1</sup>

Y el Profeta (s.a.w.) dijo también:

« علي مع الحق والحق مع علي، ولن يفترقا حتى يردا  
علي الحوض يوم القيامة.»

“Alí está con la verdad y la verdad está con ‘Alí, y ambos no se separarán hasta que regresen a mí en la Fuente (de *Kauzar*) en el Día de la Resurrección.”

También dijo (s.a.w.) señalando a ‘Alí (a.s.) mientras pasaba:

« الحق مع ذا، الحق مع ذا.»

<sup>1</sup> *Al-Mustadrak*, t. 3, p. 137, y dijo: “La cadena de transmisión de este *hadiz* es correcta (*sahih*)”; *Kanz al-Ummâl*, t. 6, p. 157; *Al-Isâbah*, t. 4, p. 33; *Usud al-Gâbah*, t. 1, p. 69 y t. 3, p. 116; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t. 2, p. 177; *Hiliat al-Awliâ*, t. 1, p. 66; *Ta’rîj Bagdad*, t. 13, p. 122; *Al-Isti’âb*, t. 2, p. 657; *Maýma’ az-Zawâ’id*, t. 9, p. 102; *Faið al-Qadîr*, de Al-Manâwî, t. 4, p. 358, y otros.

**“La verdad está con éste, la verdad está con éste.”<sup>1</sup>**

Tales Compañeros comprendieron de estos textos y sus semejantes que el Profeta (s.a.w.) corroboró para ‘Alí (a.s.) un asunto de gran importancia: que él estaba en la verdad y con la verdad, y que ambos no se separarían. Anteriormente dijimos que el Profeta (s.a.w.) comparó a su *Ahl-ul Bait* con el Corán en el *Hadîz de Az-Zaqalain*, e informó que ambos no se separarían hasta que regresasen a él en la Fuente; y en este caso el Profeta (s.a.w.) distinguió a ‘Alí (a.s.) con tal particularidad diciendo: **“Alí está con la verdad y la verdad está con ‘Alí, y ambos no se separarán hasta que regresen a mí en la Fuente (de *Kauzar*) en el Día de la Resurrección.”**<sup>2</sup>

Entonces, si el Corán es una verdad sobre la cual no cabe duda, y ‘Alí está con el Corán, entonces él está con la verdad de manera evidente, y desde que él está

---

<sup>1</sup> *Ta’rîj Bagdad*, t. 14, p. 321; *Al-Mustadrak*, t. 3, pp. 119 y 124; *Yâmi‘ At-Tirmidhî*, t. 2, p. 298; *Maÿma‘ az-Zawâ‘id*, t. 9, p. 134 y t. 7, p. 235; y dijo Al-Fajr Ar-Râzî: ‘Alí ibn Abî Tâlib (a.s.) solía leer en voz alta el *basmalah* (la frase: “En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso”), lo cual se comprobó en forma *mutawâtir*, y quien siga en su religión a ‘Alí ibn Abî Tâlib se habrá guiado, y la razón para ello son las palabras del Profeta (s.a.w.):

اللهم أدر الحق مع علي حيث دار  
**¡Dios mío! Haz que la verdad esté donde esté ‘Alí**”, *At-Tafsîr al-Kabîr*, t. 1, p. 204, capítulo: “Leer en voz alta el *basmalah*.”

<sup>2</sup> *Al-Mustadrak*, t. 3, p. 124; *Maÿma‘ az-Zawâ‘id*, t. 9, p. 124; *Kanz al-Ummâl*, t. 5, p. 153; *Faïd al-Qadîr*, t. 4, p. 356.

con la verdad, entonces seguirlo se convierte en algo obligatorio por lo obligatorio de seguir a la verdad.

Ésta es la principal razón que ocasionó que aquellos Compañeros que seguían el texto estipulante vieran la necesidad de aferrarse a ‘Alí y obedecerlo, y supieran que no estaba permitido oponérsele, siendo sus posturas claras incluso en épocas del Profeta (s.a.w.).

Dijo Muḥammad Kurd ‘Alî: *“Un grupo de entre los grandes Compañeros era conocido por su inclinación hacia ‘Alí en épocas del Mensajero de Dios (s.a.w.), tales como Salmân Al-Fârsî, quien dijo: “Dimos la bai‘ah (pacto de fidelidad) al Mensajero de Dios en base a: ser fieles a los musulmanes, y seguir a ‘Alí ibn Abî Tâlib y su Wilâiah.”*

O como Abû Sa‘îd Al-Judrî, quien dijo: “A la gente se le ordenaron cinco cosas, pero actuaron en base a cuatro y dejaron de lado a una de ellas.” Cuando se le preguntó por las cuatro dijo: “La oración, el *zakat* o diezmo, el ayuno en el mes de Ramadân y la Peregrinación a La Meca.” Le dijeron: “¿Cuál es aquella que dejaron de lado?”. Dijo: “La *Wilâiah* de ‘Alí ibn Abî Tâlib.” Se le dijo: “¿Acaso ésta fue preceptuada junto a las otras?”. Dijo: “Sí.”

O como Abû Dharr Al-Giffârî, ‘Ammâr ibn Iâsir, Hudhaifah ibn Al-Iamân, Dhû-sh Shahâdatain Juzaimah ibn Zâbit, Abû Aîiûb Al-Anḡârî, Jâlid ibn Sa‘îd ibn Al-‘Âss y Qais ibn Sa‘d ibn ‘Ubâdah.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> *Juḡat ash-Shâm*, t. 5, p. 251.

El Doctor Subhî Sâlih se inclina por esta realidad cuando dice: *“Incluso en épocas del Profeta (s.a.w.) entre los Compañeros había shias (seguidores) de su prohijado ‘Alî, entre ellos: Abû Dharr Al-Giffârî, Miqdâd ibn Al-Aswad, Yâbir ibn ‘Abdul-lâh, Ubaîi ibn Ka’b, Abû Tufail ‘Âmir ibn Wâzilah, Al-‘Abbâs ibn ‘Abd-ul Muttalib y todos sus hijos, ‘Ammâr ibn Iâsir y Abû Aîiûb Al-Ansârî.”*<sup>1</sup>

Además, la expresión *“Shî’ah”* no es de entre los vocablos surgidos en épocas posteriores a la del Profeta (s.a.w.) tal como algunos estudiosos tratan de sugerir, puesto que el Profeta solía mencionar dicha palabra de vez en cuando para referirse a los seguidores de ‘Alî (s.a.w.) y albriciarles que estaban en la verdad y que eran los triunfadores y la mejor de las gentes. Es así que los exegetas y transmisores de hadices citaron que:

لما نزل قوله تعالى: ﴿إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ أُولَٰئِكَ هُمْ خَيْرُ الْبَرِيَّةِ﴾ قال النبي (صلى الله عليه وآله): «أنت يا علي وشيعتك».

Cuando descendió la aleya: *«Ciertamente que los creyentes que hacen el bien ¡esos son lo mejor de las criaturas (jair-ul barîiah)!»*<sup>2</sup>, el

<sup>1</sup> *An-Nadzm al-Islâmîyah*, p. 69.

<sup>2</sup> *Sura al-Baînah*, 98: 7.

Profeta (s.a.w.) dijo: *“¡Oh ‘Alî! (Son) tú y tus shias.”*<sup>1</sup>

### La claridad de la línea:

La mayoría de esos Compañeros de entre los *shias* de ‘Alî pensaban que el asunto no se saldría de los Banî Hâshim y su principal exponente, después de tanto énfasis por parte del Profeta (s.a.w.) y su continua incitación a aferrarse a ‘Alî y a *Ahl-ul Bait* (a.s.), pero los apresurados acontecimientos de la Saqîfah dieron vuelta la situación de pies a cabeza, y la sorpresa fue grande para los seguidores de ‘Alî (a.s.), desde que no se les pasó eso por la cabeza a ninguno de ellos, a pesar de la

<sup>1</sup> *Tafsîr At-Tabarî*, t. 30, p. 171; *Ad-Durr al-Manzûr*, de As-Suiûtî, quien dijo: Ibn ‘Asâkir citó de Yâbir ibn ‘Abdul-lâh que dijo: Nos encontrábamos ante el Profeta (s.a.w.) cuando llegó ‘Alî (a.s.), y el Profeta (s.a.w.) dijo: **“¡Por Aquel en Cuyas Manos está mi alma! que ciertamente que éste y sus shias serán los triunfadores el Día de la Resurrección”**, y descendió la aleya: *«Ciertamente que los creyentes que hacen el bien ¡esos son lo mejor de las criaturas!»*. Por esta razón cuando ‘Alî se acercaba los Compañeros del Profeta (s.a.w.) solían decir: “Vino lo mejor de las criaturas (*jair-ul barîiah*)”; también dijo As-Suiûtî: Ibn ‘Udaîi citó de Ibn ‘Abbâs que dijo: Cuando descendió: *«Ciertamente que los creyentes que hacen el bien ¡esos son lo mejor de las criaturas!»*, el Mensajero de Dios (s.a.w.) dijo a ‘Alî: **“Esos son tú y tus shias (seguidores) que en el Día de la Resurrección estaréis complacidos (de Dios) y se estará satisfecho de vosotros”**, y mencionó también que Ibn Mardawaih citó bajo la exégesis de la aleya, que el Profeta dijo: **“En cuanto a ti y tus shias, mi cita con vosotros será en la Fuente (de Kawzar), cuando las comunidades se presenten para rendir cuentas, y seáis convocados, siendo vosotros los de frente marcada cuyos miembros se destacan por la ablución.”**

existencia de señales que indicaban que los Compañeros de la línea del *Iȳtihād* de entre Qureish no estaban entregados a la voluntad del Profeta (s.a.w.) en este asunto. Uno de los principales de dicha línea se lo dijo claramente a Ibn ‘Abbās: que Qureish detestó que se reuniesen tanto el Califato como la Profecía en los Banî Hâshim, por lo cual tuvieron lugar las medidas que siguieron a tal sentimiento de rechazo y cuyos efectos se manifestaron en la Saqîfah de Banî Hâshim.

Pareciera ser que las medidas adoptadas por esta línea no eran del todo ocultas para los seguidores de ‘Alî (a.s.), puesto que entre sus integrantes existía la sensación de que Qureish maquinaba algo en secreto para despojar de este asunto a su dueño e hijos. Al-Barâ’ ibn ‘Âzib nos describe ello cuando dice:

“No dejé de sentir afecto por Banî Hâshim; cuando el Mensajero de Dios (s.a.w.) falleció temí que Qureish conspirara para despojarles este asunto, y me comporté como un afligido precipitado, con toda la tristeza que había en mi alma por el fallecimiento del Mensajero de Dios (s.a.w.); es así que alternaba acudiendo hacia Banî Hâshim en tanto ellos estaban en la habitación junto al Profeta (s.a.w.), y observaba los rostros de Qureish. Me encontraba de esa forma y he ahí que perdí de vista a Abû Bakr y ‘Umar, y alguien dijo: “La gente está en la Saqîfah de Banî Sa’îdah.” Y otro dijo: “¡Dieron la *bai’ah* (juramento de fidelidad) a Abû Bakr!”. No tardé en encontrarme luego con Abû Bakr que venía, y con él se encontraban ‘Umar, Abû

‘Ubaidah y un grupo de entre los Compañeros de la Saqîfah; estaban envueltos en lienzos *san’ânî*<sup>1</sup> y no pasaban junto a nadie sin golpear su puerta, llevarlo hacia ellos y estirarle la mano, haciéndolo frotarla sobre la mano de Abû Bakr como una forma de dar la *bai’ah*, ya sea que lo quisiese o no. Mi intelecto negaba que eso estuviese sucediendo y salí sintiéndolo cada vez más intensamente hasta que llegué a lo de Banî Hâshim. La puerta estaba cerrada, por lo que golpeé raudamente y dije: “¡La gente dio la *bai’ah* a Abû Bakr ibn Abû Quhhâfah!”. Entonces dijo ‘Abbās: “¡Que caigáis en la miseria hasta el final de los tiempos!; en cuanto a mí, yo os he ordenado algo y me habéis desobedecido.”

Permanecí atormentándome por lo que sentía en mi alma, y en la noche vi a Miqdâd, Salmân, Abû Dharr, ‘Ubâdah ibn As-Sâmit, Abû Al-Haizam ibn At-Taihân, Hudhaifah y ‘Ammâr, quienes querían revertir el asunto convirtiéndolo en una junta entre los Muhâyirîn...”<sup>2</sup>

La línea de los que corroboraban a ‘Alî (a.s.) comenzó a hacerse cada vez más y más clara después del suceso de As-Saqîfah y la sorpresiva *bai’ah* a Abû Bakr, puesto que este pequeño encuentro del que habló Al-Barâ’, fue seguido luego por otras etapas que se caracterizaron por manifestar la propia opinión y las protestas por esa *bai’ah* o juramento de fidelidad que

<sup>1</sup> Relativo a San’â’, la capital del Yemen. [N. del T.]

<sup>2</sup> *Sharh Nahy al-Balâgh*, de Ibn Abî Al-Ĥadîd, t. 1, p. 219.

tuvo lugar apremiada y súbitamente. Entre lo que dijo Salmân tenemos: “Obtuvisteis al de más edad de entre vosotros y fallasteis en relación a la Gente de la Casa de vuestro Profeta; si es que hubieseis dispuesto el Califato en ellos no habrían discrepado con vosotros ni siquiera dos personas, y todos os habrías favorecido de la misma profusamente.”

Cuando se incrementó el número de personas conformes con el hecho de que ‘Alî (a.s.) reniegue de dar la *bai‘ah* a Abû Bakr, y al mismo tiempo se intensificó la presión de Abû Bakr y ‘Umar contra él, Umm Mistâh ibn Uzâzah salió, se detuvo ante la tumba (del Profeta) y dijo:

كانت أمور وأنباء وهنبهة  
لو كنتَ شاهدا لم تكثر الخُطْبُ  
إِنَّا فقدناك فقدَ الأرضَ وابلها  
واحتلَّ قومك فاشهدهم ولا تغبُ

*Tuvieron lugar asuntos, noticias y cuestiones  
graves,  
Que si hubieras estado para presenciarlas no habría  
habido muchos discursos.  
Por cierto que te perdimos tal como la tierra ha  
perdido a su lluvia (de bendiciones).  
Tu pueblo está perturbado, obsérvalos pues y no  
estés ausente.<sup>1</sup>*

<sup>1</sup> *Sharh Nahy al-Balâghah*, de Ibn Abî Al-Hadîd, t. 2, pp. 49 y 50.

Anteriormente mencionamos cómo expuso Al-Barâ’ ibn ‘Âzib los comienzos de los sucesos de As-Saqîfah y su salida para encontrarse con algunos de entre los Compañeros. Ello continúa de la siguiente manera:

“Permanecí atormentándome por lo que sentía en mi alma. Al caer la noche, salí hacia la Mezquita, y una vez adentro, recordé que solía escuchar allí el murmullo del Mensajero de Dios (s.a.w.) leyendo el Corán, por lo que me abstuve de permanecer en ese lugar, y salí al aire libre. Era la explanada de Banî Baiâdah, y allí encontré a unas personas hablando en confidencia. Cuando me acerqué hicieron silencio, por lo que me alejé de ellos, pero me reconocieron aunque yo no los reconocí, y me llamaron, así que fui hacia ellos, y encontré a Miqdâd ibn Al-Aswad, ‘Ubâdah ibn Aṣ-Ṣâmit, Salmân Al-Fârsî, Abû Dharr, Hudhaifah y Abû Al-Haizam ibn At-Taîhân. Hudhaifah les decía: “¡Por Dios! que las cosas son como os lo informé. ¡Por Dios! que no mentí ni se me mintió. La gente quiere revertir el asunto convirtiéndolo en una junta entre los Muhâÿirîn”.

Luego dijo: “¡Ved hacia Ubaî ibn Ka’b puesto que sabe lo que yo sé!”. Dijo: “Entonces fuimos hacia Ubaî, tocamos a su puerta, hasta que él se dispuso detrás de la misma y dijo: “¿Quiénes sois?”. Luego de que Miqdâd le hablara, dijo: “¿Qué necesitáis?”. Le dijo: “Abre tu puerta puesto que el asunto es muy grande como para ser tratado con un velo de por medio.” Dijo: “No voy a abrir mi puerta, puesto que ya sé para qué

vinisteis; es como si quisieseis que se cambie la opinión sobre ese pacto.” Dijimos: “Sí.” Dijo: “¿Se encuentra Hudhaifah entre vosotros?”. Dijimos: “Así es”. Dijo: “Lo que él dijo es cierto, y ¡por Dios! que abriré mi puerta pero para que el asunto siga su curso actual, y luego no será peor de lo que lo es ahora, ¡y a Dios dirijo mi queja!”<sup>1</sup>

Pareciera ser que Ubaïi permaneció portando este secreto en su pecho hasta que estuvo a punto de revelarlo varios años después, si no le hubiera sucedido la muerte tan sólo un día antes. ‘Utaï ibn Sajrah transmitió lo siguiente: Le dije a Ubaïi ibn Ka‘b: “¿Qué os pasa, ¡oh Compañeros del Mensajero de Dios!? ¿Venimos desde regiones lejanas pidiéndoos lo bueno y nos menospreciáis?”. Dijo: “¡Por Dios que si vivo hasta este viernes os diré algo sin importarme si me dejáis con vida o me matáis.”

Cuando llegó el día viernes salí y he ahí que la gente de Medina se agitaba en sus callejones, por lo que pregunté: “¿Qué sucede?”. Dijeron: “Murió el señor de los musulmanes, Ubaïi ibn Ka‘b.”<sup>2</sup>

En una narración de Ibn Sa‘d éste expresa: Dije: “¡Por Dios! Nunca vi como hoy, en relación a la ocultación de un secreto, algo más fuerte de lo que ocultó este hombre.”<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> *Sharh Nahy al-Balagh*, t. 2, pp. 51 y 52.

<sup>2</sup> *Syar A‘lâm an-Nubalâ*, de Adh-Dhabî, t. 1, p. 399.

<sup>3</sup> *At-Tabaqât al-Kubrâ*, t. 3, p. 501.

En una narración de Al-Hâkim se transmitió que Ubaïi dijo: “Si es que me esperas hasta el día viernes hablaré sobre lo que escuché del Mensajero de Dios (s.a.w.), y no temo en cuanto a ello el reproche de nadie.”<sup>1</sup>

Dijo Al-Ia‘qûbî: “Un grupo de gente de entre los Muhâyirîn (Emigrantes) y los Anşâr (Auxiliadores) se opuso a dar la *bai‘ah* a Abû Bakr y tendió hacia ‘Alî ibn Abî Tâlib, entre ellos: Al-‘Abbâs ibn ‘Abd-ul Muttalib, Al-Faql ibn Al-‘Abbâs, Az-Zubair ibn Al-‘Awâm, Jâlid ibn Sa‘îd, Miqdâd ibn ‘Amr, Salmân Al-Fârsî, Abû Dharr Al-Giffârî, ‘Ammâr ibn Iâsir, Al-Barâ’ ibn ‘Âzib y Ubaïi ibn Ka‘b.”<sup>2</sup>

Tal vez esto fue lo que empujó a algunos estudiosos y orientalistas a creer que el Shiísmo nació tras el suceso de As-Saqifah. Es así que Jold Tsihar dice: “*Se originó entre los grandes de los Compañeros cuando comenzó el problema del Califato y se reprochó la manera en que fueron elegidos los tres primeros Califas, que son: Abû Bakr, ‘Umar y ‘Uzmân, puesto que en su elección no fue observado el grado de parentesco con la familia del Profeta (s.a.w.), y este grupo, en base a tal consideración, prefería que se eligiese para el Califato a ‘Alî ibn Abî Tâlib, el primo del Profeta (s.a.w.) y su pariente más cercano, y que -independientemente de ello- también era esposo de su hija Fátima; y este grupo*

---

<sup>1</sup> *Al-Mustadrak*, t. 3, p. 305.

<sup>2</sup> *Ta’rîj Al-Ia‘qûbî*, t. 2, p. 124.

*no encontró una oportunidad adecuada para que su postura sea escuchada en voz alta.”*<sup>1</sup>

Jâlid ibn Sa'îd ibn Al-Âss volvió a Medina tras realizar una labor que el Profeta (s.a.w.) le había designado y luego de que el Mensajero de Dios (s.a.w.) muriera y de que la gente diera la *bai'ah* a Abû Bakr. Éste le exhortó a dar la *bai'ah* pero se negó. 'Umar dijo: “Déjame a mí”, pero Abû Bakr se lo impidió. Transcurrió un año y Abû Bakr pasó junto a él mientras se encontraba sentado ante su puerta, y Jâlid lo llamó: “¡Oh Abû Bakr! ¿Quieres que te dé la *bai'ah*?”. Dijo: “Sí.” Dijo: “Acércate”, y Jâlid le juró fidelidad mientras se encontraba sentado ante su puerta.”<sup>2</sup>

La oposición de los Compañeros que corroboraban a 'Alî (a.s.) continuó hasta los días del Consejo que llevó a la designación de 'Uzmân, y en esos días que precedieron a la designación, aquellos Compañeros manifestaron sus posturas abiertamente, de manera que al tercer día -el cual era el último día de plazo que 'Umar había fijado para la consulta- 'Abdu Raḥmân ibn 'Auf dijo: “¡Oh gentes! Indicadme a uno de estos dos hombres -o sea 'Alî y 'Uzmân-”, a lo que 'Ammâr ibn Iâsir dijo: “Si queréis que la gente no discrepe da la *bai'ah* a 'Alî.” Entonces Miqdâd dijo: “‘Ammâr está en lo cierto, y si das la *bai'ah* a 'Alî escucharemos y obedeceremos.” Dijo 'Abdul-lâh ibn Abî

<sup>1</sup> *Al-'Aqîdah wa ash-Sharî'ah fî al-Islâm*, p. 186; ver: *Fayr al-Islâm*, de Aḥmad Amîn, p. 266.

<sup>2</sup> *Sharḥ Nahy al-Balâghah*, de Ibn Abî Al-Ḥadîd, t.6, p. 41.

Sarḥ<sup>1</sup>: “Si es que quieres que Qureish no discrepe da la *bai'ah* a 'Uzmân.” Dijo 'Abdul-lâh ibn Abî Rabî'ah Al-Majzûmî: “Es cierto. Si es que das la *bai'ah* a 'Uzmân escucharemos y obedeceremos.” Ante esto 'Ammâr insultó a Ibn Abî Sarḥ y le dijo: “¿Desde cuándo aconsejas por el bien del Islam?”. Banî Hâshim y Banî Umaïyah dijeron algunas palabras y luego 'Ammâr se puso de pie y dijo: “¡Oh gentes! Ciertamente que Dios os ennobleció por medio de vuestro Profeta y os engrandeció por medio de vuestra religión. ¿Hasta

<sup>1</sup> 'Abdul-lâh ibn Abî Sarḥ: Dijo Ibn 'Abd-ul Birr en relación a su Biografía: “Se convirtió al Islam antes de la Conquista de La Meca y emigró. Solía escribir la Revelación para el Mensajero de Dios (s.a.w.), pero luego renegó de su fe convirtiéndose en incrédulo, tras lo cual se dirigió a La Meca y dijo a Qureish: “Yo solía manipular a Muḥammad como quería. Me dictaba: «**Poderoso, Prudente**», y yo decía: “¿O acaso: Sabio, Prudente?”, y él me decía: “Sí, todo es correcto.” En el día de la Conquista de La Meca el Mensajero de Dios (s.a.w.) ordenó matarlo a él, a 'Abdul-lâh ibn Jattal y a Muqâis ibn Ḥabâbah aún cuando los encontrasen bajo los mantos de la Ka'bah. 'Abdul-lâh ibn Abî Sarḥ escapó y pidió la protección de 'Uzmân, quien era su hermano de leche -puesto que su madre amamantó a 'Uzmân-. 'Uzmân lo ocultó hasta que la gente de La Meca se apaciguó, entonces lo llevó ante el Mensajero de Dios (s.a.w.) y le solicitó su perdón. El Mensajero de Dios (s.a.w.) permaneció en silencio por un prolongado período de tiempo y luego dijo: “**Está bien.**” Cuando 'Uzmân se fue, dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.) a quienes estaban presentes: “**No permanecí callado sino para que alguno de vosotros se levante y le corte la cabeza.**” Un hombre de entre los Ansâr preguntó: “¿Por qué no me hiciste una seña, ¡oh Mensajero de Dios!?”. Dijo: “**No es adecuado que el Profeta realice miradas furtivas.**” *Al-Istî'âb*, t. 3, p. 50, nº 1571.

cuando excluiréis de este asunto a la Gente de la Casa de vuestro Profeta?!".

Entonces un hombre de Banî Majzûm dijo: "Ciertamente que te saliste de tus casillas ¡oh hijo de Sumeñiah! ¿Y desde cuando tú ordenas a Qureish qué hacer para sí mismo?!". Sa'd dijo: "¡Oh 'Abdu Raḥmân!, termina con tu asunto antes de que la gente caiga en la discordia." En ese momento 'Abdu Raḥmân le propuso a 'Alî (a.s.) actuar en base a la trayectoria de los dos Sheij (Abû Bakr y 'Umar), pero le respondió: **"En lugar de eso yo interpretaría según mi propia opinión."** Es así que 'Abdu Raḥmân le dio la *bai'ah* a 'Uzmân después de proponerle eso mismo y que éste aceptara. Entonces dijo 'Alî (a.s.):

« ليس هذا بأول يوم تظاهرتم فيه علينا، فصبر جميل والله المستعان على ماتصفون، والله ما وليته الأمر إلا ليرده إليك، والله كل يوم في شأن ».

**"Este no es el primer día que os secundáis en nuestra contra. Hay que tener una buena paciencia, y Dios es el que ayuda respecto a lo que atribuíis. ¡Por Dios! No le adjudicaste el asunto sino para que después te lo devuelva. Y Dios cada día origina las cosas de un modo."**

Dijo 'Abdu Raḥmân: "No aprestes los medios en tu contra ¡oh 'Alî!" –refiriéndose a la orden de 'Umar dada a Abû Talḥah sobre cortar el cuello de quien se oponga-, por lo que 'Alî se puso de pie y salió diciendo: **"Ya llegará el momento de lo escrito."**

Dijo 'Ammâr: "¡Oh 'Abdu Raḥmân! ¡Por Dios! Le has apartado, siendo que él es de los que juzgan con la verdad y a través suyo habríais sido objeto de justicia."

Y dijo Miqdâd: "¡Juro por Dios! que no he visto algo igual que lo que le sobrevino a la Gente de esta Casa después de su Profeta, y ¡qué insólito lo realizado por Qureish! ¡Ha dejado a un hombre que, no puedo decir de nadie más que juzgue con más justicia, ni sea más sabio ni más piadoso que él! Pero, ¡Por Dios, si yo encontrara quien me secunde!..."

Entonces dijo 'Abdu Raḥmân: "¡Teme a Dios, oh Miqdâd! puesto que temo que caigas en la sedición."<sup>1</sup>

Después de que el asunto terminara a favor de 'Uzmân, Miqdâd salió de mañana y se encontró con 'Abdu Raḥmân ibn 'Auf; y le tomó de la mano diciéndole: "Si con lo que hiciste procuraste la Faz de Dios, entonces que Dios te otorgue la recompensa de este mundo y el otro, pero si sólo procurabas lo mundano, entonces que Dios acreciente tus bienes."

Dijo 'Abdu Raḥmân: "¡Escucha!, que Dios tenga misericordia de ti, ¡escucha!". Dijo: "¡No escucho! ¡por Dios!", y quitó su mano de la suya, y siguió hasta llegar junto a 'Alî, a quien le dijo: "¡Levántate y pelea, que combatiremos junto a ti!".

Dijo 'Alî: **"¡Junto a quién combatiré, que Dios tenga misericordia de ti?!"**

En ese momento llegó 'Ammâr ibn Iâsir clamando:

<sup>1</sup> *Sharḥ Nahy al-Balâgh*, t. 1, pp. 193 y 194.

يا ناعي الإسلام قم فانه

قد مات عرفٌ وبدا نكرٌ

*¡Oh anunciador de luto del Islam, levántate y  
anúncialo!*

*Pues ha muerto el reconocimiento y apareció la  
negación.*

Y luego añadió: “¡Por Dios! que si tuviera quien me asista les combatiría. ¡Por Dios! que si uno les combatiera yo sería el segundo.”

Entonces dijo ‘Alí:

« يا أبا اليقظان! والله لا أجد عليهم أعواناً، ولا أحب أن  
أعرضكم لما لا تطيقون.»

**“¡Oh Abû Al-Iaqtân! ¡Por Dios! que no encuentro quien me asista contra ellos, y no deseo exponeros a lo que no soportaréis.”<sup>1</sup>**

De esto se deduce que la oposición representada por los partidarios de ‘Alí (a.s.) comenzó a tomar una forma mucho más violenta, desde que a veces incluso incitaban a rebelarse para resarcir el derecho de ‘Alí, luego de acabárseles la paciencia.

Si ‘Alí (a.s.) hubiera hecho caso a su exhortación habría tomado lugar un fuerte movimiento, sólo que él (a.s.) tenía miras más lejanas y sabía medir mejor los riesgos que acarrearía ello; asimismo conocía mejor lo

<sup>1</sup> *Sharḥ Nahy al-Balâgh*, t. 9, p. 55.

que regía las almas de los leales a la línea del Califato, quienes representaban a la mayoría por razones que mencionó ‘Alí (a.s.), y que se evidencian de la narración de Ğundab ibn ‘Abdul-lâh Al-Azdî:

Dijo Ğundab:

“Entré a la Mezquita del Mensajero de Dios y vi a un hombre hincado sobre sus rodillas gimiendo como si el mundo hubiera sido suyo y se lo hubieran arrebatado, y diciendo: “¡Qué insólito lo de Qureish, por haber alejado este asunto de la Gente de la Casa del Profeta (*Ahl-u Bait-in Nabîi*)!, siendo que entre ella se encuentra el primer creyente, el primo del Mensajero de Dios, el más sabio entre la gente y el de mayor conocimiento en cuanto a la religión de Dios, quien representa la mayor riqueza en el Islam, el más perspicaz respecto al camino, y el más guiado hacia el sendero recto. ¡Por Dios! que fue aprovisionado con todo ello por quien es el guiador y guiado, y el puro y lozano; en verdad que no quisieron la conveniencia de la comunidad ni la rectitud en la religión, sino que prefirieron el mundo por sobre la otra vida. ¡Que la maldición y la condena recaigan sobre el pueblo opresor!”.

Me acerqué a él, y dije: “¿Quién eres, que Dios tenga misericordia de ti? ¿Y quién es ese hombre al que te refieres?”. Dijo: “Yo soy Miqdâd ibn ‘Amr, y ese hombre es ‘Alí ibn Abî Tâlib.” Dije: “¿Quieres rebelarte contra ese asunto de manera que yo te auxilie?”. Dijo: “¡Oh sobrino! Éste no es un asunto para el cual sean suficientes uno o

dos hombres”. Luego salí y encontré a Abû Dharr y le mencioné aquello, y dijo: “Mi hermano Miqdâd dijo la verdad.” Entonces fui ante ‘Abdul-lâh ibn Mas‘ûd y le mencioné ello, y dijo: “Estamos informados y no desistimos.”<sup>1</sup>

Ibn Abî Al-Ḥadîd transmitió esta narración con muy pocas diferencias.<sup>2</sup>

El caso es que los sucesos que se dieron tras ello durante el Califato de ‘Uzmân y que llevaron a que la gente le censurara, abrieron los ojos de los musulmanes a nuevas realidades, y la oposición a la política de ‘Uzmân comenzó a extenderse y a adquirir mayor apoyo, hasta que la sociedad llegó a percibir la enormidad del error que cometió en relación a ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.), percatándose de que ese error cometido en el rumbo que siguieron los musulmanes se profundizó como resultado de haberle rechazado a él y a la Gente de la Casa del Profeta (*Ahl-u Bait-in Nabîi*).

Los primeros *shias* como ‘Ammâr, Ibn Mas‘ûd y Abû Dharr Al-Giffârî se encuentran a la vanguardia de aquellos que exhortaron a corregir ese rumbo y devolver el derecho a su origen. La exhortación de éstos encontró muchos oídos que la escucharon, y la oposición verbal rápidamente se convirtió en una oposición armada que terminó con la vida del tercer Califa.

Cuando las noticias llegaron a oídos de Hudhaifah ibn Al-Iamân -quien era de entre los primeros *shias*-

<sup>1</sup> *Ta’rîj Al-Ia’qûbî*, t. 2, p. 57.

<sup>2</sup> *Sharḥ Nahy al-Balâgah*, t. 9, pp. 57-58.

tanto se encontraba en su lecho de muerte, al preguntársele sobre el asunto, les dijo: “Os ordeno que os aferréis a ‘Ammâr.” Dijeron: “¡‘Ammâr no se separa de ‘Alî!” Dijo: “Ciertamente que la envidia es lo que más carcome el cuerpo, y ciertamente que lo que os provoca repulsión por ‘Ammâr es su cercanía a ‘Alî. ¡Por Dios! que ‘Alî es mejor que ‘Ammâr, en una medida mayor que la distancia que existe entre la tierra y las nubes. ‘Ammâr es de entre las personas queridas.” Él sabía que si se hubiesen aferrado a ‘Ammâr hubiesen estado con ‘Alî.<sup>1</sup>

Cuando Hudhaifah ibn Al-Iamân se enteró de que ‘Alî llegó a Dhî Qâr y convocó a la gente, llamó a sus compañeros y les sermoneó recordándoles a Dios y encomendándoles el desapego al mundo; y haciéndoles anhelar el Más Allá, les dijo: “Adheríos a Amîr Al-Mu’minîn y al *wasî* (heredero) del señor de los Mensajeros, puesto que es un deber que le auxiliéis.”<sup>2</sup>

Hudhaifah solía advertir respecto a la sedición y la intriga, e invitaba a aferrarse a ‘Alî (a.s.) en el período de la convocatoria que los *shias* de ‘Alî (a.s.) realizaron, y decía: “Observad al grupo que convoca al asunto de ‘Alî y aferraos al mismo, puesto que se halla en la guía.”<sup>3</sup>

<sup>1</sup> *Maÿma‘ az-Zawâ’id*, t. 7, p. 234, y dijo: “Lo transmitió At-Tabarânî siendo sus *riÿâl* (integrantes de la cadena de transmisión) todos confiables.”

<sup>2</sup> *Sharḥ Nahy al-Balâgah*, de Ibn Abî Al-Ḥadîd, t. 2, pp. 187 y 188.

<sup>3</sup> *Maÿma‘ az-Zawâ’id*, t. 7, p. 236, y dijo: “Lo transmitió Al-Bazzâr siendo sus *riÿâl* (integrantes de la cadena de transmisión) todos confiables”; *Fatḥ al-Bârî*, t. 13, p. 45.

Abû Dharr solía sentarse en la Mezquita y decir: “... y Muḥammad, el heredero del conocimiento de Adán y de aquello con lo que fueron distinguidos los profetas; y ‘Alî ibn Abî Tâlib, el *wasî* de Muḥammad y heredero de su conocimiento. ¡Oh comunidad desorientada tras (la muerte de) su Profeta! Si es que hubieseis antepuesto a quien antepuso Dios, y relegado a quien relegó Dios, y hubieseis reconocido la *Wilâiah* y la condición de “herederos” de la Gente de la Casa de vuestro Profeta, os habríais sumido en la abundancia, el *Walî* de Dios no habría caído en el abandono, ninguna parte de los preceptos de Dios habría sido objeto de negligencia, y no habrían disputado dos personas sobre el juicio de Dios, sin que hubiesen encontrado el conocimiento del mismo surgido del Libro de Dios y la Tradición (*sunnah*) de Su Profeta; pero, si hicisteis lo que hicisteis, entonces probad el daño de vuestro asunto, «¡y sabrán los que oprimieron las vicisitudes que les esperan!»”<sup>1</sup>

‘Udaîi ibn Hâtîm solía decir: “¡Por Dios! Si es por conocimiento del Libro y la *Sunnah*, él -o sea ‘Alî- es el más sabio de la gente respecto a ambos; si es por Islam, él es el hermano del Profeta de Dios y la cabeza principal en el Islam; si es por desapego y adoración, él es el de más manifiesto desapego entre la gente y el que más se agota realizando adoración; y si es por intelecto y

---

<sup>1</sup> *Sura ash-Shu‘arâ*; 26: 227. *Ta’rij Al-Ia‘qûbî*, t. 2, pp. 67 y 68.

naturaleza, él es el de más intelecto y el de más noble naturaleza entre la gente.”<sup>1</sup>

### Tras la *bai‘ah*:

Estas continuas convocatorias por parte de aquellos Compañeros que representaban la línea del Shiísmo de ‘Alî (a.s.) tuvieron un gran eco que llevó a extender el espectro del Shiísmo día tras día, hasta abarcar un número mayor de Compañeros, y tras ellos los compañeros de los Compañeros (*at-tâbi‘în*). Por ello no nos sorprendemos de encontrar a Mâlik Al-Ashtar, el día en que dio la *bai‘ah* a ‘Alî (a.s.), diciendo: “¡Oh gentes! Éste es el señor de los *awsiâ*’ (legatarios de los profetas), el heredero del conocimiento de los profetas, el de mayor mérito, el de mayor provecho, respecto a quien el Libro de Dios testimonió su fe, y Su Mensajero le albrició el Paraíso, en quien se perfeccionaron las virtudes, y respecto a quien los primeros y los últimos no dudan de su anticipación en el Islam, conocimiento y virtud.”

Al-Ashtar dio la *bai‘ah* a ‘Alî (a.s.) en representación de la gente de Kufa; Talḥah y Zubair le dieron la *bai‘ah* en representación de los Muhâjirîn (Emigrantes), y Abû Al-Haizam ibn At-Tîhân, ‘Uqbah ibn ‘Amr y Abû Aîiûb se levantaron y dijeron: “Te damos la *bai‘ah* en base a que sobre nosotros recae la responsabilidad de la *bai‘ah* de los Anṣâr y el resto de Qureish.”

---

<sup>1</sup> *Yamharat al-Juḥab*, t. 1, p. 379, nº 267.

Un grupo de los Anṣâr se puso de pie y habló, y el primero que habló fue Zâbit ibn Qais ibn Shamâs Al-Anṣârî, quien era el orador de los Anṣâr, y dijo: “¡Por Dios, oh Amîr Al-Mu’minîn! Si es que te precedieron en la jefatura, no te precedieron en la religión, y si bien se te adelantaron ayer, hoy ya les alcanzaste; ellos fueron de una manera y tú lo fuiste de otra; tu posición no está oculta ni es ignorado tu lugar. Necesitan de ti en aquello que no saben y tú no necesitaste de nadie con lo que sabes.”

Luego se puso de pie Huzaimah ibn Zâbit Al-Anṣârî, Dhû-sh Shahâdatin (el Poseedor de los dos Testimonios), y dijo: “¡Oh Amîr Al-Mu’minîn! No hemos acertado en este asunto (del Califato) sino en tu persona, y no correspondía sino volverse hacia ti. Si queremos ser honestos con nosotros mismos, tú eres el primero de la gente en tener fe, el más sabio de la gente respecto a Dios, y el de más primacía entre los creyentes en relación al Mensajero de Dios (s.a.w.); tú tienes lo que ellos poseen, pero ellos no tienen lo que tú posees.”

Y se levantó Sa’ṣa’ah ibn Sûhân y dijo: “¡Por Dios, oh Amîr Al-Mu’minîn! Has engalanado el Califato y no fue el Califato el que te engalanó a ti, y lo elevaste siendo que él no te elevó a ti, y en verdad que el mismo te necesita mucho más de lo que tú necesitas de él.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> *Ta’rîj Al-Ia’qûbî*, t. 2, p. 75.

### La obstaculización de la marcha:

La *Shi’ah* alcanzó su apogeo durante el período del califato de ‘Uzmân, y tras ocupar ‘Alî el sitial del gobierno después de la multitudinaria y gran *bai’ah* que culminó a su favor, y que él mismo describe de la siguiente manera:

« فتداكوا عليّ تداك الإبل الهيم يوم وردها وقد أرسلها راعيها، وخلعت مثانيها، حتى ظننت أنّهم قاتلي، أو بعضهم قاتل بعض ولدي... »

**“Se abalanzaron sobre mí como si fuesen camellos sedientos en el día que se acercan al agua habiendo sido soltados por sus pastores y quitadas sus riendas, al punto que pensé que terminarían por matarme, o que matarían a alguno de mis hijos...”<sup>1</sup>**

Las cosas comenzaron a marchar en dirección contraria cuando algunos Compañeros se opusieron a ‘Alî (a.s.) al percatarse de que él quería restablecer los asuntos a como eran en épocas del Profeta (s.a.w.) en lo relacionado a considerarlos igual al resto de la gente al otorgar las dádivas -cuestión que ‘Umar había modificado disponiéndola en base a la nobleza y raza, llegando a convertirse en tradición, y en lo cual fue imitado por ‘Uzmân-, además de cambiar algunos gobernadores que se habían vuelto famosos por su mal comportamiento, particularmente en épocas de ‘Uzmân.

---

<sup>1</sup> *Sharḥ Nahj al-Balâgh*, t. 4, p. 6.

De esta manera, se encendió el fuego de la guerra y continuó hasta el fin del Califato de 'Alî (a.s.), el cual se prolongó por alrededor de cinco años. Entre las características de estas guerras demoledoras y que tuvieron lugar en los días de Al-ÿamal y Siffîn, tenemos que se consumió un número nada despreciable de entre los más sinceros y abnegados *shias* de 'Alî (a.s.), y de entre los de creencia más correcta, y quienes eran más subordinados a él, no quedando de ellos sino un exiguo número. El resultado fue nefasto, puesto que la mayoría de quienes quedaron con él, no eran de sus seguidores y partidarios incondicionales y de aquellos que se congregaban a su alrededor, además de que la guerra los había agotado; es por eso que muchos de ellos respondieron inmediatamente a la primera exhortación para detener la guerra.

Cuando 'Alî (a.s.) trató de apartarlos de su decisión poniendo al descubierto el aspecto engañoso contenido en la cuestión, encontramos que procedieron a desobedecerle al punto de amenazarlo con matarlo o entregarlo a su enemigo, por lo que no encontró más remedio que someterse a sus deseos. El asunto no terminó ahí, sino que pronto se arrepintieron de aceptar el *tahkîm* (someter la disputa al arbitraje), percatándose de su error, pero al querer remediar ello actuaron aún más negativamente al requerirle disolver el pacto que ellos mismos le constriñeron a concertar -y que él se impuso observar- y volver a la guerra. Esto indica que estas personas no tenían visión y perspicacia, y que su partidismo anterior por 'Alî (a.s.) no era sino aparente y

no surgía de una creencia arraigada. Asimismo este comportamiento suyo nos indica hasta qué grado se había arraigado el método que siguieron los Compañeros de la línea del *Iÿtihâd*, lo que ocasionó que, desacatar las órdenes de los responsables se volviera algo común, desde que se consideraba posible desacatar las órdenes del mismo Profeta (s.a.w.).

La rebeldía de este grupo llevó a que las cosas se complicaran aún más, desde que al final 'Alî (a.s.) se vio obligado a entrar en guerra con ellos después de que se hubieran corrompido en algunos aspectos y asesinaran a algunos inocentes, lo que acarrió mayores consecuencias, puesto que la batalla agotó severamente las fuerzas de sus partidarios y llevó a que se encontraran cada vez más desanimados, de manera que el incentivo que les dio el Imam (a.s.) y los que permanecieron con él para motivarles nuevamente no surtió ningún efecto.

Luego ocurrió la gran calamidad cuando uno de los sediciosos perpetró la barbarie de asesinarle en su nicho de adoración, con lo que dio punto final a una página de lucha infatigable por formar una generación de *shias* por parte de quien se encontraba empaado de los valores que le volvían idóneo para llevar las cargas de la etapa de intransigencia desde la muerte del Profeta (s.a.w.), lo cual realizó hasta el momento de su caída en su nicho de adoración bajo la espada de Ibn Mulÿam.

Este final trágico que sobrevino en este crítico momento, afectó de una forma clara la marcha, y es por ello que su hijo Al-Hasan (a.s.) no encontró más remedio que desempeñar su papel complementario de reformador

frente a esas pesadas cargas, ya que no contaba con un número suficiente de auxiliares que poseyesen una creencia correcta, y considerando la debilidad de la mayor parte de quienes le reconocían, no encontró otra solución más que pactar una tregua con Mu'awīyah ibn Abū Sufiān, después de percatarse de que no tenía sentido continuar el combate bajo tales condiciones.

Cuando Mu'awīyah tomó las riendas de los asuntos, el Shiísmo entró en su etapa más difícil, puesto que Mu'awīyah comenzó a perseguir a los *shias* y a vengarse de ellos con toda tiranía, hasta que no quedó más que un exiguo número de *shias* a quienes Mu'awīyah aprehendía y exterminaba. A modo de ejemplo: Huḃr ibn 'Udaī y sus compañeros. El resto atravesó situaciones muy severas, persecución y represión por el período de veinte años que duró el gobierno de Mu'awīyah, quien afianzó su jefatura sobre la comunidad islámica sometiendo y persiguiendo a la *Shī'ah* con todo tipo de castigos.

Ibn Abī Al-Ḥadīd Al-Mu'tazilī transmitió del libro "*Al-Aḥdāz*", de Al-Madā'inī, lo siguiente: "Mu'awīyah escribió una misma carta a sus comisionados después del "Año del Consenso"<sup>1</sup>: "Considero fuera de mi protección a quien transmita alguna de las virtudes de Abū Turāb ('Alī) y de su familia." Ante esto los disertantes de toda comarca y en todo púlpito procedieron a maldecir y a desentenderse de 'Alī,

---

<sup>1</sup> El año en que el Imam Al-Ḥasan (a.s.) hizo la paz con Mu'awīyah fue llamado "el Año del Consenso". [N. del T.]

cargando contra él y su familia. Los más severamente hostigados en ese entonces fueron la gente de Kufa debido a la gran cantidad de *shias* de 'Alī (a.s.) que había en ella, razón por la cual se nombró gobernador de la misma a Zīād ibn Abīh, sumándosele a su distrito la ciudad de Basora. Éste perseguía a los *shias* en tanto los conocía, puesto que se había contado entre ellos en épocas de 'Alī (a.s.); es así que los asesinó buscándoles bajo cada piedra y puñado de tierra; amedrentándoles, cortándoles las manos y pies, arrancándoles los ojos, y crucificándoles sobre troncos de palmeras; los proscribió y expulsó de Irak, hasta que no quedó de ellos nadie conocido.

Mu'awīyah escribió a sus comisionados de todas las regiones: "No consideréis válido el testimonio de ningún *shī'ah* de 'Alī y su familia", y les escribió: "Tened consideración por los *shias* de 'Uzmān y por los que le estiman, aceptan su preeminencia y transmiten sus virtudes y cualidades, aproximándoos a sus reuniones y acercándoles y honrándoles. Escribidme todo lo que transmita cada uno de ellos, sus nombres, el nombre de sus padres y de su tribu." Hicieron todo eso hasta que incrementaron las virtudes de 'Uzmān y sus cualidades a causa de las relaciones que lograban, los ropajes y las dádivas que obtenían, y las tierras que se adjudicaban, lo cual Mu'awīyah repartía tanto entre los árabes como entre los *mawālī*.<sup>1</sup> Esto se incrementó en toda región, al punto de llegar a rivalizar en posiciones y cuestiones

---

<sup>1</sup> *Mawālī*: no árabes convertidos al Islam. [N. del T.]

mundanales, de manera que no se presentaba nadie que fuese reprobado por la gente, que fuera de los partidarios de Mu'âwîiah y que transmitiera sobre 'Uzmân una virtud o una cualidad, sin que se registrara su nombre, fuese aproximado a la corte y fuese objeto de favoritismo; y esta situación se prolongó durante un tiempo.

Luego escribió a sus comisionados: "Las palabras respecto a 'Uzmân se han incrementado en demasía y se han difundido en todo el territorio en toda forma y aspecto; así pues, cuando os llegue este escrito mío invitad a la gente a transmitir virtudes de los Compañeros y primeros Califas, y no dejéis ninguna narración que transmita alguno de los musulmanes respecto a Abû Turâb, sin que me traigáis algo sobre los Compañeros que repela ello. Ciertamente que ello es más querido para mí, brinda más consuelo a mis ojos y rebate mejor los alegatos de Abû Turâb y sus *shias*; y será peor para ellos que la transmisión de las cualidades y virtudes de 'Uzmân."

Su escrito fue leído a la gente por lo cual se transmitieron abundantes narraciones sobre cualidades inventadas de los Compañeros. La gente comenzó a narrar al respecto hasta que llegaron a mencionarlo sobre los púlpitos en exaltación, y le era impartido a los maestros de las escuelas, es así que se lo enseñaron a los niños y jóvenes de manera abundante y extensa hasta llegar a recitar y aprenderlo tal como aprendían el Corán, e incluso se lo enseñaron a sus hijas, mujeres,

sirvientes y asistentes, y continuaron así por un prolongado período de tiempo.

Luego escribió a sus comisionados en todas las regiones una misma carta que decía: "Borrad del registro y cortad las dádivas e ingresos de quien se haya demostrado que ama a 'Alí y a la Gente de su Casa."

Y añadió a ello otra copia: "En cuanto a aquel de quien sospechéis que mantiene amistad con esa gente, ¡dadle un escarmiento y destruid su casa!"

En ningún lugar como en Irak fueron objeto de todo ello en tan elevado número y con tanta intensidad, especialmente en Kufa, al punto que si llegaba alguien en quien un *shi'ah* podía confiar, le permitía ingresar a su casa y compartía con él sus secretos, pero temía de sus sirvientes y esclavos, y no le hablaba sino hasta tener una extrema seguridad de que lo mantendría en secreto.

De esa manera, surgieron muchos hadices falsos y se difundieron diferentes calumnias, y los sabios, jueces y comisionados territoriales se vieron envueltos en ello, pero los que más estuvieron implicados fueron los disertantes acostumbrados a la pompa y ostentación; y los débiles y oprimidos, por manifestar sumisión y fidelidad, inventaban hadices para con ello recibir algo de sus gobernantes, poder aproximarse a sus reuniones y obtener riquezas, terrenos y casas, hasta que esas narraciones y hadices llegaron a manos de las personas religiosas que no consideraban lícito la mentira y la calumnia, pero que tomaron eso como verdad; y si las hubieran sabido falsas nunca las habrían narrado y profesado.

Y el asunto siguió así hasta que murió Al-Hasan ibn ‘Alí (a.s.) y la adversidad y la insidia se incrementaron, y no quedó nadie que amara a ‘Alí y a la Gente de su Casa sin que tema por su vida o se vea expuesto a ser expulsado de su tierra.

Luego, tras la muerte de Al-Husein (a.s.) el asunto se agravó y cuando ‘Abdul Malik ibn Marwân llegó al poder, incrementó la severidad sobre la *Shi‘ah*. Les impuso el dominio de Hayyâÿ ibn Iûsuf, a quien se acercó la gente servil, procuradora de su conveniencia y que profesaba el rencor hacia ‘Alí y el afecto por sus enemigos y por aquellos que alegaban ser también de sus enemigos. Así, aumentaron las narraciones en cuanto a las virtudes, antecedentes y cualidades de los enemigos de ‘Alí (a.s.), e incrementaron la desconsideración para con ‘Alí y el hecho de denigrarle e injuriarle, al punto que un hombre se paró ante Hayyâÿ –y se dice que era el abuelo de Al-Aşma‘î, ‘Abdul Malik ibn Quraïb- y le gritó: “¡Oh Emir! ¡Mi familia me ha denigrado puesto que me llamó ‘Alí; soy pobre y desgraciado, y necesito adherirme al Emir!”. Hayyâÿ se rió y dijo: “¡A causa de la sutileza de la que te has valido, te designo regente de tal región!”.

Ibn ‘Arafah, conocido como Naftawaïh -y que se cuenta entre los más grandes expertos en *Hadîz* y sabios *sunni*- transmitió en su libro de Historia algo que se adecua a esta reseña, al decir: “Ciertamente que la mayoría de los hadices inventados sobre las virtudes de los Compañeros fueron elaborados en los días de los

Omeyas con el propósito de aproximarse a éstos por medio de lo que suponían desdeñaba a los Hashemíes.”<sup>1</sup>

Asimismo Ibn Abî Al-Hadîd transmitió otra narración del Imam Al-Bâqir (a.s.) con este mismo sentido, en la que se dirige a algunos de sus Compañeros, diciendo:

« يا فلان، ما لقينا من ظلم قريش إيانا، وتظاهروهم علينا، وما لقي شيعتنا ومحبتونا من الناس! إن رسول الله (صلى الله عليه وآله) قبض وقد أخبر أنا أولى الناس بالناس، فتمالأت علينا قريش حتى أخرجت الأمر عن معدنه، واحتججت على الأنصار بحقنا وحقبتنا، ثم تداولتها قريش واحد بعد واحد، حتى رجعت إلينا، فنكثت بيعتنا، ونصبت الحرب لنا، ولم يزل صاحب الأمر في صعود كؤود حتى قُتل.»

“¡Oh fulano! ¡Cuánta fue la tiranía a la que Qureish nos sometió, y su conjura en nuestra contra; así también aquello de lo que fue objeto nuestra *shî‘ah* y los que nos aman de entre la gente! Por cierto que el Mensajero de Dios (s.a.w.) falleció habiendo informado que nosotros tenemos más prioridad ante la gente, pero los de Qureish se unieron en nuestra contra hasta que hicieron salirse el asunto de

<sup>1</sup> *Sharh Nahy al-Balâgh*, t. 11, pp. 44-46, donde menciona parte de las molestias y persecuciones de las que *Ahl-ul Bait* (a.s.) fue objeto.

su fuente, y argumentaron contra los *Ansâr* con nuestro derecho y nuestro argumento. Luego Qureish se lo pasó de mano en mano hasta que volvió a nosotros, y he ahí que nuestra *bai'ah* fue quebrantada y se alzó la guerra en contra nuestro. El dueño del asunto permaneció en una empinada escalada (de intrigas) hasta que fue asesinado.

« فبِوَيْعِ الْحَسَنِ ابْنِهِ وَعَوْدِهِ ثُمَّ غَدَرَ بِهِ وَأَسْلَمَ، وَوُثِبَ عَلَيْهِ أَهْلُ الْعِرَاقِ حَتَّى طُعِنَ بِخَنْجَرٍ فِي جَنْبِهِ، وَنُهَبَتْ عَسْكَرُهُ، وَعَوْلَجَتْ خَلَائِلُ أُمَّهَاتِ أَوْلَادِهِ، فَوَادَعُ مَعَاوِيَةَ وَحَقَّنَ دَمَهُ وَدَمَاءَ أَهْلِ بَيْتِهِ، وَهَمَّ قَلِيلٌ حَقَّ قَلِيلٌ، ثُمَّ بَايَعَ الْحَسِينَ (عَلَيْهِ السَّلَامُ) مِنْ أَهْلِ الْعِرَاقِ عَشْرُونَ أَلْفًا، ثُمَّ غَدَرُوا بِهِ، وَخَرَجُوا عَلَيْهِ وَيَعْتَهُ فِي أَعْنَاقِهِمْ وَقَتَلُوهُ، ثُمَّ لَمْ يَنْزَلْ - أَهْلُ الْبَيْتِ - نُسْتَنْدِلُ وَنُسْتَضَامُ، وَنَقَصَى وَنُمْتَهَنُ، نُحْرَمُ وَنُقْتَلُ، وَنَخَافُ وَلَا نَأْمَنُ عَلَى دِمَائِنَا وَدَمَاءِ أَوْلِيَائِنَا ».

Luego le fue dada la *bai'ah* a Al-Hasan (a.s.), su hijo; se le juró fidelidad y tras ello fue dejado sólo y entregado. La gente de Irak le atacó al punto de ser acuchillado con un puñal en un costado y de ser saqueado su campamento, de manera que tuvieron que curar las heridas de las madres de sus hijos. Él hizo la tregua con Mu'awiiah para así mantener a salvo su vida y la de la Gente de su Casa, puesto que eran pocos, realmente pocos. Después le fue dada la *bai'ah* a Al-Husein (a.s.) por parte de veinte mil

personas de la gente de Irak, pero le dejaron sólo e incluso se alzaron en su contra mientras todavía se encontraban bajo su *bai'ah*, y le asesinaron. Luego, todavía *Ahlul Bait* seguimos siendo humillados y nuestros derechos pisoteados; somos relegados y tratados duramente, somos objeto de privación y asesinados; vivimos en un estado de resquemor y nuestras vidas y las de nuestros seguidores no están a salvo.

« وَوَجَدَ الْكَاذِبُونَ الْجَاهِدُونَ لِكَذِبِهِمْ وَجُحُودِهِمْ مَوْضِعًا يَتَقَرَّبُونَ بِهِ إِلَى أَوْلِيَائِهِمْ وَقِضَاءَ السُّوءِ وَعَمَالَ السُّوءِ فِي كُلِّ بَلَدَةٍ، فَحَدَّثُوهُمْ بِالْأَحَادِيثِ الْمَوْضُوعَةِ الْمَكْذُوبَةِ، وَرَوَّوْا عَنَّا مَا لَمْ نَقُلْهُ وَمَا لَمْ نَفْعَلْهُ، لِيَبْغِضُونَا إِلَى النَّاسِ، وَكَانَ عَظَمُ ذَلِكَ وَكِبَرُهُ زَمَانَ مَعَاوِيَةَ بَعْدَ مَوْتِ الْحَسَنِ (عَلَيْهِ السَّلَامُ)، فَفُتِلَتْ شِيعَتُنَا بِكُلِّ بَلَدَةٍ، وَقُطِعَتْ الْأَيْدِي وَالْأَرْجُلُ عَلَى الظَّنَّةِ، وَكَانَ مِنْ يُذَكِّرُ بِحَبْنَا وَالانْقِطَاعِ إِلَيْنَا سُجْنٌ أَوْ نُهَبَ مَالُهُ، أَوْ هُدِمَتْ دَارُهُ، ثُمَّ لَمْ يَزَلْ الْبَلَاءُ يَشْتَدُّ وَيَزْدَادُ إِلَى زَمَانِ عَيْدِ اللَّهِ بْنِ زِيَادٍ قَاتِلِ الْحَسَنِ (عَلَيْهِ السَّلَامُ) ».

Los mentirosos contumaces en su mentira encontraron un sitio a través del cual aproximarse a sus patronos, malos jueces y viles comisionados en toda comarca, y es así que les narraron hadices falsos e inventados. Narraron de nosotros lo que no decimos y lo

que no hacemos a fin de que la gente nos aborreciese. La mayor y gran parte de esto tuvo lugar en épocas de Mu'awīyah, luego del fallecimiento de Al-Hasan (a.s.). Así, nuestros *shias* fueron asesinados en toda región y fueron cortados manos y pies por la sola sospecha. Aquel que era mencionado por su amor y su dedicación a nosotros era encarcelado o bien sus bienes saqueados o su vivienda destruida; luego de ello la aflicción continuó intensificándose e incrementándose hasta épocas de 'Ubaidul-lâh ibn Zîâd, el asesino de Al-Husein (a.s.),

« ثم جاء الحجاج فقتلهم كل قتلة، وأخذهم بكل ظنة، وتهمته، حتى أن الرجل ليُقال له: زنديق أو كافر أحب إليه من أن يقال: شيعة عليّ، وحتى صار الرجل الذي يُذكر بالخير -ولعله يكون ورعاً صادقاً - يحدث بأحاديث عظيمة عجيبة من تفضيل بعض من قد سلف من الولاة، ولم يخلق الله تعالى شيئاً منها، ولا كانت ولا وقعت، وهو يحسب أنها حق لكثرة من قد رواها ممن لم يُعرف بكذب ولا بقلة ورع.»

Luego llegó Al-Haÿyâÿ y les asesinó de todas formas imaginables, y les aprehendió por cualquier sospecha y acusación, al punto que si a un hombre le decían "ateo" o "incrédulo" era preferible para él a que se le dijera "*shî'ah* de 'Alî." Incluso la persona que era mencionada

con lo bueno -y tal vez fuera piadoso y veraz-comenzó a narrar hadices extremos e insólitos en los que se atribuía la mayor virtud a algunos de los antiguos gobernantes, siendo que Dios no dio lugar a ninguno de esos hadices, ni existieron ni tuvieron lugar, pero esa persona pensaba que ello era verdad a causa de la gran cantidad de sus narradores entre los que se encontraban aquellos de quienes no se conoció mentira alguna ni falta de piedad."<sup>1</sup>

Estos dos importantes documentos dejan al descubierto la situación de la *Shî'ah* en épocas de los Omeyas. El establecimiento de la dinastía Abbasí tras la caída de la dinastía Omeya tras más de un siglo y cuarto de ostentar el poder, no fue menos severo ni mejor para la *Shî'ah*, puesto que los Abbasíes -quienes llevaron a cabo su revolución en contra de los Omeyas convocando a "la satisfacción de la Familia de Muḥammad (s.a.w.)" (*ar-riḍâ min âl-i Muḥammad*), prontamente dejaron al descubierto sus intenciones de hacerse del poder, el cual se convirtió en una continuación del reinado Omeya. Es así que se dejaron de escrúpulos en relación a *Ahl-ul Bait* (a.s.) a pesar de que eran sus primos, puesto que tras un breve periodo de sosiego que tuvo lugar desde finales de la época de los Omeyas hasta comienzos de la época de los Abbasíes, en el cual *Ahl-ul Bait* (a.s.) y sus *shias* respiraron un poco brisas de libertad, prontamente los Abbasíes -en especial en tiempos de Al-Mansûr-sintieron la peligrosidad de la expansión del Shiísmo,

<sup>1</sup> *Sharḥ Nahÿ al-Balâgah*, t. 11, p. 43.

debido a cómo las masas se congregaban alrededor de *Ahl-ul Bait* (a.s.).

Cuando éstas percibieron que los Abbasíes desconocían sus propios principios anteriormente manifestados, y que acabaron siguiendo las huellas de los Omeyas en lo referente a tiranizar y amedrentar para reforzar su reino usurpado, comenzando a sofocar a los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y a sus *shias*, ello conllevó el levantamiento de revoluciones populares lideradas por un cierto número de *alawíes*, entre ellos Muḥammad ibn ‘Abdul-lâh ibn Al-Ḥasan ibn ‘Alî, el apodado *An-Nafs Az-Zakîyah* (“el de alma pura”), quien en una carta enviada al califa Al-Mansûr señala el método seguido por los Abbasíes para despojar el derecho de *Ahl-ul Bait* (a.s.) a través del anuncio de revolución en su nombre contra los Omeyas para luego reservarse el poder. Entre lo que dijo se encuentra lo siguiente:

“Por cierto que el derecho es nuestro; solamente invocasteis ello por nosotros, os alzasteis con nuestros seguidores, y la fortuna que os tocó es por nosotros. Nuestro padre ‘Alî fue el heredero y fue el Imam, entonces, ¿cómo heredasteis su *Wilâyah* siendo que sus hijos están vivos? Luego, tú sabes que ninguno de entre los que requieren este asunto tiene nuestra genealogía, nuestra nobleza, nuestro estado y la nobleza de nuestros padres. No somos hijos de los maldecidos, ni de los desterrados ni de los libertos. Nadie de entre los Hashemíes tiene vínculos de parentesco, antecedentes y virtud como los que tenemos... Por cierto que Dios nos eligió, de manera que nuestro padre, de entre los

profetas, es Muḥammad, de entre los musulmanes precursores, el primero fue ‘Alî, de entre las esposas del Profeta, la más virtuosa fue Jadîyah la pura, siendo los primeros que rezaron hacia la *qiblah*; entre las hijas, la mejor fue Fátima, la Señora de las Mujeres de la Gente del Paraíso, y de entre los que nacieron en el Islam, Al-Ḥasan y Al-Ḥusein son los Señores de los Jóvenes del Paraíso.”<sup>1</sup>

Cuando Al-Mansûr perdió la esperanza de poder vencer a *An-Nafs Az-Zakîyah*, dirigió los dardos de su rencor sobre su familia y parientes cercanos. Al-ÿâhidz describe lo que hizo Al-Mansûr diciendo: “Al-Mansûr llevó a los *hasanidas* a Kufa y los encarceló en la prisión de Ibn Hubairah. Hizo traer a Muḥammad ibn Ibrâhîm ibn Ḥasan, lo hizo poner de pié e hizo construir una columna cilíndrica a su alrededor en tanto que él estaba vivo, y lo dejó así hasta que murió de hambre y sed. Luego asesinó a la mayoría de los *hasanidas* que se encontraban con él. Entre los que fueron llevados con grilletes de hierro desde Medina hasta el sótano de la cárcel, se encontraba Ibrâhîm Al-Gamir ibn Al-Ḥasan ibn Al-Ḥasan ibn ‘Alî ibn Abî Tâlib, quien dijo a sus hermanos ‘Abdul-lâh y Al-Ḥasan lo siguiente: “Deseábamos el final del gobierno de los Omeyas y nos regocijamos por la llegada del gobierno de los Abbasíes, siendo que las cosas no hubieran terminado para nosotros en la situación en la que estamos.”<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> *Ta’rîj At-Tabarî*, t. 7, p. 567.

<sup>2</sup> *An-Nizâ’ wa at-Tajâsum*, p. 74.

La sublevación de *An-Nafs Az-Zakīyah* fracasó con su asesinato en la ciudad de Medina y la muerte de su hermano Ibrâhîm ibn ‘Abdul-lâh, quien se sublevó en Basora y fue asesinado en Al-Ajmarî, en las cercanías de Kufa, en el suceso que fue llamado por la gente “la pequeña Badr.”<sup>1</sup>

Las revueltas contra los Abbasíes se sucedieron continuamente. En épocas de Al-Mahdî ibn Āfar Al-Manşûr, se sublevó ‘Alî ibn Al-‘Abbâs ibn Al-Ḥasan ibn Al-Ḥasan ibn ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.), pero Al-Mahdî logró atrapar al revolucionario *alawî*. Luego lo liberó por la mediación de Al-Ḥasan ibn ‘Alî, pero después le puso veneno en una bebida con miel que le afectó severamente, pero no dejó de oponérsele hasta que llegó a Medina y comenzó a caerle la carne y a separársele sus miembros, muriendo en un lapso de tres días después de haber ingresado a Medina.<sup>2</sup>

En épocas del califa Mûsâ Al-Hâdî se sublevó Al-Ḥusein ibn ‘Alî ibn Al-Ḥasan ibn Al-Ḥasan ibn ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.), culminando su revuelta en la región de Fajj, y es el conocido como “el mártir de Fajj.”

Cuando Harûn Ar-Rashîd asumió el poder después de Al-Hâdî, aprehendió a Iaḥiâ ibn ‘Abdul-lâh ibn Al-Ḥasan y construyó una columna sobre él estando éste vivo.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> *Maqâtil At-Tâlibiîn*, de Abû Al-Faraÿ Al-İsfâhânî, p. 365.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 403.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 403.

Cuando Al-Ma’mûm, el hijo de Ar-Rashîd, asumió el poder, aparentó estimar a los *alawíes* y convocó al Imam ‘Alî ibn Mûsâ Ar-Ridâ (a.s.) confiriéndole por coerción la sucesión al poder para luego envenenarlo y asesinarlo.

Los actos nefastos de los Abbasíes dirigidos a los Imames de la *Shi’ah* fueron más allá de los que se encontraban vivos, alcanzando incluso a los ya fallecidos, al punto que el Califa Al-Mutawakkil hizo nivelar la tierra de la tumba de Al-Ḥusein (a.s.) y la inundó con agua, en tanto prohibía a la gente visitarle, y para ello estableció puestos de control armados sobre los caminos que allí conducían para aprehender a todo aquel que pretendiese visitar la tumba de Al-Ḥusein (a.s.).

Al-Mutawakkil siguió la política de hacer pasar privaciones a *Ahl-ul Bait* (a.s.). Así, dispuso como comisionado de Medina y de La Meca a ‘Umar ibn Al-Faraÿ, quien prohibió a los descendientes de Abû Tâlib requerir algo de la gente, al tiempo que prohibió a ésta ser caritativa con ellos, de forma que no le llegaba la noticia de que alguien les hizo alguna caridad, aún cuando fuese insignificante, sin que lo castigase severamente y le impusiese una pesada multa. Las cosas llegaron al punto de haber grupos de mujeres *alawíes* que para rezar se turnaban para usar la misma túnica, una después de otra, para luego abrir sus remiendos y sentarse sobre sus deshilachadas telas expuestas y descubiertas.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> *Ibíd.*, p. 403.

Cuando Al-Musta‘în asumió el poder, asesinó a Iahîâ ibn ‘Umar ibn Al-Husein, respecto a quien Abû Al-Faraÿ Al-Isfahânî dijo: “Fue un hombre heroico, valiente, corpulento, que atraía los corazones, y alejado de la necedad de la juventud; personas como él no son objeto de reproche. Cuando se trajo su cabeza a Bagdad, la gente comenzó a gritar en rechazo. Llegó Abû Hâshim a ver a Muḥammad ibn ‘Abdul-lâh ibn Tâhir, y le dijo: “¡Oh Emir! ¡He venido a felicitarte por aquello que si el Mensajero de Dios (s.a.w.) hubiese estado vivo le habrían sido dadas las condolencias!”. Los prisioneros de entre los compañeros de Iahîâ fueron ingresados a Bagdad de una manera tan aberrante e ignominiosa como nunca antes se vio que prisioneros hayan soportado tal cosa. Eran llevados descalzos y con tremenda violencia y a quien se retrasaba le cortaban la cabeza.<sup>1</sup>

La *Shî‘ah* no gozó de tranquilidad y seguridad a lo largo de muchos siglos sino hasta que llegó la dinastía de los Buwaihíes en el año 320 de la hégira, quienes asumieron las riendas del poder en algunos puntos de la nación islámica, y tuvieron una muy buena trayectoria, de manera que en su época floreció la cultura, hasta que llegaron los Salyuquís y dominaron sobre Bagdad en el año 447 de la hégira, y su líder Tugral Bek procedió a quemar la Biblioteca del *Marÿa‘* (referencial religioso) *Shî‘ah*, el Sheij At-Tûsî y su púlpito desde el cual impartía clases. Quemó la Biblioteca que fue fundada por

---

<sup>1</sup> *Ibíd.*, p. 403.

Abû Nâsir Sâbûr Ardehîr, el ministro de Bahâ’ Ad-Dawlah Al-Buwaihî, la que desempeñaba un importantísimo rol académico en Bagdad. Había sido construida por este noble ministro en la zona comprendida entre los dos murallones en Al-Qaraj en el año 381 de la hégira. Para construirla se tomó como prototipo a “*Bait al-Hiqmah*” (“La Casa de la Sabiduría”) que había sido fundada por Hârûn Ar-Rashîd. Este ministro había reunido en ella diferentes libros que se encontraban dispersos en las zonas de Persia y de Irak y había hecho transcripciones de obras de autores de la India, China y Roma, y el número de libros se aproximaba a diez mil excelentes obras e importantes volúmenes, la mayor parte de los cuales eran manuscritos originales escritos con puño y letra de sus autores, y entre los mismos había ejemplares del Sagrado Corán escritos por Ibn Maqlah.<sup>1</sup>

Iaqût Al-Ḥamawî la describe de la siguiente manera: “*No había en todo el mundo mejores libros que los que allí había. Eran todos manuscritos acreditados, escritos y fundamentos registrados por los sabios e Imames.*”<sup>2</sup>

En el período otomano las cosas no fueron menos perjudiciales para la *Shî‘ah*. Llegó a oídos del Sultán Salîm el Otomano, que algunas enseñanzas de la Escuela *Shî‘ah* se habían difundido entre sus súbditos y que algunas familias se habían aferrado a ello; es así que

---

<sup>1</sup> *Juṭaṭ ash-Shâm*, t. 3, p. 185; *Al-Kâmil fi at-Ta’rîf*, t. 10, p. 3.

<sup>2</sup> *Mu‘jam al-Buldân*, t. 2, p. 342.

ordenó “matar a todo aquel que ingrese en esta *Shí'ah*.” De esta manera mataron a alrededor de cuarenta mil hombres, y Sheij Al-Islâm emitió un dictamen religioso (*fatwâ*) sobre que se obtiene recompensa por matar a los *shias* y declararles la guerra.<sup>1</sup>

Miles de *shias* murieron en una carnicería perpetrada contra ellos en la ciudad de Halab (Alepo) a causa de una *fatwâ* emitida por el Sheij Nûh Al-Hanafi en respuesta a quien le preguntó sobre la causa de la obligatoriedad de combatir a la *Shí'ah* y la permisión de matarles. Él respondió: “*Debes saber -que Dios te otorgue la dicha- que éstos son incrédulos, inicuos y corruptos; reúnen diversas formas de incredulidad, iniquidad y hostilidad y diferentes tipos de corrupción, herejía y ateísmo. Quien se abstiene de aceptar su incredulidad y ateísmo, la obligatoriedad de combatirlos y la permisión de matarles será un incrédulo al igual que ellos*”... (hasta donde dice:) “*Es obligatorio matar a estos seres malvados e incrédulos, ya sea que se arrepientan o no*”, y dictaminó que se puede tomar como esclavos a sus mujeres y a su descendencia.<sup>2</sup>

Esto es solo un poco de la inmensidad de las persecuciones y compulsión de las que fue objeto la *Shí'ah* a lo largo de su historia y que hemos citado en

---

<sup>1</sup> *Al-Imâm As-Sâdiq wa al-Madhâhib al-Arba'ah*, por Asad Haidar, t. 1, p. 244.

<sup>2</sup> *Al-Fuṣūl al-Muhimmah fī Ta'līf al-Ummah*, del Seïied 'Abdul Husein Sharâf Ad-Dîn, pp. 195-196, citado de *Al-Fatâwâ al-Hâmidîyah*, t. 1, p. 104; *Ta'rîf ash-Shí'ah*, del Sheij Al-Mudzaffar, p. 147; *At-Taqîyah fī Fiqh-i Ahl-ul Bait*, t. 1, p. 51.

forma resumida para poner al descubierto algunas de las causas que impulsaron a los poderes gobernantes y a quienes los imitaron, a deformar la imagen del Shiísmo en las mentes de la gente, puesto que la *Shí'ah* a lo largo de la historia fue como una espina en los ojos de los reyes tiranos y de los gobernantes opresores. Asimismo, esto nos da una idea de las preliminares que conllevaron la división de la *Shí'ah* en conformidad a esas apremiantes circunstancias, lo cual llevó a muchos de ellos a caer en la confusión, provocando situaciones favorables para el surgimiento de algunas sectas desviadas de la línea del Shiísmo original.

Entre algunas de las causas que llevaron al surgimiento de tales sectas se encuentra el ingreso de algunos desviados y personas sospechosas en las filas de la *Shí'ah* que sostuvieron algunas posturas corruptas y se las adosaron al Shiísmo con el propósito de deformar su imagen ante la gente, lo cual brindó la oportunidad a los gobernantes tiranos y a sus copartícipes para tratar de terminar con esta línea islámica revolucionaria original, la cual desea proteger los valores islámicos que trajo el gran Profeta (s.a.w.), habiendo asumido la defensa y protección de los mismos los puros de la Gente de su Casa, *Ahl-ul Bait* (a.s.) a quienes el Mensajero (s.a.w.) consideró como pariguales y asociados al Corán.

## Cuarta Parte

### El Sendero del Shiísmo

Tras el martirio de Al-Husein (a.s.) los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) se percataron de que los que quedaron de entre los *shias* -después de la desaparición de la primera generación doctrinalmente formada- no habían llegado a un nivel de madurez en cuanto a la creencia que les capacite para cumplir con el rol esperado y para soportar los sacrificios físicos que ello requería, por lo que se dirigieron a una nueva etapa que consistía en formar a esos *shias*, arraigar la creencia en sus personas, y resguardarles de las líneas desviadas que comenzaron a invadir la escena islámica bajo la sombra del gobierno omeya. Es así que el Imam 'Alí ibn Al-Husein (a.s.) comenzó esta misión por medio de esparcir las verdaderas enseñanzas islámicas y tratar de proteger la marcha correcta del Islam y la noble Tradición Profética (*sunnah*), excepto que lo dificultoso de las circunstancias que trajeron aparejado el martirio del Imam Husein (a.s.), y la asfixiante presión de los Omeyas contra la *Shi'ah* y el control de los movimientos de *Ahl-ul Bait* (a.s.), hizo que su misión fuese sumamente difícil, y no fue sino hasta que su nieto Muhammad ibn 'Alí Al-Bâqir (a.s.) asumió el Imamato que los asuntos se distendieron un poco y la garra de los Omeyas comenzó a aflojarse un poco.

Esto posibilitó al Imam poder difundir las ciencias islámicas mediante un encuentro más frecuente con los *shias*, hasta que llegó la época del Imamato de su

hijo Ya'far ibn Muhammad As-Sâdiq (s.a.), en que el sol del gobierno Omeya ya anunciaba su ocultación. El que los Omeyas estuviesen ocupados en sofocar las revoluciones internas y la aparición del peligro de los Abbasíes brindó una buena oportunidad al Imam As-Sâdiq (a.s.) para comenzar una amplia arremetida para difundir las ciencias islámicas; es así que solía sentarse en la Mezquita del Profeta (s.a.w.), presentándose ante él buscadores de conocimiento de las diferentes regiones, al punto que llegó a tener miles de alumnos, y esa fue una buena oportunidad para la *Shi'ah* para encontrarse con el Imam y saciar su sed de las ciencias de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y difundirlas, como contrapartida a lo que realizaban los seguidores de la otra escuela para difundir las desviaciones que esparcieron los Omeyas en la religión.

Los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) resolvieron mantenerse alejados de la revolución armada para terminar con los regímenes de gobierno desviados, a causa de su convencimiento de que la *Shi'ah* en esa etapa no se encontraba a un nivel suficiente de lucidez requerida para soportar la responsabilidad de la revolución y mantenerla, y para aportar los sacrificios que ello implicaba; es así que se dio mayor importancia a concienciar y formar a las personas que a una revolución que no reunía las condiciones. Lo acertado de esta opinión fue corroborado con el levantamiento de Zaid ibn 'Alí a través de su revolución armada en contra de los Omeyas, la cual culminó en su muerte después de que la gente de Kufa lo dejara sólo, tal como abandonaron antes a sus padres, lo cual confirma que no

se encontraban en un nivel suficiente de conciencia para soportar la carga de la revolución.

Tuvo lugar una distensión y desahogo relativo a comienzos del establecimiento de la dinastía Abbasí, período que fue idóneo en relación a los *shias* para adquirir los conocimientos islámicos de los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.), especialmente del Imam Ya‘far Aṣ-Ṣâdiq (a.s.) con cuyo nombre fue denominada la Escuela de *Ahl-ul Bait*: Escuela Ya‘farí, excepto que tal distensión comenzó a desvanecerse nuevamente debido a la preocupación de los Abbasíes por la tendencia de la gente hacia *Ahl-ul Bait* (a.s.), especialmente luego de que quedara al descubierto la falsedad de la invocación Abbasí, la cual básicamente y en apariencia se había constituido invocando hacia “la complacencia de la Familia de Muḥammad” (*ar-riḍâ min âl-i Muḥammad*).

Cuando quedó al descubierto para la gente la falsedad de su invocación y temieron que ésta se revelase y se alzase contra ellos bajo el estandarte de *Ahl-ul Bait* (a.s.), comenzaron a intensificar la presión sobre los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y sus seguidores, y subyugaron con dureza todas las revoluciones que algunos de los *seiides alawíes*. Intensificaron la presión sobre la *Shí‘ah* y vigilaron intensamente a los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) al punto de confinarles en las cárceles largos años, tal como hizo Harûn Ar-Rashîd con el Imam Mûsâ ibn Y‘far al-Kâzhim (a.s.), o bien restringiéndolos a través de asignarles residencia forzosa en la capital del gobierno Abbasí, luego de atacar sus casas en la ciudad de Madînah Al-Munawarah, como aconteció para el

resto de los Imames de *Ahl-ul Bait* comenzando con el Imam Ar-Riḍâ‘ (a.s.) y finalizando con los Imames Al-Hâdî y Ḥasan Al-‘Askarî (a.s.).

Ese período fue muy implacable, desde que los *shias* no podían reunirse con sus Imames (a.s.) con completa libertad debido al control que disponían sobre ellos los Abbasíes, y el mismo se prolongó hasta el asesinato del Imam Ḥasan Al-‘Askarî (a.s.) cuando los Abbasíes se preocuparon tenazmente por informarse sobre su hijo Al-Mahdî (a.s.) quien se ocultó de las miradas por disposición divina y cuya primera ocultación se prolongó por un período de cerca de setenta años, llevándose a cabo la comunicación entre él y sus *shias* a través de sus cuatro representantes, quienes se sucedían en la representación. Luego aconteció la gran ocultación, y los sabios se convirtieron en los *Maryâ‘* (referenciales religiosos) de los *shias* tanto en lo que se refiere al conocimiento, como a la religión y a la política, luego de que los Purificados Imames (a.s.) fijaran las pautas de esta *Maryâ‘iiah* integral de forma completa.

### **Las sectas islámicas y las desviaciones de los *Gulât* (extralimitados):**

El sendero del Shiísmo no se encontró libre de inconvenientes y dificultades, puesto que la presión ejercida por los poderes gobernantes sobre la *Shí‘ah* y sus Imames -tal como vimos anteriormente-; el verse obligados a la *taqíyah* para preservar sus vidas; y el hecho de que los Imames no podían esclarecer siempre y de

forma manifiesta todas las realidades -como resultado de la intensa vigilancia del gobierno- por temor a que sus *shias* fuesen perseguidos y hostigados, todo ello llevó a que a veces algunos *shias* cayeran en la confusión y el desconcierto, mal aprovechándose de ello algunos de almas enfermas y propósitos dudosos. Asimismo, la ignorancia de algunas personas simples es otra de las causas que llevaron a la aparición de líneas desviadas del correcto sendero del Shiísmo, exactamente como sucedió también al resto de los musulmanes, puesto que aparecieron las sectas de los Jawâriy, Al-Mu'tazilah, Al-ÿahmîiah, Al-Murÿi'ah y otras, debido a las diferentes interpretaciones que daban los musulmanes a algunas aleyas coránicas y nobles hadices proféticos; además del delicado papel que jugaron algunos de entre la Gente del Libro y otras religiones que aparentaron convertirse al Islam e introdujeron *Isra'îliât*<sup>1</sup> difundiéndolas entre los musulmanes, a la vez que se incrementaba la falsificación en el *Hadîz*, lo cual se agravó luego del surgimiento de estas sectas, puesto que algunos de sus adeptos falsificaban los hadices e interpretaban las aleyas para fortalecer su Escuela, llegando algunos a comportamientos extremistas en su prédica y a creer que su secta era la única correcta y que las restantes se encontraban todas en la desviación.

Partiendo de este estrecho horizonte consideraban incrédulos a todos los musulmanes y

---

<sup>1</sup> *Isra'îliât*: narraciones provenientes de los judíos, cristianos u otra tradición religiosa fuera del Islam. Son denominadas así puesto que la mayor parte de esas narraciones introducidas provenían de los judíos. [N. del T.]

juzgaban lícito transgredir sus bienes y honor mediante la espada y el asesinato de sus hijos y tomando prisioneras a las mujeres. También se intensificaron las batallas teológicas entre estas sectas, y el fanatismo aborrecedor llevó a que se entremezclaran muchos de los conceptos y se confundieran expresiones y acepciones, lo que llevó a que unos y otros se calificasen con nombres que no merecían.

La Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) padeció las más severas aflicciones en esta cuestión, desde que muchas de las sectas y sus instauradores poseedores de creencias corruptas fueron incluidas junto a la Escuela de la Verdad, por la única razón de que algunas de estas sectas profesaban amar a *Ahl-ul Bait* (a.s.), a pesar de contradecirles totalmente en sus fundamentos. Entre éstas se encuentran las sectas extralimitadas (*gâliah*) las cuales atribuyen a los Imames (a.s.) lo que no aceptan ni la religión, ni el intelecto, ni los mismos Imames, y dijeron sobre ellos lo que ellos no dijeron de sí mismos.

La causa de que se los relacionara con el Shiísmo es que aparentaban aferrarse a la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) a pesar de sus creencias desviadas que surgieron como resultado de la extralimitación (*gulûw*) y bajo especiales circunstancias de represión y apremio contra *Ahl-ul Bait* (a.s.).

Estas causas agrupadas, además de otras como la lucha por el poder, llevaron a la mezcolanza de conceptos, y eso dio como resultado una contradicción en lo afirmado por los autores respecto al tema de las divisiones y sectas, especialmente en lo relacionado a la

*Shí'ah*, desde que casi no encontramos acuerdo entre esos escritores respecto a la cantidad de divisiones de la *Shí'ah*; es así que algunos restringen su número a tres divisiones y otros lo incrementan hasta veinte divisiones, y así alternativamente. Algunas de estas divisiones no existieron nunca, sino que algunos autores hicieron de algunos individuos sectas. Por ejemplo Ash-Shahrestânî fabricaba divisiones para la *Shí'ah* con los nombres de Al-Hishâmîiah, Al-Iûnesîiah y Az-Zurârîiah, atribuyéndolas a los nombres de esos individuos, a pesar de ser personas de las que no se conoce que hayan establecido una Escuela independiente dotada de posturas propias. Algunos autores, impulsados por un fanatismo para con su propia Escuela, despreciaron a los demás considerándoles despojados de toda virtud y conocimiento, como por ejemplo Al-Bagdâdî, quien dice: “-Gracias a Dios y Su Favor- no existe entre los Jawâriy, ni entre los Rawâfid (renegados = *shias*), ni entre los Yâhmîiah<sup>1</sup>, ni entre los Qadarîiah<sup>2</sup>, ni entre los Muÿassimah<sup>3</sup>, ni entre el resto de la gente seguidora de las pasiones desviadas, un Imam en cuanto a la Jurisprudencia (*Fiqh*), ni Imam en cuanto a la Narración de Hadices (*Riwâiat al-Ĥadîz*), ni Imam en cuanto al Idioma y la Gramática (*Al-Lughah wa an-Nahwû*), ni nadie confiable de quien se pudiera narrar los *Magâzi* (expediciones militares del Profeta), ni

---

<sup>1</sup> Yâhmîiah: partidarios de la predestinación absoluta. [N. del T.]

<sup>2</sup> Qadarîiah: partidarios del libre albedrío absoluto. [N. del T.]

<sup>3</sup> Muÿassimah: partidarios del antropomorfismo. [N. del T.]

erudito en Biografía e Historia (*as-Siar wa at-Ta'rif*), ni Imam experto en amonestar y recordar a Dios (*al-Wa'dz wa at-Tadhkîr*), ni Imam en cuanto a la interpretación y la explicación del Libro Sagrado (*at-Ta'wîl wa at-Tafsîr*). ¡¡Sino que por cierto que los Imames de estas ciencias tanto en un sentido particular como general pertenecían a *Ahl as-Sunnah wal Yâmâ'ah* (la Gente de la Tradición y el Consenso, es decir, la Escuela *Sunnî*)!!”<sup>1</sup>

Y a estas palabras, que contienen todos los sentidos de arbitrariedad y prejuicio contra los demás, no las acepta nadie que se encuentre informado del legado islámico, el cual clama a voces las obras de los sabios, expertos en *Ĥadîz* e historiadores musulmanes, pertenecientes a todas las divisiones y tendencias.

Como un ejemplo de la fuerte confusión de algunos autores se encuentra la clasificación realizada por el Imam Abûl Ĥasan ‘Alî ibn Ismâ’îl Al-Ash‘ârî (fallecido en el 324 de la Hégira) en su libro “*Maqâlât al-Islâmîîn wa Ijtilâf al-Muṣal-lîn*”, quien primeramente divide a la *Shí'ah* en tres divisiones principales y luego las ramifica en otras, disponiendo a los *Gulât* en quince divisiones; tras ello menciona a los Imamîes, a quienes llama *Râfidah* (renegados), y los divide en veinticuatro divisiones, contando a la *Kisânîiah* como una de las divisiones de los Imamîes, siendo que en realidad pertenece a las divisiones de los *Gulât* y no posee ningún vínculo con los Imamîes. Luego menciona a los *Zaidîes* y los divide a su vez en tres grupos, que son: Al-Yârûdîiah,

---

<sup>1</sup> *Al-Farq bain al-Firaq*, p. 282.

Al-Batríyah y Al-Suleímâníyah; después divide a éstos en otras divisiones, y de esa forma muchos cayeron en el error de contar a la Suleímâníyah como una de las divisiones de los Zaidíes, en tanto que su creencia es completamente similar a la de la mayoría de los *sunnis*, como quedará en claro más adelante.

Es lamentable que muchos de los autores contemporáneos hayan seguido esa misma vía y se confiaran en los libros de estos sabios antiguos sin tratar de esclarecer, sin investigar y sin referirse a las fuentes de cada tendencia o grupo a fin de conocer su método ideológico por boca de sus propios autores, contentándose con lo proferido por los antagonistas de cada tendencia y lo fraguado sobre la misma.

Lo que nos interesa de todo esto es familiarizarnos con la conformación de las divisiones de la *Shí'ah*, que es lo que se relaciona a nuestro tema: "El Origen del Shiísmo"; es por eso que trataremos de investigar lo más posible para demostrar las situaciones impregnadas de partidismo e intransigencia por las que tuvo que atravesar la *Shí'ah* por un lado, y para poner al descubierto la mezcla y confusión en la que cayeron diferentes autores con relación a las creencias de la *Shí'ah* cuando le atribuyeron lo que no le corresponde y lo que los mismos *shías* no consideran parte de sí, por otro lado.

Primeramente comenzaremos con el mismo concepto de Shiísmo; luego haremos clara referencia a las más importantes orientaciones shiítas, y finalmente

procederemos a explicar la postura de la *Shí'ah* y de sus Imames respecto al *Gulúw* y a los *Gulât*.

### El concepto de Shiísmo:

Muchos autores han mencionado diferentes definiciones para la *Shí'ah* y el Shiísmo. Trataremos de examinar las más importantes de ellas. Entre los autores *sunnis* están los siguientes:

#### 1) Dijo Abû Al-Hasan Al-Ash'arî:

*"Se les llamó "shí'ah" (seguidores) puesto que siguieron (shaia'û) a 'Alí y lo antepusieron por sobre el resto de los Compañeros del Mensajero de Dios (s.a.w.)."*<sup>1</sup>

#### 2) En cambio Ibn Hazm delimita el concepto de Shiísmo diciendo:

*"Quien está de acuerdo con la Shí'ah en que 'Alí era el mejor entre la gente después del Mensajero de Dios y el de mayor derecho al Imamato así como sus hijos después de él, es "shí'ah", aún cuando no esté de acuerdo con ellos en otros asuntos fuera de éste de entre aquellos en los que discuerdan los musulmanes, pero si disiente con ellos en lo que mencionamos entonces no es shí'ah."*

<sup>1</sup> *Maqâlat al-Islâmîin*, t. 1, p. 65. Edic. El Cairo, año 1950.

<sup>2</sup> *Al-Faql fi al-Milal wa-l Ahwâ' wa-n Niĥal*, t. 2, p. 113. Edic. Bagdad.

**3) Shahrestâni los define diciendo:**

*“Los shias son aquellos que siguieron a ‘Alí en particular, afirmaron su Imamato y Califato por estipulación textual y designación, ya sea en forma abierta u oculta, y creyeron que el Imamato no sale de sus hijos, y si sale es por injusticia realizada por otro o por una “Taqiiah” (ocultación por temor) de su parte; ellos dicen que el Imamato no es una cuestión basada en la conveniencia y que dependa de la voluntad popular siendo el Imam designado por la gente, sino que es una cuestión de entre los fundamentos de la religión y un pilar de la fe, por lo que no es posible que los Mensajeros lo hayan descuidado, ni desatendido, ni delegado al común de la gente, ni remitido (a otros).”*

Y luego continúa diciendo:

*“Tienen en común sostener la obligatoriedad de la designación y estipulación (del Imam), afirmar la condición de Inmaculados obligatoria para los Profetas y los Imames respecto a los pecados tanto grandes como pequeños, y afirmar los dos principios de “Tawal-lí” (ser amigo de los amigos de Dios) y “Tabarrí” (desentenderse de los enemigos de Dios) tanto en palabra como en acción y como en sus compromisos, a excepción de los casos de taqiiah.”*

---

<sup>1</sup> *Al-Milal wa an-Nihal*, 2ª parte, p. 131.

**4) Dijo Muḥammad Faríd Waḡdî:**

*“Los shias son aquellos que siguieron a ‘Alí en lo concerniente a su Imamato, y creyeron que el Imamato no sale de sus hijos, y dijeron: El Imamato no es una cuestión basada en la conveniencia, que dependa de la opinión y voluntad popular siendo el Imam designado por la gente, sino que es una cuestión de entre los fundamentos de la religión, es un pilar de la fe y necesariamente debe ser el Mensajero quien haya estipulado en forma unívoca al respecto. Los shias sostienen la condición Inmaculada de los Imames respecto a los pecados tanto grandes como pequeños, así como afirman los dos principios de “Tawal-lí” y “Tabarrí” tanto en palabra como en acción, a excepción de los casos de “Taqiiah” cuando temen la tiranía de un opresor.”*<sup>1</sup>

Entre los autores *shias* que delimitaron el concepto de Shiísmo tenemos a:

**5) Al-Nawbajtî, quien dice:**

*“La primera de las tendencias es la Shí‘ah, que es la de ‘Alí ibn Abí Tálíb (a.s.), quienes fueron llamados “shias de ‘Alí” en épocas del mismo Profeta (s.a.w.) y después de él. Eran conocidos por ser incondicionales a él y sostener su Imamato. Ellos eran: Al-Miqdad ibn Al-Aswad, Salmân Al-Farsî, Abû Dharr Ýundab ibn*

---

<sup>1</sup> *Dá‘irah al-Ma‘ârif al-Qarn al-‘Ishrîn*, t. 5, p. 424.

*Yunâdah Al-Giffârî, 'Ammâr ibn Iâsir y todo aquel cuyo amor se correspondía con el amor a 'Alî (a.s.). Él es el primero para quien se le atribuyó un Shiísmo (partidismo) en esta comunidad puesto que el nombre Shî'ah es antiguo, habiéndose utilizado para los seguidores (shias) de Abraham, Moisés, Jesús y todos los profetas, la paz sea con todos ellos.*"<sup>1</sup>

6) En cuanto al Sheij Al-Mufid, él define a la *Shî'ah* diciendo que:

*"Son quienes siguen a 'Alî y lo anteponen por sobre los Compañeros del Mensajero de Dios (s.a.w.) y creen que él es el Imam por designación del Mensajero (s.a.w.) y también por Voluntad de Dios, Glorificado Sea, tal como lo sostienen los Imamíes, o por ser un atributo que le es pertinente, tal como lo sostienen los Ýarudíes."*<sup>2</sup>

7) En cuanto al Sheij Muḥammad ibn Ḥasan Aṭ-Tûsî:

Él toma las palabras respecto al texto estipulante y la sucesión y vincula al Shiísmo la creencia en el hecho de que 'Alî es el Imam de los musulmanes por designación del Mensajero (s.a.w.) y por Voluntad de Dios. Luego divide al texto estipulante en dos tipos, uno manifiesto y el otro sutil. En cuanto a la estipulación

<sup>1</sup> *Fîraq ash-Shî'ah*, p. 17.

<sup>2</sup> *Huñiah at-Tashañu'*, del Sheij Aḥmad Al-Wâ'ilî, p. 12, quien cita de *Mausû'ah al-'Atabât al-Muqaddasah*, Introducción, p. 91.

manifiesta, los únicos que la transmiten son los *Shias Imamíes*, si bien entre los expertos en *Ḥadîz* hay quienes la han transmitido en la forma de narraciones de transmisión única. En cuanto al texto sutil, Aṭ-Tûsî opina también que toda la comunidad lo recibió aceptándolo, si bien discrepan en su interpretación y sentido, pero sin que nadie de la misma, de entre aquellos cuyas palabras son considerables, proceda a negarlo.

Aṭ-Tûsî no cuenta a los Suleimaníes y a los Zaidíes entre las divisiones del Shiísmo puesto que ellos no sostienen la estipulación textual sino que afirman el Imamato por consulta y que el mismo es correcto incluso por el acuerdo entre dos hombres de los mejores musulmanes y que inclusive lo es para el menos virtuoso, y desde que la *Sâleḥîyah* y la *Batrîyah* de entre los Zaidíes sostienen sobre el Imamato lo mismo que los Suleimaníes, se aplica a ellos -según Aṭ-Tûsî- lo que se aplica a los Suleimaníes.<sup>1</sup>

Éstas fueron las más importantes opiniones que exponen el concepto de Shiísmo según algunos autores antiguos y otros contemporáneos de las dos grandes tendencias. Nos es posible concluir de sus palabras que explican el concepto de Shiísmo que ellos han utilizado dos acepciones, una de ellas: el Shiísmo en su sentido general, y la segunda: el Shiísmo en su sentido particular.

<sup>1</sup> *Ta'rîj al-Imâmîyah*, del Dr. 'Abdul-lâh Faiñâd, pp. 32-33.

Todo aquel que se ha adentrado en este tema ha incurrido en el hecho de confundir estos dos sentidos. Refiriéndonos a lo que sostienen los autores cuyas opiniones hemos expuesto, nos es posible saber que ellos se referían al Shiísmo en su sentido particular y no ahondaron en su sentido general. Esto es lo que trataremos de dejar en claro al mencionar las divisiones en las que se ramifica cada uno de los dos sentidos.

### **A) El Shiísmo en su sentido general:**

1. Un ejemplo de ello es sostener mayor virtud para ‘Alí ibn Abî Tâlib por sobre ‘Uzmân ibn ‘Affân solamente, y no por sobre los dos Sheij Abû Bakr y ‘Umar.

Este tipo de Shiísmo incluía a una gran parte de entre los Compañeros, los musulmanes de la segunda generación (*Tâbi‘în*) y los musulmanes de la tercera generación (*Tâbi‘î at-Tâbi‘în*), tal como lo reconoce Shams ad-Dîn Adh-Dhahabî en su biografía sobre Abân ibn Taglib, respondiendo así a quien reprocha el hecho de considerarlo confiable a pesar de su Shiísmo, y diciendo que la *bid‘ah* o innovación herética es de dos tipos: una *bid‘ah* menor, como el Shiísmo extralimitado, y otro, como el Shiísmo sin extralimitación ni alteración que es el estado que tenían muchos de los *Tâbi‘în* y los *Tâbi‘î at-Tâbi‘în*, al tiempo que gozaban de religión, piedad y veracidad. De esa manera, si se rechazaran los hadices de éstos se perdería gran parte del legado profético, lo cual conformaría un evidente perjuicio; es así que el *shi‘ah* extralimitado de la época de los primeros musulmanes (*salaf*), es aquel que critica a ‘Uzmân, Zubair, Talhah,

Mu‘awîyah y a un grupo de entre quienes combatieron a ‘Alí, y proceden a insultarlos.<sup>1</sup>

2. Los que sostienen la mayor virtud para ‘Alí ibn Abî Tâlib por sobre todos los Compañeros, incluidos los dos Sheij Abû Bakr y ‘Umar, pero reconociendo la validez del Califato de ambos y sin reconocer la existencia de un texto estipulante para el Califato de ‘Alí o de cualquier otro.

Esta tendencia está representada en forma muy clara por los Mu‘tazilíes, Bagdadíes y algunos de entre los Basríes. Ibn Abî Al-Hadîd Al-Mu‘tazilî se extiende al respecto al comienzo de su “Comentario” (*Sharh*) al libro *Nahý al-Balâghah*, diciendo:

*“Todos nuestros maestros -que Dios se compadezca de ellos- tanto los antiguos como los contemporáneos, y tanto los Basríes como los Bagdadíes, están de acuerdo en que el juramento de fidelidad a Abû Bakr As-Siddîq (el Veraz) fue correcto y legítimo y que no fue en base a un texto estipulante, sino que fue en base a la elección que al tener lugar establece -ya sea por consenso o sin él- su condición de vía hacia el Imamato.*

*Sí discreparon en lo concerniente a la mayor virtud, de manera que los primeros Basríes como Abû ‘Uzmân, ‘Amr ibn ‘Ubaid, Abû Is-hâq, Ibrâhîm ibn Iasâr, An-Nadzdzâm, Abû ‘Uzmân, Amr ibn Bahr, Al-ÿâhidz, Abû Ma‘n, Samânah ibn Ashras, Abû Muḥammad Hishâm ibn ‘Amr, Al-Fûtî, Abû Ia‘qûb Iûsuf ibn ‘Abdul-lâh Ash-Shahhâm, y otro grupo aparte de éstos,*

---

<sup>1</sup> *Mizân al-‘Itidâl*, t. 1, p. 6.

sostuvieron que Abû Bakr tenía mayor virtud por sobre 'Alí, y disponen el orden de los cuatro en lo que hace a virtud tal como su orden sucesivo en el Califato.

La totalidad de los Bagdadíes -tanto los antiguos como los contemporáneos- tales como Abî Sahl, Bishr ibn Al-Mu'tamar, Abû Mûsa ibn Subaih, Abû 'Abdul-lâh Yâ'far ibn Mubshir, Abû Yâ'far Al-Askâfi, Abû Al-Husein Al-Jaiât, Abû Al-Qâsim 'Abdul-lâh ibn Maḥmûd Al-Baljî y sus alumnos, sostuvieron que 'Alí tenía mayor virtud que Abû Bakr.

Entre los Basríes, esto es lo que sostuvo Abû 'Alí Muḥammad ibn 'Abd-ul Wahhâb Al-ÿabbâ'î últimamente, siendo que antes se contaba entre los que, respecto a este asunto, no adoptaban una postura; si bien tendía a aceptar la mayor virtud (para 'Alí) no lo manifestaba claramente, y si escribía adoptaba en sus obras la postura de detenerse y no decidirse al respecto. Dijo en muchas de sus obras: "Si la narración del "Pájaro Asado" es correcta entonces 'Alí era el de mayor virtud."

<sup>1</sup> Dijo Ibn Kazîr en *Al-Bidâiah wa an-Nihâiah*, t. 7, p. 387: "Éste es un *Hadîz* sobre el cual la gente ha escrito obras y tiene muchas vías de transmisión"; luego menciona las narraciones en las cuales se lo menciona, es así que At-Tirmidhî transmite en una cadena de transmisión que llega a Anas ibn Mâlik, que dijo: "El Profeta (s.a.w.) tenía junto a él un pájaro asado y dijo: "¡Dios mío! envíame a la más amada de Tus criaturas para que coma conmigo este pájaro asado", y he ahí que llegó 'Alí y comió con él." Luego Ibn Kazîr menciona numerosas narraciones a este respecto con diferentes vías de transmisión, diciendo: "Éstas llegan a noventa y pico de narraciones." Y dijo: "Muchas personas han compilado obras

Luego Qâdî Al-Qudât -la misericordia de Dios sea con él- menciona en su comentario a "Al-Maqalât" de Abû Al-Qâsim Al-Baljî, que Abû 'Alí -la misericordia de Dios sea con él- no murió sin sostener la mayor virtud para 'Alí -la paz sea con él- y dijo que transmitió eso de él de oído pero que no se encuentra en ninguna de sus obras.

independientes respecto a este *Hadîz*, tales como Abû Bakr ibn Mardawaih, Al-Hâfidz Abû Dzâhir Muḥammad ibn Aḥmad ibn Hamdân, según lo narrado por nuestro Sheij Abû 'Abdul-lâh Adh-Dhahabî, y sobre el cual yo he visto un tomo completo en el que se encontraban compiladas sus vías de transmisión y las expresiones con las que fue transmitido, escrito por Abû Yâ'far ibn Yârîr At-Tabarî, el exegeta e historiador. Luego encontré un gran volumen escrito en respuesta a la invocación de que es débil tanto en cadena de transmisión como en sentido expresivo, escrito por Al-Qâdî Abû Bakr Al-Baqalânî, el experto en Teología. Y en general, tengo en mi corazón mi propia opinión respecto a lo correcto de este *Hadîz* a pesar de lo numeroso de sus vías de transmisión."

Pero él rechazó este *Hadîz* "a pesar de lo numeroso de sus vías de transmisión" debido a que contrariaba la creencia de la mayoría en lo concerniente a quién tenía más virtud, puesto que este *Hadîz* indica la mayor virtud para 'Alí (a.s.) por sobre la totalidad de la creación luego del Profeta (s.a.w.). El *Hadîz* fue citado con diferentes expresiones por un gran número de memorizadores expertos en *Hadîz* tales como: At-Tirmidhî, h. 3721; At-Tabarî, t. 1, p. 226, t. 7, p. 96, y t. 10, p. 343; Adh-Dhahabî en su *Mizân al-I'tidâl*, hh. 2280, 2633, 7671 y 8506; Ibn Haÿar en su *Lisân al-Mizân*, t. 1, p. 71 y 85. El *Hadîz* también es mencionado en *Kanz al-Ummâl*, hh. 46507 y 3964; *Al-Mishqât*, h. 6085; *Maÿma' az-Zawâ'id*, t. 9, p. 125; *Al-Itḥâf*, t. 7, p. 120; *Al-Tadhkirah*, h. 9696; *Ta'rîj Dimashq*, t. 5, p. 222 y t. 7, p. 342; *Ta'rîj Yorÿân*, p. 176, y otros.

*También dijo que el día que murió Abû 'Alî -la misericordia de Dios sea con él- éste le pidió a su hijo Abû Hâshim que se acercara a él puesto que su voz se había debilitado, y le dictó al oído algunas cosas, entre ellas, la afirmación de la mayor virtud para 'Alî (a.s.).*

*Entre quienes también sostuvieron la mayor virtud para 'Alî (a.s.) de entre los Baḡrís se encuentra el Sheij Abû 'Abdul-lâh Al-Husein ibn 'Alî Al-Baḡrî -que Dios esté complacido de él- quien se encontraba persuadido de su mayor virtud y extremaba al respecto, habiendo escrito sobre el tema un libro independiente.*

*Otro de los Baḡrís que sostuvo la mayor virtud para 'Alî (a.s.) es Qâdî Al-Qudât Abû Al-Hasan 'Abd-ul-ÿabbâr ibn Aḡmad -la misericordia de Dios sea con él- sobre quien Ibn Mattawaih menciona en su libro "Al-Kifâiah" -relativo a la Ciencia del Kalâm- que él se encontraba entre aquellos que se detenían al tener que preferir entre 'Alî y Abû Bakr, y argumentó largamente al respecto. Como ya has observado, existían estas dos corrientes.*

*Muchos de los grandes maestros -que Dios esté complacido de ellos- se detenían en esta cuestión, y esa es la postura de Abû Hudhaifah Wâsil ibn 'Atâ' y Abû Al-Hudhail Muḡammad ibn Al-Hudhail Al-'Al-lâf, de entre los sabios antiguos, y si bien ambos se detenían al tener que preferir entre 'Alî y entre Abû Bakr y 'Umar, eran categóricos en preferirle por sobre 'Uzmân.*

*Entre otros que adoptaron la postura de detenerse ante el asunto se encuentra el Sheij Abû Hâshim 'Abd-us Salâm Ibn Abû 'Alî -que Dios esté complacido de él- y el*

*Sheij 'Abd-ul Husein Muḡammad ibn 'Alî ibn At-Taîib Al-Baḡrî -la misericordia de Dios sea con él.*

*En cuanto a nosotros, sostenemos lo mismo que nuestros maestros los Bagdadíes, sobre que 'Alî (a.s.) poseía mayor virtud, habiendo ya mencionado en nuestros libros de Kalâm cuál es el significado de Al-Afdal o más virtuoso, y si el sentido de ello es el hecho de tener mayor recompensa o si es el que más reúne las distinciones de virtud y las características elogiadas; y dejamos también en claro que él ('Alî) era el más virtuoso en cualquiera de las dos explicaciones."*

### **B) El Shiísmo en su sentido particular:**

Es sostener la mayor virtud para 'Alî (a.s.) por sobre toda la comunidad después del Profeta (s.a.w.), a la vez que se sostiene la existencia de un unívoco texto estipulante de parte del mismo Profeta (s.a.w.) y por orden de Dios, Glorificado y Elevado Sea relativo al Imamato de 'Alî, y que el Imamato después de él corresponde a su descendencia.

Éste es el sentido que tomó forma desde épocas del noble Mensaje profético, habiéndolo asumido muchos de los Compañeros cercanos al Profeta (s.a.w.), quienes lo transmitieron a los demás y cuya línea se extendió después de ello, incrementándose con el paso del tiempo y permaneciendo hasta nuestros días y hasta que Dios lo quiera, y que se materializa en los *shías*

---

<sup>1</sup> *Sharḡ Nahy al-Balâgh*, de Ibn Abî Al-Ḥadîd, t. 1, p. 7.

*imamíes duodecimanos*, cuyos fundamentos de la creencia se resumen a continuación:

### La creencia de los *Duodecimanos*:

Los *shias duodecimanos* creen en el Imamato de doce Imames –con ellos sea la paz– que son: ‘Alí ibn Abí Tâlib, luego su hijo Al-Hasan ibn ‘Alí, luego su hermano Al-Husein ibn ‘Alí, luego su hijo ‘Alí ibn Al-Husein As-Saÿyâd, luego su hijo Muhammad ibn ‘Alí Al-Bâqir, luego su hijo Ā‘far ibn Muhammad As-Sâdiq, luego su hijo Mûsa ibn Ā‘far Al-Kâdzim, luego su hijo ‘Alí ibn Mûsâ Ar-Ridâ, luego su hijo Muhammad ibn ‘Alí Al-Ā‘awuâd, luego su hijo ‘Alí ibn Muhammad Al-Hâdî, luego su hijo Al-Hasan ibn ‘Alí Al-‘Askarî, luego su hijo Muhammad ibn Al-Hasan Al-Mahdî, el Esperado, la bendición y la paz de Dios sean sobre todos ellos.

Para su creencia se basan en textos estipulantes aceptados por las dos tendencias que señalan la *Wilâiah* de ‘Alí ibn Abí Tâlib (a.s.) por orden de Dios y de su Mensajero, algunos de los cuales tratamos anteriormente, y que, de los mismos, el más importante es el *Hadîz* de *Gadîr*, y asimismo el *Hadîz* de *Az-Zaqalain*, en el cual el Profeta (s.a.w.) estipula textualmente la necesidad de aferrarse a la Gente de su Casa. Ya explicamos anteriormente quiénes son la Gente de su Casa, y para el resto de los Imames que completan el número de doce, se basan en el texto estipulante que es aceptado por ambas tendencias y que fue citado por los grandes expertos en *Hadîz* de la Escuela *Sunnî*, a la vanguardia de los cuales se encuentran los dos Sheij, Al-

Bujârî y Muslim, y qué decir del resto de los autores de *Sihâh*, *Masânid* y de compilaciones de Hadices y otros, quienes transmitieron –siendo el siguiente texto de Bujârî– de Ā‘abir ibn Samurah, que dijo: Escuché al Profeta (s.a.w.) decir:

« يكون اثنا عشر أميراً ».

“Habrá doce Emires.”

Y dijo unas palabras que no escuché, y mi padre me dijo: Él dijo:

« كلهم من قريش ».

“Serán todos de Qureish.”

Esta narración también fue citada por otros expertos en *Hadîz* con expresiones diferentes, como las que dicen: “Habrá doce Califas”; “habrá doce hombres”; “habrá doce dirigentes.”<sup>1</sup>

Los sabios del grueso de los musulmanes (los *sunnis*) se encuentran desorientados respecto a quiénes son estas doce personas. Es así que Ibn Kazîr, en el capítulo: “Las narraciones sobre los doce Imames, los cuales serán todos de Qureish” (de su famoso libro *Al-Bidâiah wa an-Nihâiah*), describe: “Éstos no son aquellos doce para los cuales los *Râfidah* (refiriéndose a los *shias*) alegan su Imamato, puesto que aquellos que ellos

<sup>1</sup> Ver: *Ṣaḥīḥ Al-Bujârî*, t. 9, p. 101, Libro: “Las Normas”, capítulo: “La Sucesión”; *Ā‘ami‘ At-Tirmidhî*, t. 4, p. 501; *Sunan Abû Dawûd*, t. 4, p. 106; *Al-Mu‘jam al-Kabîr*, de Aṭ-Ṭabarânî, t. 2, p. 196, y otros.

*pretenden no asumieron los asuntos de la gente, a excepción de 'Alí ibn Abí Tâlib y de su hijo Al-Hasan, y en todo caso lo haría el último, según pretenden, que es Al-Mahdí Esperado, quien se ocultó en un sótano en Samarrâ', el cual no existe, ni hay vestigios de él, sino que esos doce Imames sobre los cuales informa el Hadîz son los cuatro Imames, Abû Bakr, 'Umar, 'Uzmân y 'Alí -que Dios esté complacido de ellos-, y entre ellos también se encuentra 'Umar ibn 'Abdul 'Azîz, sin que se discrepe en ello, según las dos versiones de la gente de la Sunnah al explicar quiénes son estos doce."*

Luego Ibn Kazîr, tras mencionar los textos del *Hadîz*, cita las afirmaciones de sabios como Al-Baihaqî, pero el número no es congruente ya que ellos tratan de incluir a los Omeyas junto a los cuatro Califas *Ar-Râshidîn* (Bien Guiados) y se ven así obligados a incluir a Iazîd ibn Mu'âwîyah y a Walîd ibn Iazîd ibn 'Abdul Mâlik, a quien el mismo Ibn Kazîr describe diciendo: *"El corrupto respecto a quien ya me he referido con el reproche y la conminación de castigo."* Asimismo ese número supera los doce, por lo que se ven obligados a eliminar a algunos de ellos con el argumento de que no hay consenso sobre los mismos, y de esta manera no llegan a un resultado concluyente. Finalmente Ibn Kazîr decide que la narración de Abî Al-ÿild es la más cercana a lo correcto puesto que Abî Al-ÿild examinó los libros antiguos y encontró en la Torá aquello cuyo sentido es el siguiente: que Dios, Elevado Sea, dio albricias a Abraham sobre su hijo Ismael, sobre que él haría que su proge-

se desarrollara e incrementara, y que dispondría entre su descendencia a doce grandes personas.

Luego Ibn Kazîr transmite de su maestro Ibn Taimîyah Al-Harrânî lo siguiente: *"En cuanto a éstos sobre los cuales se dio albricias en el Hadîz de Yâbir ibn Samurah, se llegó a la conclusión de que se encontrarán dispersos en la comunidad y que no tendrá lugar la Hora (del Juicio Final) sino hasta que vengan a la existencia, y muchos de los judíos que se han islamizado se han equivocado al suponer que son aquellos hacia quienes invoca la secta de los Râfidah, y la siguieron."*<sup>1</sup>

En esto hay un reconocimiento de parte de ellos de que la Gente del Libro sabía de sus propios libros sagrados que estas doce personas son los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.), tal como lo sostienen los *shias duodecimanos*, por lo que ingresaron al Islam y se hicieron *shias*, y obviamente no tienen consideración las suposiciones de Ibn Taimîyah ni de ningún otro cuando afirman que estos Califas estarán dispersos en la comunidad, puesto que no hay nada en el *Hadîz* que indique esto, y también por el hecho de que su número no habría llegado a completarse hasta hoy en día después de incluso ya haber desaparecido el Califato islámico.

Transmite Ibn Haÿar Al-'Askalânî la opinión de un número de sabios como Ibn Al-ÿauzî, Ibn Al-Battâl y otros respecto a este *Hadîz*. Dice Ibn Al-ÿauzî: *"Se ha prolongado la discusión respecto al sentido de este Hadîz*

---

<sup>1</sup> *Al-Bidâiah wa an-Nihâiah*, t. 6, pp. 278-280 y t. 2, p. 176, donde se menciona el nacimiento de Ismael (a.s.) de Hâÿar (a.s.).

*y eso ocasionó suposiciones al respecto. Yo he preguntado sobre el mismo y no he podido concluir a qué se refiere puesto que sus expresiones (transmitidas) son diferentes y no hay duda de que se ha producido una confusión entre los narradores.”*

De todo esto queda en claro que el desconcierto de estas personas para explicar el *Hadíz* vuelve a las expresiones con las que fue transmitido, tales como Califa, Emir y otros, y supusieron que el sentido de ello son los Califas Omeyas, Abbasíes, u otros tiranos, habiéndoseles pasado por alto que el Califato y Emirato a los que se refiere es el Imamato, el cual tiene un juicio de horizontes mucho más amplios.

En cuanto al resto de las creencias y fundamentos de los *Imamíes*, éstas se centran en los siguientes:

**Primero: El Monoteísmo (*Tawhíd*):** Significa que Dios es Único y no tiene asociados ni parigual, y que Él es el Ser Necesario en Su Esencia; no engendró ni fue engendrado y está exento de las privaciones y el defecto; no está limitado a lugar ni tiempo; no hay nada que se le asemeje, por lo cual se encuentra exento de poseer un cuerpo y de que en Su Esencia acontezca algo. No le alcanzan las miradas ni en este mundo ni en el Más Allá, y todos sus Atributos Esenciales, como la Vida, el Poder, la Voluntad y otros, conforman Su Misma Esencia.

**Segundo: La Justicia (*‘Adl*):** El Sheij Al-Muffid resumió este principio diciendo: “Ciertamente que Dios

---

<sup>1</sup> *Fatḥ al-Bârî*, t. 13, p. 181.

es Justo, Generoso, originó a la Creación para que le adorase; ordenó a los seres obedecerle, les prohibió desobedecerle, les cubrió con Su Guía, comenzó a favorecerles con las Mercedes Divinas y les agració con Su Benevolencia. No carga a nadie sino en la medida de sus capacidades, ni ordena sino en base a aquello que es posible de realizar; no hay banalidad en Su Accionar ni disparidad en Su Creación; no hay nada execrable en Sus Actos; está exento de que los siervos se le asocien a Él en los actos; no castiga a nadie sino por el pecado que él mismo realizó, ni reprocha a un siervo sino por su mal accionar: «*No oprime ni en la medida de una pequeña partícula, y si se trata de una obra buena Dios la incrementará y otorgará de Su parte una gran recompensa*».<sup>1</sup>

Esto al tiempo que la mayoría del resto de las tendencias islámicas sostiene que Dios podría llegar a castigar al benevolente sin que haya incurrido en pecado, y agraciarse al malhechor e introducirle en el Paraíso, y para las mismas en ello no cabría la atribución de opresor para Él, Glorificado Sea Dios grandemente respecto a ello. Los Mu‘tazilíes están de acuerdo con la *Shí‘ah* a este respecto y es por ello que a ambos se les aplica el término de *Al-‘Adliah* (partidarios de la Justicia Divina).

**Tercero: La Profecía (*Nubúwah*):** La misma consiste en creer que el envío de profetas para la Creación, como albriciadores y amonestadores,

---

<sup>1</sup> *Awá’il al-Maqalât*, p. 24.

conforma algo obligatorio, y que Dios ha enviado a Sus profetas desde la creación de Adán (a.s.) y ha sellado el envío de los mismos con el más virtuoso de ellos, el señor de toda la creación, Muḥammad ibn ‘Abdul-lāh (s.a.w.), y con él se ha sellado la Profecía, por lo que su *sharī‘ah* o ley divina permanecerá hasta el día de la Resurrección; consiste en creer que él era inmaculado del error, del olvido, de la perpetración de pecados y vicios, tanto antes de su envío como Profeta como después de ello, y que él no hablaba por capricho, sino que conforma una Revelación descendida; y que cumplió con su Mensaje de una manera completa, dejando en claro para los musulmanes los límites de su *sharī‘ah*; que el Corán que le fue revelado no es sempiterno porque el único Sempiterno es Dios, Glorificado Sea, y que al Libro Sagrado no le sobreviene la falsedad en ningún aspecto (lit. “ni por delante ni por detrás”) y se encuentra indemne de cualquier tergiversación.

**Cuarto: El Imamato (*Imāmah*):** Los Imamíes creen que el Imamato conforma un Favor de parte de Dios y no es posible que el Profeta (s.a.w.) fuera negligente al respecto. Nuestro Profeta (s.a.w.) hizo que se levantara ‘Alí ibn Abí Tâlib (a.s.) y lo designó como Imam, exhortando en muchos hadices a aferrarse y seguirle, así como exhortó también a aferrarse a los Imames de la Gente de su Casa (*Ahl-ul Bait*, la paz sea con ellos).

**Quinto: El Más Allá (*Ma‘ād*):** Consiste en la creencia de que todas las criaturas serán resucitadas el Día de la Resurrección para que Dios otorgue a cada uno

lo que se merece por sus acciones, de manera que quien haya hecho el bien será retribuido con lo bueno, y a quien haya hecho el mal Dios le castigará; y que la intercesión es una realidad que abarcará a los que hayan realizado grandes pecados de entre los musulmanes y que los incrédulos e idólatras serán eternizados en el Fuego.

Éstos son, de una manera muy resumida, los fundamentos de la creencia *shī‘ah duodecimana*<sup>1</sup> que hemos mencionado para aquellos que alegan para la *Shī‘ah* lo que ésta no posee, como la creencia en que Dios tiene un cuerpo, y otras que se profieren con el único objetivo de difamarla.

### Las líneas desviadas:

Las circunstancias que tomaron lugar luego del fallecimiento del Profeta (s.a.w.) -al dominar sobre el rumbo de los acontecimientos la línea de pensamiento de “la interpretación personal”- llevaron a que la *Shī‘ah* se convirtiese en una línea opositora al poder gobernante, especialmente luego de que los Omeyas tomaran las riendas del mismo y tras ellos los Abbasíes y otros que asumieron sobre sus hombros la misión de luchar contra el Shiísmo original a través de diferentes medios, con el propósito de aniquilarle. Cuando quedó en claro que ello no conformaría un asunto fácil, y luego de que fracasaran

---

<sup>1</sup> Ver: *‘Aqâ'id al-Imâmīyah*, del Sheij Al-Mudzaffar, p. 36 en adelante.

todas las prácticas de represión y tormento para terminar con el Shiísmo, estos poderes se valieron de diferentes medios para ensuciar la imagen del Shiísmo en las mentes de los musulmanes, después de verse provisionalmente impotentes de terminar con el mismo. Entre esos métodos estaba el hecho de introducir elementos dudosos en las filas de la *Shi'ah* para que los mismos asumieran la tarea de difundir ideas ponzoñosas entre las mentes simples, con el propósito de sugerir que el Shiísmo asume esas ideas desviadas, y materializar así su objetivo, que era que la gente sintiese repulsión por ellos y por consiguiente debilitar su fuerza facilitando las cosas para terminar con el mismo, o por lo menos descarriarlo, obstaculizar su difusión e impedir que se convirtiese en una fuerza que amenace el centro de poder.

A partir de aquí surgieron divisiones o grupúsculos de desviados que sostuvieron algunas opiniones corruptas que no pueden vincularse al Islam a pesar de que pretenden relacionarse a *Ahl-ul Bait* (a.s.), para proveer de un tinte de *shar'ah* a sus ideas y accionar y difundirlas en las filas de las personas simples e ignorantes. Muchos de esos grupúsculos concretaron algunos objetivos que les fueron delegados y arrastraron a algunos hacia esa corriente, lo que llevó a los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) a proceder con firmeza en relación a esas tendencias, ponerlas al descubierto y advertir a la gente a su respecto, de manera que la marcha del Shiísmo continuó en su línea original de claros fundamentos a pesar de los intentos de infiltración y deformación de las que fue objeto. Aún así, los esfuerzos

de esos desviadores tuvieron un resultado relativo debido a que se brindaron algunas condiciones para ello, de las cuales la más importante fue el apoyo secreto de los poderes a los mismos con el propósito de resquebrajar las filas de la *Shi'ah*. Así, surgieron algunas divisiones contrarias a la línea original del Shiísmo asumiendo una manera extremadamente diferente, además de la aparición de individuos o grupúsculos de *Gulât* que intentaron perjudicar al Shiísmo impulsados por diferentes motivos, que luego intentaremos explicar brevemente mediante la exposición de algunas opiniones de los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) respecto a esos *Gulât*.

Ya supiste que aferrarse a los doce Imames (a.s.) es la expresión práctica de aferrarse al texto estipulante del Profeta (s.a.w.) sobre *Ahl-ul Bait* (a.s.), de quienes *Al-lâh* alejó la impureza y purificó sobremanera.

Esto representa la continuación de la línea del *nass* o texto estipulante y el hecho de no salirse de la misma para ingresar en la línea del *iy'tihâd* o interpretación personal, solo que hay personas que no permanecieron firmes en esto y que en medio del camino se dirigieron a otros, tal como sucedió con los *Zeidíes* e *Ismaelíes*, quienes tienen en común con los *Duodecimanos* algunas creencias pero que discrepan con ellos en relación a otras.

Veamos a continuación un resumen de sus creencias:

**1. Los *Zaidíes*:** Sostienen la mayor virtud para 'Alî ibn Abî *Tâlib* (a.s.) por sobre todos los Compañeros, pero

consideran correcto el Califato de los dos Sheij Abû Bakr y ‘Umar y que es permitido que el menos virtuoso se adelante al más virtuoso; y que luego de Al-Husein ibn ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.) el Imamato corresponde a todo hombre de la descendencia de Fátima (a.s.) que sea sabio, desapegado de lo mundano, valiente y que se levante con la espada.

Entre las subdivisiones de los Zaidíes están: los Yârûdíah, quienes sostienen la mayor virtud para ‘Alî (a.s.) y no ven permisible que otro fuera de él tenga su posición, y alegan que quien no acepte esta posición para ‘Alî es incrédulo y que la comunidad descreyó y se desvió al no darle el juramento de fidelidad (*bai‘ah*). Disponen el Imamato después de él en Al-Hasan ibn ‘Alî (a.s.), luego en Al-Husein ibn ‘Alî (a.s.), luego en un Consejo de Consulta (*shûrâ*) entre los hijos de ambos, de manera que: quien surja entre ellos siendo merecedor del Imamato, ese será el Imam.<sup>1</sup>

Cabe aclarar que la creencia de los Zaidíes es más cercana al Shiísmo en su sentido general, con el cual se caracterizaban los Mu‘tazilíes Bagdadíes y algunos de entre los Başríes, como ya vimos anteriormente.

**2. Los Ismaelíes:** Éstos llevaron el Imamato después del Imam Yá‘far Aş-Sâdiq (a.s.) hacia su hijo Ismael quien falleció en vida de su padre, e invocaron que Ismael no murió ni morirá hasta llegar a poseer la Tierra.

<sup>1</sup> *Ta‘rîj al-Firaq al-Islâmîyah, Al-Farq bain al-Firaq*, p. 39.

Entre sus creencias está que el Corán tiene un aspecto manifiesto y otro oculto, y que, el hecho de que los Cielos sean siete y que la Tierra sean siete, indica que los Imames son siete. Se menciona en el libro “*Las Reglas de las Creencias de la Familia de Muḥammad*” que hay aspectos ocultos de la *sharī‘ah* que no conoce sino el Imam o quien tiene su representación, y asimismo sucede con todo lo transmitido respecto a la Resurrección, la congregación del Día del Juicio y otros temas, es decir, todo ello constituyen ejemplos y signos que dirigen hacia aspectos ocultos. Por ejemplo, el sentido del *gusl* (baño ritual) es renovar el pacto con el Imam; el sentido oculto del *yimâ‘* (acto sexual) es no encontrarse bajo un pacto de fidelidad; el *salât* (rezo) es una súplica para el Imam; el *zakât* (gravamen religioso obligatorio) es dirigir el conocimiento hacia quien se purifica para el mismo y lo merece; el *sawm* (ayuno) significa ocultar el conocimiento de la gente que se aferra a lo aparente; el *ḥayy* (peregrinación) significa procurar el conocimiento; la Ka‘bah es el Profeta y la puerta de la misma es ‘Alî; Aş-Safâ y Al-Marwah son el Profeta y ‘Alî respectivamente; los *miqât*<sup>1</sup> son el Imam; la *talbiah*<sup>2</sup> conforma la respuesta

<sup>1</sup> *Miqât*: Emplazamiento: cada uno de los cinco lugares que fueron designados por el Santo Profeta (s.a.w.) para quien desea consagrarse peregrino vistiendo el *Ihrâm*, antes de ingresar al *Harâm* Divino. Estos *Miqât* son: *Mas‘iid ash-Shayarah* o *Dhûl Hulalfah*, *Wâdî al-‘Aqîq*, *Qarn al-Manâzil*, *Ialamlam*, *Yuhfah*; también hay dos *miqât* especiales que son: *Adnâl Hil-1* y *Miqât aş-Sibiân*. [N. del T.]

<sup>2</sup> *Talbiah*: frase que se pronuncia para consagrarse peregrino y que consiste en decir: *labbaik, al-lahumma labbaik, labbaika lâ sharîka*

del que invoca hacia sus estados ocultos; el *tawâf* (circunvalación a la Casa de Dios, la Ka'bah, siete veces) significa circunvalar en Muḥammad hacia la totalidad de los siete Imames; y asimismo otras extrañas creencias.<sup>1</sup>

Podemos observar que estas divisiones no representan el Shiísmo cuyas bases fueron establecidas por el Profeta (s.a.w.) y que se extiende hasta nuestros días, y cuyo mensaje y propósitos fueron portados por la *Shi'ah Duodecimana*.

### El *Gulûw* y los *Gulât*

Si bien la mayoría de los *Gulât* y sus divisiones han desaparecido, el motivo por el que escribimos este apartado es la mezcolanza en la que han incurrido los estudiosos tanto antiguos como contemporáneos al confundir entre éstos y la *Shi'ah Duodecimana* –ya sea intencionalmente o por ignorancia– de manera que atribuyeron a la *Shi'ah* en general muchas de las creencias de los *Gulât*. Algunos utilizaron la expresión *Ar-Râfidah* (los renegados) como una cubierta para hablar de la *Shi'ah* en forma general e impugnarles, de manera que agrupan las creencias de diferentes sectas

---

*laka labbaik, innal ḥamda wa-n ni'mata laka wal mulk, lâ sharîka laka labbaik...* (¡Heme aquí! Dios mío, ¡heme aquí! ¡Heme aquí! No tienes asociados ¡Heme aquí! Ciertamente que la Alabanza y el Reino te pertenecen, y no tienes asociados. ¡Heme aquí!...) [N. del T.]

<sup>1</sup> *Qawâ'id 'Aqâ'id Âl-i Muḥammad*, p. 8, con resumen de las expresiones.

extralimitadas con las creencias de otros, todo bajo el único nombre de *Ar-Râfidah* o *Ar-Rawâfid*.

Por ejemplo Ibn Taimîyah menciona muchas creencias corruptas y cuestiones extrañas y las atribuye a la *Râfidah* en forma general, lo que lleva al lector a pensar que todas éstas son creencias de la totalidad de las divisiones de la *Shi'ah*, pero después de dedicar varias páginas al respecto se desdice diciendo: “*Es menester saber que los dichos y acciones reprochables que recaen bajo el género Shi'ah, si bien son muchos más que los mencionados, tal vez no todo ello esté presente en los Imamíes Duodecimanos ni en los Zaidíes, sino que la mayoría se encuentra en los Gâliah (las sectas extralimitadas) y en mucha de su gente simple.*”<sup>1</sup>

El problema se resume en el hecho de que muchos de esos desviados y *Gulât* invocaban un amor por *Ahl-ul Bait* (a.s.), y puesto que el origen de la mayoría de esas divisiones y movimientos fue la ciudad de Kufa, la cual conformaba un punto de fricción por encontrarse en ella muchos de los poseedores de las creencias anteriores heredadas por los habitantes originales como los Manawíes y los Dualistas, quienes surgieron en el seno zoroástrico, eso sumado a las creencias de *Hulûl* (encarnación divina), *Ittihâd* (fusión con la divinidad) y Reencarnación, las cuales provienen de las religiones de la India y otras regiones limítrofes, es así que la difusión de estas creencias encontró lugar entre las personas simples y los débiles de carácter.

---

<sup>1</sup> *Minhâÿ as-Sunnah an-Nabawîyah*, t. 1, p. 57.

Considerando la elevada posición de la que gozaba *Ahl-ul Bait* (a.s.) entre los musulmanes en general y entre sus *shias* (seguidores) de la gente de Kufa en particular, aquellos *Gulât* invocaron vincularse a *Ahl-ul Bait* (a.s.) y ser de sus *shias* para así hacer que los corazones de la gente tendiesen hacia ellos y les fuese más fácil difundir sus creencias.

Los Imames de *Ahl-ul Biat* (a.s.) se percataron de esos planes y advirtieron a sus seguidores y a los musulmanes en general de las intrigas de los *Gulât*, tal como vimos y como se verá.

Muchas veces el problema del *Gulûw* es la falta de su delimitación conceptual en forma clara, lo cual lleva a que naturalmente se produzcan confusiones. Es por eso mismo que el tema necesita mayor explicación. Lingüísticamente el *Gulûw* significa “salirse del objetivo y transgredir el límite”; de esa manera cualquier salida del punto de equilibrio se denomina *Gulûw*.

Dijo Ibn Mandzûr: “*Galâ fi-d dîn wal amr (extralimitarse en la religión y en un asunto), significa: sobrepasarse de sus límites.*” En la Revelación Coránica tenemos: “*lâ taglû fi dînikum*” (“no os extralimitéis en vuestra religión”).<sup>1</sup> Algunos dijeron: “*Galawta fil amri gulûwan (te extralimitaste en el asunto), es cuando te sobrepasas del límite y te excedes en él.*”<sup>2</sup>

En cuanto a su acepción terminológica no encontramos una definición abarcadora para el *Gulûw*,

---

<sup>1</sup> *Sûra An-Nisâ*; 4: 171.

<sup>2</sup> *Lisân al-‘Arab*, t. 15, p. 132.

pero de las palabras de los sabios que encontramos podemos concluir cuáles son las formas de aplicación del mismo, que es: “Salirse del propósito en lo relacionado a la creencia sobre personas, y elevarlas sobre el nivel que poseen, atribuyéndoles cosas que no tienen.”

Entonces el *Gulûw* puede comenzar avanzando gradualmente desde la exageración de las virtudes de algunas personas, hasta terminar por elevarles hasta la categoría de profeta o hasta la posición divina. Nos es posible considerar a la exageración de las virtudes como un tipo de *Gulûw*. En este caso los libros de hadices están colmados de virtudes inventadas para algunos de los Compañeros que fueron introducidas en los días del Califato Omeya con el propósito de deslucir las virtudes de ‘Alí y rebajar la posición de los Hashemíes -tal como lo reconocen algunos confiables memorizadores de Hadices de la Escuela de la mayoría (*sunni*) como Al-Madâ’inî y Naftawaih- como los hadices de las *Muâfiqât*<sup>1</sup> de ‘Umar ibn Al-Jattâb por ejemplo; o como cuando sostienen que Dios se manifiesta a la gente en general y a Abû Bakr en particular; o que los ángeles se avergüenzan ante ‘Uzmân; ni qué decir de virtudes como las atribuidas a ‘Aishah Umm Al-Mu’minîn, o a Talhah y Zubair, que fueron de entre quienes combatieron a ‘Alí a pesar de que él era el Imâm a quien fue preceptuado obedecer por consenso.

---

<sup>1</sup> *Muâfiqât* (concordancias): Serie de narraciones que se refieren a que el Profeta (s.a.w.) tenía una opinión o postura y ‘Umar otra diferente, y luego era revelada alguna aleya que concordaba con lo expresado por ‘Umar. [N. del T.]

Así también tenemos el *Gulûw* o extralimitación de algunos sufíes respecto a sus maestros y el hecho de pretender para ellos asuntos absurdos, elevándolos a veces por sobre la posición de los profetas; o lo infiltrado por los seguidores de los fundadores de las cuatro escuelas a cerca de los Imames de las mismas y el *Gulûw* o extralimitación respecto a ellos hasta un grado abusivo.

Por ejemplo la secta Ar-Rawandîiah se ha extralimitado respecto a los Abbasíes al punto de llegar al límite de la incredulidad, desde que esta secta ha invocado que Abû Hâshim transmitió la *wasîiah* (sucesión) a Muḥammad ibn ‘Alî ibn ‘Abdul-lâh ibn ‘Abbâs ibn ‘Abdul Muttalib cuando murió encontrándose junto a éste en el territorio de Ash-Sharât en la región de Siria, y que él le entregó la sucesión a través de su padre ‘Alî ibn ‘Abdul-lâh, puesto que ‘Alî aún era pequeño, por lo tanto él era el Imâm y era Dios mismo y el sabio por sobre todas las cosas, y que quien lo conociera ¡ya podría hacer cualquier cosa que quisiese! Luego Muḥammad ibn ‘Alî legó la sucesión a su hijo Ibrâhîm ibn Muḥammad, el apodado “el Imâm”, y que fue el primero para quien tuvo lugar el Imamato de entre la progenie de Al-‘Abbâs, y fue hacia él que convocó Abû Muslim Al-Jorâsânî.<sup>1</sup>

Luego Ibrâhîm legó la sucesión a su hermano Abû Al-‘Abbâs ‘Abdul-lâh ibn Muḥammad, el apodado As-Saffâh, que fue el primero de los Califas Abbasíes, quien

---

<sup>1</sup> Quien lideró la revuelta contra los Omeyas, derrocándolos. [N. del T.]

a su vez legó la sucesión a su hermano Abû Yâ‘far ‘Abdul-lâh ibn Muḥammad, el apodado Al-Manşûr, quien a su vez legó la sucesión a su hijo Al-Mahdî Muḥammad ibn ‘Abdul-lâh, quien cambió esa sucesión después de asumir el Califato negando que esa *wasîiah* o sucesión hubiera llegado del Profeta (s.a.w.) hasta Muḥammad ibn Al-Hanaffiah, sino que invocó que fue el mismo Profeta (s.a.w.) quien legó la sucesión a Al-‘Abbâs ibn ‘Abdul Muttalib, y dijo: “Al-‘Abbâs era su tío, su heredero y quien poseía más primacía entre la gente a su respecto, y tanto Abû Bakr como ‘Umar, ‘Uzmân y ‘Alî, y todo aquel que asumió el Califato después del Profeta, ¡fueron usurpadores y se apoderaron injustamente del mismo!”.

Luego de afirmar eso le respondieron afirmativamente y de esa manera se aceptó el Imamato para Al-‘Abbâs después del Mensajero de Dios, luego para ‘Abdul-lâh ibn ‘Abbâs, luego para su hijo ‘Alî ibn ‘Abdul-lâh, luego para Ibrâhîm ibn Muḥammad, el Imâm, luego para su hermano ‘Abdul-lâh, luego para su hermano Abû Al-‘Abbâs, luego para su hermano Abû Yâ‘far Al-Manşûr, y así sucesivamente.

La secta Ar-Rawandîiah -relativa a ‘Abdul-lâh Ar-Rawandî- sostiene que el Imâm es omnisapiente, que es Dios mismo, que está vivo y que no muere, y que Abû Muslim Al-Jorâsânî es un profeta enviado que conoce lo oculto. Fue enviado por Abû Yâ‘far Al-Manşûr, siendo Al-Manşûr Dios mismo, quien conocía sus secretos y confidencias. Hicieron abierta su prédica y exhortaron hacia la misma, y cuando eso llegó a oídos de Al-Manşûr

éste tomó a un grupo de ellos, quienes reconocieron tal cosa, por lo que les exigió arrepentirse y les ordenó rectificarse respecto a lo que afirmaron, entonces ellos dijeron:

“Al-Mansûr es nuestro señor y él nos matará convirtiéndonos en mártires, tal como hizo morir a sus profetas y enviados en manos de quien él quiso de entre su creación; hizo morir a algunos en una destrucción general y ahogados; hizo que otros cayeran bajo las garras de bestias feroces; tomó repentinamente las almas de otros o bien mediante causas, tal como él quiso que sucediera. Todo eso es su derecho, hace lo que quiere con su creación y no es cuestionado por lo que hace.”<sup>1</sup>

El *Gulûw* se encuentra también entre las gentes de las religiones anteriores al Islam, de manera que los judíos invocaron la divinidad para ‘Uzair, respecto a quien algunas narraciones dicen que es aquel que es mencionado en el Sagrado Corán en las palabras del Altísimo que expresan: «*O como aquel que pasó por una aldea encontrándose ésta en ruinas, y dijo: “¿Cómo es que Dios resucitará esto después de muerto?”. Y he ahí que Dios lo hizo morir por cien años y luego le resucitó.*»<sup>2</sup>

El Sagrado Corán nos transmite las afirmaciones absurdas que hacían respecto a ‘Uzair: «*Y dijeron los judíos: “‘Uzair es el hijo de Dios”...*»<sup>3</sup>; ello se debe a

---

<sup>1</sup> Ver: *Firaq ash-Shí’ah*, de An-Nawbajtî, pp. 46-50.

<sup>2</sup> *Sûra al-Baqarah*; 2: 259

<sup>3</sup> *Sûra at-Tawbah*; 9: 30.

que ‘Uzair, tal como lo expresan las narraciones, fue objeto de tal milagro, lo que motivó que los judíos creyesen que él tenía una condición divina o bien parte de la misma.

Lo que les sucedió a los judíos fue lo mismo que les sucedió a los cristianos, quienes se extralimitaron en relación a su profeta Jesús (a.s.) e invocaron su divinidad. El Sagrado Corán los menciona en la aleya antedicha luego de mencionar a los judíos. Dijo el Altísimo: «*Y dijeron los judíos: “‘Uzair (Ezra) es el hijo de Dios”, y dijeron los cristianos: “El Mesías es hijo de Dios.” Tal es lo que expresan con sus bocas: remedan, con ello, las palabras de quienes descreyeron con anterioridad. ¡Que Dios les confunda! ¡Cómo se desvoían!*».<sup>1</sup>

Es por eso que el Sagrado Corán nos transmite que ellos fueron reprochados vedándoseles realizar tales falsas afirmaciones. Dice el Altísimo: «*¡Oh Gente del Libro! No os extralimitéis (lâ taglû) en vuestra religión y no digáis sobre Dios sino la verdad.*»<sup>2</sup>

Así, no sería extraño que el *gulûw* haya ingresado entre los musulmanes a causa de su roce con la Gente del Libro, así como se manifestaron otras afirmaciones corruptas como resultado del roce con pueblos que profesaron religiones como la zoroástrica y otras, sobre todo considerando que algunos de entre la Gente del Libro -entre los que se contaban aquellos que aparentaron abrazar el

---

<sup>1</sup> *Ibíd.*

<sup>2</sup> *Sûra an-Nisâ’*; 4: 171.

Islam- procedieron a difundir el *Gulûw* en las creencias de los débiles de entre los musulmanes por inquina hacia ellos y en su deseo por destruir el Islam desde adentro.

No hay división entre los musulmanes que haya estado a salvo del *Gulûw*; los seguidores de todas las divisiones, tanto los sabios como los que no lo son, se extralimitaron al elogiar a sus líderes, al punto de salirse del sendero de lo razonable y transgredir los límites de la lógica.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> A continuación citamos algunas palabras al respecto:

Dijeron: “Por cierto que Dios distinguió a Abû *Hanîfah* con la *sharî'ah* y el don del carisma (*karâmah*). Entre sus carismas está que Al-Jidr (a.s.) llegaba a verlo todos los días a la mañana y aprendía de él las normas de la *sharî'ah*, lo cual llegó a durar cinco años; y cuando Abû *Hanîfah* murió, Al-Jidr (a.s.) suplicó a su Señor diciéndole: “¡Dios mío! Si es que tengo alguna posición ante ti permite que Abû *Hanîfah* me enseñe desde la tumba tal como solía hacerlo, de manera que yo aprenda la ley de Muḥammad (s.a.w.) en forma completa”, por lo cual Dios le resucitó y aprendió de él las ciencias por un período de veinticinco años. Luego que Al-Jidr terminara sus estudios Dios le ordenó dirigirse ante Al-Qushairî y enseñarle lo que había aprendido de Abû *Hanîfah*. Es así que Al-Qushairî llegó a escribir mil libros, los cuales se encuentran resguardados en el río *Yâihûn* donde permanecerán hasta la vuelta del Mesías quien juzgará en base a los mismos, puesto que él vendrá en un tiempo donde no habrá libros sobre la Ley de Muḥammad (s.a.w.) por lo que el Mesías recibirá ese legado del río *Yâihûn*, que consiste en los libros de Al-Qushairî (*Al-Ishâ'ah fî ash-rât as-Sâ'ah*, p. 120; *Al-Iâqûtah*, de Ibn Al-ÿawzî, p. 45).

Mencionaron que durante el entierro de Abû *Hanîfah* le lloraron los genios, y poseen una evidencia de que los genios también le lloraron en la noche en que murió, la cual consiste en que se escuchaban voces sin ver a persona alguna, que recitaban:

ذهب الفقه فلا فقه لكم فاتقوا الله وكونوا خلفا

مات نعمان فمن هذا الذي يحيي الليل إذا ما سدفا

“*Ha partido el fiqh (Jurisprudencia) y ya no hay fiqh en vosotros Así pues, temed a Dios y sed dignos sucedáneos. Ha muerto Nu'mân, ¿quién entonces es aquel que vivifica la noche cuando ésta ensombrece?*”  
[*Ākâm al-Maryân*, del Qâdî Ash-Shiblî, p. 149]

También dijeron: “Aḥmad ibn *Hanbal* es el Imam de los musulmanes y el señor de los creyentes. Es por él que vivimos y morimos, y es por él que seremos resucitados, y quien diga algo fuera de esto se cuenta entre los ignorantes.” (*Dhail Tabaqât al-Hanâbilah*, t. 1, p. 136)

Algunos consideraron que aborrecerle implica incredulidad y que amarle forma parte de la *Sunnah*. También dijeron: “Si ves a un hombre que ama a Aḥmad ibn *Hanbal*, debes saber que es poseedor de *Sunnah* y *Yamâ'ah* (Tradición y Consenso).” (*Al-ÿarḥ wa at-Ta'dîl*, t. 1, p. 308)

Atribuyeron a Ash-Shâfi'î que dijo: “Quien aborrece a Aḥmad ibn *Hanbal* es un incrédulo.” Se le dijo: “¿Le llamas incrédulo que descrea en Dios el Majestuoso?”. Respondió: “Así es. Quien aborrece a Aḥmad ibn *Hanbal* se ha propuesto a los Compañeros, y quien se propone a los Compañeros ha aborrecido al Profeta, y quien aborrece al Profeta ha descreído de Dios el Majestuoso.” (*Abaqât al-Hanâbilah*, t. 1, p. 13)

La conclusión de esta cuestión es que quien aborrece a Aḥmad ibn *Hanbal* ha descreído de Dios el Majestuoso.

Transmite Ibn Al-ÿawzî de 'Alî ibn Ismâ'îl, que éste dijo: “He visto que ha acontecido la Resurrección y era como si la gente hubiera llegado a un punto en un puente donde no se dejaba cruzar a nadie hasta que presente un sello, y había un hombre a un costado que estampaba ese sello para la gente y se los daba, y a quien llegaba con el sello se le permitía el paso. Entonces pregunté: “¿Quién es ese que

otorga los sellos?”. Dijeron: “Ése es Aḥmad ibn Ḥanbal.” (*Manâqib ibn Al-Āuzî*, p. 446).

Dijo Aswad ibn Sâlim: Llegó alguien y me dijo: “¡Oh Aswad! Dios te envía Sus saludos y te dice: “Ése es Aḥmad ibn Ḥanbal quien hace retornar a la *Ummah* (comunidad islámica) del extravío. ¿Qué postura adoptarás tú al respecto? Si no lo haces serás exterminado.”

Dijo Al-Ḥasan Aṣ-Ṣawâf: Vi al Señor de la Grandeza en sueños y me dijo: “¡Oh Ḥasan! Quien se opone a Aḥmad ibn Ḥanbal es castigado.” (*Manâqib Aḥmad ibn Ḥanbal*, de Ibn Al-Āuzî, p. 466).

Dijo Abû ‘Abdul-lâh As-Sayistânî: Vi al Mensajero de Dios en sueños y dije: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿A quién dejaste en éste nuestro tiempo de entre tu comunidad para que lo sigamos en nuestra religión?”. Respondió: “Debes seguir a Aḥmad ibn Ḥanbal.” (*Manâqib Aḥmad ibn Ḥanbal*, de Ibn Al-Āuzî, p. 468).

Mâlik ibn Anas también se valió de los sueños, de manera que solía decir: “No paso una noche sin ver al Mensajero de Dios (s.a.w.).” (*Ad-Dîbâ’î*, p. 21).

Narró Jalaf ibn ‘Umar: Fui a ver a Mâlik y me dijo: “Fíjate qué ves bajo mi lugar de rezo.” Me dirigí a ver y he ahí que encontré un libro. Dijo: “¡Léelo!”. Éste relataba un sueño que vio uno de sus hermanos respecto a él. Decía: “Vi en sueños al Profeta (s.a.w.) que estaba en su Mezquita y la gente se había congregado a su alrededor. Él les dijo: “He ocultado para vosotros perfume y conocimiento, y ordené a Mâlik que lo distribuyece entre la gente”, y la gente se alejó diciendo: “Entonces Mâlik cumplirá lo que le ordenó el Mensajero de Dios (s.a.w.).” Luego lloró y yo me retiré.” (*Manâqib Mâlik*, p.8; *Hiliat al-Awliâ’*, t. 6, p.317).

Dijo Muḥammad ibn Ramaḥ: Realicé la Peregrinación junto a mi padre siendo yo un niño que no había alcanzado la pubertad y me dormí en la Mezquita del Profeta (s.a.w.) entre la tumba y el *mimbar* (púlpito), y vi al Profeta (s.a.w.) que salió de la tumba apoyado en Abû Bakr y ‘Umar (r.a.), y les saludé y me respondieron el saludo. Dije: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿A dónde vas?”. Respondió: “Dispongo para Mâlik el sendero recto”, y me desperté. Entonces fuimos mi padre y yo a ver a Mâlik y encontramos a la gente congregada a su

alrededor, y él les presentaba (su libro) “*Al-Muwattah*” por primera vez. (*Manâqib Mâlik*, de ‘Īsâ ibn Mas‘ûd Az-Zawâwî, p. 17).

Dijo también Muḥammad ibn Ramaḥ: Vi al Profeta en sueños hace cuarenta años y le dije: “¡Oh Mensajero de Dios! Mâlik y Al-Laiz discrepan en una cuestión.” Me dijo el Profeta: “Mâlik es el heredero de mi abuelo (esto es, Abraham).” (*Al-Ārḥ wa at-Ta‘dîl*, t. 1, p. 28).

Dijo Bashîr ibn Abî Bakr: Vi en sueños que ingresé al Paraíso. Vi a Al-Awza‘î y a Sufiân Az-Zawrî, pero no vi a Mâlik ibn Anas. Pregunté: “¿A dónde está Mâlik?”. Dijeron: “¿A dónde está Mâlik? ¡Mâlik fue elevado!”. Y éste siguió diciendo: “¿A dónde está Mâlik? ¿A dónde está Mâlik? ¡Mâlik fue elevado!”, hasta que se le cayó su gorro. (Ibíd.). Narró Abû Na‘îm, de Ibrâhîm ibn ‘Abdul-lâh palabras de Ismâ‘îl ibn Muzâḥim Al-Marzûzî, que dicen: Vi al Profeta (s.a.w.) en sueños y le dije: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿A quién debemos preguntar luego de ti?”. Respondió: “A Mâlik ibn Anas.” (*Hiliat al-Awliâ’*, t. 6, p. 317).

Narró Mus‘ab ibn ‘Abdul-lâh Az-Zubairî: Escuché decir al Mensajero de Dios (s.a.w.) cuando llegaron a verle unos hombres: “¿Cuál de vosotros es Mâlik?”. Respondieron: “¡Éste!”. Y él lo saludó, lo abrazó y lo acurrucó en su pecho. Luego dijo: “¡Por Dios! que ayer vi al Mensajero de Dios (s.a.w.) sentado en este lugar y dijo: “¡Traed a Mâlik!”. Luego te trajeron siendo que estabas estremeciéndote, y dijo: “¡No hay problema contigo Abû ‘Abdul-lâh!”. Y de esa forma te dio tu *kunyah* (sobrenombre de los árabes formado por “*abû*” (padre) más el nombre del primer hijo varón). Luego dijo: “¡Siéntate!”, y te sentaste. Tras ello dijo: “¡Abre tu regazo!”, y lo abriste, y lo llenó de almizcle disuelto, y dijo: “¡Estréchalo hacia ti y luego dispérsalo entre mi comunidad!”. Luego continuó: Mâlik lloró y dijo: “Los sueños alegran y no envanecen y si tu sueño es veraz entonces ese es el conocimiento que Dios me depositó.” (*Al-Intiqâ’*, p. 39; *Sharḥ al-Muwattah*, de Az-Zarqânî, t. 1, p. 4).

Dijo Al-‘Adawî: Cuando murió nuestro maestro Sheij Al-Islâm Al-Laqqânî, una persona virtuosa lo vio en sueños y le preguntó: “¿Qué hizo Dios contigo?”. Respondió: “Cuando los dos ángeles me hicieron sentar en la tumba para preguntarme, vino el Imâm Mâlik

Así como las religiones anteriores al Islam no estuvieron a salvo del *Gulûw* o extralimitación en sus diferentes manifestaciones y aplicaciones, asimismo las divisiones de los musulmanes no estuvieron a salvo de ello, solo que los historiadores y estudiosos de las divisiones muy pocas veces atribuyen el *Gulûw* a alguna división del Islam, excepto a la *Shí'ah*, siguiendo así la línea que trazaron los gobiernos hostiles a la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) desde hace varios siglos, a pesar de que ya hemos mencionado resumidamente las creencias de la *Shí'ah Imamíah Duodecimana*, y explicamos que el *Tawhîd* o Monoteísmo y considerar al Señor del Universo, Glorificado sea, exento de atributos que impliquen defecto, conforma la columna vertebral de su creencia.

A continuación expondremos algunas afirmaciones de algunos sabios de la *Shí'ah Duodecimana*, tanto antiguos como contemporáneos,

---

y dijo: “¿Acaso alguien como éste requiere que se le pregunte acerca de su fe? ¡Apartaos de él!”. Y se apartaron de mí. (*Mashâriq al-Anwâr*, de Al-'Udai, p. 228).

Otra narración entre éstas dice: “Por cierto que fue el Profeta (s.a.w.) quien llamó al libro de Mâlik “*Al-Muwattah*”, y le fue preguntado (s.a.w.) en sueños: “Mâlik y Al-Laiz discrepan en un asunto, ¿cuál de ellos es el más sabio?”. Respondió: “Mâlik es el heredero de mi abuelo, o sea Abraham (a.s.)” (*Manâqib Mâlik*, de Az-Zawâwî, p. 18).

También se narra que le fue preguntado otra vez al Profeta (s.a.w.) en sueños: “¿A quién debemos preguntar después de ti, ¡oh Mensajero de Dios!?”. Dijo: “A Mâlik ibn Anas.” (*Manâqib Mâlik*, de Az-Zawâwî, p. 18, citado de *Al-Imâm As-Sâdiq wa al-Madhâhib al-Arba'ah*, de Asad Haidar).

acerca del *Gulûw*, para que quede en claro la postura de la *Shí'ah Duodecimana* al respecto y su opinión sobre los *Gulât*:

Dijo el Sheij Al-Mufid:

*“Son entre aquellos que aparentan pertenecer al Islam. Son quienes atribuyeron al Príncipe de los Creyentes y a los Imames de su descendencia la divinidad y la profecía, y los describieron con virtudes sobre la religión y lo mundano a un punto que sobrepasa los límites, y se salieron del objetivo. Son desviadores, incrédulos, habiendo juzgado el mismo Príncipe de los Creyentes, ‘Alí (a.s.), que debían ser matados y quemados en el fuego. Los Imames juzgaron su condición de incrédulos y su salida del Islam.”*<sup>1</sup>

Dijo el Sheij As-Sadûq:

*“Nuestra creencia sobre los Gulât y los Mufawuidah<sup>2</sup> es que ellos descreen de Dios, Imponente y Majestuoso, y que se encuentran más extraviados que los judíos, los cristianos, los zoroástricos, los qadaríah<sup>3</sup>, los harúríah<sup>4</sup>, y que*

---

<sup>1</sup> *Tas-hîh al-I'tiqâd*, p. 63.

<sup>2</sup> Mufawuidah: los que sostienen que Dios delegó a algunas de sus criaturas la regencia de los asuntos del Universo. [N. del T.]

<sup>3</sup> Qadaríah: escuela que sostiene el libre albedrío absoluto. [N. del T.]

<sup>4</sup> Harúríah: grupo de Jareyíes que se caracterizaron por sostener que quien perpetra un pecado capital se torna *kâfir* o incrédulo. Fueron

*toda la gente de la innovación y las pasiones desviadas.*<sup>1</sup>

Dijo Al-Muḥaqqiq Al-Hil-lî:

*“En cuanto a los Gulât, éstos están fuera del Islam aunque se invistan del mismo.”*<sup>2</sup>

Dijo An-Narâqî:

*“No debe haber dudas de la impureza de los Gulât, que son quienes sostienen la divinidad de ‘Alî o de algún otro entre la gente.”*<sup>3</sup>

Dijo también:

*“Asimismo, por consenso, no es lícito rezar para los Nâsebîes, los Jareyîes y los Gulât, aunque fueran de entre los que se invisten con el Islam.”*<sup>4</sup>

Dijo el Sheij Al-ÿawâhirî:

*“En cuanto a los Gulât, los Jareyîes, los Nâsebîes y otros de entre quienes se conoce de ellos su negación a fundamentos básicos de la religión, éstos no heredan de los musulmanes, y es la única postura (entre los sabios de nuestra Jurisprudencia).”*<sup>5</sup>

---

llamados así por haberse congregado en la región de Al-Ḥarûra’ luego de haberse rebelado contra el Imâm ‘Alî (P). [N. del T.]

<sup>1</sup> *Al-’tiqâdât*, p. 109.

<sup>2</sup> *Al-Mu’tabar*, t. 1, p. 98.

<sup>3</sup> *Mustanad ash-Shi’ah*, t. 1, p. 204.

<sup>4</sup> *Ibid.*, t. 6, p. 270.

<sup>5</sup> *ÿawâhir al-Kalâm*, t. 39, p. 32.

Dijo Agâ Ridâ Al-Ḥamadânî:

*“... Nos resta hablar de algunas sectas que son juzgadas de incrédulas, entre ellas: los Gulât, de cuya incredulidad no hay duda, según la explicación de que éstos son quienes creen en la divinidad del Príncipe de los Creyentes o de algún otro entre las criaturas.”*<sup>1</sup>

Dijo el Seïed Muḥammad Ridâ Al-Golpâigânî:

**Cuestión nº 748:** *“Es condición que el que sacrifica el animal sea musulmán o le siga en el juicio, como quien nace de él; por lo tanto no es lícito el animal sacrificado por el incrédulo ya sea idólatra o de otro tipo, como la Gente del Libro, según la opinión de mayor peso, pero no es condición para ello el ‘Imân’ (esto es, su condición de shiíta duodecimano), sino que es lícito el animal faenado por cualquiera de las tendencias del Islam a excepción de los Nâsebîes, quienes son juzgados de incrédulos y son maldecidos por su hostilidad hacia Ahl-ul Bait (a.s.) aunque manifiesten el Islam, y asimismo sucede con otros que se invisten del Islam y que son juzgados de incrédulos, como los Gulât y los Jareyîes.”*<sup>2</sup>

A partir de aquí queda en claro que los sabios de la *Shi’ah* juzgan la incredulidad e impureza de los *Gulât*,

---

<sup>1</sup> *Misbâḥ al-Faqîh*, t. 1, sección 2, p. 568.

<sup>2</sup> *Hidâiah al-’Ibâd*, t. 2, p. 217.

lo cual los lleva a disponer, en base a esto, normas jurídicas que dictaminan la impureza de los *Gulât*, que los animales que sacrifican no son lícitos (para el consumo) y que se prohíbe que hereden de un musulmán.

En cuanto a los sabios de la Ciencia de *Ārḥ* y *Ta'dīl* de la *Shī'ah*, su postura respecto a los *Gulât* es sumamente clara, por ejemplo:

### 1. Sobre 'Abdul-lâh ibn Saba':

Dijo Al-Kashshî al tratar su biografía:

*“Invocaba su condición de profeta y que 'Alî (a.s.) era Dios. El Imâm (a.s.) le requirió por tres días que se arrepintiese pero él no se retractó, por lo que lo quemó en el fuego junto a setenta hombres que invocaron eso mismo para él.”*<sup>1</sup>

Dijeron a su respecto el Sheij At-Tûsî e Ibn Dâwûd:

*“'Abdul-lâh ibn Saba' es aquel que volvió a la incredulidad y manifestó Gulûw.”*<sup>2</sup>

Dijo en relación a él Al-'Al-lâmah Al-Hil-lî:

*“Era un Gâf maldecido a quien el Príncipe de los Creyentes (a.s.) quemó en el fuego; que pretendía*

<sup>1</sup> *Ārḥ* y *Ta'dīl*: Disciplina que trata la impugnación (*Ārḥ*) o aprobación (*Ta'dīl*) de los integrantes de las cadenas de transmisión de las narraciones. [N. del T.]

<sup>2</sup> *Rijâl Al-Kashshî*, t. 1, p. 323, nº 170.

<sup>3</sup> *Rijâl At-Tûsî*, p. 51; *Rijâl Ibn Dâwûd*, p. 254.

*que 'Alî (a.s.) era Dios y que él era su profeta -que Dios lo maldiga-.”*<sup>1</sup>

Citó Al-Kashshî, de Abân ibn 'Uzmân, que dijo:

*Escuché a Abû 'Abdil-lâh -esto es, el Imâm As-Sâdiq (a.s.)- decir:*

« لعن الله عبدالله بن سبأ، إنه ادعى الربوبية في أمير المؤمنين (عليه السلام)! وكان والله أمير المؤمنين (عليه السلام) عبداً لله طائعاً، الويل لمن كذب علينا، وإن قوماً يقولون فينا ما لا نقوله في أنفسنا، نبأ الى الله منهم، نبأ الى الله منهم.»

“Maldiga Dios a 'Abdul-lâh ibn Saba'. Él invocó la divinidad para el Príncipe de los Creyentes (a.s.), siendo que él era, ¡por Dios!, el Príncipe de los Creyentes y un siervo obediente de Dios. ¡Pobre de aquel que mienta sobre nosotros, que ciertamente que hay gente que dice sobre nosotros lo que nosotros mismos no decimos sobre nosotros! ¡Nos desentendemos ante Dios de ellos! ¡Nos desentendemos ante Dios de ellos!”<sup>2</sup>

Narró Al-Kashshî de Abû 'Abdil-lâh, que dijo:

*Dijo Abû 'Abdil-lâh -esto es, el Imâm As-Sâdiq, la paz sea con él-:*

<sup>1</sup> *Al-Julâsah*, p. 254.

<sup>2</sup> *Rijâl Al-Kashshî*, t. 1, p. 324, nº 171.

«إنا أهل بيت صدّيقون، لا نخلو من كذاب يكذب علينا ويسقط صدقنا بكذبه علينا عند الناس، كان رسول الله (صلى الله عليه وآله) أصدق الناس لهجة وأصدق البرية كلّها، وكان مسيلمّة يكذب عليه. وكان أمير المؤمنين (عليه السلام) أصدق من برأ الله بعد الرسول، وكان الذي يكذب عليه ويعمل في تكذيب صدقه ويفتري على الله الكذب: عبد الله بن سبأ.»

“Somos la Gente de una Casa que son veraces, y no estamos libres de otros que mienten sobre nosotros y rebajan nuestra veracidad mediante su mentira sobre nosotros ante la gente. El Mensajero de Dios (s.a.w.) era el más veraz de entre la gente al hablar y el más veraz de toda la humanidad, pero Musailamah mintió sobre él. El Príncipe de los Creyentes (a.s.) fue el más veraz, después del Mensajero, de entre quienes consideraban a Dios exento de atributos mundanos, y aquél que mintió respecto a él y actuó para desmentir su veracidad y fraguar respecto a Dios la mentira, fue ‘Abdul-lâh ibn Saba’.”<sup>1</sup>

2. En el libro *Bihâr Al-Anwâr* encontramos más sobre lo expuesto:

Abû ‘Abdil-lâh Al-Husein ibn ‘Alî -la paz sea con él-, fue incomodado por Al-Mujtâr. Y mencionó

<sup>1</sup> *Ibíd.*, nº 174.

Abû ‘Abdil-lâh -esto es, el Imâm As-Sâdiq (a.s.)- a Al-Hâriz Ash-Shâmî y a Bannân, y dijo: “**Ellos mentían acerca de ‘Alî ibn Al-Husein (a.s.)**.” Luego mencionó a Al-Mugairah ibn Sa‘îd, a Bazî’an, a As-Sarî, a Abûl Jattâb, a Mu‘ammir, a Bashshâr Ash-Shu‘eirî, a Hamzah At-Tirmidhî y a Sâ‘id An-Nahdî, y dijo:

«لعنهم الله، إنا لا نخلو من كذاب يكذب علينا أو عاجز الرأي، كفانا الله مؤونة كل كذاب وأذاقهم حرّ الحديد.»

“¡Que Dios les maldiga! Por cierto que no estamos exentos de mentirosos que mienten sobre nosotros o de personas impotentes de opinar. ¡Que Dios nos ampare de todo mentiroso y les haga probar el calor del hierro.”<sup>1</sup>

**La postura de los justos Imames (a.s.) y de sus shias respecto a los *Gulât*:**

El Generoso Profeta (s.a.w.) informó a sus Compañeros acerca de las intrigas y discordias que acaecerían en su comunidad. Entre esos asuntos que confió secretamente a su sucesor ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.) está que surgiría un grupo que se investiría del afecto hacia él y se extralimitaría a su respecto, al punto de salirse del Islam e ingresar en la incredulidad y la idolatría. Transmite Ahmad ibn Shâdhân en una cadena

<sup>1</sup> *Bihâr al-Anwâr*, t. 25, p. 263.

de transmisión que llega al Imâm As-Sâdiq (a.s.) y de él a sus padres, de ‘Alî (a.s.), que dijo:

“Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.):

« يا عليّ، مثلك في أمّتي مثل المسيح عيسى بن مريم، افترق قومه ثلاث فرق: فرقة مؤمنة، وهم الحواريون، وفرقة عادوه وهم اليهود، وفرقة غلوا فيه فخرجوا عن الإيمان، وإن أمّتي ستفترق فيك ثلاث فرق: ففرقة شيعتك وهم المؤمنون، وفرقة عدوك وهم الشاكّون، وفرقة تغلو فيك وهم الجاحدون، وأنت في الجنة يا علي وشيعتك ومحبّ شيعتك، وعدوك والغالي في النار.»

“¡Oh ‘Alî! Tu ejemplo en mi comunidad es como el ejemplo del Mesías Jesús, hijo de María. Su comunidad se dividió en tres grupos en relación a él: un grupo creyente conformado por los apóstoles; un grupo que le fue hostil, que fueron los judíos, y un grupo que se extralimitó en relación a él al punto de salirse de la fe. Ciertamente que mi comunidad se dividirá en tres grupos en relación a ti: el grupo de tus *shias* (seguidores), que son los creyentes; el grupo de tus enemigos que son los dubitativos, y el grupo de los que se extralimitarán respecto a ti que son los contumaces. Tú estarás en el paraíso, ¡oh ‘Alî! al igual que tus seguidores (*shias*) y los que aman a tus seguidores, mientras que tu

enemigo y el que se extralimita estará en el Fuego.”<sup>1</sup>

**Postura del Príncipe de los Creyentes ‘Alî (a.s.) respecto a los *Gulât***

El Príncipe de los Creyentes (a.s.) se ocupó de los *Gulât* maldiciéndolos, castigándoles con severidad y desentendiéndose públicamente de ellos. Transmite Ibn Nubâtah: Dijo el Príncipe de los Creyentes (a.s.):

« اللهم إني بريء من الغلاة كبراءة عيسى بن مريم من النصارى، اللهم اخذلهم أبداً ولا تنصر منهم أحداً.»

“¡Dios mío! Yo me desentiendo de los *Gulât* así como Jesús, hijo de María, se desentende de los cristianos (que lo consideran Dios). ¡Dios mío! Disponlos en la decepción por siempre y no auxilies a ninguno de ellos.”<sup>2</sup>

También dijo:

« إياكم والغلوّ فينا، قولوا إنّا عبيد مربوبون، وقولوا في فضلنا ما شئتم.»

“Absteneos de extralimitaros en relación a nosotros. Decid que somos siervos subordinados y luego decid sobre nuestras virtudes lo que queráis.”<sup>3</sup>

<sup>1</sup> *Bihâr al-Anwâr*, t. 25, p. 265.

<sup>2</sup> *Al-Âmâlî*, del Sheij At-Tûsî, p. 54.

<sup>3</sup> *Bihâr al-Anwâr*, t. 25, p. 270.

Se transmitió de Abû ‘Abdil-lâh (el Imam Aṣ-Ṣâdiq, la paz sea con él), que dijo:

Un hombre de entre los rabinos se presentó ante el Príncipe de los Creyentes (a.s.) y le dijo: “¿A partir de cuándo estuvo tu Señor?”. Le respondió (a.s.):

« ثكلتك أمك، ومتى لم يكن حتى يقال متى كان! كان ربِّي  
قبل القبل بلا قبل وبعد البعد بلا بعد، ولا غاية ولا منتهى  
لغايته، انقطعت الغايات عنده فهو منتهى كل غاية ».

¡Que tu madre quede desconsolada por tu muerte! ¿Cuándo no estuvo como para que preguntes a partir de cuándo estuvo? Mi señor estaba antes de que exista el antes, sin que hubiera un antes, y lo estará después del después, sin que exista un después. No hay límite ni final para Su objetivo. Todos los objetivos culminan en Él puesto que Él es el fin de todo propósito.”

Dijo: “¡Oh Príncipe de los Creyentes! ¿Acaso tú eres un profeta?”. Respondió:

« ويملك إنما أنا عبد من عبيد محمد (صلى الله عليه وآله) »  
«.

“¡Pobre de ti! Yo soy solo un siervo de entre los servidores de Muḥammad (s.a.w.).”<sup>1</sup>

Y también dijo:

<sup>1</sup> *Uṣūl al-Kāfi*, t. 1, p. 89.

« إنما الوقوف علينا في الحلال والحرام، فأما النبوة فلا  
«.

“La consideración hacia nosotros es solamente en relación a (conocer) lo lícito y lo ilícito, pero en cuanto a la profecía, ¡eso no!”<sup>1</sup>

### Postura del Imam Zain Al-‘Âbidîn (a.s.) respecto a los *Gulât*:

Dijo (a.s.):

« لعن الله من كذب علينا، إنِّي ذكرت عبد الله بن سبأ  
فقامت كل شعرة في جسدي، لقد ادّعى أمراً عظيماً، ما له  
لعنه الله؟! كان عليّ والله عبداً صالحاً أخا رسول الله (صلى  
الله عليه وآله)، ما نال الكرامة من الله إلا بطاعته لله  
ولرسوله، وما نال رسول الله (صلى الله عليه وآله) الكرامة  
من الله إلا بطاعته ».

“Que la maldición sea con quien miente sobre nosotros. He recordado a ‘Abdul-lâh ibn Sabâ’ y se me erizan todos los pelos del cuerpo. Él alegó un asunto que es una enormidad. ¿Qué le sucedía? ¿Qué Dios lo maldiga! ¿Por Dios que ‘Alí era un siervo correcto y hermano del Mensajero de Dios (s.a.w.). No logró la distinción de parte de Dios sino a través de su

<sup>1</sup> *Bihâr al-Anwâr*, t. 26, p. 83; *Dirâsât fîl Ḥadîz wal Muḥaddizîn*, por Hâshim Ma’rûf Al-Ḥasanî, p. 299.

obediencia a Dios y a su Profeta, así como no adquirió el Mensajero de Dios (s.a.w.) la distinción de parte de Dios sino a través de la obediencia a Dios.”

Imam Zain al-‘Âbidîn (a.s.) informó a Abû Jâlid Al-Kâbilî del *Gulûw* que acontecería en la comunidad, tal como acaeció entre los judíos y los cristianos, diciéndole:

« إِنَّ الْيَهُودَ أَحَبُّوا عَزِيرًا حَتَّى قَالُوا فِيهِ مَا قَالُوا، فَلَا عَزِيرَ مِنْهُمْ وَلَا هُمْ مِنْ عَزِيرٍ، وَإِنَّ النَّصَارَى أَحَبُّوا عَيْسَى حَتَّى قَالُوا فِيهِ مَا قَالُوا، فَلَا عَيْسَى مِنْهُمْ وَلَا هُمْ مِنْ عَيْسَى، وَإِنَّا عَلَى سِتَّةٍ مِنْ ذَلِكَ، إِنَّ قَوْمًا مِنْ شِيعَتِنَا سَيَحِبُّونَا حَتَّى يَقُولُوا فِيْنَا مَا قَالَتِ الْيَهُودُ فِي عَزِيرٍ، وَمَا قَالَتِ النَّصَارَى فِي عَيْسَى بْنِ مَرْيَمَ، فَلَا هُمْ مِنَّا وَلَا نَحْنُ مِنْهُمْ ».

“Por cierto que los judíos amaron a ‘Uzair hasta llegar a decir sobre él lo que dijeron, y de esa manera ni ‘Uzair es de ellos ni ellos de ‘Uzair. Y por cierto que los cristianos amaron a Jesús hasta llegar a decir de él lo que dijeron, y de esa manera ni Jesús es de ellos ni ellos de Jesús. Ciertamente que para nosotros ha acontecido esa misma tradición; personas de entre nuestros seguidores nos amarán hasta llegar a decir sobre nosotros lo que los judíos dijeron de ‘Uzair y lo que los cristianos dijeron de Jesús, hijo de María, y de esa manera, ni

ellos son de nosotros ni nosotros somos de ellos.”<sup>1</sup>

### Postura del Imam Muḥammad Al-Bâqir (a.s.) respecto a los *Gulât*

Transmitió Zurrârah de Abû Yâ‘far, esto es, el Imam Al-Bâqir (a.s.), que:

Le escuché decir:

« لعن الله بنان البيان، وأنّ بناناً لعنه الله كان يكذب علي أبي، أشهد أن أبي علي بن الحسين كان عبداً صالحاً ».

“¡Que la maldición de Dios recaiga sobre Bannân Al-Baiân. Ciertamente que Bannân, que Dios le maldiga, solía mentir sobre mi padre. Yo doy testimonio de que mi padre ‘Alî ibn Al-Husein era un siervo correcto.”<sup>2</sup>

### Postura del Imam Yâ‘far As-Sâdiq (a.s.) respecto a los *Gulât*

La cuestión de los *Gulât* se agravó durante la época del Imam As-Sâdiq (a.s.) debido a que el Imam (a.s.) comenzó a difundir las diferentes ciencias entre sus alumnos hasta que su clamor se elevó en los horizontes y sus seguidores y alumnos se hicieron numerosos. Él solía informar a la gente de muchas cuestiones que ignoraban y que le fueron impartidas por sus padres y el Mensajero de Dios (s.a.w.), es por ello que algunas personas simples

<sup>1</sup> *Rijâl Al-Kashshî*, t. 2, p. 336.

<sup>2</sup> *Rijâl Al-Kashshî*, t. 4, p. 590.

supusieron que el Imam conocía lo oculto y que el conocimiento de lo oculto implicaba la condición divina (*ulûhîyah*). Algunos maliciosos se mal aprovecharon de estas personas simples para materializar sus objetivos de distorsionar las creencias de la gente, especialmente de aquellos que habían ingresado al Islam recientemente de las zonas de Sudán, del subcontinente indio y otras, quienes todavía estaban cerca de la época en que profesaban sus creencias heredadas. Asimismo, algunos se aprovecharon de las necesidades materiales y espirituales que éstos tenían y les desviaron de la vía correcta, de manera que llegaron a decir sobre el Imam As-Sâdiq (a.s.) lo que dijeron. Mâlik ibn 'Aṭīyah narró de uno de los Compañeros de Abû 'Abdil-lâh (esto es, el Imam As-Sâdiq), diciendo:

Salió a vernos Abû 'Abdil-lâh (a.s.) encontrándose enojado y dijo:

« خرجت آنفاً في حاجة، فتعرض لي بعض سودان المدينة  
فهمتف بي: لبيك يا جعفر بن محمد لبيك، فرجعت عودي  
على بدني الى منزلي خائفاً ذعراً مما قال، حتى سجدت  
في مسجدي لربي وعقرت له وجهي وذلت له نفسي  
وبرئت إليه مما هتف بي، ولو أن عيسى بن مريم عدا  
ماقال الله فيه إذا لَصَمَّ صمّاً لا يسمع بعده، وعمي عمي  
لا يبصر بعده أبداً، وخرس خرساً لا يتكلم بعده أبداً، ثم  
قال: لعن الله أبا الخطاب وقتله بالحديد.»

“Salí en procura de una necesidad, y uno de los sudaneses de Medina se me dirigió llamándome: “¡Labbaika iâ Ya'far ibn Muḥammad! (¡Heme aquí, te respondo, oh Ya'far ibn Muḥammad!)”. Entonces volví por mi camino hasta mi casa, temeroso de Dios y consternado por lo que dijo, de manera que me prosterné en mi lugar de rezo ante mi Señor, empolvorándome el rostro por Él, humillando mi alma hacia Él y desentendiéndome ante Él de aquello con lo que fui invocado. Si Jesús, hijo de María (a.s.), hubiera dejado pasar lo que Dios Mismo refirió que se dijo sobre él, hubiera quedado sordo de una manera que ya no oiría después, habría quedado ciego de una manera que ya no vería después, y habría quedado mudo de una manera que ya no hablaría nunca más.” Luego dijo: “Que la maldición recaiga sobre Abûl Jattâb, y que (Dios) le haga morir mediante el hierro.”<sup>1</sup>

Narró Abû 'Amr Al-Kashshî de Sa'd, que dijo:

Me narró Aḥmad ibn Muḥammad ibn 'Îsâ, de Al-Husein ibn Sa'îd ibn Abî 'Umair, de Hishâm ibn Al-Hakam, de Abû 'Abdil-lâh (a.s.), que dijo:

« إن بناناً والسري وزيعاً لعنهم الله تراءى لهم الشيطان  
في أحسن ما يكون صورة آدمي من قرنه الى سرتّه.»

“Por cierto que a Bannân, a As-Sarî y a Buzai' -que Dios les maldiga- Shaitân se les apareció en la mejor forma que puede tener un ser

<sup>1</sup> *Al-Kâfi*, t. 8, p. 226.

humano, desde sus cuernos hasta su ombligo.”

Dijo: “Yo expresé que Bannân interpreta la aleya que dice: «*Y Él es Aquel que en el Cielo es Divinidad y en la Tierra es Divinidad*»<sup>1</sup>, diciendo: “Por cierto que aquella que está en la Tierra es diferente a la que está en el Cielo y la divinidad que está en el Cielo es diferente a la divinidad que está en la Tierra. La divinidad que está en el Cielo es mayor que la divinidad de la Tierra; la gente de la Tierra conoce la virtud de la divinidad del Cielo y la engrandece.” Respondió (a.s.):

«والله ما هو إلاّ وحده لا شريك له، إله من في السماوات وإله من في الأرضين، كذب بنان عليه لعنة الله، لقد صغّر الله جلّ وعزّ، وصغّر عظمته.»

“¡Por Dios! No es sino Uno Solo, no tiene asociados, es la Divinidad de quien se encuentra en los Cielos y la Divinidad de quien se encuentra en la Tierra. Bannân mintió sobre él. ¡Que Dios le maldiga! Ha empequeñecido a Dios, Poderoso e Imponente, y ha empequeñecido Su Majestuosidad.”<sup>2</sup>

Narró Al-Kashshî en una cadena de transmisión que llega a Abû ‘Abdil-lâh (a.s.) respecto a las palabras del Altísimo: «*Acaso os informaré sobre quién han*

<sup>1</sup> *Sura az-Zujruf*, 43: 84.

<sup>2</sup> *Rijâl Al-Kashshî*, p. 952.

*descendido los demonios? Han descendido sobre todo falaz y pecador.»*<sup>1</sup>

Dijo (a.s.):

«هم سبعة: المغيرة بن سعيد، وبنان، وصائد، وحمزة بن عمار الزبيدي، والحارث الشامي، وعبدالله بن عمرو بن الحارث، وأبو الخطاب.»

“Ellos son siete: Al-Mugairah ibn Sa’id, Bannân, Sâ’id, Hamzah ibn ‘Ammâr Az-Zubaidî, Al-Hâriz Ash-Shâmî, ‘Abdul-lâh ibn ‘Amr ibn Al-Hâriz, y Abûl Jattâb.”<sup>2</sup>

Cita Al-Kashshî de Al-Hamdawaih:

Nos narró Ia’qûb, de Ibn Abû ‘Umair, de ‘Abd-ush Samad ibn Bashîr, de Musâdîf, que dijo: “Cuando llegaron las personas que habían venido a Kufa<sup>3</sup> fui a ver a Abû ‘Abdil-lâh (a.s.) y le informé de ello, ante lo cual se humilló prosternándose a Dios y pegando su pecho sobre la tierra, y lloró y comenzó a hacer contonear su dedo y a decir: “Solo un siervo de Dios esclavo e insignificante”, repitiéndolo muchas veces. Luego levantó su cabeza mientras sus lágrimas corrían sobre su barba, por lo que me arrepentí de haberle informado eso, entonces le dije: “¡Que yo sea sacrificado por ti! ¿Qué

<sup>1</sup> *Sura ash-Shu’arâ*; 26: 221 y 222.

<sup>2</sup> *Rijâl Al-Kashshî*, t. 4, p. 591.

<sup>3</sup> Se refiere a los que sostenían el Señorío Divino para el Imam (a.s.).

tienes tú que ver con lo que digan esos?”.  
Respondió:

« يا مصادف، إن عيسى لو سكت على ما قالت النصارى  
فيه لكان حقاً على أن يُصمّ سمعه ويعمي بصره، ولو  
سكتُ عما قال فيّ أبو الخطاب لكان حقاً على الله أن  
يُصمّ سمعي ويعمي بصري ».

“¡Oh Muṣâdîf! Por cierto que si Jesús hubiera permanecido callado por lo que dijeron los cristianos respecto a él habría merecido que se ensordezca su oído y se ciegue su vista, y si yo me callo sobre lo que dice sobre mí Abûl Jattâb, Dios tendrá derecho de hacer que mi oído ensordezca y mi vista se ciegue.”<sup>1</sup>

Narró Al-Kulainî de Sadîr, que dijo:

Le dije a Abû ‘Abdil-lâh (a.s.): “Hay personas que pretenden que vosotros sois divinidades y para ello nos recitan la aleya que dice: «Y Él es Aquel que en el Cielo es Divinidad y en la Tierra es Divinidad.»”<sup>2</sup>

Dijo:

« يا سدير! سمعي وبصري وبشري ولحمي ودمي وشعري  
من هؤلاء براء، برئ الله منهم، ما هؤلاء على ديني ولا على

<sup>1</sup> *Riyâl Al-Kashshî*, t. 4, p. 588.

<sup>2</sup> *Sura az-Zujruf*, 43: 84.

دين آبائي، والله لا يجمعني الله وإياهم يوم القيامة إلا وهو  
ساخط عليهم ».

“¡Oh Sadîr! Mi oído, mi vista, mi piel, mi carne, mi sangre y mi cabello, son inocentes respecto a éstos, y Dios se desentiende de ellos. Éstos no están en mi religión ni en la religión de mis padres, y ¡por Dios! que Dios no me reunirá con ellos en el Día de la Resurrección, sino encontrándose encolerizado con éstos.”

Prosiguió: Yo dije: “También tenemos personas que pretenden que vosotros sois Mensajeros y para ello nos recitan la aleya que dice: «¡Oh Mensajeros! Comed de las cosas excelentes y practicad el bien, que ciertamente que Soy Conocedor de lo que hacéis.»”<sup>1</sup>

Dijo:

« يا سدير! سمعي وبصري وبشري ولحمي ودمي من  
هؤلاء براء وبرئ الله منهم ورسوله، ما هؤلاء على ديني ولا  
على دين آبائي، والله لا يجمعني الله وإياهم يوم القيامة إلا  
وهو ساخط عليهم ».

“¡Oh Sadîr! Mi oído, mi vista, mi piel, mi carne y mi sangre, son inocentes respecto a éstos y Dios y Su Mensajero se desentienden de ellos. Éstos no están en mi religión ni en la religión de mis padres, y ¡por Dios! que Dios no me

<sup>1</sup> *Sura al-Mu'minûn*; 23: 51.

reunirá con ellos en el Día de la Resurrección, sino encontrándose encolerizado con éstos.”

Prosiguió: Yo dije: “¿Entonces qué sois vosotros?”. Respondió:

« نحن حُزَّان علم الله، نحن تراجمة أمر الله، نحن قوم معصومون، أمر الله تبارك وتعالى بطاعتنا، ونهى عن معصيتنا، نحن الحجة البالغة على من دون السماء وفوق الأرض. »

“Nosotros somos los depositarios del conocimiento de Dios. Nosotros somos los explicadores de la orden de Dios. Nosotros somos personas inmaculadas, y Dios, Bendito y Glorificado Sea, ordenó a la gente obedecernos y les prohibió desobedecernos. Nosotros somos la Prueba de Dios que abarca a quien está bajo el Cielo y por sobre la Tierra.”<sup>1</sup>

Al-Mugairah ibn Sa‘id era uno de los polos de los *Gulât*, quienes se aprovechaban de la buena voluntad de las personas simples con métodos de engaño y brujería, y luego les adornaban el *Gulâw* (el hecho de extralimitarse respecto a los Imames). El Imam Aṣ-Ṣâdiq (a.s.) se ocupó de ello e informó a sus Compañeros de la realidad de este extralimitado y puso al descubierto sus juegos, desenmascarándolo, de forma que un día les dijo:

<sup>1</sup> *Uṣṭûl al-Kâfi*, t. 1, p. 269.

« لعن الله المغيرة ابن سعيد، ولعن يهودية كان يختلف إليها يتعلم منها السحر والشعبذة والمخاريق، إن المغيرة كذب على أبي(عليه السلام)، فسلبه الله الإيمان، وإن قوماً كذبوا عليّ، ما لهم أذاقهم الله حرّ الحديد، فوالله ما نحن إلاّ عبيد الذي خلقنا واصطفانا، لا نقدر على ضر ولا نفع إن رحمنا فبرحمته، وان عذبنا فبذنوبنا،

“Que la maldición de Dios recaiga sobre Al-Mugairah ibn Sa‘id y maldiga también a la judía que él frecuentaba, de quien aprendía la brujería, el ilusionismo y los trucos de magia. Ciertamente que Al-Mugairah mintió sobre mi padre (a.s.), por lo que Dios le privó de la fe, y por cierto que hay personas que mintieron sobre mí. ¿Qué les sucede? ¿Que Dios les haga probar el calor del hierro! que ¡por Dios! que nosotros no somos sino siervos a quienes Él creó y eligió. No podemos perjudicar ni beneficiar, y si recae sobre nosotros misericordia es a través de Su Misericordia, y si somos castigados es por nuestros propios pecados.

والله ما لنا على الله من حجة، ولا معنا من الله براءة، وإنا لميتون و مقبورون ومنشورون ومبعوثون وموقوفون ومسؤولون، ما لهم لعنهم الله! فلقد آذوا الله، وآذوا رسول الله(صلى الله عليه وآله) في قبره، وأمير المؤمنين وفاطمة

والحسن والحسين وعلي بن الحسين ومحمد بن علي(عليهم السلام)، وها أنا ذا بين أظهركم، لحم رسول الله(صلى الله عليه وآله)وجلد رسول الله(صلى الله عليه وآله)، أبيت على فراشي خائفاً وجللاً مرعوباً، يأمنون وأفرع، ينامون على فرشهم وأنا خائف ساهر وجل، أتقلقل بين الجبال والبراري.

¡Por Dios! que no tenemos una excusa para usar como prueba contra Dios, ni tenemos un salvoconducto ante Él; ciertamente que nosotros moriremos, seremos enterrados, seremos congregados, seremos resucitados, seremos detenidos y cuestionados. ¿Qué les sucede? ¿Que Dios les maldiga! En verdad que molestaron a Dios y al Mensajero de Dios (s.a.w.) en su tumba, y asimismo al Príncipe de los Creyentes, a Fátima, a Al-Hasan, a Al-Husein, a 'Alí ibn Al-Husein y a Muhammad ibn 'Alí (a.s.) y heme aquí entre vosotros: soy la carne del Mensajero de Dios, la piel del Mensajero de Dios y paso la noche en mi lecho temeroso, medroso e intimidado. Ellos se sienten seguros y yo estoy asustado. Ellos duermen en sus lechos mientras yo estoy temeroso, paso la noche en vela amedrentado y permanezco inquieto entre las montañas y los valles.

أبرأ الى الله ممّا قال فيّ الأجدع البرّاد عبد بني أسد، أبو الخطاب لعنه الله، والله لو ابتلوا بنا وأمرناهم بذلك لكان الواجب أن لا يقبلوه، فكيف وهم يروني خائفاً وجللاً؟ استعدي الله عليهم، واتبرأ الى الله منهم، أشهدكم أنني امرؤ ولدني رسول الله(صلى الله عليه وآله)إن أظعته رحمني، وان عصيته عذبنني عذاباً شديداً، أو أشدّ عذابه

«.

Me desentiendo ante Dios de lo que dicen sobre mí Al-Ayda', Al-Barrâd, 'Abd Banî Asad y Abûl Jattâb -que Dios le maldiga-. ¡Por Dios! Que si se nos hubieran adherido y nosotros les hubiésemos ordenado tal cosa, habría sido obligatorio que no lo aceptaran. ¿Cómo entonces sostienen eso siendo que me ven temeroso y amedrentado?! Me amparo en Dios de ellos, me desentiendo ante Dios de ellos y os doy testimonio de que soy una persona que nació (de la descendencia) del Mensajero de Dios (s.a.w.). Si le obedezco soy objeto de Su Misericordia, y si le desobedezco me castiga de una forma intensa o con el peor de Sus Castigos."

Asimismo, el Imam Aṣ-Ṣâdiq negó lo que le atribuyeron los *Gulât* en relación al conocimiento de lo oculto, a crear, a brindar el sustento y otras cosas. Narró Abû Baṣîr que:

Le dije a Abû 'Abdil-lâh (a.s.): "Ellos están hablando." Dijo: "¿Y qué dicen?". Ellos dicen que conoces la cantidad de gotas de lluvia, el número de las estrellas, de las hojas de los árboles, el peso de lo que contienen los mares, y el número de partículas de polvo." Dijo:

« سبحان الله، سبحان الله! والله ما يعلم هذا إلا الله ».

**“¡Glorificado sea Dios! ¡Glorificado sea Dios!  
¡Por Dios! que no conoce eso sino Dios.”**

Se le dijo que: "Fulano afirmó que vosotros disponéis la medida de los sustentos de los siervos." Respondió:

« ما يقدر أرزاقنا إلا الله. ولقد احتجت الى طعام لعيالي، فضاقت صدري، وأبلغت بي الفكرة في ذلك حتى أحرزت قوتهم، فعندها طابت نفسي ».

**“No dispone la medida de nuestro sustento sino Dios. He tenido necesidad de conseguir comida para mi familia y mi pecho se vio oprimido, encontrándose mi pensamiento ocupado en eso hasta que pude conseguir la ración diaria para ellos, entonces mi alma se sosegó.”**

Narró Zurârah lo siguiente:

Le dije a Aṣ-Ṣâdiq (a.s.): "Ciertamente que un hombre de la descendencia de 'Abdul-lâh ibn Sabâ' sostiene el *tafwîd* (delegación)." Dijo: "¿Y qué es esa delegación?". Dijo: "Dicen que Dios,

Imponente y Majestuoso, creó a Muḥammad (s.a.w.) y a 'Alî (a.s.) y luego les delegó los asuntos de manera que ellos son los que crean, brindan el sustento, otorgan la vida y la muerte." Dijo (a.s.):

« كذب عدو الله، إذا رجعت إليه فاقراً عليه الآية التي في سورة الرعد: (أم جعلوا لله شركاء خلقوا كخلقه فتشابه الخلق عليهم قل الله خالق كل شيء وهو الواحد القهار) ».

**“¡Ha mentido el enemigo de Dios! Cuando vuelvas hacia él léele la aleya de la Sura ar-Ra'd que dice: «¿Acaso disponen copartícipes para Dios que habrían creado como Su Creación, al punto de llegar a confundir la Creación? Di: 'Dios es el Creador de todas las cosas. Él es el Único, el Subyugador'».”<sup>1</sup>**

“Fui hacia ese hombre y le informé de lo que dijo Aṣ-Ṣâdiq (a.s.), y es como si le hubiera caído una piedra”, o dijo: “Es como si hubiera enmudecido.”

Narró Al-Mufaddal que: Abû 'Abdil-lâh (a.s.) estaba mencionando a los Compañeros de Abûl Jattâb y a los *Gulât* y me dijo:

« يا مفضل! لا تقاعدهم ولا تواكلهم ولا تشاربهم، ولا تصافحهم ولا توارثهم ».

<sup>1</sup> Sura ar-Ra'd; 13: 16.

**“¡Oh Mufaddal! No te sientes con ellos. No compartas su comida ni su bebida. No les estreches la mano ni tampoco les hagas heredar.”**

### **Postura del Imam Mûsâ Al-Kâdzim (a.s.) respecto a los *Gulât***

El Imam Mûsâ Al-Kâdzim (a.s.) fue abrumado -tal como lo fueron sus padres- por los *Gulât*, quienes dijeron, tanto respecto a él como a ellos, palabras a las que Dios no avaló. El más peligroso de los *Gulât* que surgieron en épocas del Imamato del Imam Al-Kâdzim (a.s.) fue Muḥammad ibn Bashîr, quien se contaba entre sus Compañeros y luego se extralimitó a su respecto de manera que tras su muerte llegó a sostener su señorío divino, invocando para sí mismo la Profecía. Muḥammad ibn Bashîr fue matado, y la causa de ello fue que él realizaba prácticas de ilusionismo y hacía trucos de magia sorprendentes. Se mostraba como perteneciente a los Wâqiffes.<sup>1</sup> Sostenía el señorío divino para Mûsa Al-Kâdzim (a.s.) e invocaba ser él mismo profeta.<sup>2</sup>

Fue seguido en sus corruptas creencias por un grupo de personas simples a quienes engañó y que fueron llamados Al-Bashariyah por el hecho de seguir su creencia. Entre sus falsas creencias está el hecho de que los actos devocionales preceptuados para ellos y cuya

<sup>1</sup> Wâqiffes: quienes se abstuvieron de seguir el Imamato de ‘Alî ibn Mûsa Al-Kâdzim (a.s.).

<sup>2</sup> *Riyâl al-Kashshî*, t. 6, p. 777.

realización es obligatoria, son el rezo, el ayuno y dar el *jums*, pero en cuanto al *zakât*, al *ḥayy* y al resto de los actos de adoración, están eximidos de los mismos. Sostienen la reencarnación de los Imames, esto es, que todos ellos son en realidad un mismo Imam que se traslada de un cuerpo a otro.

Sostienen la mutua asistencia entre sí, que es igual en las comidas, las bebidas, las riquezas y las relaciones íntimas.

Cuando falleció el Imam Mûsa Al-Kâdzim (a.s.) éstos pretendieron que él no murió sino que se ocultó y permaneció encubierto, siendo él el Mahdî anunciado, y que dejó como representante para la comunidad a Muḥammad ibn Bashîr, a quien le concedió su propia posición.

Narró Al-Kashshî que ‘Alî ibn Ḥadîd Al-Madâ’inî dijo:

Escuché a alguien preguntarle a Abûl Ḥasan Al-Awual -esto es, el Imam Mûsa Al-Kâdzim (a.s.)- lo siguiente: “Ciertamente que escuché a Muḥammad ibn Bashîr decir que tú no eres Mûsa ibn Ya’far, nuestro Imam y nuestra Prueba entre nosotros y Dios, Elevado Sea.” Dijo el narrador: El Imam respondió:

« لعنه الله (ثلاثاً)، أذاقه الله حرَّ الحديد، قتله الله أحبث ما يكون من قتلة ».

**“¡Dios lo maldiga! (repetiéndolo tres veces) Que Dios le haga probar el calor del hierro. Que**

Dios le haga morir de la manera más despreciable.”

...Dije: “¿Acaso ello no es un insulto a ti?”.  
Respondió:

« هذا سَابَّ الله وسَابَّ لرسول الله وسَابَّ لآبائي وسَابِّي،  
وأَيُّ سَبِّ يَقصر عن هذا ولا يفوقه هذا القول ».»

“Eso es un insulto a Dios, un insulto al Mensajero de Dios, un insulto a mis padres y un insulto a mi persona. ¿Qué insulto es menor que éste y no puede ser superado por estas palabras?”.

Nos ha sido transmitido en las narraciones la maldición a Muḥammad ibn Bashîr de boca del Imam Al-Kâdzim (a.s.), quien suplicó en su contra. Narró Al-Kashshî de ‘Alî ibn Abî Ḥamzah Al-Batâ’inî lo siguiente:

Escuché a Abûl Ḥasan Mûsâ (el séptimo Imam)  
-la paz sea con él- decir:

« لعن الله محمد بن بشير وأذاقه حرّ الحديد، إنّه يكذب  
عليّ، برئ الله منه وبرئت الى الله منه، اللهمّ إني أبرأ إليك  
مما يدّعي فيّ ابن بشير، اللهمّ أرحني منه ».»

“Que Dios maldiga a Muḥammad ibn Bashîr y le haga probar el calor del hierro. Ciertamente que miente sobre mí. Dios se desentendiende de él y yo me desentiendo ante Dios de él. ¡Dios mío! Me dirijo a Ti desentendiéndome de lo

que invoca sobre mí Ibn Bashîr! ¡Dios mío!  
¡Líbrame de él!”.

Luego dijo:

« يا علي، ما أحد اجترأ أن يتعمّد الكذب علينا إلاّ أذاقه  
الله حرّ الحديد، وأنّ أبا المغيرة بن سعيد كذب عليّ أبي  
جعفر(عليه السلام) فأذاقه الله حرّ الحديد، وأنّ أبا  
الخطاب كذب عليّ أبي فأذاقه الله حرّ الحديد، وأنّ  
محمد بن بشير لعنه الله يكذب عليّ، برئت الى الله منه،  
اللهمّ إني أبرأ إليك ممّا يدّعيه فيّ محمد بن بشير، اللهمّ  
أرحني منه، اللهمّ إني أسألك أن تخلصني من هذا الرجس  
النجس محمد بن بشير، فقد شارك الشيطان أباه في رحم  
أمّه ».»

“¡Oh ‘Alî! Nadie se atreve a mentir sobre nosotros deliberadamente sin que Dios le haga probar el calor del hierro, y ciertamente que Abûl Mugairah ibn Sa’îd mintió sobre Abû Yâ’far -el Imam Muḥammad Bâqir (a.s.)- y Dios le hizo probar el calor del hierro. Abûl Jattâb mintió sobre mi padre y Dios le hizo probar el calor del hierro. Asimismo Muḥammad ibn Bashîr -que Dios le maldiga- mintió sobre mí. Me desentiendo ante Dios de él. ¡Dios mío! Me desentiendo ante Ti de lo que Muḥammad ibn Bashîr invoca sobre mí. ¡Dios mío! Líbrame de él. ¡Dios mío! Te pido que me libres de esta bazofia impura que es

**Muhammad ibn Bashîr, puesto que en verdad que Satanás estuvo asociado a su padre en las entrañas de su madre.”**

Dios respondió a las súplicas del Imam Al-Kâdzim (a.s.). Dijo ‘Alî ibn Hamzah: “Nunca vi a nadie ser matado de peor manera que Muhammad ibn Bashîr –que Dios le maldiga-.”<sup>1</sup>

### **Postura del Imam ‘Alî ibn Mûsâ Ar-Ridâ (a.s.) respecto a los *Gulât***

El Imam Ar-Ridâ (a.s.) se avocó seriamente a completar la marcha de sus padres (a.s.) en lo referente a combatir al *Gulûw*, a poner al descubierto a los *Gulât* y desenmascararlos, y a advertir a la gente respecto a ellos. Narró Al-Husein ibn Jâlid As-Saiarfi:

Dijo Abû Al-Hasan Ar-Ridâ (a.s.) respecto a los *Gulât*:

« لا تقاعدوهم ولا تصادقوهم، وابرؤوا منهم برئ الله منهم

.«

**“No os reunáis ni os amistéis con ellos, y desentendeos de los mismos, tal como Dios se desentende de ellos.”<sup>2</sup>**

El Imam Ar-Ridâ (a.s.) considera a los *Gulât* peor que a los seguidores de sectas y religiones corruptas y desviadas. Él solía decir en su súplica:

<sup>1</sup> *Riyâl Al-Kashshî*, t. 6, p. 779.

<sup>2</sup> *Uîûn Ajbâr Ar-Ridâ*, t. 1, p. 218, capítulo 46, h. 2.

« اللهم إني أبرأ إليك من الحول والقوة، فلا حول ولا قوة إلا بك. اللهم إني أبرأ إليك من الذين ادّعوا ما ليس لنا بحق، اللهم إني أبرأ إليك من الذين قالوا فينا ما لم نقله في أنفسنا، اللهم لك الخلق والأمر، وإياك نعبد وإياك نستعين، اللهم أنت خالقنا وخالق آبائنا الأولين وآبائنا الآخرين، اللهم لا تليق الربوبية إلا لك، ولا تصلح الألوهية إلا لك... اللهم إنا عبيدك وأبناء عبيدك، لا نملك لأنفسنا ضراً ولا نفعاً ولا موتاً ولا حياةً ولا نشوراً، اللهم من زعم أننا أرباب فنحن منه براء كبراءة عيسى بن مريم من النصارى، اللهم إنا لم ندعهم إلى ما يزعمون فلا تؤاخذنا بما يقولون، واغفر لنا ما يزعمون، (ربّ لا تذر على الأرض من الكافرين دياراً)\* إنك إن تذرهم يضلّوا عبادك ولا يلدوا إلا فاجراً كفّاراً) .«

**“¡Dios mío! Me desentiendo ante Ti de poseer cualquier fuerza y poder, puesto que no hay Fuerza ni Poder sino en Ti. ¡Dios mío! Me desentiendo ante Ti de aquellos que pretendieron para nosotros lo que no es verdad. ¡Dios mío! Me desentiendo ante Ti de aquellos que dijeron sobre nosotros lo que no dijimos de nosotros mismos. ¡Dios mío! A Ti pertenecen la Creación y el Mando. A Ti adoramos y en Ti procuramos ayuda. ¡Dios mío! Tú eres nuestro Creador, el Creador de nuestros primeros y últimos padres. ¡Dios mío!**

El Señorío Divino no es pertinente sino en Ti. La Divinidad no es correcta sino en Ti... ¡Dios mío! Somos Tus siervos y los hijos de Tus siervos. No poseemos para nosotros mismos ni beneficio ni perjuicio, ni la muerte ni la vida, ni la Resurrección. ¡Dios mío! Nos desentendemos de quien pretenda que somos divinidades, tal como se desentendió Jesús hijo de María (a.s.) de los cristianos. ¡Dios mío! Nosotros no los exhortamos hacia aquello que supusieron. Así pues, no nos reproches por lo que dicen y perdónanos por lo que pretenden. «¡Señor mío! No dejes sobre la Tierra a ningún incrédulo, que ciertamente que si los dejas extraviarán a Tus siervos y no engendrarán sino al corrupto y al incrédulo».<sup>1</sup>

Transmitió Abû Hâshim Al-ÿa'farî lo siguiente:

Le pregunté a Abûl Hasan Ar-Ridâ (a.s.) respecto a los *Gulât* y a los *Mufawîdah*. Respondió:

« الغلاة كفّار، والمفوضة مشركون، من جالسهم أو خالطهم أو واكلهم أو شاربهم أو واصلهم أو زوجهم أو تزوج منهم أو ائتمنهم على أمانة أو صدق حديثهم أو أعانهم بشطر كلمة، خرج من ولاية الله عز وجل وولاية رسول الله (صلى الله عليه وآله) وولايتنا أهل البيت ».

<sup>1</sup> *Al-I'tiqâdât*, del Sheij As-Ṣadûq, p. 99. La aleya se encuentra en la *Sura Nûh*: 71: 26-27.

“Los *Gulât* son incrédulos y los *Mufawîdah* idólatras. Quien se mezcle o comparta con ellos una comida o una bebida, o una lazos con ellos, o les permita desposarse (con alguna mujer que esté bajo su tutela) o él mismo despose (una mujer bajo la tutela de aquél), o les deposite algo en confianza, o crea sus narraciones, o les ayude aunque sea en la medida de la mitad de una palabra, se habrá salido de la *Wilâiah* de Dios, Majestuoso e Imponente, de la *Wilâiah* del Mensajero de Dios (s.a.w.) y de nuestra *Wilâiah*, ¡*Ahl-ul Bait!*”<sup>1</sup>

El Imam Ar-Ridâ (a.s.) ha mencionado una importante causa por la que se produce el *Gulûw*. Transmitió Ibrâhîm ibn Abî Maḥmûd del Imam Ar-Ridâ (a.s.) un *Hadîz* en el que dijo:

« يابن أبي محمود! إنّ مخالفينا وضعوا أخباراً في فضائلنا وجعلوها على ثلاثة أقسام: أحدها: الغلو، وثانيها: التقصير في أمرنا، وثالثها: التصريح بمثالب أعدائنا، فإذا سمع الناس الغلوّ فينا كفّروا شيعتنا ونسبوهم الى القول بربوبيتنا، وإذا سمعوا التقصير اعتقدوه فينا، وإذا سمعوا مثالب أعدائنا تلبّونا بأسمائنا، وقد قال الله تعالى: (ولا تسبّوا الذين يدعون من دون الله فيسبّوا الله عدوّاً بغير علم) يابن

<sup>1</sup> *Uîun Ajbâr Ar-Ridâ*, t. 1, p. 219, capítulo 46, h. 4.

أبي محمود! إذا أخذ الناس يميناً وشمالاً، فالزم طريقنا، فإنه من لزمنا لزمناه، ومن فارقتنا فارقتنا.»

“¡Oh Ibn Abî Maḥmûd! Por cierto que nuestros opositores falsearon narraciones sobre nuestras virtudes y las dispusieron en tres partes: una de ellas es el *Gulûw*; la segunda es el menoscabo de nuestros asuntos; y la tercera es manifestar claramente las injurias de nuestros enemigos; de forma que cuando la gente escucha el *Gulûw* a nuestro respecto consideran incrédulos a nuestros *shias* o seguidores y les atribuyen sostener nuestro Señorío Divino; cuando escuchan el menoscabo creen eso de nosotros; y cuando escuchan las injurias de nuestros enemigos nos mencionan injuriándonos. Dijo Dios, Glorificado Sea: «Y no insultéis a quienes ellos invocan en lugar de Dios, de manera que ellos insulten a Dios por hostilidad y sin conocimiento.»<sup>1</sup> ¡Oh Ibn Abî Maḥmûd! Si la gente sigue hacia la derecha o hacia la izquierda, tú aférrate a nuestro sendero que ciertamente que nosotros nos aferramos a quienes se aferran a nosotros y nos separamos de quienes se separan de nosotros.”<sup>2</sup>

<sup>1</sup> *Sura al-An'âm*; 3: 108.

<sup>2</sup> *Uṣūn Ajbār Ar-Ridâ*, t. 2, p. 272, capítulo: “Lo que escribió Ar-Ridâ (a.s.)”, h. 63.

El Imam Ar-Ridâ (a.s.) nos explica cómo es que los *Gulât* se convirtieron en causa de que se atribuya el *Gulûw* a la *Shî'ah* en general.

Encontramos a autores en el tema de las tendencias que atribuyen la calificación de *Gulûw* a la *Shî'ah* en general y a los Imamíes en particular, puesto que se basan en las narraciones que difundían los *Gulât* entre la gente, ya que los opositores supusieron que estas narraciones llegaron a través de la generalidad de los *shias* por lo cual les atribuyen el *Gulûw*.

Asimismo, muchos autores incurrieron en un craso error cuando atribuyeron a la *Shî'ah* sostener el antropomorfismo y la encarnación divina, a pesar de que, tal como mencionamos al explicar los principios doctrinales de la *Shî'ah* en el tema del *Tauḥîd* o Monoteísmo, los *shias* son los que más sostienen el *Tanzîh*<sup>1</sup> y los que más raudamente niegan el antropomorfismo y la encarnación.

El Imam Ar-Ridâ (a.s.) dejó en claro la causa de ello en un *Hadîz*, cuando dice:

« إِنَّمَا وَضَعَ الْأَخْبَارَ عَنَّا فِي التَّشْبِيهِ وَالْجَبْرِ، الْغَلَاةَ الَّذِينَ صَغَرُوا عِظْمَةَ اللَّهِ تَعَالَى، فَمَنْ أَحَبَّهُمْ فَقَدْ أَبْغَضَنَا، وَمَنْ أَبْغَضَهُمْ فَقَدْ أَحَبَّنَا، وَمَنْ وَالَاهُمْ فَقَدْ عَادَانَا، وَمَنْ عَادَاهُمْ فَقَدْ وَالَانَا، وَمَنْ وَصَلَهُمْ فَقَدْ قَطَعْنَا، وَمَنْ قَطَعَهُمْ فَقَدْ

<sup>1</sup> *Tanzîh*: creer que Dios está exento de atributos humanos o de imperfección.

وصلنا، ومن جفاهم فقد برّنا، ومن برّهم فقد جفانا، ومن  
 أكرمهم فقد أهاننا ومن أهانهم فقد أكرمنا، ومن قبلهم  
 فقد ردّنا، ومن ردّهم فقد قبلنا، ومن أحسن إليهم، فقد  
 أساء إلينا ومن أساء إليهم فقد أحسن إلينا، ومن صدّقهم  
 فقد كذّبنا، ومن كذّبهم فقد صدّقنا، ومن أعطاهم فقد  
 حرّمنا، ومن حرّمهم فقد أعطانا، يابن خالد، من كان من  
 شيعتنا فلا يتخذنّ منهم وليّاً ولا نصيراً».

“Ciertamente que los que falsearon narraciones sobre nosotros en relación al antropomorfismo y la predestinación total fueron los *Gulât*, quienes minimizaron la Majestuosidad de Dios, Glorificado Sea. Así pues, quien les ama, en verdad que nos ha aborrecido, y quien les aborrece, en verdad que nos ha amado. Quienes son sus amigos nos han sido hostiles y quienes les han sido hostiles son nuestros amigos; quien establece vínculos con ellos los ha cortado con nosotros, y quien corta vínculos con ellos los ha establecido con nosotros. Quien les desdeña nos ha hecho el bien, y quien les hace el bien nos ha desdeñado. Quien les honra nos ha despreciado, y quien les desprecia nos ha honrado. Quien les acepta nos ha rechazado y quien les rechaza nos ha aceptado. Quien les hace el bien nos hace el mal y quien les hace el mal nos hace el bien. Quien les corrobora nos desmiente y quien les desmiente nos corrobora. Quien les da a ellos

nos priva a nosotros y quien les priva nos da.  
 ¡Oh Ibn Jâlid! ¡Que nuestros *shias* no tomen de  
 entre ellos a ningún amigo ni auxiliador!”<sup>1</sup>

### Postura del Imam ‘Alî ibn Muḥammad Al-Hâdî (a.s.) respecto a los *Gulât*:

El Imam ‘Alî Muḥammad Al-Hâdî (a.s.) también se vio afectado por un grupo de los *Gulât* que invocó la divinidad para los Imames (a.s.). El principal de ellos fue un hombre llamado Muḥammad ibn Nuṣair An-Numairî, quien fue seguido por un grupúsculo a la cabeza del cual se encuentran Fâris ibn Hâtîm Al-Qazuînî e Ibn Bâbâ Al-Qummî.

Dijo Nâsr ibn As-Sabâh: “Al-Hasan ibn Muḥammad, el conocido como Ibn Bâbâ, Muḥammad ibn Nuṣair An-Numairî, y Fâris ibn Hâtîm Al-Qazuînî fueron los tres maldecidos por ‘Alî ibn Muḥammad Al-‘Askarî (a.s.)” Mencionó Abû Muḥammad Al-Faḍl ibn Shâdhân en uno de sus libros, que Ibn Bâbâ Al-Qummî era uno de los famosos mentirosos.

Dijo Sa‘d: Me narró Al-‘Ubaidî lo siguiente:

Me escribió Al-‘Askarî diciendo:

« أبرا إلى الله من الفهري والحسن بن محمد بن بابا  
 القمي فأبرأ منهما، فإني محدرك وجميع مواليتي، وإني  
 ألعنهما عليهما لعنة الله، مستأكلين يأكلان بنا الناس،  
 فتانين مؤذيين، آذاهما الله وأركسهما في الفتنة ركساً،

<sup>1</sup> *Uîun Ajbâr Ar-Ridâ*, t. 2, pp. 130-131, h. 45.

يزعم ابن بابا أنني بعثته نبياً وأنه باب، عليه لعنة الله، سخر منه الشيطان فأغواه، فلعن الله من قَبِلَ منه ذلك، يا محمد! ... إنه قد آذاني، آذاه الله في الدنيا والآخرة.»

“Me desentiendo ante Dios de Al-Fahrî y de Al-Hasan ibn Muhammad ibn Bâbâ Al-Qummî. Me desentiendo de ambos y ciertamente que te advierto y asimismo a todos mis seguidores, a la vez que yo los maldigo a ambos. ¡Que sobre ellos sea la maldición de Dios! Son consumidores de lo ajeno que nos utilizan para aprovecharse de la gente; son sediciosos y hostigadores. Que Dios les castigue y revierta su situación tumbándoles bajo la sedición e intriga. Ibn Bâbâ pretende que yo lo envié como profeta y que él es un *Bâb* (puerta hacia él). ¡Que la maldición de Dios sea sobre él! Satanás se burló de él y le engañó. Así pues, que Dios maldiga a quien acepte ello de él. ¡Oh Muhammad! ... Ciertamente que él me ha molestado, así pues, que Dios le moleste en este mundo y en el Más Allá.”<sup>1</sup>

Citó Al-Kashshî de Ibrâhîm ibn Shaibah que éste le escribió al Imam Al-Hâdî (a.s.) diciendo:

“¡Que yo sea sacrificado por ti! Entre nosotros hay personas que discrepan en relación a vuestras virtudes mediante diferentes afirmaciones que son repulsivas para los

<sup>1</sup> *Riyâl Al-Kashshî*, t. 6, p. 805, nº 999.

corazones y ante las cuales los pechos se estrechan. Narran para ello numerosos hadices que no nos permitimos reconocer por la enormidad de las palabras que contienen, ni tampoco nos permitimos rechazarlos y negarlos desde que se atribuyen a tus padres, por lo tanto nosotros nos detenemos al respecto.

Entre esas afirmaciones ellos sostienen e interpretan el significado de las palabras de Dios, Majestuoso e Imponente, que dicen: «*Por cierto que la oración prohíbe la obscenidad y lo execrable*»<sup>1</sup>, y las palabras del Altísimo, Glorificado Sea, que dicen: «*Constituid la oración y dad el *zakât**»<sup>2</sup>; dicen que su significado es el de una persona y no las inclinaciones y prosternaciones. Asimismo dicen que el *zakât* se refiere a una persona en particular y no a un número de dirhames ni al hecho de extraer algo de la riqueza. Asimismo afirman cosas que se parecen a éstas en relación a los preceptos obligatorios, las tradiciones preferibles y los actos de desobediencia, cosas que sostienen pero que alteran, tal como te lo he mencionado. Si te parece bien, te solicito que beneficies a tus seguidores con aquello en lo que se encuentra su bienestar y salvación respecto a tales afirmaciones que los llevan a la ruina y la aniquilación. Aquellos que invocaron estas cosas pretendieron ser cercanos a Dios y exhortaron a

<sup>1</sup> *Sura al-'Ankabût*; 29: 45.

<sup>2</sup> *Sura al-Baqarah*; 2: 43.

que se les obedezca. Entre ellos se encuentran 'Alî Ibn Haskah y Al-Qâsim Al-Iaqtîni. Entonces ¿qué nos dices en relación a aceptar todo eso de ellos?". El Imam respondió:

« ليس هذا ديننا فاعتزله ».

**“Ello no pertenece a nuestra religión. Mantente alejado de ello.”<sup>1</sup>**

Asimismo, citó Sahl ibn Ziâd Al-Âdamî lo siguiente:

Uno de nuestros compañeros escribió a Abûl Hasan Al-'Askarî (a.s.) lo siguiente: “¿Que yo sea sacrificado por ti, oh maestro! Por cierto que 'Alî ibn Haskah pretende ser de los cercanos a ti, que tú eres el primero y que no fuiste creado, y que él es tu *Bâb* (puerta) y tu profeta, habiéndole tú ordenado invitar hacia ello. Pretende que el rezo, la peregrinación, el *zakât* y el ayuno son en realidad un conocimiento que tú posees y que posee aquél que tenga la situación de Ibn Haskah en relación a lo que invoca de ser *Bâb* y profeta, por lo cual es un creyente completo, para quien ya no es necesario adorar mediante el ayuno, el rezo y la peregrinación, y llegó a mencionar que la totalidad de las disposiciones de la Ley Religiosa son asuntos que han sido establecidos por ti, y mucha gente ha tendido hacia él. Si te parece puedes favorecer a tus seguidores con una respuesta respecto a esto que les salve de la aniquilación.”

<sup>1</sup> *Riyâl Al-Kashshî*, t. 6, p. 803.

Respondió:

« كذب ابن حسكة عليه لعنة الله، وبحسبك إنني لا أعرفه في موالِي، ماله؟! لعنه الله! فوالله ما بعث الله محمداً والأنبياء قبله إلا بالحنيفية والصلاة والزكاة والصيام والحج والولاية، وما دعا محمد(صلى الله عليه وآله) إلا إلى الله وحده لا شريك له. وكذلك نحن الأوصياء من ولده عبيدالله لا نشرك به شيئاً، إن أطعناه رَحِمْنَا، وإن عصيناه عَذَّبْنَا، مالنا على الله من حجة، بل الحجة لله عز وجل علينا وعلى جميع خلقه، أبرأ إلى الله ممن يقول ذلك وانتفي إلى الله من هذا القول، فاهجروهم لعنهم الله، والجنوهم إلى ضيق الطريق... »

**“¿Ha mentido Ibn Haskah! ¿Que la maldición de Dios sea sobre él! Y te es suficiente el hecho que no lo reconozco entre mis seguidores. ¿Qué le sucede?! ¿Que Dios le maldiga! Que por Dios que Dios no envió a Muhammad y a los profetas anteriores a él sino con el Monoteísmo puro y el rezo, el *zakât*, el ayuno, la peregrinación y la *Wilâiah*; y ciertamente que Muhammad (s.a.w.) no exhortó sino hacia Dios Único y sin asociados. Asimismo nosotros, los herederos de su descendencia, somos siervos de Dios y no le asociamos nada en absoluto. Si le obedecemos nos hará objeto de Su misericordia, y si le desobedecemos nos castigará. No tenemos ninguna prueba ante**

Dios sino que toda prueba pertenece a Dios, Majestuoso e Imponente, la cual se encuentra por encima de nosotros y por sobre la totalidad de Su Creación. Me desentiendo ante Dios de quien dice tal cosa y me distancio de tal afirmación dirigiéndome a Dios. Así pues, ¡evitadles! ¡Que Dios les maldiga! Y restringidles, de manera que se les estreche el camino...”<sup>1</sup>

Nos queda en claro que huir de la observancia de los preceptos tales como el rezo, el ayuno, el *zakât*, la peregrinación y otros, fueron una de las causas de este *Gulûw*.

El Imam Aṣ-Ṣâdiq (a.s.) puso al descubierto esta intención de los *Gulât* cuando uno de sus compañeros le preguntó sobre las afirmaciones de un grupo de personas que decía que Al-Husein (a.s.) no había sido asesinado sino que a la gente le pareció ello. Eso lo dijo en el contexto de un largo *hadîz* en la parte que se le preguntó:

“¡Oh hijo del Mensajero de Dios! ¿Qué opinas sobre esas personas de entre tus seguidores que sostienen tal cosa?”. Respondió:

« ما هؤلاء من شيعتي، وإني بريء منهم... الى أن قال: لعن الله الغلاة والمفوضة، فإنهم صغروا عظمة الله وكفروا

<sup>1</sup> *Riyâl Al-Kashshî*, t. 6, p. 804.

به وأشركوا وأضلّوا فراراً من إقامة الفرائض وأداء الحقوق  
 .«

“Esos no son de entre mis seguidores (*shî'atî*) y yo me desentiendo de ellos...”, hasta donde dice: “¡Que Dios maldiga a los *Gulât* y a los *Mufawîdah*! Ciertamente que ellos rebajaron la Grandeza de Dios, descreyeron de Él, cayeron en la asociación y desviaron a otros por huir del acatamiento de los preceptos religiosos y la observancia de los derechos.”

Con esto nos queda muy en claro que los Imames realizaron esfuerzos constantes contra el *Gulûw* y los *Gulât*. Pusieron al descubierto sus malas intenciones y malvados propósitos, advirtiendo a sus *shias* respecto a ellos. Así también, el Imam Aṣ-Ṣâdiq (a.s.) aconsejó a sus *shias* diciendo:

« احذروا على شبابكم من الغلاة لا يفسدوهم، فإن الغلاة شرّ خلق الله، يصغرون عظمة الله، يدعون الربوبية لعباد الله...». ثم قال (عليه السلام): « إينا يرجع الغالي فلا نقبله، وبنا يلحق المقصّر فنقبله، فقليل له: وكيف ذلك؟ قال: لأن الغالي قد اعتاد ترك الصلاة والصيام والزكاة والحج، فلا يقدر على ترك عاداته والرجوع الى طاعة الله عزوجل ابداً، وإن المقصّر إذا عرف، عمل وأطاع.»

“Precaved a vuestros jóvenes respecto a los *Gulât*, de manera que no los corrompan puesto

que los *Gulât* son lo peor de la Creación de Dios, ya que rebajan la Majestad de Dios e invocan el Señorío Divino para los siervos de Dios..." Luego dijo: "El *Gâlî* (extralimitado) se remite a nosotros pero no lo aceptamos, en tanto que se adhiere a nosotros el negligente y sí lo aceptamos." Se le dijo: "¿Cómo es eso?". Respondió: "Puesto que el *Gâlî* se ha acostumbrado a dejar de lado el rezo, el ayuno, el *zakât* y la peregrinación, de forma que no puede abandonar su costumbre ni volver nunca a la obediencia de Dios, Majestuoso e Imponente; en cambio el negligente, cuando se percata, actúa en base a ello y obedece."

Estas cartas que algunos solían enviar a los Imames (a.s.) requiriéndoles sus dictámenes jurídicos en relación a los *Gulât*, en las que les explicaban lo que éstos afirmaban, manifestándoles su inquietud por que ello se difundiera entre la *Shí'ah*, son un indicio de la preocupación de los sinceros *shias* por proteger de los *Gulât* a la religión. Estas personas se dispusieron frente a los *Gulât* con total determinación y debatieron con ellos cerrándoles la boca en muchas ocasiones, y actuando en base a las órdenes de sus Imames en lo referente a excluir a estos *Gulât* y a ponerlos al descubierto en esas circunstancias intolerantes.

A pesar de encontrarse a su vez perseguidos por los poderes gobernantes opresores, quienes les hostigaban y les reprimían, formaba parte de sus obligaciones defender su religión y su creencia, y proteger al Islam de las desviaciones representadas en

estos *Gulât*, como también advertir a la gente respecto a ellos, o debatir con los mismos y poner al descubierto sus engaños, prácticas de ilusionismo y trucos. Realizaban todo eso al tiempo que no contaban con un poder que les ayudase a frenar las actividades de esos *Gulât* ni con la libertad suficiente para difundir sus creencias -las cuales representan el Islam correcto- puesto que se enfrentaban a la desviación Omeya y Abbasí y a las tendencias que pregonaban el *Gulâw* y la desviación entre los musulmanes.

A pesar de todo ello, los incansables esfuerzos de la *Shí'ah* dieron sus frutos por la Gracia, Misericordia y Asistencia Divina, y por la lucha de Sus honorables Imames en defensa del correcto Islam y por mantenerlo indemne de caer presa de la desviación.

## Quinta Parte

### La Realidad del Shiísmo

Entre las diferentes tendencias del Islam no hay ninguna otra que se haya granjeado como la *Shi'ah* la consideración de los autores e investigadores tanto en el pasado como en el presente. La causa estriba en varios asuntos, entre ellos: a lo largo de las épocas la *Shi'ah* representó una seria oposición a las corrientes desviadas que fraguaron los sucesivos gobiernos en el mundo islámico, por lo que esos gobiernos se veían a sí mismos obligados a utilizar sus diferentes medios de comunicación contra esta Escuela, a esforzarse por degradarla y mostrarla ante los musulmanes como una secta desviada de la Verdad, y a darle el mote de “innovadora.”

Por otro lado, el hecho de que la *Shi'ah* se congregara alrededor de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y procurara encaminarse a través de sus enseñanzas y no las de los demás, y el amor y respeto con los que contaba la Gente de la Casa del Profeta (s.a.w.) por parte de la sociedad islámica, provocaba el temor en esos gobiernos de que la *Shi'ah* difundiera las enseñanzas de *Ahl-ul Bait* (a.s.) entre la gente, que en su mayoría había sido víctima de las enseñanzas desviadas que propagaron los gobiernos opresores y de la difusión de los hadices inventados y atribuidos al Profeta (s.a.w.) que intentaban mostrar a tales gobiernos como sistemas islámicos cuya legitimidad derivaba de las enseñanzas del Islam; es por eso que consideraban que era necesario evitar que la *Shi'ah* se

expandiera, limitándola para impedir que sus ideas revolucionarias y correctas fuesen vertidas en las filas de los musulmanes.

Ante esta situación, estos gobiernos no encontraron más remedio que ocuparse de esta Escuela mediante la utilización de los medios de comunicación que disponían para desacreditar el buen nombre de esta tendencia y hacer que la gente sintiese repulsión por la misma al atribuir a sus creencias principios corruptos que no congenian de ninguna manera con el Islam, o bien al presentarla como una secta de origen foráneo ajena a la sociedad árabe-islámica. A continuación exponremos diferentes opiniones acerca del origen del Shiísmo, en las que sus autores pretendieron confundir y ocultar las realidades para impedir así que se llegue a las mismas.

#### La falsa imputación de tener “orígenes judíos”:

Una de las más graves calumnias que se dirigen al Shiísmo es que éste tiene orígenes judíos, cuyas raíces se extienden a las enseñanzas de ‘Abdul-lâh ibn Saba’, el judío que aparentó haberse islamizado, partiendo de su región de origen -el Yemen- para deambular por el *Hiyâz*, las zonas de Siria, Irak y Egipto, y de esa manera diseminar sus creencias corruptas entre los musulmanes, las cuales se representan en su afirmación sobre que ‘Alî (a.s.) era el heredero del Profeta (s.a.w.).

Dice Farîd Waÿdî: “*Ibn As-Sawdâ’* (esto es, ‘Abdul-lâh ibn Saba’) era originalmente judío, de los habitantes de Al-*Hîrah*. Manifestó haberse islamizado

*pretendiendo con ello lograr poder comercial y jefatura entre la gente de Kufa, por lo que les mencionó que él encontró en la Torá que todo profeta debe tener un heredero y que 'Alí (a.s.) era el heredero de Muḥammad (s.a.w.)'.*<sup>1</sup>

Originalmente esta narración se encuentra en *Ta'rij At-Tabarī*<sup>2</sup> transmitida por Saif ibn 'Umar quien es recusado severamente en su confiabilidad por parte de los expertos del *Hadīz*.<sup>3</sup>

Algunos historiadores posteriores a Tabarī han transmitido esta narración tal como está hasta que se volvió famosa, al punto que muchos autores en el tema de las diferentes tendencias, tanto en el pasado como en el presente, se basaron en ella sin investigar ni precisar. Es esta misma narración acerca de la cual Ibn Ḥayār dijo: *"Su cadena de transmisión no es correcta."*<sup>4</sup>

<sup>1</sup> *Dā'irat al-Ma'arif al-Qarn al-Ishrīn*, t. 5, p. 17.

<sup>2</sup> *Ta'rij At-Tabarī*, t. 3, p. 378: "Los sucesos del año 35 de la Hégira."

<sup>3</sup> Dijo Ibn Mu'īn: "Es débil en el *Hadīz*", llegando a decir una vez: "Cualquier insolvente es mejor que él." Dijo Abū Ḥātim: "Los hadices por él transmitidos son dejados de lado." Al-Wāqidī dijo algo similar. Dijo Abū Dāwūd: "No es considerable." Dijeron An-Nisā'ī y Ad-Daraqṭānī: "Es débil." Dijo Ibn 'Udaī: "Algunos de sus hadices son conocidos pero la mayoría son rechazables y no son considerados." Dijo Ibn Ḥabbān: "Narra lo falseado en lugar de lo demostrado", agregando: "Y dijeron a su respecto que él fabricaba hadices." Dijo Ibn Ḥayār luego de citar las palabras de Ibn Ḥabbān: "Es acusado de hereje." Dijo Al-Burqānī transmitiendo de Ad-Daraqṭānī: "Es dejado de lado." Dijo Al-Ḥākim: "Es acusado de hereje y no es válida su narración." (Ver: *Tahdhīb at-Tahdhīb*, t. 4, pp. 259-260.)

<sup>4</sup> *Lisān al-Mizān*, t. 3, p. 289: "Biografía de 'Abdul-lāh ibn Saba'."

El caso es que tales autores no prestaron atención a esta realidad y siguieron repitiéndola a lo largo de los siglos; es así que Ibn Taimīyah dijo: *"Cuando los enemigos del Islam quedaron desconcertados por la fuerza de esta religión, lo efectivo de su gobierno, y la rapidez de su propagación, se detuvieron preocupados y pasmados puesto que no tenían poder para resistir con la espada, por lo que se valieron de otra vía como la artimaña, que consistía en introducirse hipócritamente en el Islam y destruir las bases del Islam desde adentro resquebrajando la unidad de los musulmanes y difundiendo las intrigas. Y quien ideó, evaluó y luego planeó y delineó ello fue 'Abdul-lāh ibn Saba' y su grupúsculo."*

Es posible observar dos importantes posturas en lo que atañe a la persona de 'Abdul-lāh ibn Saba': una de ellas trata de adosar a este personaje la misión de provocar la sedición y las intrigas en el medio islámico y cargarle con las culpas de todos los problemas que surgieron entre los Compañeros en épocas de 'Uzmān ibn 'Affān, basándose para ello en la narración de *At-Tabarī* anteriormente mencionada, la cual otorga a Ibn Saba' un rol quimérico e irrazonable y coloca a un grupo de entre los mejores Compañeros del Profeta (a.s.) como seguidores de este judío encubierto bajo el ropaje del Islam; mientras que la otra postura supone que fue una persona producto de las elucubraciones de la

<sup>1</sup> *Aṣ-Ṣārim al-Maslūl*, t. 1, p. 246.

imaginación surgida de la débil narración mencionada por At-Tabarî.

Algunas fuentes históricas suponen la existencia de esta persona pero niegan el grave papel que se le atribuyó. Ello se debe a que las narraciones presentes en las fuentes *shias* y *sunnis* -a excepción de la narración de At-Tabarî- ponen énfasis en que esta persona surgió en el período del Califato de 'Alî y que se extralimitó a su respecto al punto de divinizarlo, y que Ibn Saba' encontró seguidores para esta tendencia extraviada, sólo que su movimiento no fue tan grave como algunos estudiosos lo presumieron en base a los propósitos que perseguían. Si es que Ibn Saba' hubiese tenido este grado de importancia, no habría sido descuidado por los principales libros de hadices en los que se apoya el grueso de los musulmanes y especialmente los *Sihâh*, los cuales no lo mencionan en absoluto. Algunos orientistas y estudiosos se percataron de que el hecho de agrandar el papel desempeñado por Ibn Saba' persiguió fines políticos para contener a la *Shî'ah*. Es así que dice Filhausen: *"La realidad es que el término "saba'îyah" se aplicó únicamente a los shias, y en una utilización más precisa se corresponde solamente con los Gulât de la Shî'ah, solo que el reproche es aplicado a todos los shias por igual."*

Dice el Dr. Muḥammad 'Ammârah: *"En lo que respecta a nuestro tema, que es el tema de la historia del surgimiento del Shiísmo, en verdad que la existencia de*

---

<sup>1</sup> *Al-Jawâriy wa ash-Shî'ah*, p. 28.

*Ibn Saba' -suponiendo que la aceptemos- no es correcta como argumento para decir que el Shiísmo se manifestó en esa época."*... *"E incluso la Shî'ah no narra de él nada de esto... y a partir de aquí inferimos que no es correcto tomar a su época como el principio de la historia de la Shî'ah y el Shiísmo en el sentido técnico conocido."*

Pero el problema es que la cuestión de Ibn Saba' sigue influyendo en algunas afirmaciones de los *sunnis* donde la política ha tenido parte en su conformación. Es sorprendente que tal cosa provoque una áspera discusión en las páginas de algunas publicaciones sauditas -como *Sahîfah Ar-Riâd* y otras- entre algunos profesores y estudiosos respecto al papel desempeñado por el hipotético Ibn Saba', siendo el único motivo para esta discusión la insistencia de algunos investigadores arbitrarios para refutar las creencias de la *Shî'ah* por un lado, mientras que por otro lado algunos investigadores imparciales hasta cierto punto consideran que Ibn Saba' representa un importante elemento que apuntala la estructura doctrinal del grueso de los musulmanes (los *sunnis*). Es así que el Dr. Ḥasan ibn Fahd Al-Huaimil dice: *"La discusión acerca de Ibn Saba' adopta tres niveles:*

*"El nivel más generalizado entre los historiadores islámicos, que es establecer su existencia y el rol que*

---

<sup>1</sup> Ya has observado anteriormente que el Shiísmo se inició en vida del gran Mensajero (s.a.w.), esto es, en un tiempo en el cual todavía no había ninguna huella ni mención de Ibn As-Sawdâ'.

<sup>2</sup> *Al-Jilâfah wa Nash'ati al-Aḥzâb as-Siâsiyah*, p. 155.

*jugó en sembrar sedición e intriga, con toda la exageración a su respecto.*

*El nivel adoptado por los orientalistas y los shias contemporáneos, que es el de negar la existencia de Ibn Saba', y por ende negar su rol. Cuando digo shias contemporáneos, quiero indicar que los sabios shias antiguos no negaban su existencia, si bien negaron sus efectos.*

*El nivel intermedio, que es el de establecer la existencia de Ibn Saba' pero mermando el papel que pudo haber desempeñado en las intrigas y sediciones. Y esto es por lo que me inclino.*

*Encontramos al Dr. Al-Hilâbî, y luego de él a Hasan Al-Mâlikî, junto a una corriente de severos negadores de la existencia de este personaje, y al leer lo que escribieron he reflexionado en el esfuerzo realizado en la investigación, solo que no tengo la seguridad de lo que han concluido, ni me siento cómodo con ello, puesto que destruyendo a esta persona se destruyen muchas otras cosas que se desprenden de los libros legados por grandes sabios como Sheij Al-Islam Ibn Taimîyah, Ibn Haÿar, Adh-Dhababî, y otros, puesto que Ibn Saba', o Ibn As-Sawdâ', da la forma a las posturas de una Escuela doctrinal y da lugar a muchas otras afirmaciones, que, si se desplomaran ¿estaríamos ante un terremoto que afectaría a muchas estructuras doctrinales?"<sup>1</sup>*

A partir de aquí nos queda en claro que la cuestión de la existencia de Ibn Saba' y su legendario rol

conforman para algunos una corriente doctrinal, de cuya existencia deviene la preservación de la sacralidad de los legados de algunos sabios a pesar de todas las irregularidades que poseen. La realidad es que la cuestión de Ibn Saba' se convirtió en un arma en manos de los mal intencionados contra el Shiísmo en su intento por adosarle sus creencias a él, y nada más.

### **La falsa imputación de tener "orígenes persas":**

Es conocido que el gobierno de los Omeyas era un gobierno puramente árabe que siguió la política de excluir a los *mawâlî* (no árabes que aceptaron el Islam) y rebajar su nivel lo más posible, tratando de ennoblecer a los árabes y darles preferencia por sobre aquellos en todas las cosas. La cuestión de adosar la acusación de "no ser árabes" en especial, fue uno de los medios de la guerra propagandística que siguieron y que permaneció en forma continua por un período de alrededor de un siglo, lo cual contribuyó a que esta tendencia ideológica se arraigase ante el común de la gente.

Desde que la *Shî'ah* fue la principal fuerza opositora de los Omeyas -fuerza que acarrea el peligro de que sus fundamentos se difundiesen y amenazar así la estructura del gobierno Omeya en lo más profundo- los medios propagandísticos de este gobierno no se contentaron con anexar a la *Shî'ah* la acusación de estar relacionada a principios judíos a través de Ibn Saba' sino que intentaron infundir la idea de que el Shiísmo era una idea persa importada, que llegó a través de los persas luego de ser conquistados sus territorios.

<sup>1</sup> *Sahîfah ar-Riâd*, 4 de Rabî ' al-Awual de 1418 de la Hégira.

Algunos investigadores contemporáneos hacen hincapié en este asunto, incluso alguno llegó a mucho más e intentó reunir en la acusación tanto a los fundamentos judíos como a los persas a la vez. Dice Ahmad ‘Aṭīyatul-lâh:

*“Las enseñanzas sabaíes contienen las raíces de la creencia shiíta las cuales surgieron de fundamentos judíos y a la vez tuvieron la influencia del mazdeísmo persa. Es así que la cabeza de este grupo fue un judío de origen yemení, mientras que algunas creencias persas mazdeístas se difundieron en tiempos de la ocupación persa (del Yemen antes del Islam), la cual abarcó algunos pueblos de la península árabe. Es por eso que la doctrina de los sabaíes coincidió con los deseos y tendencias de algunas personas de Irak que vivían en vecindad con los persas.”*

Dice también: *“En cuanto a “la verdad divina”, ésta es una teoría que se traslada de la Saba’îyah a la Shî’ah en general a partir de los persas y se basa en que ‘Alí (a.s.) es el Califa luego del Profeta, y que su derecho al Imamato proviene de Dios, transmitiéndose este derecho, por herencia, a la Gente de su Casa.”*

Este investigador pretende relacionar entre la condición hereditaria del Imamato de los Imames (a.s.) y entre las ideas persas que supuestamente habrían influido en los musulmanes con la excusa de que los persas creían en la monarquía hereditaria. Esta opinión

---

<sup>1</sup> *Al-Qâmûs al-Islâmî*, t. 3, p. 249.

fue aceptada por muchos estudiosos y algunos orientalistas.

La realidad es que, si quisiésemos aceptar rigurosamente esta idea, necesariamente deberíamos decir que: los Omeyas son quienes adoptaron este principio puesto que son ellos los que convirtieron el Califato en un reino tiránico heredado de padres a hijos, siendo el estado Omeya puramente árabe, tal como dijimos anteriormente. Es por eso que la cuestión de que los *shias* se hayan visto influenciados por esa costumbre persa es un asunto inverosímil, y mucho más improbable desde que sabemos que el Shiísmo fue puramente árabe tal como demostraremos a continuación.

Algunos estudiosos remontan la idea del Shiísmo al hecho de que la mayoría de los primeros *shias* eran persas. Dice el Sheij Muḥammad Abû Zuhrah:

*“La verdad es que nosotros creemos que los shias fueron influenciados por las ideas persas relativas a la monarquía y a la condición hereditaria de la misma, y la similitud existente entre su escuela de pensamiento y el régimen monárquico persa es evidente. Lo que alimenta esta idea es que la mayoría de los persas hoy en día son shias y el hecho de que los primeros shias hayan sido persas.”*

En cuanto a que la mayoría de los persas de hoy en día sean *shias*, eso es correcto, pero el Sheij Abû Zuhrah pasó por alto el hecho de que la mayoría de los persas ingresaron al Shiísmo en un período posterior,

---

<sup>1</sup> *Ta’rîj al-Madhâhib al-Islâmîyah*, t. 1, p. 41.

especialmente en tiempos del gobierno de la dinastía Safávida.

En cuanto al hecho de que los primeros *shias* hayan sido persas, eso no es correcto, puesto que el análisis de la historia demuestra en forma categórica que los primeros *shias* fueron casi en su totalidad árabes puros. Eso fue establecido por autores antiguos, puesto que el Shiísmo estaba restringido a regiones muy limitadas de los territorios persas, comenzando el mismo en la ciudad de Qom, y sabemos que los primeros habitantes de Qom eran árabes y no persas.

Dice Iaqût Al-Ḥamawî respecto a la ciudad de Qom: *“Es una ciudad islámica reciente donde no hay vestigios no-árabes en la misma. El primero que viajó hacia allí fue Talḥah ibn Al-Aḥwaṣ Al-Ash‘arî... siendo su gente todos shias imamíes. Comenzó a ser poblada en los días de Al-Ḥayyây ibn Iûsuf en el año 83 de la hégira... Cuando fue vencido Ibn Al-Ash‘az y volvió a Kabul derrotado, se encontraba entre un grupo de hermanos llamados ‘Abdul-lâh Al-Aḥwaṣ, ‘Abdurrahmân, Is-ḥâq y Na‘îm, quienes eran los hijos de Sa‘d ibn Mâlik ibn ‘Âmir Al-Ash‘arî, y quien se encontraba a la vanguardia de estos hermanos era ‘Abdul-lâh ibn Sa‘d. Éste tuvo un hijo que seguía la escuela Qadarîyah<sup>1</sup> en Kufa, desde donde se trasladó a Qom ya siendo Imamí, y él es quien llevó el Shiísmo a esa región donde no había absolutamente ningún sunni.”*<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Qadarîyah: Escuela que sostiene el libre albedrío absoluto. [N. del T.]

<sup>2</sup> *Mu‘yam al-Buldân*, t. 7, p. 159.

Así también Al-Ḥamawî establece que el Shiísmo no ingresó a la ciudad de Rei sino en épocas del califa abbasí Al-Mu‘tamad, cuando dice: *“La gente de Rei era de Ahl-us Sunnah wal Ýamâ‘ah, hasta que Aḥmad ibn Al-Ḥasan Al-Madarâtî dominó sobre ella manifestando el Shiísmo y honrando y acercando hacia él a quienes seguían esta tendencia, y la gente se le adhirió después de que hizo editar libros al respecto. Así, ‘Abdurrahmân ibn Abî Ḥâtim escribió para él un libro referente a las virtudes de Ahl-ul Bait (a.s.) y otros más. Eso fue durante el período de Al-Mu‘tamad, y su dominio sobre la misma fue en el año 270 de la hégira.”*<sup>1</sup>

Al-Muqaddasî sostiene que la mayoría de la gente de Persia seguía las escuelas Ḥanafí y Shâfi‘í y no hace mención que hubiera habido Shiísmo entre ellos en su época, y por ello dice: *“No veo que la mayoría sea sino de cuatro escuelas: los seguidores de Abû Ḥanîfah en el Este, los seguidores de Mâlik en el Oeste, los seguidores de Ash-Shâfi‘î en Shâsh y los pantanos de Nîshâbûr, los seguidores del Ḥadîz en Shâm y en el resto de las regiones se encuentran mezclados, siendo la mayoría en Bagdad ḥanbalíes y shias, y en Kufa los shias, a excepción de Al-Kanâsah donde son sunnis, y en Mosul son ḥanbalíes siendo Ýablah de los shias.”*<sup>2</sup>

Ibn Al-Faqîḥ nos transmite un importante texto de boca de Muḥammad ibn ‘Alî, el líder de la revolución Abbasí contra los Omeyas, donde aconseja a los

<sup>1</sup> *Ibíd.*, t. 3, p. 121.

<sup>2</sup> *Aḥsan at-Taqâsîm*, pp. 136-142.

individuos organizarse y lo que deben realizar, y divide para ello las zonas en las que es conveniente actuar para difundir su prédica, diciendo: *“En cuanto a Kufa, la mayoría de la gente pertenece a la Shí‘ah de ‘Alí y su descendencia; en cuanto a Basora, la mayoría de la gente pertenece a la ‘Uzmaníah y profesa la “renunciación”, de manera que dicen: “Sé el siervo asesinado de Dios y no seas el asesino siervo de Dios.” En cuanto a la península arábiga, son Harúriah, beduinos bárbaros y musulmanes con moral de cristianos; en cuanto a la gente de Shâm, no conocen más que a la familia de Abû Sufiân, la obediencia a los Marwaníes y una arraigada hostilidad y acumulada ignorancia; en cuanto a La Meca y Medina, se tiende a los dos Sheij, Abû Bakr y ‘Umar. Pero aferraos a Jorasán, puesto que es una región donde se encuentra el gran número y la entereza manifiesta; allí se encuentran sanos regazos y corazones despejados que no fueron divididos por pasiones ni están distribuidas allí las tendencias. Ellos son un ejército que tienen grandes cuerpos, físicos, hombros, espaldas, cabezas, barbas, bigotes y voces. Ciertamente que doy buenos augurios por las zonas del Este, el lugar por el que sale el farol del mundo y la lámpara de la Creación.”*<sup>1</sup>

Muchos orientalistas y estudiosos contemporáneos reconocen esta realidad. Dice el Dr. ‘Abdul-lâh Al-Faiîd: *“En cuanto a los indicios históricos que corroboran la manifestación del Shiísmo entre los árabes y en un ámbito*

---

<sup>1</sup> *Mujtasar Kitâb al-Buldân*, p. 315.

*en el cual dominaban las características árabes, que era la ciudad de Kufa, entre los más importantes tenemos:*

1. *Los Auxiliares de ‘Alí, quienes le apoyaron en sus batallas contra sus enemigos; están conformados en su gran mayoría por árabes del Hiyaz y de Irak y no encontramos a ninguna persona de importancia o gran líder de entre los líderes de ‘Alí que sea de origen persa.*
2. *Aquellos que escribieron a Husein (a.s.), invitándole a Kufa en el año 60 de la hégira -tal como queda de manifiesto de los nombres mencionados en el libro atribuido a Abû Mijnaf- eran todos jefes de tribus árabes que habitaban en Kufa y que conformaban la mayoría de sus habitantes en ese entonces.*
3. *Aquellos que secundaron a Suleimân ibn Sard Al-Juzâ‘î en el movimiento de los Tawuâbîn, eran casi todos pertenecientes a tribus árabes conocidas.”*<sup>2</sup>

El orientalista Filhausen corrobora este último punto puesto que dice: *“Se congregaron en An-Najîlah cuatro mil de los Tawuâbîn, encontrándose entre ellos árabes de todos los clanes y muchos lectores y memorizadores del Corán, sin que hubiera entre ellos ninguno de los mawâlî (no árabes que aceptaron el Islam).”*<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> *Ta’rîj al-Imâmîyah*, p. 68.

<sup>2</sup> *Al-Jawâriy wa ash-Shí‘ah*, p. 194.

En lo referente al hecho de mezclar las tendencias internas de los persas con sus inclinaciones por el Shiísmo, dice también Filhausen: *“En cuanto a que las posturas de la Shî‘ah armonizaban con las de los persas, tal armonía no conforma un indicio para ello, sino que las narraciones históricas nos dicen lo contrario ya que expresan que: el Shiísmo claro y manifiesto tuvo lugar primeramente en medios árabes, trasladándose luego de ello a los mawâlî.”*<sup>1</sup>

‘Abdul-lâh Al-Faiîâd transmite de Masignon que éste dijo: *“Hamdan, el gran y considerable clan poseedor de poder y fuerza, poseía un Shiísmo intenso.”*<sup>2</sup>

#### Otra causa:

Entre las causas a las que algunos estudiosos también se aferran para devolver el Shiísmo a un origen persa, es el asunto del matrimonio del Imam Husein (a.s.) con una de las hijas de los persas. Dice el Dr. Mustafâ Ash-Shak‘ah: *“Existe otro argumento que suponen aquellos que sostienen que el Shiísmo comenzó como una escuela política y no como una doctrina religiosa, y que consiste en un consenso de los persas -en el cual persisten hasta el día de hoy- en base al Shiísmo por la familia de ‘Alî. La lógica de ello está en que los persas creen que son parientes de Al-Husein, puesto que él contrajo matrimonio con Shahr Bânû (Sulâfah), la hija de Iazdÿar, luego de que ésta cayera prisionera en manos*

---

<sup>1</sup> *Ibíd.*, p. 240.

<sup>2</sup> *Tâ‘rîj al-Imâmîyah*, capítulo: “Por las líneas de Kufa”, p. 16.

*de los musulmanes. Sulâfah fue quien dio a luz a ‘Alî Zain Al-‘Âbidîn (a.s.), por lo tanto ellos serían sus tíos maternos, y es posible vincular su partidismo por el hijo de quien consideran su hija, con su Shiísmo; de esta manera no es posible que pueda afirmarse que su Shiísmo -y el caso es así- sea el seguimiento sincero de una doctrina, sino que es más cercano a un partidismo tribal que a un seguimiento doctrinal. Este Shiísmo tribal equivale a un Shiísmo político, por lo tanto el Shiísmo, por lo menos en lo que a los persas se refiere, es una idea puramente política. ¡Incluso algún persa llegó a anunciar que asistió a ‘Alî Zain Al-‘Âbidîn a causa del vínculo genealógico existente entre ellos y entre la casa de Husein!”*<sup>1</sup>

Entre lo que podemos deducir de las palabras del Dr. Shak‘ah está que los *shîas* no son únicamente persas, por lo que no podemos aceptar este análisis suyo, puesto que si los persas profesaran su Shiísmo por una relación de parentesco existente entre ellos y ‘Alî ibn Al-Husein y su mismo padre Al-Husein (a.s.), ¿qué podemos decir de los *shîas* que no son persas y especialmente los árabes, quienes representaban la pulpa del Shiísmo antes del ingreso de los persas en él?! Por otro lado, si es que el matrimonio de Al-Husein con Sulâfah la persa fue lo que impulsó a los persas a abrazar la Escuela del Shiísmo, debemos decir que Al-Husein (a.s.) no fue el único que se casó con una princesa persa, sino que hubo otros que también se casaron con princesas persas que fueron

---

<sup>1</sup> *Islâm bilâ Madhâhib*, p. 173.

hechas prisioneras y llevadas a Medina; así ‘Abdul-lâh ibn ‘Umar se casó con la hermana de Sulâfah y le hizo dar a luz a su hijo Sâlim, y si Al-Husein (a.s.) era hijo de un Califa de los musulmanes, ‘Abdul-lâh ibn ‘Umar fue hijo del Califa de los musulmanes ‘Umar ibn Al-Jattâb, cuyo Califato fue anterior al Califato de ‘Alî (a.s.). Asimismo, Muḥammad ibn Abû Bakr se casó con la otra hermana de Sulâfah a quien hizo dar a luz al famoso Faqîh Al-Qâsim, eso además de que Muḥammad ibn Abû Bakr también fue hijo de un Califa, siendo el Califato de su padre anterior al del padre de ‘Abdul-lâh ibn ‘Umar. Estos tres casamientos tuvieron lugar en épocas de ‘Umar ibn Al-Jattâb.<sup>1</sup>

A partir de aquí vemos que ésta es una excusa refutable y no es posible atribuir el Shiísmo de los persas a esta causa tan carente de lógica.

### Epílogo:

De lo anterior queda en claro que la semilla del Shiísmo fue germinando en épocas del mismo Profeta (s.a.w.), siendo él quien la alimentó y la hizo crecer mediante sus continuas exaltaciones hacia ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.), su exhortación a la gente de congregarse a su alrededor, y mediante el hecho de informarles que él se encuentra en la verdad y que sus *shias* o seguidores serán los triunfadores.

La *Wasîyah* o sucesión legada a ‘Alî (a.s.) no fue por pretensiones de ‘Abdul-lâh ibn Saba’ sino que fue un

<sup>1</sup> *Wâfiât al-A‘ân*, t. 1, p. 455, ed. Bulâq.

comprobado texto estipulante del Profeta (s.a.w.) existente desde los comienzos del Islam y antes del surgimiento de ‘Abdul-lâh ibn Saba’ -ya sea que éste haya existido o haya sido imaginario-, de forma tal que los Compañeros entendieron ello a través de sus preguntas al Profeta (s.a.w.) acerca de quién es su *Wasî*, y porque el Profeta les informó al respecto, al punto que Amîr Al-Mu‘minîn ‘Alî (a.s.) fue conocido con este apelativo (esto es, *Al-Wasî*), y al respecto los poetas hicieron diversos cánticos, e incluso este término fue introducido en los diccionarios como un apelativo de ‘Alî (a.s.):

Dijo Ibn Mandzûr: “*Y se le llamó a ‘Alî (a.s.), el Wasî.*”

Dijo Az-Zubaidî: “*Al-Wasî en su estructura morfológica es como “al-ganî”: es un apelativo de ‘Alî.*”<sup>2</sup>

Ibn Abî Al-Ḥadîd cita como testimonio decenas de versos que fueron expresados por parte de un número de Compañeros del Profeta, los cuales corroboran el apelativo de *Wasî* para ‘Alî.<sup>3</sup>

Los primeros *shias* fueron de entre los grandes Compañeros poseedores de antecedentes en el Islam, y fueron quienes se aferraron a la línea del Shiísmo o partidismo por ‘Alî, difundiéndolo entre los miembros de la comunidad.

<sup>1</sup> *Lisân al-‘Arab*, t. 15, p. 394.

<sup>2</sup> *Tâÿ al-‘Arûs*, t. 10, p. 392.

<sup>3</sup> Ver: *Sharḥ Nahÿ al-Balâgah*, t. 1, p. 153.

Los primeros *shias* eran árabes puros. Dice Jold Tsihar: “*El Shiísmo es como el mismo Islam: árabe tanto en sus orígenes como en los fundamentos que se desarrollaron en el mismo.*”<sup>1</sup>

Aquellos que tratan de hacer parecer que los persas introdujeron el Shiísmo con el propósito de destruir el Islam y hacer volver a la religión zoroástrica a sus antiguas épocas, deberían mencionar que la mayoría de los Imames y sabios de *Ahl-us Sunnah* eran persas, como Al-Bujârî, Muslim, Tirmidhî, Ibn Mâyah, Abû Hanîfah y otros transmisores de hadices y jurisprudentes. Si el propósito de los persas era destruir el Islam, entonces necesariamente el propósito de dichos Imames de *Ahl-us Sunnah* sería el mismo puesto que éstos se verían incluidos en lo que pretenden.

Pero la realidad indiscutible es que el Shiísmo representa la línea originaria del Islam alejado de cualquier tipo de desviación, el cual permanecerá enfrentando esas corrientes dudosas a lo largo de las épocas, hasta que Dios finiquite un asunto que ya fue predestinado.

*Y Alabado sea Dios, el Señor del Universo.-*

## Bibliografía

1. *Lisân al-'Arab*, de Ibn Mandzûr.
2. *As-Sîrah an-Nabawîyah*, de Aḥmad Zaiñî Dahlân.
3. *As-Sîrah al-Ḥalabîyah*, de Burhân Ad-Dîn Al-Ḥalabî.
4. *Al-Magâzî*, de Al-Wâqidî.
5. *Musnad Aḥmad*, de Aḥmad ibn Ḥanbal.
6. *Ṣaḥîḥ Al-Bujârî*, de Muḥammad ibn Ismâ'îl Al-Bujârî.
7. *Ṣaḥîḥ Muslim*, de Muslim ibn Al-Ḥuḃyâḃ Al-Qashîrî.
8. *Sunan ibn Mâyah*, de Ibn Mâyah Al-Qazûînî.
9. *Al-Muṣannaf*, de Ibn Abî Shaibah.
10. *Al-Musnad*, de Al-Ḥamîdî.
11. *Al-Musnad*, de Abî Ia'lâ.
12. *At-Ṭabaqât al-Kubrâ*, de Ibn Sa'd.
13. *Ta'rîj Al-Ia'qûbî*, de Ibn Wâḏih Al-Ia'qûbî.
14. *Al-Kâmil fi at-Ta'rîj*, de Ibn Al-Azîr.
15. *Sharḥ Nahy al-Balâghah*, de Ibn Abî Al-Ḥadîd Al-Mu'tazilî.
16. *Kanz al-'Ummâl*, de Al-Muttaqî Al-Hindî.
17. *Ansâb al-Ashrâf*, de Al-Balâdhirî.
18. *Ta'rîj Dimashq*, de Ibn 'Asâkir.
19. *Mujtasar Ta'rîj Dimashq*, de Ibn Mandzûr.
20. *Al-Mustadrak 'ala-ṣ Ṣaḥîḥain*, de Al-Ḥâkim An-Nisâbûrî.
21. *Yâmi' At-Tirmidhî*, de At-Tirmidhî.
22. *Sunan An-Nisâ'î*, de Aḥmad ibn Shu'aib An-Nisâ'î.
23. *Sunan Ad-Darâmî*, de Ad-Darâmî.
24. *Aṣ-Ṣawâ'iq al-Muḥriqah*, de Ibn Ḥaḃar Al-Haizamî Al-Makkî.
25. *Maḃma' az-Zawâ'id*, de Nûr Ad-Dîn Al-Haizamî.
26. *Faiḃ al-Qadîr*, de Al-Manâwî.

<sup>1</sup> *Al-'Aqîdah wa ash-Sharî'ah fi al-Islâm*, p. 205.

27. *Hiliat al-Awliá'*, de Abû Na'im.
28. *Ta'rij Bagdad*, de Al-Jatib Al-Bagdadí.
29. *Dhajá'ir al-'Uqbá*, de Muhibb At-Tabarí.
30. *Ar-Riád an-Nadirah*, de Muhibb At-Tabarí.
31. *Usud al-Gábah*, de Ibn Azir.
32. *Asbáb an-Nuzúl*, de Al-Wahidí.
33. *As-Sunan al-Kubrâ*, de Al-Baihaqí.
34. *As-Sirah an-Nabawiah*, de Ibn Hishâm.
35. *Al-Mu'jam al-Kabir*, de At-Tabarânî.
36. *Al-Bidâiah wa an-Nihâiah*, de Ibn Kazir Ad-Dimashqí.
37. *Maşâbih as-Sunnah*, de Al-Bagwí.
38. *Mashkât al-Maşâbih*, de As-Sibt ibn Al-ÿauzî.
39. *Tadhkirah al-Jawuâs*, de As-Sibt ibn Al-ÿauzî.
40. *Al-Fadâ'il*, de Ahmad ibn Hanbal.
41. *Musnad At-Taiâlisí*, de At-Taiâlisí.
42. *Tafsir At-Tabarí*, de Ibn Yarir At-Tabarí.
43. *Al-Amuâl*, de Abû 'Ubaid.
44. *Al-Muntadzam*, de Ibn Al-ÿauzî.
45. *Al-Mu'jam Al-Awsat*, de At-Tabarânî.
46. *Al-Isti'âb*, de Ibn 'Abd-ul Birr.
47. *Al-Firdaûs bi Ma'zûr al-Jitâb*, de Ad-Dailamí.
48. *Ma'rifah as-Sahâbah*, de Ibn Na'im.
49. *Sharh al-Mawâhib ad-Daniyah*, de Az-Zarqânî.
50. *Farâ'id as-Simtain*, de Al-Hamû'î.
51. *Nadzm Durar as-Simtain*, de Yamâl Ad-Dîn Az-Zarandí.
52. *Al-Fuşûl al-Muhimmah*, de Ibn Sabâg Al-Mâlikí.
53. *Ihîâ' 'Ulûm ad-Dîn*, de Al-Gazâlî.
54. *Kunûz al-Haqâ'iq*, de Al-Manâwî.
55. *Tahdhîb at-Tahdhîb*, de Ibn Hayar Al-'Asqalânî.
56. *Al-Isâbah fî Ma'rifah as-Sahâbah*, de Ibn Hayar Al-'Asqalânî.
57. *Kifâiah at-Tâlib*, de Al-Kanjî.

### Transliteración de las letras árabes

ا = â	ذ = dh	ظ = dz	ن = n
ب = b	ر = r	ع = 'e	ه = h
ت = t	ز = z	غ = g	و = û, w
ث = z	س = s	ف = f	ي = î
ج = ħ	ش = sh	ق = q	ء = 'a
ح = h	ص = s	ك = k	اَ = a
خ = j	ض = d	ل = l	اُ = u
د = d	ط = t	م = m	اِ = i

Se utilizará un punto para evitar posibles confusiones como puede suceder con la letra *lam* con sonido doble a causa del *tashdîd* (ل = ll) para evitar la doble "ele", o como puede ocurrir con las letras ذ *dh* y ش *sh* al encontrarse con otra "h".